

MEMORIAL DE INFANTERÍA



Regimiento de Infantería Nápoles nº 4 de Paracaidistas



El espíritu continúa...

MEMORIAL DE INFANTERÍA

CUARTA ÉPOCA • AÑO 2018 • NÚMERO 78

Fundado en 1852



TOLEDO

MEMORIAL DE INFANTERÍA

Revista del Arma de Infantería
Núm. 78 - año 2018

DIRECTOR

Coronel inspector del Arma de Infantería.
D. Francisco Javier Marcos Izquierdo.

SUBDIRECTOR

Coronel secretario del Arma de Infantería.
D. Fernando Gil Franco.

VOCALES

TCol. D. Pedro Agustín Delgado Pérez.
Jefe de Plana Mayor de Dirección.

TCol. D. José Fernando Millanes Hoyo.
Jefatura de Estudios (Dpto. de Ciencia Militar).

TCol. D. Jesús Lozano Aragüés.
Jefatura de Estudios (Dpto. Técnica Militar).

TCol. D. José Manuel Durán Jiménez.
Jefatura de Estudios (Dpto. Instrucción y Adiestramiento).

TCol. D. Antonio Gómez Zambudio.
Jefatura de Apoyo y Servicios.

TCol. D. Antonio Piñana Martínez.
DIDOM-JADINF (Área de Materiales e Investigación).
DIDOM-JADINF (Área de Instrucción y Adiestramiento).

TCol. D. Lorenzo Martín Caba.
EGE-ECEF Jefatura de Estudios.

Sbte. D. Jesús Manuel Sánchez Gutiérrez
Academia de Infantería

PUBLICACIÓN

Academia de Infantería. Teléfonos 925 24 78 00 Exts. 3043 - 3047
RCT. 881 3043 - 881 3047

Distribución y suscripciones: Centro de Publicaciones
C/. Camino de Ingenieros, 6 - 28047 (Madrid)

Tel.: 91 364 74 21. Fax: 91 364 74 07.

Correo electrónico: suscripciones@oc.mde.es

Los números editados se pueden consultar en formato electrónico en:
<https://publicaciones.defensa.gob.es/revistas>

Este Memorial se puede solicitar en papel en la modalidad de impresión bajo demanda. Impreso de solicitud disponible al final del Memorial.

APP Revistas Defensa: disponible en tienda Google Play <http://play.google.com/store> para dispositivos Android, y en App Store para iPhones y iPads, <http://store.apple.com/es>



NIPO: 083-15-227-3 (edición en línea)
NIPO: 083-15-226-8 (impresión bajo demanda)
ISSN: 2444-7730 (edición en línea)
Edición gráfica y maquetación:
Centro Geográfico del Ejército

En portada:

*Composición realizada por el Regimiento de Infantería Nápoles 4 de Paracaidistas.
Dibujos de soldados de época.*

El MEMORIAL DE INFANTERÍA es una publicación profesional cuya finalidad es difundir ideas y datos que, por su significación y actualidad, tengan un interés especial y resulten de utilidad para los componentes del Arma.

Con la exposición de noticias, vicisitudes y perspectivas, se logra difundir lo actual, el futuro y el pasado de la Infantería.

Así se impulsan las acciones que tienen por objeto exaltar sus valores y tradiciones y relacionar a sus unidades y a sus miembros tanto en activo como retirados.

Los trabajos publicados representan, únicamente, la opinión personal de sus autores.

SUMARIO



ASPECTOS INSTITUCIONALES

REGIMIENTO DE INFANTERÍA “NÁPOLES” Nº 4 DE PARACAIDISTAS
UNIDADES DE INFANTERÍA

OPERACIONES TÁCTICA Y LOGÍSTICA

CONCURSO DE RESOLUCIÓN DE PROBLEMAS TÁCTICOS
Departamento de Ciencia Militar de la Jefatura de Estudios

INFANTES Y ZAPADORES. HERMANOS DE ARMAS
Teniente D. Cristian Sebastián Pamplona
Sargento D. Alvaro Belizón Pérez

EL PC BON EN LAS PUS DE INFANTERÍA
Teniente coronel D. Álvaro Kromer Espejo

ENSEÑANZA, INSTRUCCIÓN, ADIESTRAMIENTO Y EVALUACIÓN

EL ENLACE EN MONTAÑA
Sargento 1º D. Francisco Javier Sotillo Ruiz

INVESTIGACIÓN Y ANÁLISIS LECCIONES APRENDIDAS

EN BUSCA DEL PERFIL FÍSICO DE UN TIRADOR DE PRECISIÓN. (2ª parte)
Teniente coronel D. José Luis Aragón Gómez

MISCELÁNEA

GALERÍA DE LAUREADOS
Coronel de Infantería (R) D. José Luis Isabel Sánchez.

BERNARDO DE GÁLVEZ (2ª parte)
Teniente coronel D. Antonio Piñana Martínez

DE MENDOZA A MONTEVIDEO
Coronel de Infantería (R) D. José Luis Isabel Sánchez

EL MILITAR DE COMPLEMENTO
Capitán D. Roberto García Ortega

LA INFANTERÍA EN LA EDAD MEDIA
Teniente coronel D. Ramón Meléndez-Valdés Navas

BIBLIOGRAFÍA

DE LA CULTURILLA A LA CULTURA
Teniente coronel D. Ramón Meléndez-Valdés Navas
Teniente coronel D. Andrés Valero Thorsson

LA ACADEMIA INFORMA



ASPECTOS INSTITUCIONALES



REGIMIENTO DE INFANTERÍA “NÁPOLES” Nº 4 DE PARACAIDISTAS

INTRODUCCIÓN

El Plan de Transformación del Ejército (2015) ordenó la creación del Regimiento de Infantería Nápoles nº4 de Paracaidistas (RIPAC 4), el uno de enero de 2016.



Escudo del Regimiento de Infantería “Nápoles” n.º 4 de Paracaidistas



El JEME entrega el Guion del Regimiento (febrero 2016)

El GE JEME, el 23 de febrero del mismo año, entregaba el Guion del RIPAC a su primer Jefe el coronel de Infantería D. Francisco Javier Romero Marí dando de esta forma una fecha institucional a su creación coincidente con el LXII Aniversario del primer salto de las Fuerzas Paracaidistas del Ejército de Tierra.

La constitución del RIPAC se realiza sobre la base de sus dos Banderas orgánicas tal y como se expresa en el citado Plan de Transformación; la Bandera Roger de Flor, 1ª de Paracaidistas; y la Bandera Roger de Lauria IIª de Paracaidistas. El mando recae en el hasta entonces coronel 2º Jefe de la Brigada Paracaidista.

La Plana Mayor se crea con personal destinado en una publicación de vacantes y reforzado con personal de las Banderas que ejercen funciones que recaerán a partir de ese momento en cometidos propios de nivel regimental.

Desde el primer momento de su creación, la Plana Mayor del RIPAC absorbe paulatinamente las responsabilidades, procedimientos y documentación que ya no deben residir en las Banderas, cumplimentando uno de los cometidos clave de la estructura regimental: descargar a las Banderas de toda aquella carga que le suponga desviarse de su objetivo fundamental, su preparación.

En este artículo encontrarán hasta donde se recupera la memoria de las hazañas y vicisitudes que tuvo el Tercio de Nápoles creado allá por 1566 y la relación histórica que tiene sobre este nuevo Regimiento al habersele otorgado el nombre de Nápoles.

Si bien la Brigada Paracaidista no tiene la tradición de este tipo de organización, en sus inicios una Agrupación de Banderas fue la estructura orgánica desde la creación de la 1ª Bandera hasta que se creó la Brigada. Desde entonces, la Segunda Jefatura fue la que asumió parte del papel de la estructura regimental en lo relativo al seguimiento de las directrices de preparación dictadas por el General Jefe y para liderar las estructuras operativas de nivel Agrupación Táctica exigidas por el mando operativo a generar en el seno de la Brigada. Con la creación de este Regimiento renace parte de ese espíritu de la Agrupación de Banderas, dando continuidad a nuestro HISTORIAL.



Desfile de la Agrupación de Banderas Paracaidistas (Málaga 1956)

ORGANIZACIÓN DEL REGIMIENTO

Desde su creación en enero de 2016, el Regimiento de Infantería “Nápoles” nº4 de Paracaidistas se encuentra emplazado en la Base Príncipe, moderna base situada en el término municipal de Paracuellos de Jarama (Madrid) y muy próxima a la Base Aérea de Torrejón de Ardoz.

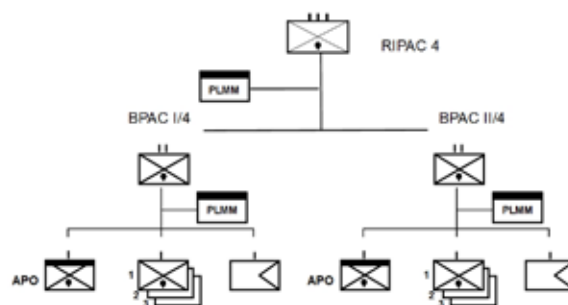
El Regimiento está encuadrado orgánicamente en la Brigada Paracaidista “Almogávares” VI, aportando capacidades a dicha Gran Unidad para combatir en un amplio espectro del combate actual. Además, gracias a su adiestramiento paracaidista y a su dotación de ciertos materiales y armamento está preparado para ser la base de generación de agrupamientos tácticos para participar en operaciones aerotransportadas por lanzamiento paracaidista.



Operación aerotransportada por lanzamiento paracaidista (OAT/LP)

Como se detalla en su Módulo de Planeamiento, el Regimiento se compone de Mando, Plana Mayor de Mando, y dos Banderas. A su vez, ambas Banderas están constituidas por Mando, Plana Mayor de Mando, y cinco Compañías (tres de fusiles, una de Mando y Apoyo y una de Servicios).

ORGANIZACIÓN RIPAC 4



En lo que respecta a su armamento, vehículos y materiales, el Regimiento Paracaidista cuenta con los más modernos existentes en el Ejército. Dentro de la panoplia de vehículos, nombrar los MRAP (Mine-Resistant Ambush Protected) con los RG-31 y la familia LMV (Light Multirole Vehicle), VAMTAC (Vehículo de Alta Movilidad Táctica, en sus diferentes versiones) y el VEA “Falcata” (Vehículo Especial Aerolanzable).



Vehículo especial aerolanzable “FALCATA”

Tiene en dotación un amplio abanico de armamento, que, además del fusil de asalto HK G36E, engloba armas como ametralladoras ligeras MG-4, pistolas HK USP, fusiles de precisión Accuracy y Barret, misiles contracarro Spike, Tow, o morteros ECIA de 81 mm LL y de 120 mm. Todo ello se complementa con medios de transmisiones, de visión nocturna y gestión del campo de batalla en general.

Por último, el Regimiento Paracaidista presta una especial atención a las ayudas a la instrucción y adiestramiento que le proporcionan las nuevas tecnologías, y para ello cuenta con distintos entrenadores/simuladores, tanto de tareas individuales como de cometidos de pequeña unidad, entre los que destacan el simulador de armas individuales Victrix, el VBS2 (Virtual Battle Space 2), Steel Beast y la familia de simuladores del misil contra carro Spike.



Tiro de instrucción desde vehículo LMV

UN POCO DE HISTORIA

Con el criterio de recuperar nombre de unidades ya desaparecidas, extraordinariamente antiguas y distinguidas, nuestro Regimiento recibió el nombre de "Nápoles".

Según algunos autores el Regimiento Nápoles fue creado el 27 de febrero de 1566, en la península, siendo su primer Maestre de Campo D. Pedro de Padilla.

Inmediatamente es destacado al Reino de Nápoles, adquiriendo el nombre de Tercio Nuevo de Nápoles.

Más tarde será conocido como Tercio Fijo de la Mar de Nápoles, para con la reorganización de Felipe V convertirse en el Regimiento de la Mar de Nápoles y en 1718, tras la Guerra de Sucesión, pasar a denominarse Regimiento de La Corona n.º 7, nombre que con diferentes numerales conservará hasta su disolución en 1885.



Bandera Coronela del Rgto. Ligero de la Corona n.º 5 (1835-1845). (Autorizada por el Museo del Ejército)

Ya entrado el siglo XX, y debido a la nueva organización divisionaria del Ejército, en el año 1919 se crea en Almería el Regimiento de Infantería de la Corona n.º 71, dándole la antigüedad de 1566.



Escudo del Regimiento de Infantería Nápoles n.º 24

Disuelto al inicio de la guerra civil, en 1939 se crea el Regimiento de Infantería n.º 48 que pasa en 1944 a denominarse Regimiento de Infantería Nápoles n.º 24 recogiendo el historial del antiguo "La Corona", siendo finalmente disuelto el 30 de agosto de 1965.



Bandera del Regimiento de Infantería Nápoles n.º 24 (1944-1965)

(Autorizada por el Museo del Ejército)

A lo largo de su historia, ha participado en casi todos los conflictos en los que España ha estado involucrada a lo largo de los siglos XVI al XX, contando entre las recompensas otorgadas al Regimiento una corbata de la Medalla Militar conseguida en las campañas del Norte de África en 1922 y la medalla de la Batalla de Bailén en 1808.

Ya en pleno siglo XXI, desde su creación en 2016 y sobre la base de sus dos Banderas, ha participado en las operaciones LH XX (Líbano) y A/IVIII (Irak).



Guiones del Regimiento y de las Banderas

LA FUERZA Y RAZÓN DE SER DEL REGIMIENTO: SUS BANDERAS

BANDERA “ROGER DE FLOR”, PRIMERA DE PARACAIDISTAS

Según orden comunicada en escrito N° 1.309-B de la 1ª Sección de EM de la Capitanía General de la 1ª Región Militar, con fecha 17 de octubre de 1953, el Ministro del Ejército dispuso la creación de la Primera Bandera Paracaidista del Ejército de Tierra recibiendo el nombre de “Roger de Flor”, en memoria del famoso caudillo almogávar al servicio de la Corona de Aragón durante el siglo XIII. Para cubrir su plantilla se procedió a la selección de personal entre mandos y tropa de prestigio en el Ejército de Tierra. El día 5 de diciembre de 1953 fue destinado como su primer jefe el comandante de Infantería D. Tomás Pallás Sierra, que junto con 159 hombres más, constituyó la base para fundar la Bandera.



Escudo de la Primera Bandera Paracaidista “Roger de Flor”



Cte. D. Tomás Pallás Sierra. Primer Jefe de la 1ª Bandera

El 11 de enero de 1954 dio comienzo, en Alcantarilla (Murcia), el primer curso paracaidista para personal del Ejército de Tierra. Unas semanas más tarde, el 23 de febrero, se realizó el primer lanzamiento en paracaídas desde avión por personal de este curso. El día 19 de marzo de 1954 con el título de cazador paracaidista en su poder, los integrantes de la Bandera se trasladaron a Alcalá de Henares. Allí, en el antiguo acuartelamiento de Caballería “Lepanto”, se estableció su primera sede. El día 28 de abril de 1955 murió en accidente paracaidista el primer caído de la Bandera, el Caballero Legionario Paracaidista D. Antonio Ortiz Pérez.



Componentes del primer curso paracaidista del Ejército de Tierra

Pero sus inicios operativos estaban orientados más al sur, en África. Tras servir de base para la creación de la Bandera “Roger de Lauria” IIª de Paracaidistas y consecuentemente la Agrupación de Banderas, el día 7 de mayo de 1956 embarcó hacia Ifni. Con motivo de las operaciones

militares en la zona, entre agosto de 1957 y febrero de 1958, la I Bandera es desplegada nuevamente en dicha zona en apoyo a la IIª Bandera, participando en las operaciones “Netol”, “Gento”, “Diana”, “Siroco” y “Pegaso”. En esta última operación la Bandera efectuó su primer salto de guerra al mando del capitán Pedrosa sobre la zona de “Erkunt”.



En vuelo hacia Erkunt (Ifni 1957)

El primer caído en acción de combate fue el Caballero Legionario Paracaidista D. Fernando Ramos Rodríguez, perteneciente a la 2ª compañía, en la liberación del fuerte Aarbe de Mesti, el día 1 de diciembre de 1957.



Ejercicio de instrucción con ametralladora ALFA (Ifni 1957)

Ya en la península el día 13 de julio de 1960 un grupo de oficiales, suboficiales y tropa de la 1ª compañía se trasladaron a Murcia para servir de base en la formación de la nueva Bandera: “Ortiz de Zárate” IIIª de Paracaidistas. Un año más tarde, con motivo del conflicto de “los petrolitos” la Bandera se trasladó a Las Palmas de Gran Canaria, y posteriormente al Sahara, en donde permaneció en el campamento de Sidi Buya hasta agosto de 1963. Es de destacar, entre los hechos más dolorosos de la historia de la unidad, el fallecimiento el 11 de abril de 1972 de 13 de sus miembros en un salto paracaidista en los Llanos de Muchichafe, localidad de Tefía (Fuerteventura), durante el ejercicio Maxorata-72.



Marcha de endurecimiento (Sahara)

En 1975, en el Sahara, durante la denominada “marcha verde” la Unidad permaneció en la zona de operaciones, regresando a Alcalá de Henares el día 7 de diciembre y pasando a ubicarse en el acuartelamiento “Mendigorría”. En 1982, el acuartelamiento “Lepanto” une sus instalaciones a las del vecino “Príncipe”, pasando a denominarse el conjunto “Príncipe – Lepanto”. Dicho acuartelamiento será la nueva casa de la Bandera hasta que entre los meses de diciembre de 2001 y enero de 2002 se trasladó a la nueva Base “Príncipe” en el término municipal de Paracuellos de Jarama (Madrid).

Entre abril y junio de 1991 la Bandera una vez más lideró la participación española en el norte de Irak en la operación “Provide Comfort” encuadrada en la Agrupación Táctica “Alcalá”. Su misión fue la de contribuir al esfuerzo internacional de proteger al pueblo kurdo de los ataques de Sadam Hussein tras la segunda guerra del golfo, este hecho histórico supuso la salida al exterior de una unidad militar española después de casi medio siglo. Su rapidez de respuesta, eficacia y éxito se debió gracias, entre otros factores, a su exigente instrucción táctica y técnica, a su moral sustentada en el ideario paracaidista y a su ambiciosa forma física.



Check Point durante la operación “PROVIDE COMFORT” (Irak 1991)

Entre los meses de octubre de 1.993 y abril de 1.994, la Bandera participó en la Agrupación Táctica “Madrid” en Bosnia-Herzegovina bajo mandato de NNUU (UNPROFOR). También, la unidad repite escenario desde el 1 de abril al 7 de agosto de 1.999, esta vez bajo el mandato de la OTAN (SFOR) ocupando el destacamento de “Mostar España” y quedando encuadrada dentro de la Brigada Almogávares (SPABRI X). Finalmente, por tercera y última vez, desde el 6 mayo al 26 noviembre de 2003 la 2ª compañía y parte de la PLMM de la Bandera constituyeron la base del Grupo Táctico Hispano-Francés (SPGT XX). La zona de operaciones era amplia e incluía localidades bien conocidas como Mostar, Stolac, Nevesinje o Trevinje.



Patrullando en Mostar (Bosnia-Herzegovina 1994)

Desde el 14 de junio al 19 de octubre de 2006, en un nuevo escenario, la 1ª compañía formando parte de la AGT ASPFOR XIV con la IIª Bandera, despliega en Qala e Naw, provincia de Badghis (Afganistán), como unidad de protección.

De nuevo, del 5 de julio al 16 noviembre de 2007 la Bandera parte hacia Afganistán, desplegando en Herat (Cía. QRF) y en Qala e Naw (PRT), integrada en la AGT ASPFOR XVII. Sus misiones consistieron en proporcionar seguridad al destacamento, realizar labores de escolta, y garantizar el apoyo al gobierno provincial y al de los distritos en la implantación de un ambiente seguro, estable y democrático.



Briefing antes de comenzar la misión (Afganistán 2007)

Durante este despliegue, el 24 de septiembre, fallecen en ataque terrorista los Caballeros Legionarios Paracaidistas D. Germán Luis Pérez Burgos y D. Estalyn Mera Vera.

En 2010 un nuevo horizonte operativo se abrió en el Cercano Oriente. Entre el 15 de abril y el 15 de agosto, la Bandera actuó en la misión Libre Hidalgo XI, en el sur del Líbano, bajo mandato de NNUU (UNIFIL). Desplegó sus compañías en las posiciones de Naciones Unidas 4-28, 9-64, 9-66, 9-15 y 7-2 (Base “Miguel de Cervantes”). La misiones fueron: vigilancia del cese de las hostilidades, apoyo y asistencia a las Fuerzas Armadas del Líbano para que extiendan su control al sur del río Litani y favorecer el acceso a la ayuda humanitaria a la población civil.

De julio a diciembre de 2013, la 2ª compañía de la Bandera y un equipo de apoyo al mando, despliegan en el campamento de entrenamiento de Koulikoro (Mali), formando parte de la operación EUTM-II, con la misión principal de proporcionar protección al contingente. También participan cuadros de mando integrados en el equipo de instructores de apoyo de fuegos (morteros).

Ya en el año 2016, del 12 mayo al 22 noviembre, la Bandera desplegó de nuevo en el Líbano, ocupando las posiciones 9-64, 4-28 y 7-2 (Base “Miguel de Cervantes”). Con la realización de patrullas, a pie y en vehículo, y con la ocupación de puestos de observación, se llevó a cabo la misión de vigilar la “Blue Line” para garantizar el cumplimiento de la resolución 1701 de las Naciones Unidas.



Vigilancia de la “Blue Line” (Líbano 2016)

La Bandera desde sus inicios ha mantenido un altísimo grado de preparación. Fruto de ello han sido los constantes ejercicios nacionales, como por ejemplo “Trueno” o “Guion”, e internacionales con países amigos y aliados como Francia, Portugal, Estados Unidos, Reino Unido o Italia. Sirva como ejemplo el ejercicio único e histórico con el USArmy en el cual el 4 de noviembre de 2015, la 1ª sección de la 1ª compañía realizó el primer salto paracaidista transoceánico embarcando en la base de Fort Bragg

(Carolina del Norte-EEUU) junto a la 82 División Aero-transportada, cruzando el Atlántico, equipándose en vuelo y saltando finalmente en el CENAD de San Gregorio dentro del ejercicio multinacional "Trident Juncture 15".

En la actualidad, la Bandera se encuentra preparada para ser empeñada en la misión que España demande. Es un compendio de pasado y presente, de historia, tradiciones y espíritu, que nos hacen ser diferentes, disciplinados y siempre dispuestos al servicio. La Bandera recoge el guante de los veteranos, de los que han servido en sus filas, de los que han sudado sangre por el bien de España y de los 37 paracaidistas que han dado su propia vida por nuestra Patria, para ser cada día mejores y seguir escribiendo páginas de gloria en el preciado libro de nuestra historia.

BANDERA "ROGER DE LAURIA", SEGUNDA DE PARACAIDISTAS

Tras los éxitos alcanzados con la creación de la Bandera "Roger de Flor", se decide ampliar las Fuerzas Paracaidistas del Ejército de Tierra con la creación de la Bandera "Roger de Lauria" IIª de Paracaidistas y la integración de ambas en una unidad superior denominada Agrupación de Banderas Paracaidistas.

Al no existir una orden formal de creación, tradicionalmente se ha tomado como fecha la del 1 de junio de 1956, que coincide con el destino del que sería su primer jefe, el comandante D. Ramón Soraluze Goñi y la presentación en la unidad de los componentes del 7º curso paracaidista.



Escudo de la Segunda Bandera Paracaidista "Roger de Lauria"



Cte. D. Ramón Soraluze Goñi. Primer Jefe de la IIª Bandera

Los comienzos no fueron fáciles; la Bandera solo contaba con tres compañías, si bien la labor realizada por sus primeros jefes, sustentada en la asunción del ideario paracaidista como principal referencia moral, permitió salvar los problemas y continuar la labor de configuración de una nueva unidad.

Muy pronto, debido a los avatares de aquellos años, la IIª Bandera, todavía en pleno proceso de formación, será requerida para asumir cometidos propios de estas nuevas fuerzas, siendo desplegada en los territorios del África Occidental Española, más concretamente en la provincia de Ifni.

La participación de la unidad en esta campaña marcará el espíritu y la forma de ser de la Bandera hasta nuestros días, demostrando desde el inicio su vocación expedicionaria y la herencia almogávar de soldados de frontera, que se ha mantenido y acrecentado hasta la actualidad.

El cumplimiento de la misión como mandato supremo y el espíritu ofensivo como forma de actuación preferida fueron y son los referentes en las operaciones en las que ha estado inmersa.

La abnegación y la flexibilidad en los planes y su ejecución fueron constantes en las operaciones de las fuerzas paracaidistas durante el desarrollo de la campaña, todo ello aprovechando cualquier oportunidad para continuar y mejorar la instrucción, sin dejar espacio al conformismo y al tedio, mejorando la preparación con entusiasmo y dedicación.

Estas circunstancias exigentes sacaron lo mejor de nuestros paracaidistas, entre los que destacaron algunos de ellos, que se mantienen como referentes hasta nuestros días.

Al Cabo 1° D. Ángel Canales López le fue concedida la primera Medalla Militar Individual impuesta a un paracaidista del Ejército de Tierra por su actuación el 8 de mayo de 1957 en Ifni, cuando el avión en el que había embarcado para realizar un lanzamiento de instrucción sufrió un accidente y se estrelló. Tras el fatal impacto, el Cabo 1° Canales, impulsado por el espíritu de compañerismo reinante en la unidad, sin temor a las quemaduras y las explosiones de la munición en el interior, acudió al rescate de sus compañeros heridos y fallecidos.



Cabo 1° D. Ángel Canales López. Primera Medalla Militar Individual de un paracaidista

La campaña también se cobró su precio en sangre de paracaidistas. Durante el desarrollo de las operaciones fueron muchas las acciones de combate, cuyos hombres y lugares pasarán a la historia de la Bandera: Caballero Legionario Paracaidista D. José Torres Martínez, primer caído en combate; teniente D. Antonio Ortiz de Zárate y Sánchez de Movellán, el cual, al mando de la III sección de la 7ª Compañía, lideró la operación de rescate de Tzelata de Isbuía encontrando la muerte junto con otros tres paracaidistas. Por esta acción le fue concedida la Medalla Militar Individual junto al sargento D. Juan Moncada Pujol, así como la medalla Militar Colectiva a la III Sección.



Tte. D. Antonio Ortiz de Zárate. Medalla Militar Individual



Sgto. D. Juan Moncada Pujol. Medalla Militar Individual

A estas acciones le seguirían otras, como el primer salto de combate de las fuerzas paracaidistas del Ejército de Tierra, realizado por la 7ª Compañía el 29 de noviembre de 1957 en Tiliuin; o la acción de la 8ª Compañía en el Tenín de Amelú, de triste recuerdo por la dureza del repliegue y la pérdida de once paracaidistas.

Tras la campaña de Ifni la vocación expedicionaria de la unidad se mantuvo con los despliegues en Sáhara y los relevos en Canarias. Las operaciones en Sáhara sirvieron para mejorar los procedimientos empleados en Ifni y aumentar la eficacia de la Bandera en operaciones. Mientras que los relevos en Canarias aumentaron la cohesión de la unidad y el espíritu de compañerismo, valores perfectamente descritos por el General Colldefors cuando dice: “Los relevos crearon un estilo de sacrificio y de amor a la unidad que influyó definitivamente en el prestigio de los paracaidistas y en el carácter y personalidad de sus mandos”.



Lanzamiento de granadas de mano en La Isleta (Las Palmas 1960)

Finalizados los relevos en 1979, la Bandera no se acomodó. Frente a un ejército de guarnición, sin perspectivas de cambio, los paracaidistas no cesaron en mejorar y en afrontar nuevos retos. Este anhelo condujo a que parte de la unidad fuese elegida para participar en la primera misión de ayuda humanitaria internacional llevada a cabo por unidades del Ejército Español: La operación PROVIDE CONFORT de apoyo al pueblo kurdo en 1991, en la que participó la 7ª Compañía, integrada en la Agrupación “ALCALÁ”. Esta operación requirió un cambio de mentalidad debido a la necesidad de coordinación con otras organizaciones y en la adaptación al trabajo con fuerzas militares de otros países.

Este fue el principio de una implicación permanente en operaciones en el exterior que se mantiene hasta nuestros días. Prueba de ello es la contribución de la Bandera a las misiones en Bosnia y Herzegovina entre los años 1992 y 1995 con las agrupaciones “MÁLAGA”,

“CANARIAS” y “MADRID” y en 1996, donde la Bandera desplegará al completo formando parte de la SPABRI-II “ALMOGÁVARES”. Posteriormente, entre 2000 y 2002 lo hará en Kosovo en el marco de la Operación “JOINT GUARDIAN”.



Patrulla durante la operación “PROVIDE COMFORT” (Irak 1991)



Operación “JOINT GUARDIAN” (Kosovo 2001)

La situación afrontada en los Balcanes exigió una adaptación constante a la evolución de la propia operación; desde ayuda humanitaria en apoyo a NNUU, pasando por operaciones de control de zona e interposición con la OTAN en sus diferentes mandatos. La comprensión de los diferentes actores, tanto propios de la zona como organizaciones internacionales, ONG y medios de comunicación, supuso una nueva demostración de la mentalidad abierta y el buen hacer de los paracaidistas, que se ganaron de forma natural el afecto y el cariño de las gentes y el respeto y la consideración de otras unidades militares.

En 2006 surge un escenario completamente distinto a los afrontados hasta el momento: Afganistán, donde la evolución de la misión pasa por el nuevo concepto de PRT (equipo de reconstrucción provincial) para el apoyo a autoridades civiles afganas, hasta operaciones de combate y asesoramiento de unidades militares.

El traslado de la Bandera en enero de 2007 desde la Base “Primo de Rivera”, en Alcalá de Henares, a la Base “Príncipe” en Paracuellos de Jarama supuso un salto cualitativo en el día a día de la unidad. La nueva base, referente en nuestro ejército, permite a los paracaidistas disponer de las dependencias esenciales para su funcionamiento, así como una calidad de vida acorde a los tiempos.

Sin apenas tiempo para acondicionar los nuevos locales y alojamientos, la Bandera es requerida para desplegar en un nuevo escenario: la República del Líbano. Entre los meses de marzo y junio de 2007, la unidad constituye el Grupo Táctico Ligero Protegido para volver a realizar misiones con NNUU en un ambiente cívico-militar y con unos aliados con los que antes no había trabajado.

Tras un breve lapso de tres años, la Bandera al completo despliega de nuevo en Afganistán en 2010. En un escenario híbrido, donde a las operaciones de control de zona habrá que sumar operaciones de combate, los paracaidistas demostraron su alto grado de preparación y adaptación a circunstancias cambiantes ante un enemigo esquivo, cuyas tácticas de hostigamiento y el amplio uso de artefactos explosivos improvisados obligaron a mantener una alerta permanente.



Ocupando el terreno (Afganistán 2010)

En 2014, con el despliegue de la 9ª Compañía en Malí, se inicia un nuevo ciclo de operaciones cuyo objetivo cambia

de forma radical, ya que nuestros paracaidistas adquieren el nuevo rol de instructores. Esta circunstancia supuso un nuevo cambio de mentalidad para adaptarse a la instrucción de unidades como objetivo principal. Además, el despliegue de una unidad tipo compañía de forma independiente, sin el paraguas de su Bandera o de un coronel de la unidad, junto con la integración de una unidad belga bajo el mando de dicho capitán, supuso una experiencia muy enriquecedora.

Prácticamente sin solución de continuidad, en 2015, parte de la Bandera despliega en Irak aportando equipos de instructores para la formación de las unidades del Ejército iraquí. En mayo de 2018, una vez más, personal de esta Unidad es desplegado en Irak formando parte del contingente de la operación A/IVIII.

A lo largo de estos años la IIª Bandera Paracaidista ha afrontado grandes cambios, siempre con flexibilidad y buscando obtener el máximo rendimiento de sus capacidades, pero si hay algo que no ha cambiado es el reconocimiento del paracaidista como base primordial de la unidad, sobre el que se sustenta el espíritu y la forma de actuación de la unidad.



Desfile del Día de la Fiesta Nacional (Madrid 2017)

Aunque su formación y preparación han evolucionado, su espíritu de aventura y compromiso con la unidad se mantienen y sirven de fundamento para continuar el esfuerzo realizado por todos aquellos que nos precedieron, manteniendo a la IIª Bandera en condiciones óptimas y dispuesta para ser empleada en defensa de los intereses de España en cualquier escenario y misión que se requiera.

UNIDADES DE INFANTERÍA

RI INMEMORIAL DEL REY N.º 1



D. José Javier Fabón Zurita, Coronel Jefe
 D. Enrique García García-Page, TCol. Jefe PLMM
 D. Diego Jiménez Gavilan, TCol. Jefe Bon Guardia Vieja de Castilla
 D. Juan Antonio García Poveda, Suboficial Mayor.



RI LA REINA N.º 2



D. Luis Rubio Zeitler, Coronel Jefe
 D. José María Moral Luque, TCol. Jefe PLMM
 D. David Tarifa Ramírez, TCol Jefe del BIP. Princesa I/2
 D. Gabriel Villalonga Sánchez, TCol Jefe del BIMZ Lepanto II/2



RI PRÍNCIPE N.º 3



D. Manuel Pérez López, Coronel Jefe
 D. Jorge García de Castro González, TCol. Jefe PLMM
 D. Alfonso Ignacio Jaudenes Sánchez, TCol. Jefe del BIP. San Quintín I/3
 D. David Cuesta Vallina, TCol. Jefe del BIP. Toledo II/3
 D. Manuel Fariña Martínez, Suboficial Mayor





RIPAC NÁPOLES N.º 4





D. Luis Cortés Delgado, Coronel Jefe
 D. Ángel Ernesto Palacios Gragera, TCol. Jefe PLMM
 D. Jorge Rodríguez Guzmán-Cantalapiedra,
 TCol. Jefe de la I BIPAC Roger de Flor
 D. José Juan González Amezcuca,
 TCol. Jefe de la II BIP Roger de Lauria
 D. Ángel Vives Cortés, Suboficial Mayor
 D. Juan Fco. Arribas Mayoral, Suboficial Mayor





RI ZARAGOZA N.º 5

	<p>D. José Manuel Ruipérez Gambín, Coronel Jefe D. Ignacio González-Felgueroso Tuero, TCol. Jefe de la III BIP Ortiz de Zárate D. José Millán Martínez, Suboficial Mayor</p>	
---	--	---



RI SABOYA N.º 6

	<p>D. Antonio Ramón Llorens Pérez, Coronel Jefe D. Carlos de Andrés y Carretero, TCol. Jefe PLMM D. Fernando Ávila Muñoz, TCol. Jefe del BIMZ. Cantabria I/6 D. Raúl Prudencio Vara Pérez, TCol. Jefe del BIP. Las Navas II/6 D. Antonio Eduardo Alcalá Lorrio, Suboficial Mayor</p>	
---	--	---



RI SORIA N.º 9

	<p>D. Waldo Barreto Caamaño, Coronel Jefe D. Fernando Roldán Moreno, TCol. Jefe de la PLMM D. Sebastián Zaragoza Ruiz, TCol. Jefe del BIP. Fuerteventura I/9 D. Rafael León Tomás, Suboficial Mayor</p>	
---	--	---

RAC CÓRDOBA N.º 10

	<p>D. Álvaro Capella Vicent, Coronel Jefe D. Fernando Rodríguez Martínez, TCol. Jefe de la PLMM D. Anibal Martínez Serrano, TCol. Jefe del BICC Málaga I/10 D. Antonio Granado Camacho, Suboficial Mayor</p>	
---	---	---

RAC CASTILLA N.º 16

	<p>D. César García del Castillo, Coronel Jefe D. Francisco Montilla Jiménez, TCol. Jefe de la PLMM D. Juan Antonio García Martínez, TCol. Jefe BICC Mérida I/16 D. Franciso Luis Solís Puerto, Suboficial Mayor</p>	
---	--	---

RI ISABEL LA CATÓLICA N.º 29



D. Pedro Sánchez Herráez, Coronel Jefe
 D. José Manuel Orbán Rodríguez, TCol. Jefe PLMM
 D. Ignacio Armada De Losada, TCol. Jefe del BIP Zamora I/29
 D. Manuel Alfonso Gutiérrez, Suboficial Mayor



RI ASTURIAS N.º 31



D. Javier Martín Gil, Coronel Jefe
 D. Enrique Salamanca de Garay, TCol. Jefe PLMM
 D. Jesús Martínez Victoria, Tcol. Jefe del BIMZ Covadonga I/31
 D. José Medina Muñoz, Suboficial Mayor



RI GARELLANO N.º 45



D. Carlos Vera Sibajas, Coronel Jefe
 D. Minervino Pérez Costales, TCol. Jefe de la PLMM
 D. Javier Jiménez Silvestre, TCol. Jefe del BIMT. Guipúzcoa I/45
 D. José Ignacio Urbaneja Esgueva, Suboficial Mayor



RI PALMA N.º 47



D. Eduardo Gutiérrez de Rubalcava Carbo, Coronel Jefe
 D. Iván Morgan Planas, TCol. Jefe del BIMT. Filipinas I/47
 D. Leonardo Lafuente Campins, Suboficial Mayor



RI TENERIFE N.º 49



D. Fernando Bermejo Cabrera, Coronel Jefe
 D. Francisco del Barco del Sol, TCol. Jefe PLMM
 D. José Luis Herrera Pellón, TCol. Jefe del BIMT. Albuera I/49
 D. Diego Lara Moyano, Suboficial Mayor



RI CANARIAS N.º 50



D. Marcelo de Carlos Huarte, Coronel Jefe
 D. Juan Carlos Fernández Hernández, TCol. Jefe PLMM
 D. J. García Malo de Molina Martínez, TCol. Jefe del BIP. Ceriñola I/50
 D. Vicente Correa Alvez, Suboficial Mayor



GRUPO DE REGULARES DE MELILLA N.º 52



D. Tomás García Palacios, Coronel Jefe
 D. José Manuel Sánchez Arribas, TCol. Jefe del TIMT. Alhucemas I/52
 D. José Manuel Pérez Hernández, Suboficial Mayor



GRUPO DE REGULARES DE CEUTA N.º 54



D. Fernando Rocha y Castilla, Coronel Jefe
 D. Rafael Cortés Delgado, TCol. Jefe PLMM
 D. Gabriel Flores Escudero, TCol. Jefe del TIMT. Tetuán I/54
 D. José Aurelio Téllez Vázquez, Suboficial Mayor



RAC ALCÁZAR DE TOLEDO N.º 61



D. Jesús Carlos Jiménez Jiménez, Coronel Jefe
 D. Ángel Ramos García, TCol. Jefe PLMM
 D. Manuel Joaquín Álvarez Cienfuegos, TCol. Jefe del BICC León I/61
 D. Jesús Alberto Jiménez Velayos, TCol. Jefe del BICC UAD RAS II/61
 D. Juan Antonio Luna Muriel, Suboficial Mayor



RI ARAPILES N.º 62



D. Javier Rodríguez de Labra, Coronel Jefe
 D. Joaquín Rafael Pano García, TCol. Jefe de la PLMM
 D. Luis Manuel Beneitez Martínez, TCol. Jefe del BIMZ. Badajoz I/62
 D. Carlos José Asensi Moreno, TCol. Jefe del BIMT. Barcelona II/62
 D. Jorge Turró Tomás, Suboficial Mayor



RCZM GALICIA N.º 64



D. Félix David Vaquerizo Rodríguez, Coronel Jefe
 D. Ángel Cerezuela Maeso, TCol. Jefe de la PLMM
 D. Nicolás González Chamorro, TCol. Jefe del BCZM Pirineos I/64
 D. Alfredo Pradilla Cruz, Suboficial Mayor



RI AMÉRICA N.º 66



D. Jorge Santamaría Ballabriga, Coronel Jefe
 D. Sebastián Dorado Santos, TCol. Jefe de la PLMM
 D. Fernando Noval García, TCol. Jefe BIMT Montejurra I/66
 D. Guillermo Ramón Pastor, Suboficial Mayor



RI TERCIO VIEJO DE SICILIA N.º 67



D. Manuel Miguel Alcalde Robles, Coronel Jefe
 D. Enrique Albarrán Martín, TCol. Jefe de la PLMM
 D. José Antonio Meroño Montero, TCol. Jefe del BIMT. Legazpi I/67
 D. Fernando Luis Álvarez Cañadas, Suboficial Mayor



TERCIO GRAN CAPITÁN I.º DE LA LEGIÓN



D. Eugenio Castilla Barea, Coronel Jefe
 D. José Jesús Sánchez Embid, TCol. Jefe PLMM
 D. Alfonso Armada de Losada, TCol. Jefe de la I BIP Comandante Franco
 D. José Manuel Fernández Quirós, Suboficial Mayor



TERCIO DUQUE DE ALBA 2.º DE LA LEGIÓN



D. Félix Abad Alonso, Coronel Jefe
 D. Jesús Antonio Araoz Fernández, TCol. Jefe PLMM
 D. Álvaro Kromer Espejo, TCol. Jefe de la IV BIP Cristo de Lepanto
 D. Francisco Casado Vizuette, Suboficial Mayor



TERCIO D. JUAN DE AUSTRIA 3.º DE LA LEGIÓN



D. Luis Francisco Cepeda Lucas, Coronel Jefe
 D. Juan Manuel Martel Gómez, TCol. Jefe PLMM
 D. Javier Mackinlay de Castilla, TCol. Jefe de la VII BIP Valenzuela
 D. Juan Alberto Ríos Pérez, TCol. Jefe de la VIII BIP Colón
 D. Antonio Jesús Cuadra Bernal, Suboficial Mayor



TERCIO ALEJANDRO FARNESIO 4.º DE LA LEGIÓN



D. Ramón Armada Vázquez, Coronel Jefe
 D. Juan Antonio Soto González, TCol. Jefe de la PLMM
 D. Fernando Sánchez Pérez, TCol. Jefe de la X BIMT Millán Astray
 D. Julio César Hernández Blanco, Suboficial Mayor



MANDO DE OPERACIONES ESPECIALES



D. Fernando Antón Bernalte, Coronel 2.º Jefe MOE
 D. Bernardino Juarros Lafuente, TCol. Jefe GOE II Granada
 D. José María Laiz Ugidos, TCol. Jefe GOE III Valencia
 D. Maximiliano Espinar Lamadrid,
 TCol. Jefe GOE IV Tercio del Ampurdan
 D. Alberto Daniel Torres Bea,
 TCol. Jefe de la BOEL XIX Caballero Legionario Maderal Oleaga
 D. F. Carlos García López, Suboficial Mayor



BIL FLANDES I/4



D. Luis María Galvache Rodríguez, TCol. Jefe del BIL Flandes I/4



OPERACIONES, TÁCTICA Y LOGÍSTICA



CONCURSO DE RESOLUCIÓN DE PROBLEMAS TÁCTICOS

DEPARTAMENTO DE CIENCIA MILITAR DE LA JEFATURA DE ESTUDIOS
ACADEMIA DE INFANTERÍA

Continuamos con el concurso de resolución de problemas tácticos, con la respuesta ganadora al tema 7 «OPERACIÓN FIANCHETTO», remitida por el teniente de Infantería D. ÁLVARO FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA Y CASTOSA de la 1ª Compañía del BIP “Toledo” II/3 del RI “Príncipe” Nº 3, y con un nuevo reto: «UN ÚLTIMO PASO».

Estamos seguros que habría muchas posibles soluciones correctas y que posiblemente hasta alguna considerada errónea, pudiera tener un resultado exitoso. El planteamiento que se pretende con este “Concurso” es obligarse a considerar una situación táctica y actuar de la mejor manera, plasmado en un desarrollo táctico del cumplimiento de una misión.

Está claro que debe ser un proceso mental rápido, sencillo y lo más completo posible. Por ello cuánto más se practique, más ágiles estarán nuestras neuronas. Gracias a todos por vuestra participación.

Además de en el Memorial de Infantería, se publicarán en la página de intranet de la Academia de Infantería, en la pestaña **ÁREA DE TRABAJO**>>Documentos:

http://intra.mdef.es/portal/intredef/Ministerio_de_Defensa/Ejercito_de_Tierra_-_UCO/UCO/Area_de_trabajo/Documentos/UCO:126?_nfls=false

Por parte de la revista, se quiere hacer mención sobre la excelente acogida que ha tenido esta Sección entre los jóvenes oficiales y suboficiales, y que nos han remitido su propuesta de solución al tema planteado.

Animamos a seguir en esta línea y agradecemos la participación de todos.

El concurso se regirá por las siguientes bases:

1. Podrán participar oficiales de cualquier escala y especialidad fundamental, de empleo inferior o igual a capitán, y suboficiales y tropa de cualquier empleo.
2. La solución, en cualquier formato digital de los empleados por los programas de software reglamentarios del Ministerio de Defensa, deberá dar respuesta a todos los apartados del ejercicio táctico. Se remitirá por correo electrónico a secretaria_de_infanteria@mde.es, y deberá tener entrada antes del **15 de marzo de 2019**, para poder ser incluida en el próximo número.
3. Solo se admite una solución por autor y ejercicio.
4. No se admitirá ninguna solución que no identifique al autor con nombre y apellidos, empleo y DNI. Para los que estén en situación de reserva, además, un teléfono de contacto.
5. La elegida como mejor solución se publicará en el Memorial siguiente y en la citada página web junto con la motivación de la misma
6. El Tribunal estará compuesto por los profesores del Departamento de Ciencia Militar de la Jefatura de Estudios de la Academia, siendo sus decisiones inapelables.

SOLUCIÓN AL PROBLEMA TÁCTICO N° 7. “OPERACIÓN FIANCHETTO”

TENIENTE D. ÁLVARO FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA Y CASTOSA
BIP TOLEDO" II/3 RI "PRÍNCIPE" N°3

SITUACIÓN

Terreno:

El terreno es eminentemente llano en la zona norte de nuestra ZA, haciéndose más compartimentado progresivamente según se avanza hacia el Sur. Salvo zonas aisladas (Casa del Portugués), el terreno se encuentra despejado de vegetación que pueda limitar la movilidad de unidades acorazadas o mecanizadas. Hay varios cursos de agua que cruzan la ZA dirección Sur- Norte, siendo el más importante el Arroyo de la Aguilucha (cruza la Dehesa del Rincón), pero no suponiendo un obstáculo insalvable para vehículos de cadenas al existir numerosos vados que permiten su cruce. El obstáculo natural más importante es el Río Tajo, límite norte de nuestra ZA, franqueable solo mediante los puentes existentes (Puente del Arzobispo en nuestra ZA). Asimismo, el pueblo de Azután también afecta al despliegue y la movilidad de unidades mecanizadas y acorazadas.

Enemigo:

El enemigo se encuentra desplegado al Oeste de la carretera EX-387, con, al menos, una Compañía de Reconocimiento y dos Compañías Mecanizadas BMP-2. Asimismo, a las 05:40 se detecta un S/GT Acorazado T-72 (se han localizado 10 carros) cruzando el Tajo por el Puente del Arzobispo.

El T-72 tiene un alcance eficaz ligeramente inferior al carro de combate Leopard 2E, así como una velocidad de avance máxima también algo menor, lo que nos da una pequeña ventaja en la movilidad sobre ellos.

Fuerzas Propias:

S/GT “LOBO” con tres secciones homogéneas con 4 Leopard 2E, más 2 carros (Jefe de Compañía e IAT), haciendo un total de 14 carros de combate.

No hay constancia de apoyo aéreo propio ni enemigo, tanto de helicópteros de ataque como de aviones de combate, por lo que se entiende que se obvian el apoyo aéreo y la defensa antiaérea.

IDEA DE MANIOBRA

Ante la nueva situación, teniendo en cuenta que formamos parte de las unidades de seguridad, las cuales deben evitar la vigilancia o reconocimiento del enemigo sobre las fuerzas propias, me veo obligado a modificar mi propósito, ante el riesgo de que el S/GT T-72 sobrepase nuestras líneas, recopilando información acerca del despliegue y capacidades propios o, incluso, embolsando a las Unidades desplegadas a vanguardia del BAZPD y sorprendiendo a las unidades de primer escalón antes de su organización. Por ello, para ganar 15 horas en cada Eje de Retardo, bloquearé al enemigo en mi posición, destruyéndolo o rechazándolo. Además, hay que tener en cuenta la intención de las unidades BMP-2 de avanzar por el eje Casas de Dionisio-Casa del Chaparral-Dehesa del Rincón, pudiendo ser una maniobra de decepción el movimiento del S/GT acorazado, de manera que adoptaré un despliegue que me permita mantener la vigilancia sobre dicho eje.

Atendiendo al terreno y al despliegue propio y enemigo, lo más probable es que el enemigo realice un avance a gran velocidad por la carretera CM-4100 hasta, al menos, el cruce con la carretera CM-4104, a partir del cual podría desplegar dando un frente mayor y continuar avanzando dirección Este. Por ello, mi principal preocupación será evitar que el enemigo pueda variar su despliegue, negándole su libertad de acción, obligándole así a permanecer en columna durante su avance.

Por tanto, con la finalidad de negar al enemigo la capacidad de variar su despliegue y así mantener la iniciativa, me propongo realizar un rápido despliegue de mis Secciones progresando por las vías principales, ocupando posiciones para desorganizar al enemigo y canalizarlo hacia una Zona de Destrucción donde será bloqueado.

El principal obstáculo a mi idea de maniobra es el pequeño margen de terreno de que dispongo para maniobrar con mi S/GT, quedando anulada la ligera ventaja que me ofrecen las mayores capacidades de mis carros, especialmente la superioridad en el alcance. Por tanto, la clave del éxito es lograr desorganizar al enemigo mediante

la correcta gestión y coordinación del fuego por parte de mis Jefes de Sección, manteniendo el contacto por el fuego, una vez iniciado, de manera continua; mediante cambios de asentamiento aprovechando las desfiladas y la alternación del fuego de sus Pelotones, así como una eficaz adquisición y designación de objetivos. Para facilitar dicha coordinación, he marcado dos líneas de coordinación (LC-1 y LC-2).

Asumo el riesgo de que el enemigo logre romper mi despliegue por la carretera CM-4100, dejando aislada a mi Sección más al Oeste.

Como posibles líneas de acción del enemigo, teniendo en cuenta que el enemigo no conoce la situación de mi S/GT Acorazado, por lo que considero que la columna de T-72 no tiene previsto desplegar con un frente mayor (cuña directa, por ejemplo) hasta haber sobrepasado el cruce de carreteras CM-4100 y CM-4104, ya sea empleando solo una o ambas carreteras principales, he considerado dos posibilidades:

MLECOA:

Al recibir fuego desde PB2 y PB3, el enemigo continúa movimiento dirección Este por la CM-4104 hacia Azután, entrando de lleno sin modificar el despliegue en la Zona de Destrucción al verse bloqueado por PB1.

MDCOA:

Al recibir fuego desde PB2 y PB3, intenta romper nuestro despliegue dirección Sur. Esto me obligaría a reorganizar el despliegue y perder la protección de flanco que ofrece el Río Tajo, asumiendo el riesgo de ser desbordado por nuevos elementos que cruzaran el puente. Asimismo, los S/GT BMP-2 realizan un paso de escalón a vanguardia y avanzan por el eje señalado anteriormente.

COMETIDOS A LAS UNIDADES SUBORDINADAS

SECCIÓN I

Inicialmente: ocupará posiciones de bloqueo (PB1) (Azután) a cubierto aprovechando las edificaciones de las afueras del pueblo, de manera que controle la intersección de carreteras (CM-4100/CM-4104), y toda la franja de terreno entre la CM-4104 y el Río Tajo.

Primer Salto: mantener posiciones controlando su sector y atendiendo al cruce por parte del enemigo de LC-2.

Segundo Salto: apertura de fuego cuando el enemigo alcance LC-2, aprovechando el paso del arroyo para alcanzar

a los vehículos en zonas de blindaje vulnerables. Destruir o rechazar al enemigo.

Posteriormente: consolidar la posición de despliegue inicial (Azután).

SECCIÓN II

Inicialmente: mantendrá posiciones (PB2) (posición inicial) en desfilada de torre, cubriendo el sector Granja de Azután-Azután. Destacará un elemento a retaguardia para enlazar con el PC del GT e informar mediante mensajería escrita de la situación, así como de mi intención, incorporándose a su Unidad e informando de lo que procediere.

Primer Salto: apertura de fuego cuando el enemigo sobrepase LC-1.

Segundo Salto: mantener el contacto por el fuego con el enemigo, negándole cualquier avance hacia el Sur.

Posteriormente: consolidar la posición de despliegue inicial (1 Km al Este del Km 18 de la carretera CM-4100). En caso de no haber recuperado el enlace, enviar un elemento a mi posición para remitir mensaje escrito al PC del GT.

SECCIÓN III

Inicialmente: ocupará posiciones (PB3) en desfilada de torre alrededor de la Cota 370 (15-06), con el cometido de bloquear la carretera CM-4100 dirección Noroeste-Sureste y cubriendo el sector Puente del Arzobispo-Cruce Arroyo de la Aguilucha/Río Tajo. Asimismo, enlazará con las unidades de Reconocimiento para informar de nuestras posiciones, para evitar posibles movimientos por nuestro sector en caso de que éstas se replegasen ante el avance enemigo. Estar en disposición de romper el contacto hacia el Este hasta su posición inicial (Cota 372, 17-04) en caso de movimiento en esa dirección de los S/GT BMP-2.

Primer Salto: apertura de fuego cuando el enemigo alcance LC-1, evitando a toda costa que el enemigo pueda desplegar vehículos en las alturas que se encuentran al Noroeste de su posición. Asimismo, estar en disposición de facilitar el posible paso de escalón por desbordamiento a nuestra retaguardia por el flanco izquierdo, en caso de que la Sección de Reconocimiento de Caballería que se encuentra más al Norte se repliegue hacia el Sur al contactar con la columna enemiga. Estar en disposición de romper el contacto hacia el Este hasta su posición inicial (Cota 372, 17-04) en caso de movimiento en esa dirección de los S/GT BMP-2.

Segundo Salto: mantener el contacto por el fuego con el enemigo, negándole cualquier avance hacia el Sur. Asimismo, estar en disposición de facilitar el posible paso de escalón por desbordamiento a nuestra retaguardia por el flanco izquierdo, en caso de que la Sección de Reconocimiento de Caballería que se encuentra más al Norte se repliegue hacia el Sur al contactar con la columna enemiga. Estar en disposición de romper el contacto hacia el Este hasta su posición inicial (Cota 372, 17-04) en caso de movimiento en esa dirección de los S/GT BMP-2.

Posteriormente: consolidar la posición inicial de despliegue (Cota 372, 17-04). Enlazar con S/GT de Reconocimiento de Caballería.

PC COMPAÑÍA

Inicialmente: mantener posición en Pinares de Fuentidueña, en desfilada de torre. Cubrir el sector Cruce Arroyo de la Aguilucha/Río Tajo-Cruce carreteras CM-4100/CM-4104.

Primer Salto: mantener posición cubriendo el sector asignado. Estar en disposición de ampliar su sector hacia el Sur.

Segundo Salto: apertura de fuego cuando el enemigo alcance LC-2, aprovechando el paso del arroyo para alcanzar a los vehículos en zonas de blindaje vulnerables. Destruir o rechazar al enemigo.

Posteriormente: consolidar posición inicial de despliegue (Pinares de Fuentidueña).

MEDIDAS DE COORDINACIÓN

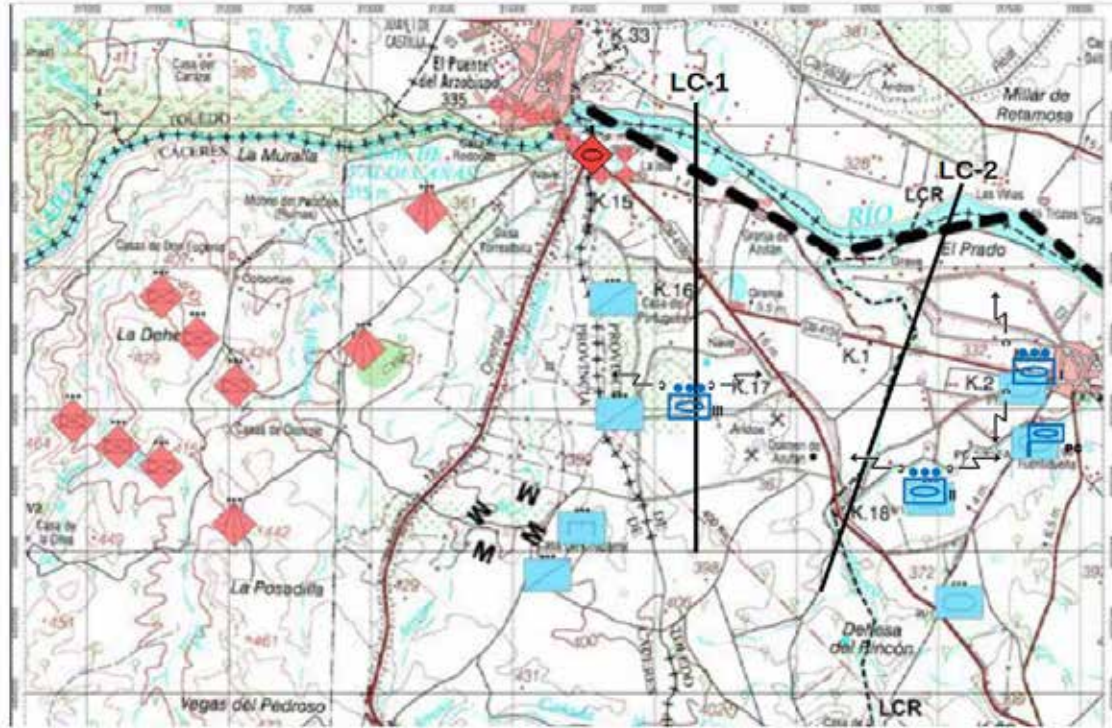
Es importante enlazar rápidamente con el S/GT de Caballería para coordinar con ellos su posible repliegue, evitando que realicen un movimiento entre nosotros y el enemigo, recibiendo ellos fuego desde retaguardia y no pudiendo apoyarles en dicho movimiento.

Asimismo, los Jefes de Sección deben prever cualquier posible intento del enemigo de romper nuestro frente, para poder reaccionar aprovechando nuestra mayor movilidad. Debe evitarse a toda costa que el enemigo nos sobrepase.

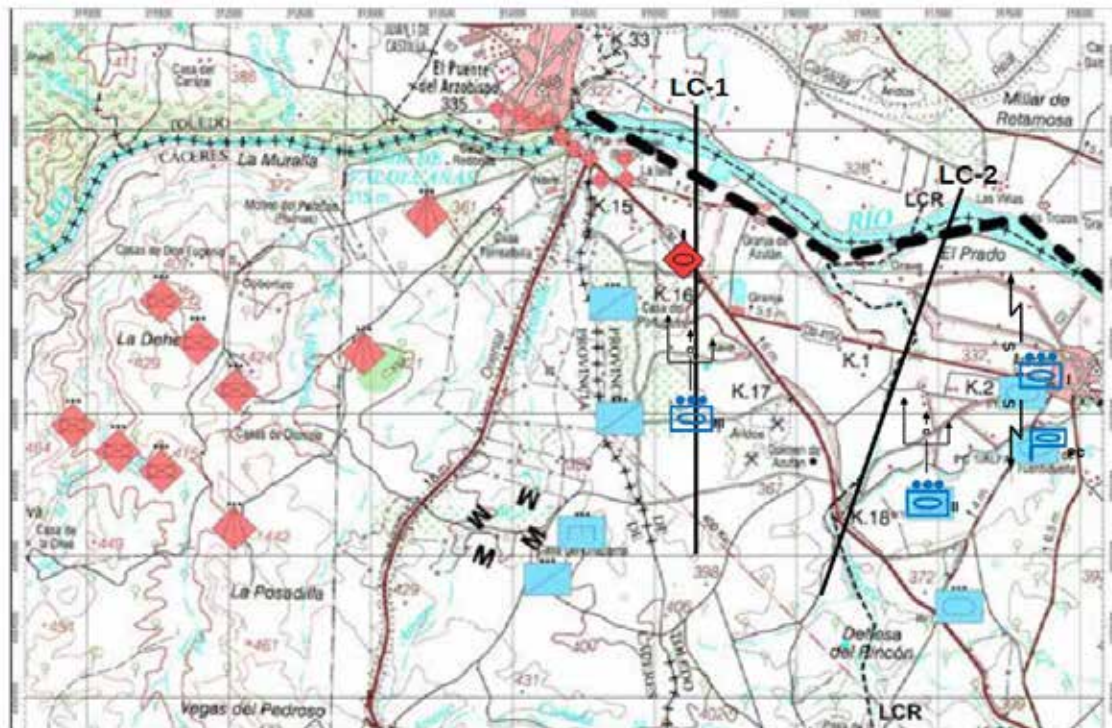
En caso de que el enemigo esté realizando una maniobra de reconocimiento o decepción y al contactar se repliegue, la Sección I realizará la persecución del mismo hasta LC-1, desgastando al enemigo. Asimismo, la Sección III recuperará su posición inicial (Cota 372) para recuperar todo el S/GT sus cometidos iniciales.

En caso de que el enemigo no se vea bloqueado en LC-2, la Sección I se replegará hacia el Oeste y, de manera simultánea, lo hará también la Sección III. El S/GT mantendrá el despliegue en L, quedando como extremo Oeste la Sección II, centro del despliegue Sección III y extremo Este Sección I. De esta manera, se mantendrá el desgaste del enemigo en la Zona de Destrucción entre nuestras unidades y el Río Tajo.

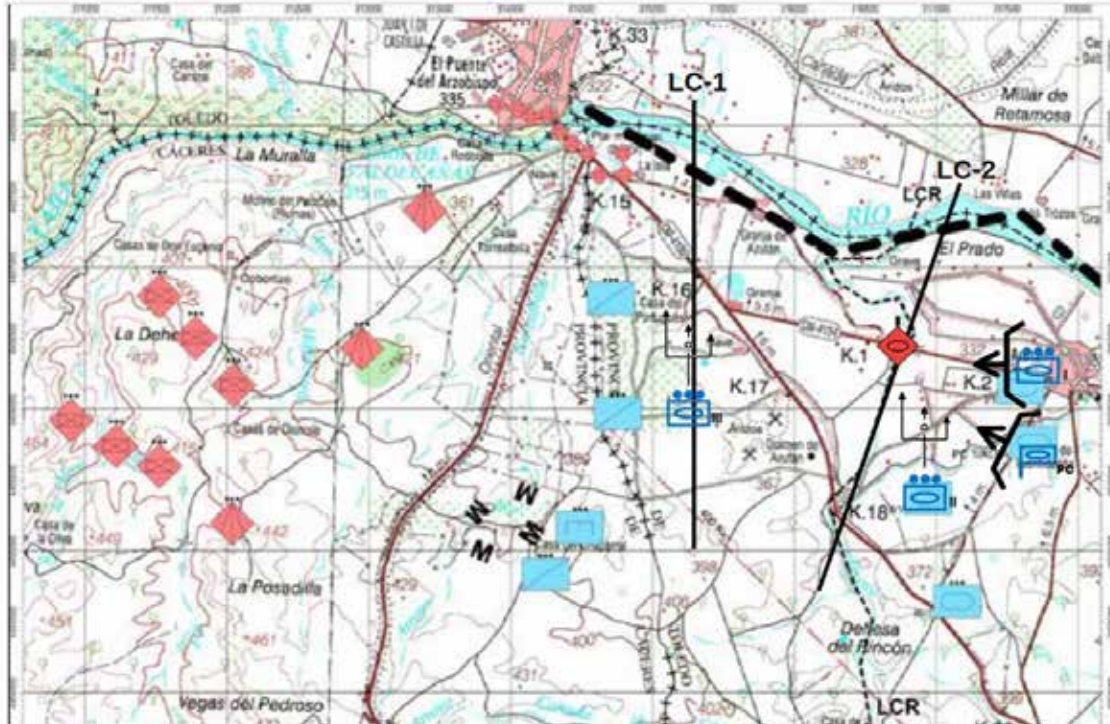
APÉNDICE A
ESQUEMA DE LA MANIOBRA



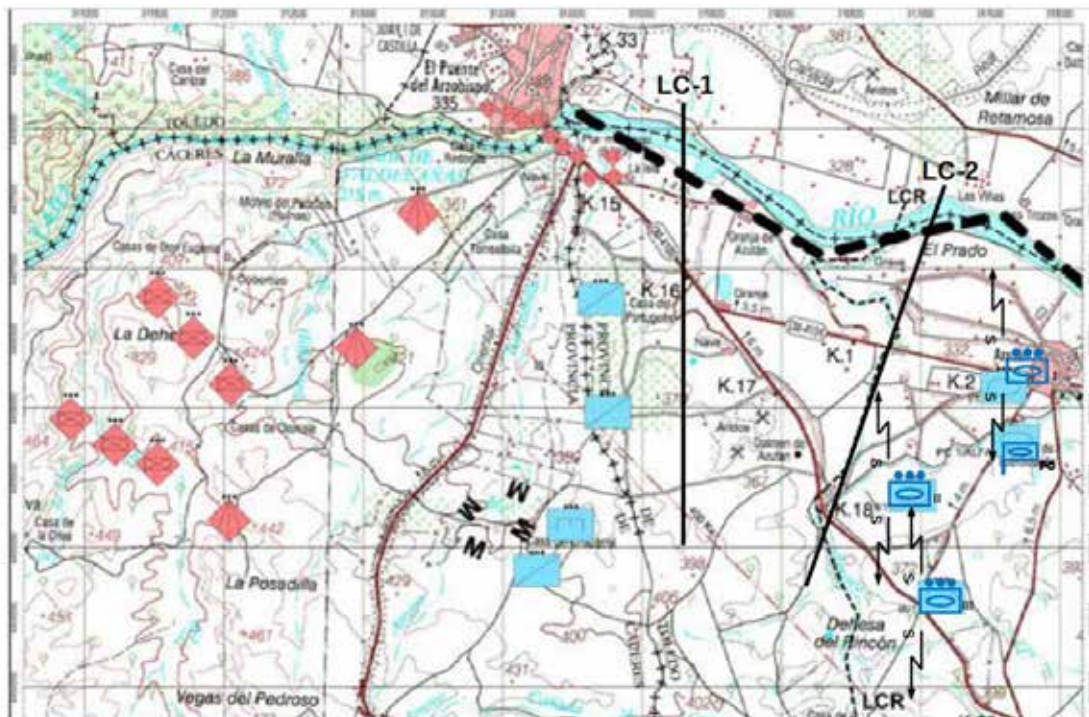
INICIALMENTE



PRIMER SALTO



SEGUNDO SALTO



POSTERIORMENTE

Comentario del Departamento de Ciencia Militar:

“La solución planteada por el Tte. Fdez. de Córdoba, que el Departamento de Ciencia Militar considera como la más acertada, tiene la particularidad de que ha interpretado la situación del escalón superior, dando más importancia a la acción de los zapadores, que a la misión de retardo que tenía inicialmente. Mediante su acción, no solo asegura el montaje del Tapón de Minas, que facilitará la ruptura del contacto de la Caballería, sino que asegura la supervivencia de los zapadores interponiéndose entre ellos y el enemigo, dándoles la protección necesaria para acabar la tarea y poder replegarse con seguridad.

Otro punto importante es que asegura el enlace con las fuerzas a vanguardia, en un ambiente de comunicaciones degradado, mediante el contacto personal, enviando una de las secciones a la última posición conocida de la Caballería. Esto facilitará la coordinación del repliegue y evitará que sean desbordados.

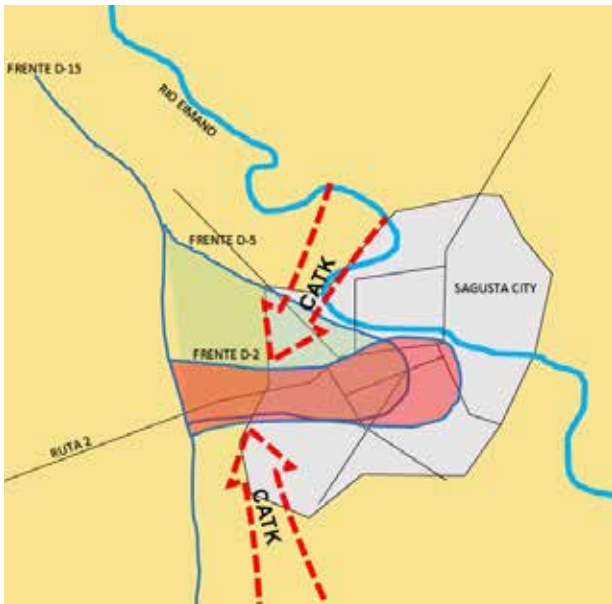
Curiosamente, aunque la evaluación inicial de la línea de acción del enemigo no sea del todo acertada, puesto que lo más probable es que esta estuviera diseñada para interrumpir el montaje del tapón de minas y evitar el repliegue de la caballería, mediante una acción envolvente; la línea de acción que ha decidido jugará con el concepto de “Vacíos y Superficies”. El enemigo esperaba encontrarse con un “Vacío” (unidades de caballería) en dirección sur, pero en su lugar se encuentra con la “Superficie” de las unidades Leopardo2E.

Es debido a esto por lo que tendrá tres opciones, la primera enfrentarse contra la superficie desde una zona de desventaja, la segunda volver atrás (lo que no es probable), o intentar localizar un vacío por el que progresar. Este vacío es el que se ha preparado voluntariamente, incluso cediendo una buena vía de comunicación, para lanzar al enemigo contra la verdadera acción de la Compañía, que es la emboscada acorazada.”

PROBLEMA TÁCTICO N° 8. “UN ÚLTIMO PASO”

SITUACIÓN

Hace 15 días, la BRIL IV, a la cual pertenece su Grupo Táctico ligero protegido, rompió el frente enemigo y avanzó 8 Km al Oeste logrando entrar en la ciudad de SAGUSTA con el objetivo de empujar al enemigo hacia el NW de la ciudad y obligarlo a pasar al otro lado del río. Sin embargo la resistencia enemiga en estos días ha sido feroz y aunque se ha progresado casi hasta llegar al río la situación en el día D-2 comenzó a ser precaria debido a la imposibilidad de ensanchar el frente de ruptura. Hoy día D a las 02.00, el enemigo ha realizado un contrataque usando una maniobra en pinza que está avanzando muy rápidamente y amenaza con embolsar a toda la BRIL. A las 16.30 se da la orden de retirar todas las unidades en la ciudad. Su Grupo Táctico recibe la orden de ocupar una zona al Oeste de la ciudad sobre la ruta 2 y asegurarla para permitir que todas las fuerzas abandonen la ciudad. La retirada está siendo muy caótica y la presión enemiga es muy fuerte. El Grupo Táctico está sufriendo numerosas bajas. Aún queda un Grupo al completo que no ha abandonado la ciudad y el tiempo se agota.



SITUACIÓN

Su capitán ha reunido sobre su vehículo a los pocos mandos que quedan para explicar las nuevas instrucciones:

“Nos han ordenado asegurar el último paso elevado sobre la ruta 2 antes de llegar a líneas propias, aún quedan en la ciudad varios convoyes logísticos y un batallón entero”. Los murmullos y quejas por el estado del personal no se hacen esperar. El capitán tiene una herida en el costado y no tiene muy buen aspecto, pero aún tiene fuerzas para pegar un golpe en el capó del VAMTAC y mandarnos callar.

“Después de reorganizarnos solo quedamos 2 secciones a 30 hombres y 4 BMR operativos más el BMR del Sgto. Perez que tiene problemas de motor y no pasa de 20km/h, además vienen con nosotros 4 VAMTAC porta TOW que son los últimos que quedan del batallón y el Pn de morteros que solo tiene munición para 3 AFT rompedoras y una de humo. Ya no hay nada más, para esto estamos solos. Al menos el auxiliar de la compañía ha conseguido un camión hasta arriba de C-90 y munición de 12,70”.

El capitán saca una foto aérea de la zona que tenemos que controlar para que el resto de fuerzas salgan de la ciudad y hace un croquis rápido, diciéndonos donde estamos, la ruta 2, que hay que mantener abierta y el paso que tenemos que defender para evitar que el enemigo lo cruce porque si no estamos acabados.

“La zona es complicada, justo paralelo a la ruta 2 hay un canal de riego bastante grande, que no sé si nos favorece o va a ser un problema. Al lado del paso elevado hay un pequeño puente, pero me preocupa otro puente que hay a unos 800 metros al Este del paso. Nadie ha sabido decirme qué se nos viene encima pero ya sabemos el modus operandi del enemigo. Primeros aparecerán los BMP-2 y los BTR hasta arriba de infantería y si se lo ponemos muy difícil llamarán a algún T-72B3 para ablandar nuestras posiciones.”

El capitán hace una pausa y la cara se le tensa, evitando poner cara de dolor. Prosigue diciendo *“Por lo menos me han dado unas fotos de un RPAS de los alrededores y aun no hay enemigo pero no podemos perder el tiempo y vamos a prep...”* Cae al suelo desplomado y el auxiliar le toma el pulso. No hay nada que hacer. La radio del VAMTAC del capitán comienza a rugir de nuevo, el enemigo parece que está presionando otra vez.

Por detrás escuchas una voz que te dice. *“¿Mi antiguo, y ahora qué?”*



CROQUIS DEL JEFE DE COMPAÑÍA



FOTO AÉREA VISTA DESDE EL SUR



FOTO AÉREA VISTA DESDE EL NORTE

INFANTES Y ZAPADORES. HERMANOS DE ARMAS

TTE CRISTIAN SEBASTIÁN PAMPLONA
SGTO ÁLVARO BELIZÓN PÉREZ
BON FLANDES I/4 RGTO PAVIA 4

Del 4 al 10 de junio se realizaron en el CENAD San Gregorio el ejercicio INTERDICT por parte del Mando de Ingenieros. Estas maniobras tienen como principal objetivo la colaboración y la puesta en común de los procedimientos de trabajo del arma de ingenieros con los de las Armas de infantería y caballería. Fruto de esta interacción se debían obtener tanto nuevos procedimientos como mejorar los ya existentes. Para participar en estas maniobras, el batallón Flandes destacó el Subgrupo Táctico TANGO en base a una sección de carros de combate LEOPARDO 2E orgánica del batallón y una sección de infantería mecanizada sobre vehículos TOA creada en base a la sección de reconocimiento.

El programa de las maniobras fue el siguiente. Los primeros tres días se realizaron una serie de prácticas enfocadas a alguno de los campos de trabajo principales de los ingenieros. Posteriormente, como colofón se realizó un tema táctico que abarcó tres días.

En lo referido a las prácticas, estas estaban coordinadas y dirigidas por un director de práctica de ingenieros, normalmente capitán o teniente, que era quien había organizado y planificado con anterioridad dicha práctica y conocía de antemano los objetivos que se buscaba conseguir. En dichas prácticas participaban por una parte una unidad de infantería o caballería y una unidad de zapadores. El mando táctico del ejercicio lo realizaba el mando de la unidad de infantería a la cual se le dotaba del apoyo de la unidad de ingenieros con el fin de aprovechar las capacidades de esta Arma en beneficio de la misión.

Por norma general la entidad de la unidad de infantería solía ser la de sección, mientras que el tamaño de la unidad de zapadores variaba entre una y dos secciones dependiendo del objetivo de la práctica. Esta desproporción de entidades venía dada por el gran número de unidades de ingenieros destacadas para las maniobras en comparación con las unidades de infantería y caballería que allí nos encontrábamos.

En cuanto al contenido de las prácticas las hubo de todo tipo: limpieza y reconocimiento de rutas, apoyo a unidades en zonas urbanizadas, fortificación, reconocimiento de instalaciones y un largo etcétera. Se planearon un total de 16 prácticas diferentes pero no todas las unidades de

maniobra participamos en todas las prácticas. Como media, cada una realizamos entre tres y cinco. La distribución de las prácticas no era aleatoria, cada unidad participaba en las que resultaban más acordes a las características propias, ya que no se le puede encomendar la misma misión a una unidad de carros de combate que a una unidad mecanizada en base a vehículos TOA.

Después de la realización de las prácticas ya nombradas y durante los últimos tres días de maniobras se llevó a cabo la ejecución de un tema táctico en el cual se pusieron en práctica algunos de los procedimientos adquiridos durante los días previos. Dicho tema táctico se subdividió en partes que se llevaban a cabo de manera aislada. Durante esta parte final ya no se trabajó a nivel sección independiente sino que se nos integró en el Subgrupo Táctico TANGO y era al subgrupo al que se le agregaron diferentes elementos de zapadores.

A continuación se expondrá lo más destacado de las maniobras desde el punto de vista de los jefes de las dos secciones que participaron en las citadas maniobras.

SECCIÓN DE INFANTERÍA MECANIZADA

En lo referido a la sección de infantería mecanizada esta se formó como ya se ha dicho en base a la sección de reconocimiento del Batallón FLANDES y estaba constituida por un total de 20 pax sobre 3 vehículos TOA. Esta sección participó en tres prácticas diferentes, con diferentes elementos de apoyo por parte de zapadores.

La primera de las prácticas que se realizó tuvo lugar en el Acuartelamiento de los Leones, antiguo acuartelamiento anexo a la Academia General Militar. En esta práctica participó la sección mecanizada (20 pax), una sección de zapadores mecanizada (28 pax) y una sección de apoyo de zapadores (9 pax).

Este tema se ambientaba en una población semiabandonada en la cual no quedaban enemigos convencionales pero sí podían quedar pequeños núcleos de insurgentes cuyo principal modus operandi era el ataque con coches suicidas a los puestos o unidades propias.

La misión encomendada a nuestra unidad era reconocer y consolidar una rotonda sobre la cual realizar tareas de fortificación para su defensa. La operación se articuló en dos saltos: reconocimiento, limpieza y consolidación de la rotonda, y posteriormente fortificación de la misma.

El primer salto lo realizó la sección de infantería mecanizada con el apoyo de un pelotón de zapadores con capacidad EOR. La finalidad de este primer salto era asegurar que la zona estaba libre de enemigo como estaba previsto en base a la información obtenida y asegurarnos que la zona estaba limpia de IED, sin trameos. Para esta parte de la operación el pelotón de zapadores estuvo centralizado con el jefe de la sección de infantería y se iba destacando puntualmente a las zonas del despliegue en las que había un mayor riesgo de encontrar algún tipo de artefacto enemigo.

Esta manera de trabajar se consideró la más adecuada, ya que se practicó el mismo ejercicio pero con el pelotón de zapadores dislocado en binomios y cada binomio con un pelotón pero no dio buenos resultados ya que es el jefe de pelotón el que proporciona la capacidad EOR y tampoco tenían medios materiales suficientes para dotar a tres binomios o equipos de todo el material necesario.

Una vez reconocida y limpia la rotonda se estableció una seguridad perimetral amplia para dar seguridad a las unidades de zapadores que debían fortificar la zona. Dicha fortificación fue dirigida por el jefe de la sección de infantería asesorado continuamente por el teniente jefe de la sección de zapadores. La principal lección aprendida de esta parte de la operación fue la imprescindible comunicación entre ambas unidades. El jefe de la sección de infantería debe ser el experto en materias de defensiva, planes de fuegos y aprovechamiento de las armas, pero desconoce las capacidades exactas de los zapadores a la hora de fortificar. Por su parte, el jefe de ingenieros tienen un claro control de los materiales que disponen y la capacidad de apoyo real que pueden brindar ya sea con medios de dotación (t-walls, hescobastion, minas, alambrada, etc.) como con medios improvisados de circunstancias (bidones rellenos de hormigón, ruedas de tractor, etc.).



Medios improvisados de circunstancias



Medios improvisados de circunstancias

La segunda de las prácticas fue totalmente diferente a la anterior. Esta vez se trató de un tema de combate en población en ambiente convencional con un enemigo que se ha hecho fuerte en la población y se debe limpiar casa por casa con riesgo de trameos y obstrucciones para dificultar la progresión de las fuerzas propias. Se realizó en el polígono de combate en población de casas altas y en esta práctica intervino la sección de infantería mecanizada (20 pax) y una sección de zapadores (28 pax).

El objetivo de la práctica era buscar la mejor manera de interacción entre las unidades de zapadores e infantería, dónde situarlas dentro del despliegue propio y el nivel de descentralización que estas debían sufrir para brindar un apoyo rápido pero eficaz a las unidades de vanguardia. Para obtener unas enseñanzas útiles y aplicables se consideró que no era realista que una sección de infantería tuviese el apoyo de una sección de zapadores al completo ya que la proporción más común o más lógica es que la sección de zapadores dé apoyo a una compañía de infantería.

Una vez se estableció que lo adecuado es que un pelotón de zapadores pase bajo TACOM al jefe de la sección de infantería el siguiente paso era buscar la mejor manera de darle utilidad a ese pelotón. Este pelotón estaba compuesto por tres equipos formados cada uno por un binomio o un trinomio con capacidades diferentes. Uno de ellos era el equipo de apoyo a la movilidad y centralizaba los materiales para este efecto (maza, ariete, cizalla, escalera, etc.), el segundo era el equipo de cargas, que posee el material explosivo del pelotón para abrir butrones o puertas que no se puedan abrir con el material anteriormente nombrado y el último se trataba del equipo de reconocimiento IED, con material específico para tal efecto.

Las principales opciones para un buen aprovechamiento del pelotón eran dos. La primera era llevar el pelotón reunido junto con el jefe de la sección de infantería y en

el momento que los pelotones de vanguardia requiriesen apoyo de zapadores poder enviar de manera rápida al equipo que se necesitase. La segunda opción era que el pelotón de zapadores crease tres equipos de capacidades homogéneas dotados con capacidades tanto EOR como de cargas y material de apoyo a la movilidad. Dos de los equipos irían directamente con los pelotones de vanguardia de infantería y el tercero con el jefe de sección para reforzar al pelotón que lo necesitase.

Se realizaron varios ejercicios de progresión y limpieza en zonas diferentes del polígono alternando los dos métodos anteriormente mencionados. La práctica demostró que el procedimiento más efectivo era llevar el pelotón centralizado. El tiempo de actuación era ligeramente superior en el segundo procedimiento pero era mucho más eficaz, en numerosas ocasiones estos equipos homogéneos no tenían capacidad suficiente al no estar especializados en ninguna de las tres posibilidades.

Una vez se dispuso del procedimiento más adecuado se realizó un último ejercicio similar a los anteriores pero esta vez utilizando cargas explosivas reales para acceder por puertas o ventanas que habían sido tapiadas. El objetivo de este ejercicio era doble, por una parte asegurarnos que el procedimiento funciona correctamente, y, al mismo tiempo adecuar el procedimiento para la entrada por butrones y puertas que se abran con explosivo. El principal problema es la seguridad de las fuerzas propias ya que se debe dejar una distancia de seguridad con respecto al lugar de la detonación, sin embargo, si la distancia es excesiva se tarda demasiado en entrar por la apertura y se pierde el factor sorpresa. Por dicho motivo es imprescindible realizar unos buenos cálculos y ajustar bien la cantidad de explosivo para no tener que alejar demasiado a la unidad propia sin comprometer su seguridad.

La última de las prácticas que se realizaron también estaba relacionada con ambiente urbanizado. Sin embargo, no se trataba de un ambiente de combate sino de reconocimiento. Esta vez se trabajó en la zona vivac de casas bajas que no es un polígono de combate sino un conjunto de edificaciones semiagrupadas. La ambientación de la práctica radicaba en la existencia de un pequeño poblado en torno a un antiguo depósito de municiones. El pueblo se hallaba abandonado pero podrían quedar restos de las municiones almacenadas esparcidas por la zona ya sea de forma accidental (UXO) o de forma intencionada en forma de IED,s. En esta ejecución intervino un Cap. de Infantería jefe de Subgrupo Táctico, la sección de infantería mecanizada (20 pax) una sección de zapadores (25 pax), un equipo EOD (4 pax).

La finalidad buscada era reconocer y limpiar la zona de posibles artefactos para lo cual la infantería progresaba

reconociendo las edificaciones y al encontrar posibles indicios de trampeos o posibles municiones abandonadas entraban a trabajar los zapadores. A la sección de infantería se le agregó bajo TACOM un pelotón de zapadores ya que, como se había comprobado en la práctica anterior era el método más adecuado. El resto de la sección junto con el equipo EOD progresaba a retaguardia bajo el mando del jefe de Subgrupo.

El método de trabajo que resulto más efectivo fue el siguiente. La infantería progresaba dándose apoyo mutuo entre pelotones y reconociendo el terreno. En el momento que detectaban cualquier posible incidencia se informaba por malla de sección. Acto seguido se creaba una seguridad perimétrica y en el momento que la zona era segura se enviaba a reconocer al pelotón de zapadores que dispone de capacidad EOR. Este pelotón al estar imbuido en el despliegue con la sección de infantería prestaba un apoyo rápido y efectivo.

Una vez reconocida la amenaza en caso de no ser una amenaza se reagrupaba y reorganizaba la unidad y se proseguía con la misión. En caso de confirmarse la amenaza se informaba por malla de subgrupo para enviar al EOR. Este se entrevistaba con el jefe del pelotón de zapadores que había realizado el reconocimiento para obtener la mayor información posible. A partir de ese momento el EOD decidía después de realizar otro reconocimiento si se debe proceder a la detonación del artefacto, a su desactivación o si simplemente se balizaba para ser desactivado posteriormente cuando todo el poblado estuviese limpio.

Una vez pasado la primera fase de prácticas se inició el tema táctico que como ya se ha dicho integró ya a todo el subgrupo. El Subgrupo Tango para este tema se hallaba formado por una sección de carros de combate (16 pax), una sección de infantería mecanizada (20 pax), dos secciones de zapadores (52 pax), EOD (4 pax) y un RPAS (4pax). Este tema se subdividió en cuatro partes que por limitaciones del campo de maniobras y de la gran cantidad de unidades actuantes se realizaron de manera aislada y no correlativa. Estas partes fueron un reconocimiento y limpieza de ruta, un asalto y limpieza de una zona urbana fuertemente organizada y defendida, limpieza de otra zona urbana pero con población civil en los alrededores y posteriormente la fortificación de esta segunda zona urbana para establecer un puesto de mando.

En lo referido al tema de reconocimiento de ruta solamente remarcar la importancia de una buena protección a las unidades de ingenieros mientras realizan sus procedimientos ya que no tienen capacidad para asumir su seguridad mientras están realizando algún reconocimiento o alguna des-activación.



Con respecto a las tres últimas partes del tema la sección mecanizada ya había trabajado sobre ellos en las prácticas y los procedimientos que en estas se obtuvieron fueron aplicados al tema táctico con buenos resultados así que no hay nada más que añadir con respecto a la colaboración entre infantes e ingenieros. Sin embargo era la primera vez que se trabajó con el mini UAV Raven y esto produjo dos principales problemas.

Por una parte, el Raven obtiene una gran cantidad de información en tiempo real lo cual es muy valioso, sin embargo, el problema viene a la hora de transmitir esa información. Al tener que pasar un gran volumen de información detallada se saturaba la malla radio y las unidades de vanguardia que estábamos en contacto con el enemigo en situaciones comprometidas teníamos dificultades para contactar con el jefe de subgrupo al estar la malla ocupada por el correspondiente del RPAS.

El segundo problema que se encontró fue la falta de un método de trabajo común. El RPAS levantaba multitud de obstáculos y enemigos dentro de la zona urbana lo cual era muy ventajoso. No obstante enviaba la localización por coordenadas. Este sistema era bastante adecuado para los carros de combate que con el sistema BMS podían procesar la información con precisión en sus pantallas pero para la unidad mecanizada este sistema no era adecuado por dos motivos. Al pasar esta información a un mapa escala 1:25000 se perdía totalmente la precisión de las localizaciones enemigas, y más importante todavía, si esta información se pasaba por malla mientras la unidad mecanizada estaba en contacto con el enemigo el jefe de la unidad no puede

distraerse de la acción de combate para apuntar coordenadas de futuras amenazas con lo cual la información se perdía.

La solución más adecuada a dichos problemas es obvia aunque no es fácil de conseguir. La integración tanto de la sección mecanizada sobre TOA como del RPAS en el sistema BMS. De tal manera que el RPAS al localizar una amenaza la transfiere al BMS y de manera inmediata y eficaz cualquier unidad del subgrupo dispone de esta información.



Otra solución menos eficaz pero más rápida y más fácil de conseguir es la utilización de un KILL BOX o un cuadrante de la zona urbana común para todas las unidades. De esta manera los mensajes serían más cortos al no tener que transmitir todas las coordenadas y la información sería más rápida de interpretar por las unidades de vanguardia.

Estas han sido las principales enseñanzas obtenidas de esta colaboración que resultó ser intensa y provechosa. A mi juicio, el combate interarmas es algo esencial y que, sin embargo, no se practica todo lo que se debería. Es imprescindible un buen conocimiento de las capacidades que nos pueden aportar y las que podemos aportar nosotros a este combate.

Teniente Cristian Sebastián Pamplona
Jefe de la Sección de Reconocimiento
BON Flandes I/4 RGTO Pavia 4
Sección CC.

FUEGO, MOVIMIENTO Y OBSTÁCULO. LA VERSATILIDAD DEL ESPÍRTU ACORAZADO / MECANIZADO

¿Pueden los carros de combate ser un elemento útil para los zapadores en la demolición de obstáculos? ¿Cómo emplearía un Leopardo en la guerra contra IED,s? ¿Estamos capacitados para integrarnos con un UAV en tiempo real?

En este parte del artículo recrearemos las vivencias que los miembros de la sección de carros de combate LEOPARDO 2E experimentaron en el campo de maniobras “San Gregorio” durante el ejercicio INTERDICT 18.

El principal cometido que se asignó al S/GT fue asaltar un núcleo urbano con enemigo híbrido en el polígono de combate en ZZUU de “Casas Altas”, para lo cual contaban con la visión de un equipo RPAS, la decepción propia de un equipo de guerra electrónica y el empuje de dos secciones de zapadores, reforzadas por una removedora y un buldócer.

El primer hecho significativo en las inmediaciones del citado poblado, fue la voz de alerta de uno de los jefes de carro que, cubriendo el avance de la unidad desde las alturas, pudo divisar un primer barreamiento que impidió que el grueso del S/GT progresase por el itinerario previsto.

Con la sección de carros desplegada, se creó una burbuja de protección alrededor de todo el S/GT para que, bajo la cobertura inmediata por parte sección mecanizada, nuestros oídos se preparasen para recibir todos los inputs que el equipo RPAS fuese capaz de transmitirnos gracias a sus 10 kilómetros de vuelo y su captura de imágenes georeferenciadas.

Aquí surgió la primera lección aprendida, las unidades no están en absoluto capacitadas para recibir tanta información de forma eficiente, fluida y mucho menos oportuna. Mientras el pájaro estaba en el aire, se recibieron coordenadas de los alrededores del poblado y de la avenida principal por la que las unidades de maniobra debían progresar una vez dentro del mismo.

Se pueden imaginar el resultado de sumar dentro de una misma malla, a diferentes unidades con un incesante feedback de referencias y descripciones por parte del UAV.

El campo de batalla parecía reflejar “los desastres de la guerra” del mismísimo Francisco de Goya. Mientras el jefe de la sección de carros de combate hacía un simple “tap” en su pantalla táctil del BMS para representar la amenaza y que así se replicase de forma automática al resto de su Sección, el resto de las unidades a duras penas sacaban un coordinatógrafo e intentaban representar en sus planos las referencias que comenzaban a llegar.

En aquel momento se puso de manifiesto que es imprescindible integrar al equipo RPAS en el sistema BMS, para que toda esa información se traduzca en una simple foto aérea mucho más explicativa, concisa y funcional que pueda llegar en tiempo real a la unidades del frente a través de una radio PR4G V3 y el sistema de mando y control SIMACET.

Una vez finalizado el vuelo y fruto de su información, los carros de combate avanzaron para dar cobertura eficaz sobre el primer obstáculo, fue entonces cuando la unidad de zapadores, desembarcando tras¹ el carro más a vanguardia, se apresuró para detonar y señalar una brecha sobre la zona de minado situada a escasos metros del merlón.

En relación a la apertura de una brecha, deberíamos tener en cuenta dos aspectos sobre su correcta señalización a un carro de combate. En primer lugar deben ser más amplias dadas las dimensiones propias del Leopardo, en segundo lugar es indispensable modificar el procedimiento de señalización de la misma. Es inviable la presencia de un elemento destacado con una banderola sobre las inmediaciones de la embocadura de la brecha, ideando algún procedimiento que trasladado al cono exterior² de canalización, desde allí indique la dirección de entrada.

El primer vehículo en cruzar la brecha fue la removedora, puesto que debía quitar un gran merlón de tierra tras la zona de minado que impedía el avance. Esta acción dio pie a establecer el tercer procedimiento a tener en cuenta en futuras ocasiones. Ante la eventualidad de que cualquier vehículo de remoción de obstáculo se

¹ Los carros de combate proporcionan una gran cobertura física sobre el elemento que desembarca a su retaguardia.

² Un carro de combate, no solo levanta una gran cantidad de polvo que dificulta la visión debido a su gran velocidad, sino que también tiene un gran cañón estabilizado de 120 mm x 55 calibres que se mueve independientemente de la barcaza y que puede provocar graves lesiones sobre aquel que ronde sus inmediaciones.

encontrase bajo fuego enemigo, su salida de la zona de hostigamiento debería hacerse sobre un camino seguro, dejando paso lo antes posible al carro de combate que le preceda en el itinerario hasta encontrarse fuera de la zona de peligro o hasta la supresión del origen de fuego.

Llegados a este punto, con la removedora replegada y los obstáculos neutralizados, los carros de combate cruzaban la brecha sobrepasando así el obstáculo para ofrecer cobertura en cuña a vanguardia del mismo durante el paso del resto de unidades.

Solo entonces, alcanzada la entrada de la población, con tres de los carros liderando la cabeza del subgrupo, dos de ellos cruzaban sus sectores a vanguardia mientras el último avanzaba marcha atrás para que su visión le permitiese hacer fuego³. Se adentraban en un poblado plagado de incidentes que tan solo pretendían retardar su acción para acabar siendo hostigados.

El primer indicio de que algo no iba bien en la población, lo esclarecía un vehículo ligero con el maletero levantado, dentro del mismo y gracias al gran aumento que tiene la óptica del tirador, se identificó en la lejanía, un cable que pasaba por dentro del turismo.

Estaba claro, alguien les esperaba y su intención era la de detenerlos allí, pero no podían hacer volar un vehículo a la primera de cambio, existen estudios para futuras TTPs por los cuales al menos deberían intentar desactivar el artefacto si no existían evidencias de que la vida de uno de sus componentes peligraba.

Fue entonces cuando comenzaron a moverse como si cada una de las unidades fuesen hilos que penden de las manos de un mismo titiritero. Todos tenían claro cuál era su rol.

La sección de carros desplegaba a una distancia prudencial del artefacto cubriendo sectores a vanguardia, con la cautela de no trazar su línea de fuego justo por encima del vehículo bomba, sin inutilizar la principal potencia de fuego mientras el equipo de desactivación actuaba. A su vez y en perfecta armonía, la sección mecanizada desembarcaba a cubierto a su personal y limpiaba las casas que los carros iban sobrepasando.

De esta forma, se fue creando una burbuja de protección a la que podían acceder los expertos, identificando un cable de tracción que les conducía a un UXO a escasos 20 metros bajo las chatarras de un camión.



Una vez neutralizado el artefacto, era el turno del Buldócer, que con una facilidad pasmosa, quitaba de en medio el obstáculo para que se pudiese continuar el avance.

Mientras reanudaban el movimiento, intervenía por radio un nuevo elemento del subgrupo, el equipo de guerra electrónica (EW). Lograban a interceptar las comunicaciones 300 metros a la vanguardia de al menos 3 grupos diferenciados de insurgentes.

Como consecuencia, el jefe de la sección mecanizada apostaba entonces al equipo de tiradores en las plantas superiores de las casas anteriormente inspeccionadas. Comenzaba así la búsqueda de algún movimiento que delatase la posición del insurgente. De igual modo que ocurría anteriormente con el equipo RPAS, la sección mecanizada vería incrementada infinitamente sus posibilidades en el ámbito de la integración y comunicaciones si contase con el sistema BMS en unas tablets portátiles rugerizadas.

Apenas habían progresado unos metros cuando se toparon con un suceso de mayor envergadura. Se trataba de otro coche que inmediatamente les puso en alerta. El vehículo en cuestión se encontraba totalmente volcado, en

³ Por la parte frontal, el carro de combate es de menor perfil, es por ello que permite al cañón un mayor ángulo de depresión, indispensable en un combate en el que la amenaza podría darse bastante cerca a las inmediaciones del vehículo.

las inmediaciones de un gran cruce y con bastante tierra removida en los alrededores, algo tan evidente no podía ser un IED; desafortunadamente, todas las sospechas eran ciertas y el enemigo no tardó mucho en cobrarse su objetivo más rentable.

De improvisto un coche bomba apareció por una de las calles colindantes a máxima velocidad y antes de que se le pudiese abrir fuego eficaz, se había inmolado buscando la colisión con el Leopardo, dejándolo inservible y provocando que dos de sus tripulantes quedaran gravemente heridos.

No había tiempo que perder, y tras el primer shock alguien debía tomar la iniciativa antes de que los heridos muriesen.

El binomio del carro en vanguardia no dudó y disparó un proyectil de fragmentación sobre el vehículo volcado, el cuál desapareció por completo. Todavía no había caído el último trozo de metal, cuando la sección mecanizada desbordó con sus TOA,s al carro accidentado y pasó a cubrir la vanguardia con sus Ametralladoras pesadas mientras decenas de fusileros desembarcaban para limpiar todas las casas que les rodeaban.



El último de los carros que se encontraba en la reserva de “Tango”, se aproximaba a la entrada de la población a la espera de que todo ese entuerto se normalizase, con la finalidad de mejorar su acceso en caso de tener que reforzar la vanguardia.

Mientras que los tripulantes no heridos (aunque sí aturdidos) pudieron salir por la escotilla de emergencia bajo la panza del carro de combate accidentado, una de las secciones de apoyo de zapadores se colocaba a cubierto tras el carro dañado y comenzaba con la extracción de los heridos⁴.

La enorme demora durante la evacuación invitaba a recoger de nuevo una gran enseñanza que los miembros de “Tango” nunca olvidarían. Tan solo una pequeña porción de los allí presentes era conocedor de los medios materiales que el resto de unidades implicadas en el ejercicio aportaban. La extracción de los heridos hizo recapacitar a todos los presentes sobre la importancia de conocer aspectos tan básicos como por donde se puede subir o bajar de los vehículos, la forma de acceder a su interior o donde tienen ubicadas sus salidas de emergencias, si es que las tienen.

La sección mecanizada comenzaba entonces a sufrir numerosas bajas, varias de las casas estaban trampeadas con explosivo plástico y muchos hombres estaban siendo abatidos desde un origen de fuego desconocido imposible de localizar en medio del caos que rápidamente se apoderó de la situación.

Como alma que lleva el diablo, apareció el carro de combate que estaba a reserva, desbordando al resto de unidades que le habrían un pasillo central permitiendo así una veloz progresión. A rebufo, se incorporaban los otros dos Leopards para formar un tridente del que saltaban chispas de 7.62 procedente de sus MG-42.

El avance acorazado y la barrera de fuego dieron sus frutos, el enemigo comenzó a salir de sus madrigueras mientras los tiradores selectos de la sección mecanizada comenzaban una caza sin cuartel, informando de todos sus repliegues hasta una plaza situada al fondo de la población.

Se realizó un pequeño alto para reorganizar la unidad, los TOA,s no paraban de moverse con heridos hacia calles a cubierto donde se unificaban para ser finalmente transportados hacia una HLZ improvisada que les proporcionaba su evacuación definitiva.



⁴ Los monos ignífugos, indumentaria propia del carrista, no solo dilata en el tiempo la abrasión del cuerpo humano, sino que posee un asa extraíble en los hombros mediante la cual, un herido puede ser extraído. Esta asa fue implementada debido a la imposibilidad de entrar dos personas en un mismo puesto dentro del Carro de Combate.

Con aproximadamente la mitad de las fuerzas a pie y dos vehículos eliminados, se armaban de valor para enfrentarse al último de los impedimentos antes de tomar la plaza sobre la que el enemigo se había hecho fuerte. Se trataba de un estrechamiento, donde se había acumulado enormes piedras y chatarra. Estando ese punto bajo la visual de la plaza a la que se había replegado el enemigo, no tenían elección, no podían estudiar el posible artefacto y tampoco podían dar seguridad desde ninguno de los vehículos mientras los zapadores trabajasen en el obstáculo.

El equipo de voladuras desembarcaba y en un alarde de valor, dos soldados corrieron hacia el barreamiento para colocar una pértiga explosiva con éxito, aunque no pueda contar lo mismo de su retirada.

De dicha acción se habría obtenido mucho más éxito si el vehículo TOA que en este caso transportaba al equipo de voladuras hubiese desembarcado tras el implacable escudo balístico que le proporcionaban los 3 carros Leopardo restantes, puesto que de lo contrario, estos pierden su capacidad de movilidad y reacción al fuego.

Aprovechando el polvo de la detonación, uno de los carros se adelantó a través del mismo y gracias a sus visores térmicos hizo fuego sobre un silo de grano situado al final de la plaza donde había detectado el origen de fuego que abatió a nuestro héroe.

El propio desconcierto que creaba el disparo del proyectil sobre la instalación y el retroceso nuevamente del carro de combate, ofrecía una oportunidad irrepetible para que la Buldócer retirase el resto de piedras.

La maquinaria pudo trabajar en ello hasta que nuevamente se originaba fuego tenso de fusilería sobre la misma. En consecuencia se maniobró de forma idéntica a la anterior, y antes de que acabase de retroceder nuevamente el Leopardo que volvía a hacer fuego, llegaba la empujadora pidiendo paso para desplazar los pequeños obstáculos que quedaban allí depositados.

¡Brecha abierta! ¡Brecha abierta! Se escuchaba decir al jefe de la unidad de Zapadores, y aunque no había ningún tipo de brecha señalizada, todos entendieron a la perfección lo que tenían que hacer.

La empujadora había continuado el camino apartándose a un lateral después del estrechamiento. Los carros de combate sobrepasaban la posición sin mirar atrás, dejando hueco para que los mecanizados que les perseguían, pudiesen desembarcar a ambos lados de la plaza y comenzar así la limpieza.

Entre esos mecanizados en “función de limpieza” se encontraban las unidades de Zapadores, que habían sido agregadas a la sección mecanizada antes de la voladura del barreamiento, acometiéndose de forma impecable siendo una labor típica de los infantes.

La fase de fortificación sucedió de forma inmediata tras la huida del enemigo, que abandonaba sus posiciones tan pronto se vio desbordado, momento en el que fueron abatidos por los carros que se encontraban en el exterior de la población.

En esta vorágine de confusión y desconcierto, paliada en parte por la valiosa información obtenida a través del UAV, fue fundamental la iniciativa de cada uno de los líderes que supieron cómo manejar, al menos, sus propios medios en ocasiones en las que la duda o la expectación de una orden pueden ocasionar un retraso que muy probablemente le cueste la vida a muchos compañeros.

Sargento Álvaro Belizón Pérez
Jefe Sección CC.
BON Flandes I/4 RGTO Pavía 4

GLOSARIO ABREVIATURAS

EOR: Personal de reconocimiento de explosivos

IED: Artefacto explosivo improvisado

TACOM: Mando táctico

UXO: Artefacto sin explosionar

EOD: Personal de desactivación de explosivos

RPAS: Sistema aéreo tripulado por control remoto

UAV: Vehículo aéreo no tripulado

BMS: Sistema de mando y control del campo de batalla.

S/GT: Subgrupo táctico

SIMACET: Sistema de Mando y Control del Ejército de Tierra

TTP: Tácticas Técnicas y Procedimientos

HLZ: Zona de aterrizaje de helicópteros

EL PC BON EN LAS PU'S DE INFANTERÍA

TCOL ÁLVARO KROMER ESPEJO
JEFE DE LA IV BLEG "CRISTO DE LEPANTO"

I. INTRODUCCION

La llegada del vehículo PC BON a las pequeñas unidades de Infantería de entidad Bandera/Batallón, ha supuesto un aumento en las capacidades de Mando y Control de las mismas, pero a la vez, implica una necesaria adaptación a estas, en cuanto a los procedimientos ya establecidos con los medios anteriores.

El tratar de conocer todas las capacidades que ofrece el PC BON por parte de nuestras unidades de Infantería, explotar dichas capacidades lo más eficientemente posible, y transformar los procedimientos para lograrlo, suponen el gran reto de la nueva dotación de estos vehículos a nuestras unidades.

Con este artículo, pretendo exponer el modo en que la IV Bandera "Cristo de Lepanto" de La Legión, se ha adaptado a este medio, determinando en detalle la composición de cada PC, en cuanto a personal y material, teniendo en cuenta que se trata de una Bandera Ligero Protegido, con los medios propios de ese tipo de unidad, aunque se puede adaptar a otro tipo de PU.

Por último, con la dotación de este vehículo, se ha concretado la llegada de suboficiales y personal de Tropa de especialidad fundamental Transmisiones, constituyendo los elementos EDACIS de Bandera/Batallón, aportando también unas capacidades técnicas y humanas en beneficio de la unidad.

2. PUESTOS DE MANDO GT

El tipo y misiones de los distintos PC's que una unidad tipo Bandera/Batallón puede establecer, no se ve modificado por la llegada del PC BON, sin embargo, la composición y distribución del personal que lo componen, si se ve afectado, detallándose en el punto 6.

En cualquier caso, se siguen estableciendo los siguientes:

PCAV

Donde se encuentra normalmente el Jefe con los medios necesarios para dirigir la maniobra en su aspecto táctico. Este PC está dirigido por el CTE S-3.

Su composición y el personal que lo forma en el caso más completo, será:

- CEL MANDO: TCOL JEFE GT + EQ. MANDO.
- CEL OPS/INT/NBQ: CTE S-3 + 2 CAP AS-3 + 1 CAP AS-2 + 1 SOF EDACIS + SOF AUXILIARES S2/S3 + TROPA AUXILIAR.
- CEL APOFU: 1 CAP COAF, 1 SOF AUXILIAR + TROPA AUXILIAR.
- CEL ING: 1 SOF AUXILIAR ING.
- CEL LOGISTICA: 1 SOF AUXILIAR S-4 + 1 TROPA AUXILIAR.
- LNO's: ALO, HELO, NAVY, etc.

PCR

Este PC está dedicado a la conducción de las actividades logísticas de la unidad. Será dirigido por el CTE S-4.

Durante el desarrollo de las operaciones generalmente estará desplegado con los órganos logísticos del GT.

Su composición y el personal que lo forma en el caso más completo, será:

- CEL LOG: CTE S-4 + 1 CAPAS-4 + SOF AUXILIARES + AUXILIAR.
- CEL PERS: 1 CAPAS-1 + SOF AUXILIARES + AUXILIAR.

PCMOV

Se establece cuando el jefe del GT tenga que desplazarse para hacer sentir su acción de mando durante el desarrollo de las operaciones de sus unidades subordinadas y realizar una valoración personal de la situación.

Permitirá el ejercicio del mando al jefe durante sus desplazamientos, manteniendo el enlace y permitiéndole acceder a la información sobre el desarrollo de las operaciones.

Su composición y el personal que lo forma en el caso más completo, será:

- CEL MANDO: TCOL JEFE GT + EQ. MANDO.
- CEL OPS: I CAPAS-3 + I SOF AUXILIAR.
- CELAPOFU: I CAP COAF + I TROPA AUXILIAR.

PCPRAL

Cuando el puesto de mando avanzado y el retrasado se encuentran reunidos, se denominará puesto de mando principal (PCPRAL).

3. TRASLADO DE LOS PUESTOS DE MANDO

El jefe del GT determinará el momento y modalidad del traslado de los PC, pudiendo estar previsto, y por tanto reflejado en la correspondiente OPORD, o imprevisto, en función de la evolución de la situación.

Durante estos traslados, la ubicación del personal que componen los distintos PC, es fundamental para garantizar la necesaria eficacia en el mando y control de la maniobra, lo que se expone en detalle en el punto 6.

Serán dirigidos por el S-3, auxiliado por el S-2 en lo relativo a las medidas de seguridad y protección, por el suboficial de transmisiones en lo relativo al mantenimiento del enlace, y por el jefe de la sección de mando, que será el encargado de su instalación una vez alcanzado el nuevo asentamiento.

En caso de traslado del PCAV o PCPRAL se activará previamente el PCMOV hasta que haya finalizado el traslado y despliegue.

El traslado del PCR será dirigido por el S-4, por el auxiliar de la sección de mando más caracterizado como encargado de su instalación y de la puesta en práctica de las medidas de seguridad.

4. ENLACES A ESTABLECER EN GT

La composición y los procedimientos a emplear en los PC's, van a depender en gran medida de los enlaces a establecer, marcando las capacidades del PC BON que hay que explotar. Por lo general, los enlaces externos a nivel GT serán:

- Con la Unidad superior:
 - Malla Mando.

- Malla Operaciones/Inteligencia/Alerta (S-2/S-3).
- Malla Apoyo Logístico (S-1/S-4).
- Malla Tiro (FSE/COAF).
- Malla Colectora (Emergencia).
- Con las Unidades colaterales o con las que deba actuar en coordinación.
- Con Unidades o elementos aéreos.

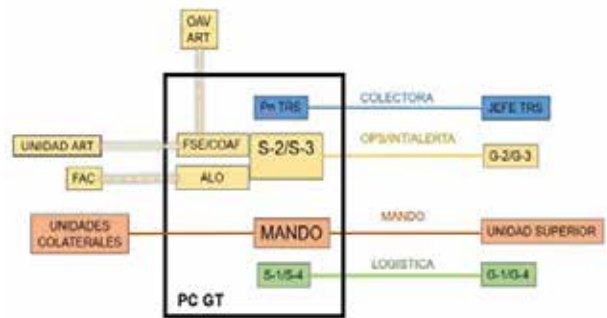


Figura 1. Enlaces externos GT

Mientras que los enlaces internos de GT, serían:

- Malla Mando.
- Malla Operaciones/Inteligencia/Alerta.
- Malla Apoyo logístico.
- Otros.

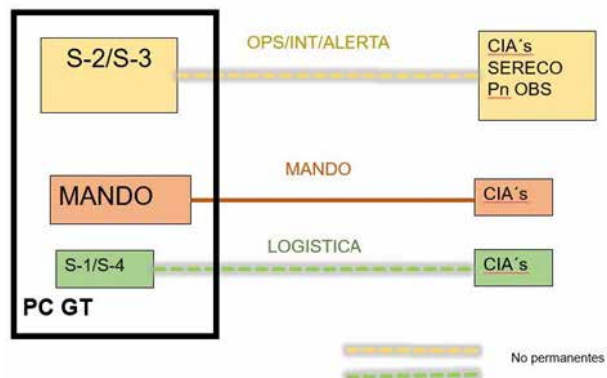


Figura 2. Enlaces internos GT

En cuanto a las mallas a establecer para materializar dichos enlaces, serían:

		MALLA ESCALON SUPERIOR							MALLA INTERNA GT				
		VHF					HF DATOS		VHF			HF DATOS	
		MANDO	OPS/INT	LOG	TIRD ART.	COLECTORA	OPS/INT	LOG	MANDO	OPS/INT	LOG	OPS/INT	LOG
PCAV	CEL MANDO	X											
	CEL OPS/INT	X											
	5-3	X											
	5-2 (CEL NBC)		X									X	
	EDACIS					X		X					
	CEL LOG			X							X		
PCR	CEL LOG	X	X	X			X	X		X	X	X	X
	CEL PERS			X				X					X
PCMOV	CEL MANDO	X											
	CEL OPS	X	X										
	CEL APOFU				X								
	CIA FUS								X	X	X		
	SCMP								X		X		
	SERECO								X	X	X		
	SC DCC								X	X	X		
	PN OBSV								X	X			
	TIR. PREC.								X	X			
	TLA										X		
	TLR										X		
	PS										X		
	EVAC SAN 1										X		
	EVAC SAN 2										X		
	EVAC SAN 3										X		

X	CORRESPONSALES NECESARIOS
X	EN CASO DE CONTAR CON MEDIOS DE TRANSMISIONES SUFICIENTES
X	ENTRA EN MALLA EN CASO NECESARIO

Figura 3. Mallas a establecer GT

Cuando la situación lo aconseje, se instalará una red de telefonía, que normalmente requerirá de situaciones estáticas.

Finalmente, el GT empleará en caso necesario a personal de la PLMM o de la Sección de Reconocimiento, para enviar mensajes, sin atender a ningún horario ni itinerario prefijados.

Además de los medios anteriormente expuestos, existen una serie de sistemas de Información cuyos nodos se comunican entre sí a través de diferentes soportes de transmisión, que apoyan el planeamiento y la conducción de las operaciones. El puesto de mando del GT podrá acceder habitualmente a:

- SIMACET/BMS
- SIGLE
- SIMENDEF
- Cualquier otro que se determine.

Para ello, el GT dispone de un conjunto de equipos informáticos específicos, conectados en red de área local, dedicados a estos cometidos.

5. CAPACIDADES DEL PC BON

Para dar servicio a los enlaces recogidos en el punto 4, el PC BON cuenta con las siguientes capacidades:

- 1 puesto de trabajo de administrador (con 1 Ordenador) + 2 puestos de trabajo genéricos.
- 1 CPU (Central Informática) GESTCOM (Gestor de Comunicaciones), software BMS y SWICHT (Router).
- 2 RTFV3 9211 VEHICULARES (voz y datos).
- 1 ESTACION HF 7800 (voz y datos).
- 1 ESTACION UHF SPEARNET con un alcance máximo de 1 km. Permitiría con todos los vehículos del PC, tener enlace entre ellos, sin necesidad de usar las mallas internas del GT (por ejemplo durante los desplazamientos y saltos del PC). Además, podría hacer de repetidor con otros equipos UHF para tener mayor alcance.
- Red WIFI con un alcance de 100 metros, creando una burbuja en el PC que reduzca la huella electromagnética.
- 3 TABLET que pueden entrar en la red WIFI. A través de la aplicación voice manager, permitiendo llamadas.

- 3 TFNO INALÁMBRICO IP.A través de la red wifi, permiten manejar desde el teléfono todas las mallas radio gestionadas en el PC BON.
- 2 TFNO GRAN STREAM FIJOS IP.
- La instalación de SATELITE tipo BGAN EXPLORER 503, a falta del terminal.

Con esas capacidades, se pueden establecer:

- 2 mallas voz/datos VHF
- 1 malla voz/datos HF
- 1 malla voz UHF
- Trabajar con 1 ordenador y 3 TABLETS
- A través de los teléfonos inalámbricos, aumentar hasta 3 corresponsales en las mallas que pueden moverse dentro de la burbuja wifi y seguir enlazados.

A partir de dichas capacidades y otras ya existentes en el resto de medios del PC, se ha determinado qué personal debe atender los puestos de trabajo en el PC BON, y cómo se distribuyen los medios en los distintos PC's, para un mayor rendimiento de los mismos.

La principal novedad, es la utilización del software BMS como herramienta de planeamiento y conducción, ya que

permite llevar a cabo de forma digital numerosas tareas que los componentes del PC deben realizar en su planeamiento y toma de decisiones (determinar organización operativa, estudio del terreno, transmisión de datos e imágenes, informes de situación, etc.). Sin embargo, se encuentran ciertos problemas a la hora de transmitir tanta información a través de los soportes radio.

6. ORGANIZACIÓN DE LOS PC

Con lo anteriormente expuesto, llega el momento de determinar cómo organizar los PC's con el PC BON integrado.

Las 4 distintas configuraciones de PC (PCAV, PCR, PCMOV y PCPRAL), con los vehículos tácticos y de carga (JEFE GT, CTE S-3, CTE S-4, 2 PC BON, DEN y diversos vehículos ligeros), medios de transmisiones vehiculares/portátiles, y del PC BON, así como el personal en cada puesto, se recogen en los gráficos siguientes.

Se distinguen 2 posibilidades:

- PC asentado en una situación más prolongada en el tiempo, y en la que todos los medios están desplegados (vehículos, avances, lonas y redes miméticas).
- PC acompañando la maniobra, pero manteniendo la configuración y el contacto entre sus distintos elementos y células, para la correcta toma de decisiones, y el mando y control.

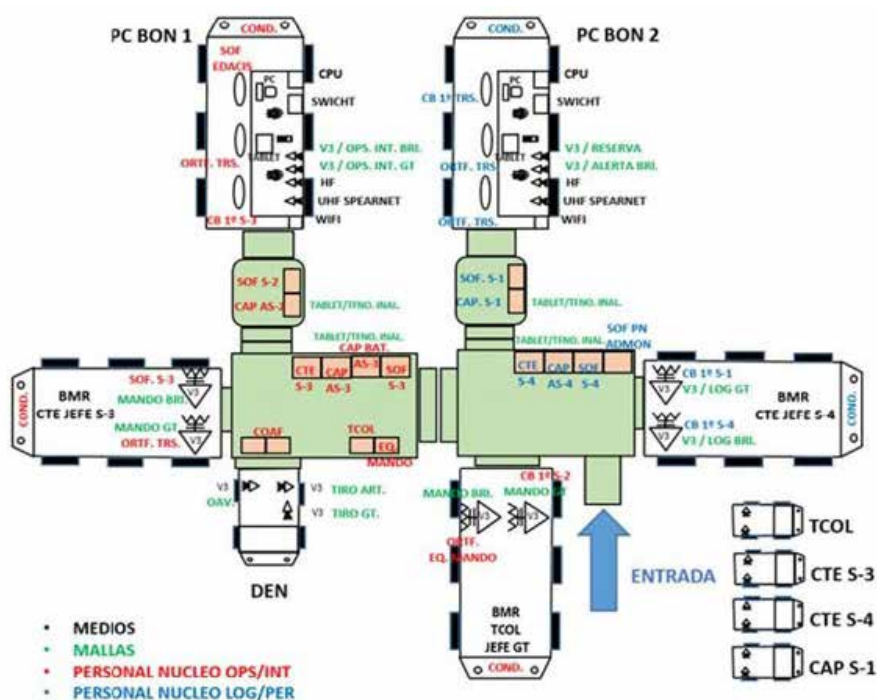


Figura 4. PCPRAL GT

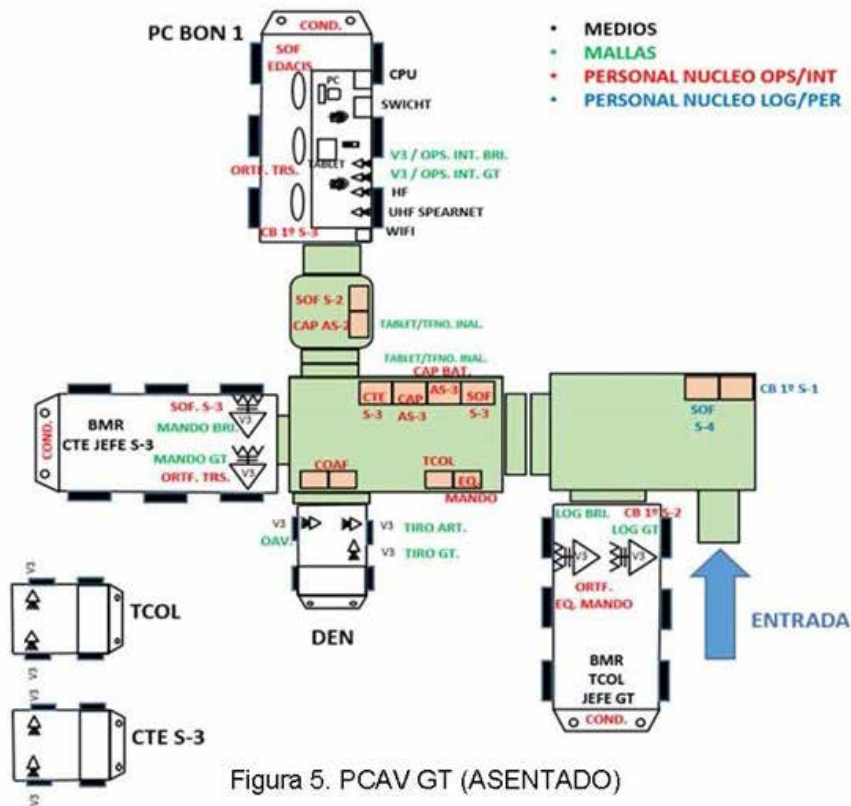


Figura 5. PCAV GT (ASENTADO)

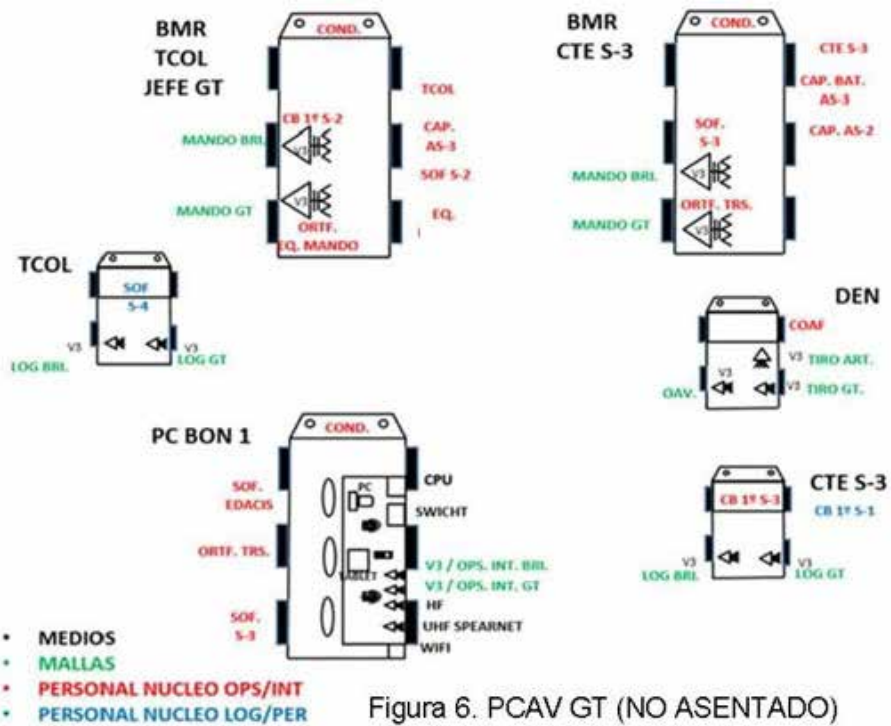


Figura 6. PCAV GT (NO ASENTADO)

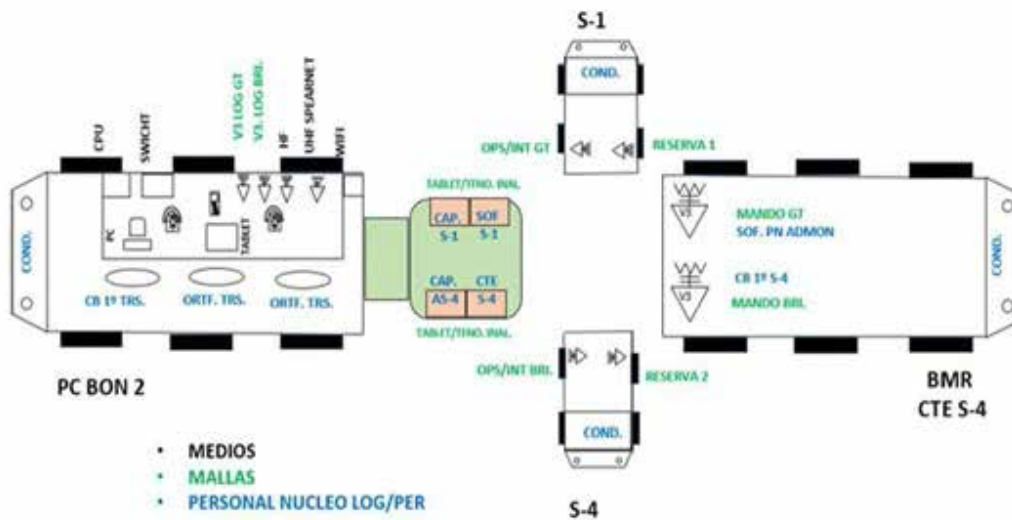


Figura 7. PCR GT (ASENTADO)

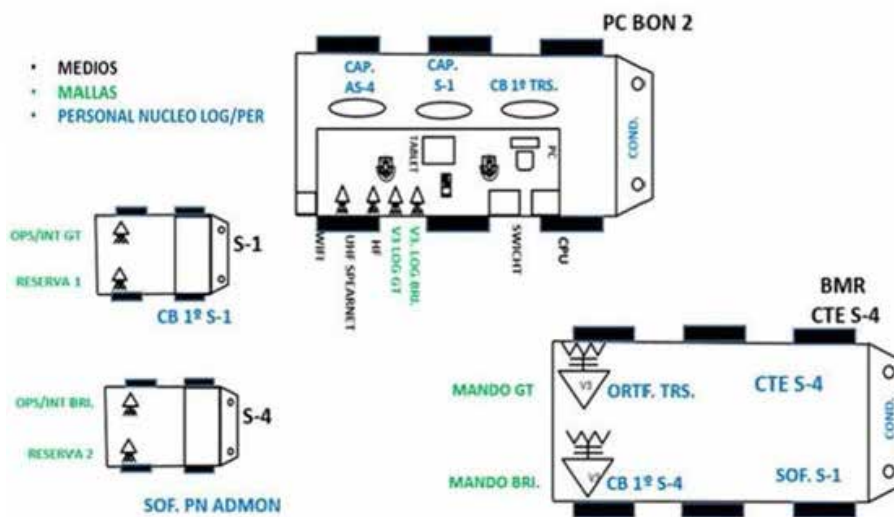


Figura 8. PCR GT (NO ASENTADO)

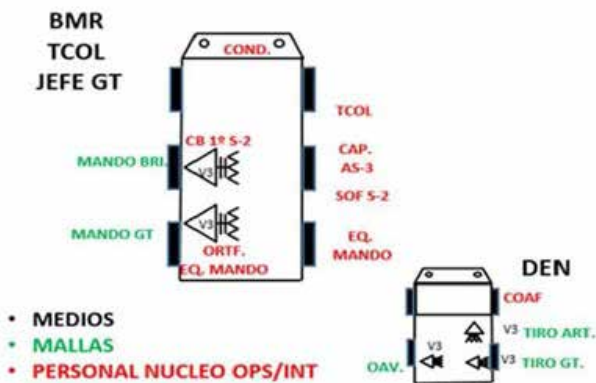


Figura 9. PCMOV GT

7. CONCLUSIONES

- La llegada del PC BON a nuestra Unidad, ha supuesto un reto en cuanto a conocimiento de sus capacidades y adaptación de nuestros procedimientos.
- El software BMS se presenta como una magnífica herramienta de planeamiento y conducción, pero deben desarrollarse jornadas para instruir al personal de transmisiones, que aun teniendo esa especialidad, deben recibir los conocimientos necesarios para sacarle el máximo partido a dicho software. A su vez, esos conocimientos deberán difundirse a los sirvientes de los equipos.

- La cantidad de información y datos que es capaz de gestionar el BMS, supone muchas veces una saturación de los medios de transmisión y recepción (radio) encargados de transmitir dicha información. Principalmente, se ve afectada la capacidad de emitir y recibir voz y datos de forma simultánea
- Se hace necesario completar la instalación del terminal satélite tipo BGAN EXPLORER 503.
- A día de hoy, parece que el mayor rendimiento a las capacidades del PC BON, se puede obtener en situaciones más estáticas, de manera que dichas capacidades se ven mermadas cuando el PC GT acompaña la maniobra de sus escalones.

GLOSARIO DE TÉRMINOS

- ALO – Air Liaison Officer (Oficial de Enlace Aire)
- BMS – Battle Managment System.
- CAP AS – Capitan Auxiliar Sección
- CAP COAF – Capitán Coordinador Apoyos de Fuego.
- CEL APOFU – Célula Apoyos de Fuego.
- CEL ING – Célula Ingenieros.
- CEL LOG – Célula Logística.
- CEL MANDO – Célula de Mando.
- CEL OPS/INT/NBQ – Célula Operaciones/Inteligencia/ Nuclear Bacteriológico Químico.
- CEL PERS - Célula Personal.
- CPU – Central Informática.
- CTE – Comandante.
- DEN – Destacamento de Enlace.
- EDACIS – Equipos Destacados de Apoyo a los Sistemas de Telecomunicaciones e Información.
- EQ. MANDO – Equipo de Mando.
- FSE – Elemento de Apoyo de Fuegos.
- GESTCOM - Gestor de Comunicaciones.
- GT – Grupo Táctico.
- HELO – Helicóptero.
- IP – Protocolo de Internet.
- LNO´s – Liaison Officers (Oficiales de Enlace)
- NAVY – Naval.
- OPORD – Orden de Operaciones.
- PC – Puesto de Mando.
- PC BON – Puesto de Mando de Batallón.
- PCAV – Puesto de Mando Avanzado.
- PCMOV – Puesto de Mando Móvil.
- PCPRAL – Puesto de Mando Principal.
- PCR – Puesto de Mando retrasado.
- PLMM – Plana Mayor de Mando.
- PU – Pequeña unidad
- RTF – Radioteléfono.
- SIGLE – Sistema Integrado de Gestión Logística del Ejército de Tierra.
- SIMACET – Sistema de Mando y Control del Ejército de Tierra
- SIMENDEF – Sistema de Mensajería de Defensa.
- SOF – Suboficial.
- TCOL – Teniente coronel.
- TFNO – Teléfono.

BIBLIOGRAFÍA

- OR4-001 MANDO Y CONTROL EN LAS PEQUEÑAS UNIDADES DE MANIOBRA.
- OR 05-021 PUESTOS DE MANDO.

ENSEÑANZA, INSTRUCCIÓN, ADIESTRAMIENTO Y EVALUACIÓN



EL ENLACE EN MONTAÑA

D. FRANCISCO JAVIER SOTILLO RUIZ
SARGENTO 1º
CÍA. EE 1/64. RICZM "GALICIA" 64

INTRODUCCIÓN

Conociendo la principal característica del Combate en Montaña definida como *"Fraccionamiento de las Unidades y, como consecuencia, descentralización del mando"*, nos hacemos la idea de la gran importancia de las transmisiones en este tipo de terreno para tener el Mando y Control que requieren las Operaciones. Por otro lado, *"Hay una gran dificultad en el empleo de las transmisiones debido a la gran dispersión de las Unidades, a la difícil orografía, a la meteorología extrema y cambiante y a la dificultad del movimiento terrestre"*. Combinando importancia y dificultad, y teniendo en cuenta la influencia del terreno, nos vamos a centrar en uno de los aspectos más influyentes en el planeamiento y más determinantes en la ejecución de las operaciones que la Compañía de Esquiadores-Escaladores (CEE) desarrolla en su entorno: EL ENLACE EN MONTAÑA.

EN QUÉ NOS AFECTA EL TERRENO

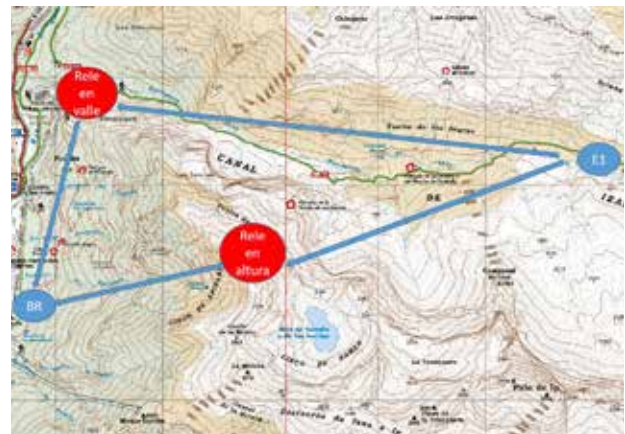
El terreno montañoso crea dificultades en el uso de las transmisiones, ya que tenemos muchos obstáculos que sortear, los grandes desniveles, las zonas rocosas, la meteorología adversa, serán inconvenientes a la hora de llevar a cabo los enlaces de transmisiones, pero serán las líneas divisorias el principal obstáculo que nos encontramos para conseguir explotar estos medios. Por otro lado, la montaña también nos va a propiciar algunas ventajas, la canalización que produce el encajonamiento de los valles hace que la propagación de las ondas, debido a las propiedades de refracción y reflexión, alcance distancias bastante óptimas. Esto es debido a la no dispersión que si se produce en un terreno menos accidentado. Es totalmente normal tener enlace VHF a 10 km. a través de un valle y sin embargo, perderlos a 800 m. de distancia si tenemos una divisoria entre las distintas estaciones.

Hay quien define a las transmisiones VHF como *"línea de vista"*, aunque esta afirmación es metafórica, nos podemos hacer la idea de lo importante que será ocupar las alturas para, con uso de relés, paliar las pérdidas de enlace que se puedan ocasionar. Como dice el Himno de las Tropas de Montaña: *"Dueño de la altura, triunfador serás"*.

Estos relés también tienen su función, nada despreciable, en los valles. Un ejemplo claro podría ser el Op. Golf

que el Ejército tenía instalado en Afganistán. Este, además de observatorio, proporcionaba cobertura VHF en la ruta Opal, desde Moqur hasta Darreh e Bum estando instalado a unos 50 metros de desnivel del fondo del valle, siendo esta zona de una orografía montañosa muy compartimentada.

Otro caso podría ser la bifurcación de un valle, presumiendo que se creará una dispersión de la señal en ese punto, deberíamos instalar un relé en ese lugar.



Salvando las ventajas tecnológicas que hoy en día tenemos, esto no es muy distinto a las posiciones que ocupaban los castillos medievales para, a través de señales luminosas, enlazar de unos a otros.

Esto anterior es lo que concierne a los rayos directo y terrestre, en cuanto a la onda ionosférica o espacial, podemos contar con ella una vez que regrese a la tierra después del rebote ionosférico. Estos rebotes regresan a la tierra, dependiendo de numerosos factores, a partir de varias decenas de Km. y cuando el rayo terrestre y el directo han dejado de ser efectivos. Para acercar este rebote y solaparlo con el alcance de la onda de tierra y así evitar las zonas de sombra en el enlace, es imprescindible conocer y controlar el enlace NVIS (Near Vertical Incidence Skywave-Onda Aérea de Incidencia Casi Vertical), como veremos más adelante.

COMO INFLUYE LA METEOROLOGÍA

Aunque este tema está sobre la mesa de estudio de algunos expertos, se puede afirmar que las condiciones meteorológicas no afectan significativamente a la propagación de las ondas electromagnéticas. En cambio sí que puede afectar a la conductividad del terreno. Siendo el estado ideal para la propagación de la Onda de Superficie un terreno labrado y húmedo, si han tenido lugar precipitaciones, nos veremos beneficiados en este aspecto.

Por otro lado, cabe destacar que en el caso de las tormentas eléctricas, además de peligrosas, debido a la alta carga eléctrica de la atmosfera sí que se ve afectada la propagación de las ondas. Pero esto pasa a un nivel secundario ya que en el caso de tormenta eléctrica se deben apagar los equipos y plegar las antenas para no simpatizar con la carga eléctrica que acumulan las nubes y que busquen el camino más propenso para su descarga.

En cuanto a los medios, estos al cumplir los requisitos militares tienen un amplio margen de trabajo en lo que a temperaturas se refiere que puede oscilar desde -40°C a $+70^{\circ}\text{C}$. Donde sí tendremos más inconvenientes es en el rendimiento de las baterías. Estas, al funcionar debido a una reacción química, aceleran su actividad a altas temperaturas y ofrecen más resistencia en bajas, siendo su temperatura ideal de funcionamiento en unos 25°C . A la hora de trabajar en los aparatos portátiles, poco podremos hacer más allá de proteger los equipos de la intemperie. Sin embargo, el dormir con las baterías en el saco durante el invierno o colocar en los bolsillos del uniforme las que por tamaño nos lo permitan (PNR-500) será determinante para conseguir la autonomía esperada.

En cuanto al trabajo del operador, este no estará limitado pero sí condicionado por las bajas temperaturas. El simple hecho de instalar una antena dipolo de noche, a -10°C , con guantes y en terreno nevado, nos puede dar una idea de las dificultades que nos podemos encontrar en la Montaña.

CON QUÉ MEDIOS CONTAMOS

Una vez vistos los problemas a los que nos enfrentamos y las ventajas que nos propicia el terreno montañoso, veamos con qué medios podemos establecer una red de comunicaciones a nivel Compañía.

El uso de los medios UHF, como la PNR-500 (380MHz-430MHz), quedan relegados al uso interno de Patrulla/Pelotón, ya que su distancia de empleo no es fiable más allá de los 500 m. de distancia y se ve seriamente afectado cuando existen masas arboladas entre las estaciones. Esto es debido a que su potencia de salida es de 0,25W,

ya que está pensado para enlaces internos de Pelotón y bajo la premisa de mínima potencia necesaria para no ser recibidos más allá de donde es necesario. Este equipo, eso sí, nos proporciona envío de datos de manera óptima entre un Puesto de Observación (PO) y una Base de Patrulla (BP), ventaja que adquieren las Patrullas de Reconocimiento en Montaña (PRM's) al poder permanecer completamente estáticas en su posición, siendo esto clave en el enmascaramiento.



El envío de datos por PNR-500 permite la inmovilidad de los Puestos de Observación

En cuanto a los radiotransmisores PR4G (que trabajan en la banda VHF entre 30MHz y 87,975MHz), cabe decir que debido al fraccionamiento de las Unidades en Montaña, su uso queda limitado al enlace interno de Sección, siendo el despliegue de estas Unidades sobre un mismo valle. Se debe remarcar la significativa mejora que se adquiere con las diferentes antenas que se puedan usar. Ante el primer problema de enlace se debe proceder a instalar la antena de varilla, ya que mejora de forma sustancial el alcance de estos medios.

En un origen, los modos de trabajo digitales nos proporcionaban la seguridad y discreción que exige el campo de batalla actual tanto en la Transmisión (TRANSEC) como en la Comunicación (COMSEC). Actualmente también se usan estos medios con modos IP para integrar las Unidades en lo que se viene denominando “digitalización del campo de batalla”. El dotar a estas Unidades, cuyo trabajo es eminentemente a pie, de complejos sistemas de posicionamiento y mensajería iría en contra de la fiabilidad y simplicidad. En este escenario, que el enlace de una Unidad dependa de un cable GPS, por ejemplo, hace que toda la gestión de comunicaciones sea muy vulnerable. De esta manera, las funciones digitales de estos equipos deben usarse para proporcionar seguridad a las comunicaciones, pero no como un lastre logístico o un procedimiento complejo y falible. En lo que a este caso del Enlace en Montaña concierne, estos modos de trabajo se utilizarán si dentro de las Secciones interesa tener una malla de datos sobre VHF como podría ser el caso de ocupar una línea de vigilancia por parte de una Sección de Esquiadores-Escaladores en la que se requiera toma de imágenes y/o envío de croquis.

Cabe destacar que la explotación de los medios VHF es en voz, ya que la Unidad que articula esa malla tiene la imperiosa necesidad de, sobre el terreno, mandar a sus Unidades subordinadas, al contrario de como veremos en HF.



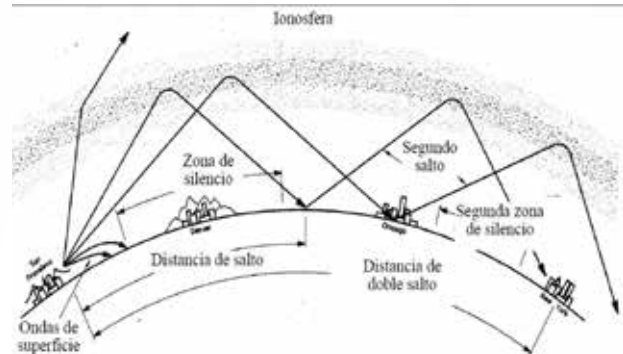
Es vital el enlace con los elementos más a vanguardia

La herramienta imprescindible para Mando y Control en Montaña son los medios HF (3MHz-30MHz). “En terreno montañoso la necesidad de enlazar Unidades a través de grandes masas cubridoras obliga al empleo más frecuente de medios HF”. Estos medios nos van a proporcionar el enlace a nivel Compañía y con el escalón superior, sea cual sea su distancia. Como dice la empresa Harris a propósito de los equipos HF “Desde a la vuelta de la esquina hasta alrededor del mundo”.

Conocida es la comparación de los equipos HF con los terminales satélites. En primer lugar, cabe decir que solo se contemplan para este análisis lo que sería el uso de SATCOM con la AN/PRC-117, por ser el medio con que cuentan algunas Unidades de nuestras FAS. Estos terminales tienen la incertidumbre de la asignación de canales por parte de un satélite, además de tener que orientarlos en una dirección concreta, cosa que en la montaña no es siempre posible. “Dependiendo de la latitud en la que se encuentre el terminal, el ángulo de elevación en el que queda un satélite geoestacionario (como es el caso de los usados con la AN/PRC-117) puede ser muy crítico en una zona montañosa. Por ejemplo, en la península nos movemos en latitudes entre unos 36° y unos 44°, lo que implica que el satélite nos va a quedar en un ángulo de elevación de unos 38°-50°. Si estamos en una pendiente pronunciada que quede hacia el lado del satélite, tenemos zona de sombra asegurada”.

Para el enlace HF, en cambio, se usa la ionosfera, que siempre está disponible, aunque hay que decir que la instalación de las antenas es algo más correosa. Harris también caracteriza al enlace HF de la siguiente manera: “Aunque algunas comunicaciones de larga distancia se transmiten actualmente vía satélite, HF mantiene todavía la ventaja de no requerir (o depender) de ninguna infraestructura.” La Ionosfera es el satélite de la naturaleza.

Por contra hay que decir que el enlace HF tiene la incertidumbre de la zona de sombra que se crea desde que perdemos el alcance con la onda terrestre hasta que se produce el primer rebote ionosférico.



Las zonas de silencio se eliminan acercando el rebote ionosférico y prolongando el rayo terrestre

Para hacer efectivo el enlace NVIS (Near Vertical Incidence Skywave, u onda aérea de incidencia casi vertical) es necesario usar unas frecuencias adecuadas y una buena instalación de antenas. “El fundamento de la propagación NVIS se basa en la utilización de antenas que tengan un ángulo de despegue muy elevado”. Para ello, el uso de las antenas de hilo nos van a ser muy útiles, ya que su polarización vertical nos ayudara a prolongar la onda de tierra durante más distancia y al instalarla con un ángulo de salida sobre 70° facilitará el rebote ionosférico cercano para paliar esas zonas de sombra que se crean en los enlaces HF. Los clásicos dipolos, instalados a una altura idónea, también hacen un buen papel en este tipo de enlace, pero por el contrario tienen menos recorrido en cuanto a la onda de tierra se refiere por ser horizontal su polarización.

Otra de las ventajas de estos equipos es que se pueden llevar a cabo los enlaces en VHF, para integrarlos con otros medios orgánicos, ya que estas radios suelen trabajar desde los 16MHz hasta los 60MHz.



Antena NVIS con ángulo de despegue casi vertical

Otro medio disponible, aunque no seguro en cuanto a las comunicaciones, es la telefonía satélite, en este caso el Iridium. Estos teléfonos, además de usarse como medio alternativo en las operaciones, juega un papel relevante en toda la instrucción de montaña, ya que al no existir vías de comunicación cercanas y careciendo de cobertura para la telefonía civil, solo con el uso de estos aparatos podremos alertar a los servicios de emergencia ante un accidente en montaña.

Por otro lado, si se quiere llegar a un nivel óptimo de uso y de mantenimiento, las transmisiones, al igual que el armamento, deben estar asignadas a sus Unidades dentro de lo posible. De esta manera se conseguirá que los operadores se sientan responsables tanto de su uso como de su estado. Al igual que ocurre en Zona de Operaciones en que cada Pelotón tiene su material y se preocupa de su estado y de que todos los componentes de la unidad conozcan el correcto funcionamiento, durante la instrucción no se debe perder la oportunidad de manejar los equipos en cualquier actividad. **En cualquier misión que nos encomienden, debemos estar en disposición de usar nuestro armamento, pero las transmisiones las usaremos seguro.**

CÓMO ENFOCAMOS EL PLANEAMIENTO

Conociendo los problemas y sabiendo utilizar las herramientas que tenemos a nuestra disposición, nos enfrentamos a la fase de planeamiento en un caso práctico que podría ser: Asumiendo un objetivo en profundidad, se despliega previamente a dos PRM's para obtener información de dos objetivos sobre dos valles distintos en los que posteriormente se realizara una acción determinada por parte de las Secciones de Esquiadores-Escaladores con apoyo de Tiradores Selectos (TIRSEL) y cualquier otro que se le pudiera agregar para el cumplimiento de la misión.

El PD4-009 (Combate en Montaña y zonas de clima frío) en su apartado de conducción nos destaca la importancia de:

- *Una adecuada elección de la situación de sus puestos de mando que faciliten el enlace con las unidades subordinadas y con la superior. Esta situación será normalmente más adelantada que en terreno convencional, dada la mayor profundidad de los despliegues.*
- *Un adecuado empleo de los medios de transmisiones de que disponga. Aunque estos medios estarán basados fundamentalmente en enlace HF y satélite, deberá completarse con relés que permitan también el enlace VHF: este solo se logrará con el empleo de pequeños destacamentos de transmisiones con una alta capacidad técnica de movimiento en montaña.*

- *Una perfecta elección de los observatorios y medios de obtención que le permitan disponer de información continua de la localización de las fuerzas propias, de las del enemigo y de los posibles cambios de situación. El establecimiento de estos observatorios también requerirá de tropas altamente especializadas en montaña, debido a la dificultad de acceso a estos.*



Los PC deben tener la capacidad de desplegar en altura y de forma autónoma

Visto esto, la Base Radio (BR) estará instalada en un lugar en el que el Jefe tenga conocimiento de la situación, se asegure el enlace con las Unidades subordinadas y superiores y cerca de la logística que tenga organizada la CEE.

Se parte de la idea de que todas las estaciones, incluida la BR, son portables, de manera que la Compañía pueda montar su PC allá donde la situación táctica lo requiera, no estando limitada por la carga logística y excesivo peso que conllevaría un amplificador, alimentadores, mástiles de antena y demás complementos que facilitan el enlace, pero lastrarían a la unidad a depender en exceso de la logística, función limitada en la montaña. *“La ubicación y el movimiento de los puestos de mando deben planearse con especial detalle debido a las dificultades para el enlace y el re-despliegue. Su posición estará normalmente más adelantada que en terreno convencional. Los elementos de mando deben ser de pequeña entidad, estar equipados con material ligero y ser tan móviles como sus Unidades. La movilidad de los centros de transmisiones que sirven a estos puestos de mando debe ser similar a la de éstos”.*

Para configurar las distintas mallas de la Unidad, la primera premisa a la que debemos atender es la posibilidad de que todas las Unidades subordinadas, llegado el momento, puedan trabajar en la misma malla, esto habrá que hacerlo integrando los distintos equipos de los que se dispone.

En cuanto a la gestión de la malla HF, se debe contar con un amplio margen de frecuencias, (10 que son las que acepta un plan de canales) y explotar la elección de canales que tan buen resultado dan en las Harris. Si estudiáramos al detalle las frecuencias para un enlace en concreto, estaríamos despreciando la onda de tierra que tan buen resultado tiene en montaña, aunque con alcance limitado, y tendríamos problemas si alguna de las unidades, tanto en la infiltración como en la exfiltración o evasión, se alejaron de la zona para la que se ha realizado el estudio. Esto es debido a que los programas de estudio de frecuencias solo contemplan y estudian la onda ionosférica y de un punto a otro en concreto. De esta manera, optamos por trabajar con un solo plan de canales que sea polivalente en cuanto a variedad de frecuencias. Con esto también conseguimos estandarizar dentro de la CEE un modo de funcionamiento sencillo, fiable y con los mínimos recursos posibles para evitar que una instrucción excesivamente técnica de los operadores sea una limitación en el desarrollo de las Operaciones de la Unidad. Otra consecuencia de esta premisa es no sincronizar los equipos a través del GPS para no depender de un solo componente toda la explotación HF.

La malla HF estará compuesta por las dos PRM's, y las dos Secciones de Esquiadores-Escaladores con la BR y esta a su vez con el escalón superior. En este caso los TIRSEL estarían integrados dentro de las dos Secciones, así como los apoyos que se le agreguen. Al contrario de lo que ocurre en los enlaces internos de Sección, tanto las PRM's como las Secciones que conforman la malla HF de Compañía, al estar alejadas de su escalón superior, esta malla es eminentemente en datos, ya que una vez despliegan estas Unidades, su misión está definida y estarían en disposición de recibir una nueva orden de operaciones y realizar el envío de información o solicitudes de apoyo.



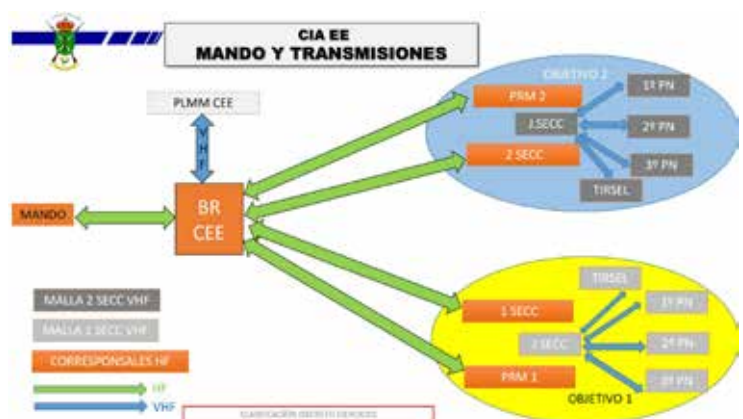
Las Unidades desplegaran alejadas de su escalón superior

Una vez asentadas las PRM's y estas están realizando su trabajo de observación, remitirán los informes y archivos gráficos al PC a través de la BR sobre la actividad enemiga que vayan obteniendo, así como las actualizaciones que les sean requeridas durante la fase de planeamiento por parte de las Unidades de maniobra. Gracias a esto las Secciones de Esquiadores-Escaladores pueden planear al detalle la acción a realizar, cumpliendo de esta manera lo que nos indica el PD4-009 "El combate en montaña requiere disponer de una información precisa sobre el enemigo, el terreno y las condiciones meteorológicas, con mayor anticipación de lo habitual. Se debe tener presente que, una vez adoptada la decisión, será difícil variarla."

Otro aspecto a tener en cuenta es que **la explotación de la radio que se encuentre en el escalón superior debe ser de la misma Unidad**, ya que estos enlaces dependen mucho de las coordinaciones previas y también, de esta manera, cualquier unidad subordinada puede enlazar con el escalón superior en caso de cualquier contingencia con la BR.

En cuanto al enlace VHF, estará configurado para las mallas internas de las Secciones con los posibles apoyos que pueda llevar, como serían los TIRSEL, ametralladoras, morteros 60mm, observadores de artillería, ingenieros, etc. Cuando estas Unidades entran en la zona de acción, integran a las PRM's en su respectiva malla VHF, para actualizarle información así como para apoyar a la unidad ejecutante en todo lo que precise, designación, coberturas, montaje de puntos de reunión, etc.

Todas las Unidades continúan con su enlace sobre la BR mediante HF, pero en cada valle se ejecuta una malla VHF bajo control de la unidad que tenga la responsabilidad de esa zona.



Durante la infiltración y exfiltración de las Unidades, entendiéndose nulo el enlace VHF con la BR debido a la profundidad de la acción, estas realizarán los enlaces periódicos con HF que se les haya marcado, contando con la telefonía satélite (Iridium) como medio alternativo y de emergencia, para ello se crea un lenguaje convenido.

No hay que dejar de lado la frecuente colaboración con helicópteros. El enlace con estos se realiza en VHF, debiendo estar reflejado en la IBT la manera como se llevará a cabo.

DETALLES EN LA EJECUCIÓN

A menudo, lo que nos parece irrelevante por hacerlo cotidiano, como las pruebas de enlace, resulta ser el mejor método de prevención de problemas. Estas pruebas no deben ser una simple llamada de voz, si no que se deben usar todos los elementos que participan en el enlace, ordenadores, antenas, así como la ubicación de la BR debe ser en la que vaya a estar emplazada durante la operación. De esta manera evitaremos que un ordenador desconfigurado, una antena rota o una sincronía fallida nos sometan a la primera contingencia de pérdida de enlace.

Todas las Unidades deben tener claro que una buena instalación de antena siempre prevalecerá, por encima de la comodidad, a la hora de montar la BR y las distintas BP, siendo secundario la comodidad que puedan aportar las distintas ubicaciones en el terreno. Se debe comprobar el enlace con BR antes de ubicar cualquier Base de Patrulla. *“La acción de control solo será posible si se es capaz de inculcar a los subordinados la necesidad de mantener el enlace material mediante la búsqueda constante de este con la Unidad superior.”* Volvemos al ejemplo de los castillos, estos no se instalaban en las refrescantes y cómodas riberas de los ríos, si no en las alturas, donde tenían enlace de unos a otros.

Como mencionábamos antes, la potencia con la que emitimos debe ser la mínima necesaria. Con los equipos de guerra electrónica existentes en la actualidad, pensamos que somos muy vulnerables, tomando esta medida reducimos sustancialmente el riesgo de que nos intercepten, ya que el enemigo seguramente no tenga una estación de EW dentro de nuestro despliegue. La disciplina de la malla también debe ayudar en este sentido para evitar emisiones innecesarias.

Por otro lado, el respetar la dirección de la malla es fundamental. Llegado el momento, nos puede interesar que todas las unidades estén en la misma malla, ya sea por ac-

tuar sobre un mismo objetivo, un desplazamiento en convoy o un cerco y batida, por ejemplo. En estos casos es más efectivo que la información global llegue a todos los corresponsales directamente, estando en la misma malla desde el Jefe de convoy hasta el último Jefe de vehículo, de otra manera sería trabajar con un relé innecesario. Esto no será viable sin una buena dirección y una eficaz disciplina de malla que pueda integrar tantos corresponsales.

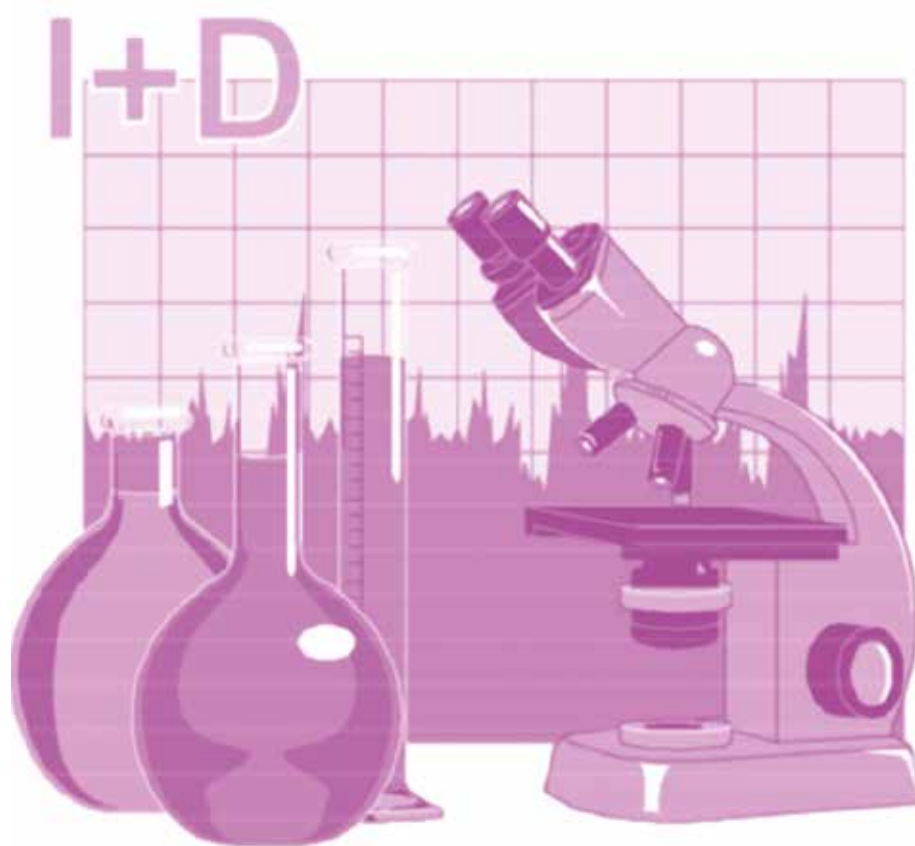
CONCLUSIÓN

- Debido a los numerosos cambios que se están viendo en el mundo de las Telecomunicaciones, los procedimientos más convencionales, como es el uso de HF en portátil, están pasando a un segundo plano. En montaña donde la función logística está limitada para incorporar al despliegue grandes centros de transmisiones y en la que se asume que debido al terreno tendremos problemas de enlace, el incorporar estos equipos a la instrucción y explotarlos correctamente en las operaciones nos darán la ventaja de tener el Mando y Control sobre las unidades desplegadas. Para ello, explotar la elección automática de canales, tener un abanico de posibilidades con respecto a la instalación de antenas, así como planear detalladamente el enlace nos va a resultar en unas comunicaciones fiables que irán en beneficio del Mando y Control.
- Por otro lado, el uso de sistemas VHF/UHF nos permitirá el tan necesario fraccionamiento de las unidades tipo Sección en terreno montañoso, utilizando estos medios para el enlace voz sobre el terreno y el envío de datos desde los Puestos de Observación.
- En definitiva, si conocemos los condicionantes y limitaciones que nos impone el medio, nos podremos anticipar siendo capaces de convertir a la Montaña en nuestra aliada.

BIBLIOGRAFÍA

- PD4-009 Combate en Montaña y zonas de clima frío.
- Planificación de enlaces radio en la banda de HF. Ismael Pellejero. Memorial de Ingenieros nº 92
- Comunicaciones NVIS en HF. Ismael Pellejero. www.ipellejero.es
- Comunicaciones de radio en la era digital, Volumen dos: Tecnología VHF/UHF y Volumen uno: Tecnología HF. Harris.

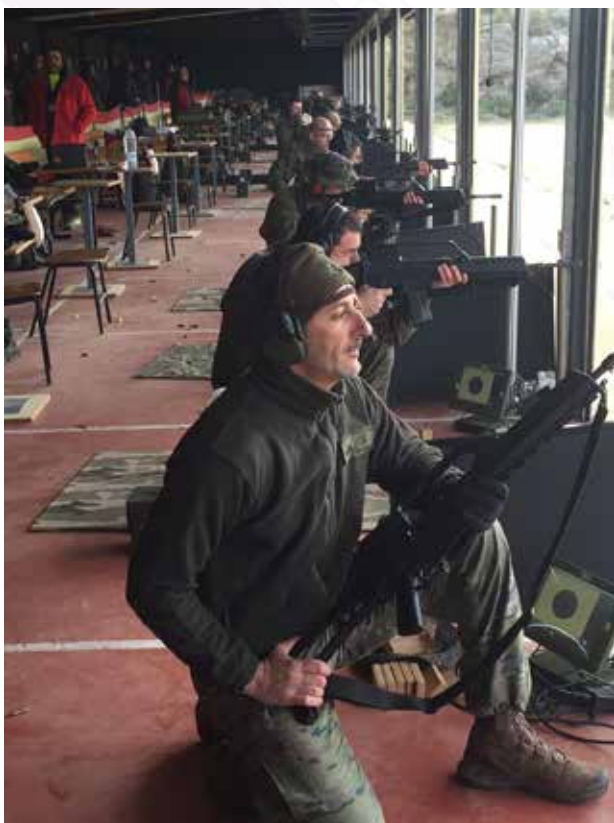
INVESTIGACIÓN
Y ANÁLISIS.
LECCIONES
APRENDIDAS



EN BUSCA DEL PERFIL FÍSICO DE UN TIRADOR DE PRECISIÓN ¿DE (4.4.5; 6M,N) A (8.7.9; 3M,N2)? (2ª PARTE)

D. EDUARDO J. ARAGÓN GÓMEZ
TCOL. JEFE DE DEPARTAMENTO DE FORMACIÓN FÍSICA
ACADEMIA DE INFANTERÍA

SR. D. GUILLERMO MESTRE MARCOS
GRADUADO EN MATEMÁTICAS
INVESTIGADOR EN FORMACIÓN EN EL INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN TECNOLÓGICA
DE LA UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE COMILLAS



38 CAMPEONATO ET. ARMA REGLAMENTARIA
ALIJARES 2018

En la primera parte del artículo analizábamos las pruebas de selección establecidas en 1999 en el M16-028¹ con idea de validar o no la vigencia de las mismas a día de hoy. Para ello, nos centrábamos en un primer momento en los requerimientos físicos asociados a la ejecución del tiro desde la exclusiva perspectiva del tiro deportivo. Apoyábamos el estudio con un análisis relativo a los Perfiles Físicos (PFI)² de los mejores tiradores de los dos últimos Campeonatos de Tiro de Arma Larga Reglamentaria del ET³.

En esta segunda parte, intentaremos aproximarnos en mayor medida a la figura del tirador de precisión⁴. Para ello analizaremos los PFI,s de los componentes de los equipos mejor clasificados en los Campeonatos de Equipos de Tiradores de Precisión habidos hasta el momento, así como los resultados obtenidos en una de las pruebas que componen la citada competición: el tiro de precisión a distancias conocidas.

COMPARATIVA PFI PARTICIPANTES EN LOS CAMPEONATOS DEL EJÉRCITO DE TIERRA DE EQUIPOS DE TIRADORES DE PRECISIÓN

En el Memorial de Infantería N° 75 dábamos a conocer este nuevo Deporte Militar. Recordamos que es una competición donde el binomio tirador/observador se ve sometido a distintos ejercicios con gran contenido táctico

¹ Manual de Instrucción dirigido a los tiradores de precisión.

² Perfil Físico Individual, recogido en el MV3-101. Manual del Sistema de Evaluación Física Individual del Ejército de Tierra (SEFIET), año 2010, donde se normaliza la forma de expresar el Perfil Físico Individual empleando tres dígitos (a: fuerza, b: resistencia, c: velocidad) que se corresponden con las cualidades físicas básicas.

³ Mientras redactábamos este artículo, la Academia de Infantería ha organizado en el Campo de Tiro de los Alijares (Toledo) el 38° Campeonato del ET de Arma Reglamentaria, con la variación con respecto a años anteriores, de realizarse con fusil HK. Se mejoran los resultados, pero se mantienen aproximadamente las estadísticas que apuntáramos en la 1ª parte: sobre un total de 47 tiradores, 11 superan 400 puntos, 37 están por encima de 340 y 42 por encima de 300 puntos.

⁴ Nos estamos refiriendo al personal que ocupa ese puesto táctico (PTAC).

y en el que ambos están implicados en la ejecución del tiro. Desde esa perspectiva los resultados que nos pueda proporcionar el estudio de los PFI,s de los participantes en estos primeros campeonatos, han de tomarse con la debida cautela. Así lo hemos hecho y tan solo hemos seleccionado a los Equipos que han demostrado eficacia en la precisión del tiro: los seis primeros equipos clasificados de cada campeonato.



PRIMER EJERCICIO DE TIRO A DISTANCIAS CONOCIDAS AMANECIENDO. 4º CAMPEONATO DE TIRADORES DE PRECISIÓN

El primer dato que queremos destacar es que, si bien la puntuación promedio⁵ es superior a la de los tiradores de arma larga, no lo es tanto como inicialmente imaginábamos. Sin embargo, la información que nos ha resultado más interesante, es la relativa uniformidad en los PFI⁶ del personal seleccionado. Es cierto que estamos hablando de una población pequeña para estudio (48 tiradores/observadores), pero el menor recorrido en la distribución⁷ y la apreciable homogeneidad en los resultados⁸, nos permitiría esbozar el PFI de los “mejores” tiradores de precisión de nuestro ejército: **8.7.9.**

DESTREZAS EXIGIBLES A UN TIRADOR DE PRECISIÓN

Continuando con el razonamiento que lleváramos en la primera parte, una vez definidos los tres dígitos relativos

la condición física (fuerza: 8. resistencia: 7. velocidad: 9), el siguiente paso es la determinación de aquellas destrezas que consideramos fundamentales y, caso de ser posible, cuantificarlas. Sin lugar a dudas la primera habilidad a estudiar es la precisión en el tiro. Para ello acudimos al Manual de Instrucción de los Equipos de Tiradores de Precisión: MI6-101. Son numerosos los ejercicios específicos de tiro con diferentes grados de dificultad. Se emplean objetivos tipo silueta y objetivos circulares con diámetros comprendidos entre ¼ de MOA y 3 MOA,s. En lo que respecta a los requisitos a alcanzar, en determinados casos se establece un sistema de puntuación, mientras que para otros se trabaja un porcentaje de acierto. Tanto en un caso como en otro, podemos decir que fluctúa entre algo más del 50%, a prácticamente un 80% de efectividad.



EJERCICIO DE TIRO DIURNO A DISTANCIAS CONOCIDAS. 4º CAMPEONATO DE TIRADORES DE PRECISIÓN

¿Podríamos concretar un poco más cuál es el “modelo objetivo” de tirador? Vamos a intentarlo. Para ello puede resultarnos útil analizar los resultados obtenidos por los 6 mejores equipos¹⁰ en la prueba de tiro a distancias conocidas¹¹. Los resultados son los siguientes:

⁵ 8,49 en el 2015; 8,51 en el 2016, 8,66 en 2017 y 8,76 en 2018. Ver gráficos Anexos.

⁶ Por desgracia no se puede realizar una comparativa fiable para correlacionar precisión y las distintas cualidades físicas por el sistema de puntuación y blanco empleado (silueta impactada sí, o no). Sería interesante que los componentes de los equipos realizaran también una prueba completa similar a los tiradores de arma larga reglamentaria para poder comparar resultados.

⁷ Ver gráficos Anexo 1.

⁸ Ver histogramas y gráfico de dispersión Anexo 2.

⁹ Aunque resulte una obviedad el tiro preciso 100% no existe. Como mucho podemos establecer la necesidad de acreditar una agrupación mínima con determinados márgenes de eficacia.

¹⁰ Los 6 mejores equipos en la clasificación final del campeonato y como tal aparecen ordenados.

¹¹ Es la única prueba del campeonato donde las implicaciones “tácticas” tienen relativamente poca influencia sobre la ejecución del tiro. En el tercer campeonato se desarrollaron 7 ejercicios: 4 durante el arco diurno y 2 una vez anochecido. En el cuarto, el planteamiento fue a la inversa: se ocuparon los puestos de tiro poco antes del amanecer, de manera que los dos/tres primeros ejercicios se realizaron con baja luminosidad, mientras que el resto se puede decir que tuvo consideración de tiro diurno. En ambos campeonatos la dificultad de la limitación en luz, se vio en cierta medida compensada con la menor distancia de los objetivos hasta el extremo de no tener una especial incidencia en la efectividad del tiro.

DISTANCIAS CONOCIDAS 3º CAMPEONATO TIRADORES DE PRECISIÓN (2017) Nº DISPAROS EFECTUADOS: 1 / 2 / 3 / NO IMPACTADO						
	TIRO DIURNO				TIRO NOCTURNO	
DISTANCIA	690	592	792	637	495	475
BRI PAC VI	1	1	NO IMP.	NO IMP.	1	1
BRI GAL VII	1	1	1	1	1	2
BRI EX XI	1	3	NO IMP.	1	1	1
COMGEMEL	2	1	NO IMP.	1	1	1
MOE	2	1	3	2	1	1
BRI LEG	1	2	NO IMP.	1	1	2

DISTANCIAS CONOCIDAS 3º CAMPEONATO TIRADORES DE PRECISIÓN (2017)

DISTANCIAS CONOCIDAS 4º CAMPEONATO TIRADORES DE PRECISIÓN (2018) Nº DISPAROS EFECTUADOS: 1 / 2 / 3 / NO IMPACTADO						
DISTANCIA	515	580	620	665	740	815
BRI LEG	2	1	1	1	3	1
COMGEMEL	1	1	1	NO IMP.	3	NO IMP.
BRI PAC VI	1	2	1	1	NO IMP.	NO IMP.
BRI I	1	1	NO IMP.	2	NO IMP.	1
MOE	NO IMP.	NO IMP.	NO IMP.	2	1	3
BRI GAL VII	1	3	2	3	1	1

DISTANCIAS CONOCIDAS 4º CAMPEONATO TIRADORES DE PRECISIÓN (2018)

Desde una perspectiva exclusivamente estadística y en concordancia con el sistema de puntuación¹², la efectividad de cada uno de los equipos sería:

DISTANCIAS CONOCIDAS 3º CAMPEONATO TIRADORES DE PRECISIÓN (2017) PORCENTAJE DE EFECTIVIDAD							
	TIRO DIURNO				TIRO NOCTURNO		PROMEDIO
DISTANCIA	690	592	792	637	495	475	613,50
BRI PAC VI	100	100	0	0	100	100	66,67
BRI GAL VII	100	100	100	100	100	33,3	88,88
BRI EX XI	100	33,3	0	100	100	100	72,22
COMGEMEL	66,6	100	0	100	100	100	77,77
MOE	66,6	100	33,3	66,6	100	0	61,08
BRI LEG	100	66,6	0	100	100	100	77,77
PROMEDIO	88,8	83,3	22,2	77,7	100	72,22	74,06

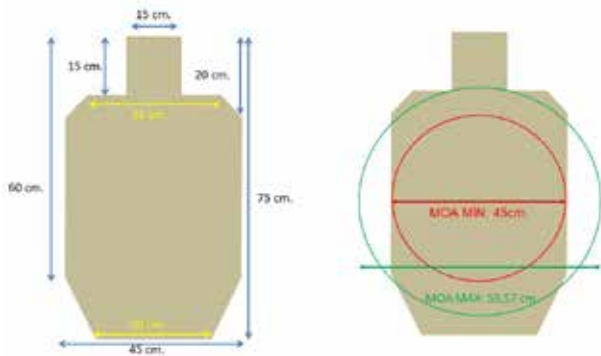
DISTANCIAS CONOCIDAS 3º CAMPEONATO TIRADORES DE PRECISIÓN (2017)

DISTANCIAS CONOCIDAS 4º CAMPEONATO TIRADORES DE PRECISIÓN (2018) PORCENTAJE DE EFECTIVIDAD							
DISTANCIA	515	580	620	665	740	815	655,83
BRI LEG	66,6	100	100	100	33,3	100	83,32
COMGEMEL	100	100	100	0	33,3	0	55,55
BRI PAC VI	100	66,6	100	100	0	0	61,10
BRI I	100	100	0	66,6	0	100	61,10
MOE	0	0	0	66,6	100	33,3	33,32
BRI GAL VII	100	33,3	66,6	33,3	100	100	72,20
PROMEDIO	77,7	66,6	61,10	61,1	44,4	55,5	61,10

DISTANCIAS CONOCIDAS 4º CAMPEONATO TIRADORES DE PRECISIÓN (2018)

¹²Asignamos un valor del 100% a la resolución con un único disparo, un 66,66% si se bate al segundo disparo, 33,33% al tercer disparo y 0% al que no impacta en los tres intentos, o se le ha pasado el tiempo de ejecución del ejercicio.

Vamos a intentar trasladar esos resultados a MOA,s. Inicialmente no parece sencillo convertir una silueta en una medida como el MOA¹³. Sin embargo podemos establecer un máximo y un mínimo. Para ello, recordamos en primer lugar el diseño de la silueta:



DISEÑO DE SILUETA. MOA, MAX Y MIN

El MOA MÍN correspondería al círculo circunscrito en la propia silueta con un diámetro equivalente a la anchura de la misma: 45cm. Mientras que el MOA MÁX resultaría del círculo con una superficie equivalente a toda la silueta (2787,5 cm²), esto es un círculo de 59,57 cm. de diámetro.

Aplicamos para ello la siguiente fórmula:

MOA	MOA MIN	MOA MÁX
$\frac{FRENTE (cm.)}{2,81} \times 100$	$\frac{4500}{2,81}$	$\frac{5957}{2,81}$
$\frac{DISTANCIA (m.)}{DISTANCIA}$	$\frac{DISTANCIA}{DISTANCIA}$	$\frac{DISTANCIA}{DISTANCIA}$

Trasladando las distintas distancias a las que se realizaron los ejercicios supone que los objetivos representaban los siguientes MOA,s:

DISTANCIAS CONOCIDAS 3º CAMPEONATO TIRADORES DE PRECISIÓN (2017) CÁLCULO DE MOA,s POR OBJETIVO							
DISTANCIA	690	592	792	637	495	475	613,50
MOA MAX	3,07	3,58	2,68	3,33	4,28	4,46	3,57
MOA MIN	2,32	2,7	2,02	2,51	3,23	3,37	2,69
PROMEDIO	2,70	3,14	2,35	2,92	3,76	3,92	3,13

DISTANCIAS CONOCIDAS 3º CAMPEONATO TIRADORES DE PRECISIÓN (2017)

DISTANCIAS CONOCIDAS 4º CAMPEONATO TIRADORES DE PRECISIÓN (2018) CÁLCULO DE MOA,s POR OBJETIVO							
DISTANCIA	515	580	620	665	740	815	655,83
MOA MAX	4,12	3,66	3,42	3,19	2,86	2,6	3,31
MOA MIN	3,11	2,76	2,58	2,41	2,16	1,96	2,5
PROMEDIO	3,62	3,21	3,00	2,80	2,51	2,28	2,90

DISTANCIAS CONOCIDAS 4º CAMPEONATO TIRADORES DE PRECISIÓN (2018)

¿Son resultados acordes con los propuestos en el MI6-101? Si bien las diferencias que señaláramos en la 1ª parte con respecto al MI6-028 resultaban más significativas, en este caso no parece que exista demasiada discrepancia. Ahora bien, teniendo en cuenta que hemos seleccionado a los mejores tiradores de los antedichos campeonatos, nos da la impresión de que, o ha pesado el estrés competitivo más de lo debido,

o algunos de los ejercicios propuestos en el MI6-101 resultan exigentes¹⁴.

No es tampoco excesiva la información de la que disponemos, pero en el proceso de búsqueda de ese “modelo teórico” en el que nos hemos embarcado, podríamos decir que, a día de hoy, los mejores tiradores de precisión con fusil Accuracy acreditan una agrupación

¹³ Minute Of Angle. Para realizar los cálculos hemos considerado, como establece el MI6-101, que “un MOA es una pulgada a 100 yardas o aproximadamente 2,81 cm. a 100 m”. Sin embargo de la propia definición de MOA (1/60 de 1 grado), resulta que su proyección a 100m. más aproximada sería 2,91 cm. y así lo considera también la NSSF (National Shooting Sports Foundation). De todas formas, para el estudio aquí presentado, las diferencias pueden considerarse despreciables.

¹⁴ Por ejemplo las fichas 702-100-030 y 702-100-032, plantean dos ejercicios diurnos con tiempo limitado (2 min.) a distancias de 500 y 600m. respectivamente. Hay 5 objetivos/círculos con los siguientes diámetros: 1 MOA, 1 ½ MOA, 2 MOA, 2 ½ MOA y 3 MOA. Se dispone de 5 cartuchos. Por cada objetivo impactado se asignan 20 puntos. Se penaliza 20 puntos por disparo efectuado fuera de tiempo. La puntuación mínima son 60 puntos. Es decir, con objetivos bastante más pequeños de los empleados en el campeonato hay que batir al menos 3 de los 5 (60% efectividad).

de unos **3 MOA,s** a distancias comprendidas entre los 500 y 800 m con una efectividad superior al 60%¹⁵.

Pero ¿existe alguna destreza más a tener en cuenta? Recordemos que el MI6-028 incluía una prueba de natación. ¿Está justificada? Desde nuestra perspectiva, sin lugar a dudas¹⁶. Siendo necesaria para cualquier combatiente, en el caso de los TP,s cuya forma de actuación en muchos casos va a suponer situaciones de aislamiento y sin medio de transporte; con mayor motivo. En la misma dirección apunta, por ejemplo, el ejército francés; el cual tanto en el **Manuel d'emploi des tireurs d'élite longue distance**, como el **Manuel d'emploi des tireurs d'élite des régiments d'infanterie** a la hora de establecer las "cualidades a cultivar"¹⁷, dice: "acreditar una excelente condición física e imperativamente saber nadar"¹⁸.



JORNADAS DE INSTRUCCIÓN BRILEG. 2016

Por tanto, si en la primera parte como requisito de selección previa se establecía la necesidad de saber nadar, en la concreción del PFI del tirador de precisión, parece lógico que avancemos un paso más y pongamos de manifiesto la necesidad de que los componentes del PTAC deben ser capaces de desenvolverse en el medio acuático con la equipación que portan y en condiciones de poder socorrerse mutuamente. Resumiendo, nuestro "modelo teórico" de tirador de precisión es como sigue:

- a. fuerza: 8.
- b. resistencia: 7.
- c. velocidad: 9

Al que se deben añadir dos destrezas:

- d. destrezas:
 - i. tiro: 3 MOA,s
 - ii. supervivencia y salvamento en medio acuático.

CONCLUSIONES

Acreditar una buena condición física y dominar la destreza del tiro continúan siendo requisitos¹⁹ imprescindibles para el personal que deba ocupar el PTAC de tirador de precisión y, por tanto, resulta fundamental que sean evaluados, tanto en los procesos de selección, como para control del mantenimiento de capacidades.

Las pruebas físicas propuestas en el MI6-028 siguen siendo válidas aunque tan solo sea como una primera criba de buenos tiradores que, sin embargo, tendrían posteriormente problemas para desarrollar los cometidos tácticos. Con respecto a la prueba de tiro, vista la información que proporcionáramos en la 1ª parte, debe revisarse. Desde nuestra perspectiva, el tipo de test más adecuado sería el propuesto en el Manual de Instrucción Físico-Militar (MI-003), donde se evalúa la precisión en la ejecución de tiro en condiciones de fatiga²⁰.

A modo de resumen y, con la idea de establecer un marco de referencia, podemos decir que, tomando en consideración los requerimientos establecidos en el MI6-028 así como los datos obtenidos en los campeonatos de tiradores de precisión, los responsables de la selección e instrucción de los tiradores de precisión deberán afrontar el siguiente reto:

¹⁵ Podríamos hablar del 66% (es decir, 2/3) si no tuviéramos en cuenta los resultados obtenidos por el MOE en el 4º campeonato que desvirtúan en cierta medida el cálculo final. Desconocemos los problemas que pudo tener el MOE en esta prueba, pero resulta llamativo el más que modesto 9º puesto obtenido en la misma.

¹⁶ Es más, la natación debería ser obligatoria para todo el personal de nuestras FAS.

¹⁷ 1.4.1. Le TELD est un combattant d'élite, volontaire et particulièrement motivé. Les qualités ci-dessous doivent être développées par chaque combattant de la section TELD : 1...7. détenir une excellente condition physique et savoir impérativement nager.

¹⁸ No podemos evitar recordar las lecciones aprendidas del ejército francés en la 1ª GM (Memoriales Infantería 69 y 70): "La experiencia de los combates prueba la necesidad imperiosa del entrenamiento físico general de las tropas y de entrenamientos especiales para diversas categorías de combatientes en función de su puesto táctico... Algunos éxitos no se han podido explotar por falta de aptitud para algunos tipos de ejercicios físicos de lo más usuales en combate,... dudando a la hora de tener que franquear de uniforme un curso de agua de un metro, metro y medio de profundidad. No solo eso. Además, entre los contenidos de los cursos de TELD se incluye una programación de instrucción física con contenidos del método natural de Hébert.

¹⁹ Y así lo hacen los ejércitos de nuestro entorno: Francia, Gran Bretaña, Alemania, EE.UU.,... En este último caso el sistema empleado es similar al apuntado en el presente artículo estableciendo como condiciones físicas: "Army Sniper Course: Must have passed an APFT with a minimum of 70 points in each event within 30 days prior to the start of the course". Ello supone, por ejemplo, que un hombre de 35 años debe acreditar 46 extensiones de brazos, 51 abdominales y 16 min. 35 seg. en las dos millas.

²⁰ Capítulo 6: La evaluación en la IFM. Apdo. 6.3.c. Test de selección y/o aptitud para ocupación de determinados puestos tácticos o destinos.



BIBLIOGRAFÍA

MADOC. Teniente coronel Fernando Enseñat y Berea, *INFORME RESPUESTA A LA PI 1587 SOBRE “EQUIPOS DE TIRADORES DE PRECISIÓN EN LA BUNDESWEHR”*. Colonia, 27/10/2015.

MADOC. Teniente coronel José Francisco Sierra Corredor, *INFORME SOBRE PUBLICACION DOCTRINAL “MANUAL DE EMPLEO DE LOS TIRADORES DE ELITE DE LARGO ALCANCE”*. París, 16/01/2017.

MADOC. Teniente coronel Waldo Barreto Caamaño, *INFORME SOBRE TIRADORES DE PRECISIÓN*. Andover, a 20/05/ 2015.

Ministère de la Défense, École d’application de l’infanterie, *Manuel d’emploi des tireurs d’élite des régiments d’infanterie*. Montpellier, n° 3583/EAI/DEP/BEGD du 05/05/2006.

Ministère de la Défense, Écoles militaires de Draguignan. École de l’Infanterie, PFT INF 3.2.22 /7 – *Manuel d’emploi des tireurs d’élite longue distance*. Draguignan, n° 505026/ CFT/EMD/CDT ELIA/EI/DEPI/NP du 09/12/2016.

MADOC, *MV3-101 Manual de Evaluación. Manual del sistema de evaluación física individual del Ejército de Tierra*. Granada, 2010.

MADOC, *MI4-805 Manual de Instrucción. Equipos Pesados de Tiradores de Precisión de Operaciones Especiales (EPTP OE)*. Granada, 2011.

MADOC, *MI6-028 Manual de Instrucción. Tiradores de élite*. Granada, 1999.

MADOC, *MI6-101 Manual de Instrucción. Equipo de Tiradores de Precisión*. Granada, 2007.

MADOC/DIEN/SUBDIRINS, *Seminario de Tiradores de Precisión*. Albacete, 2010.

Páginas web:

National Shooting Sports Foundation (NSSF):

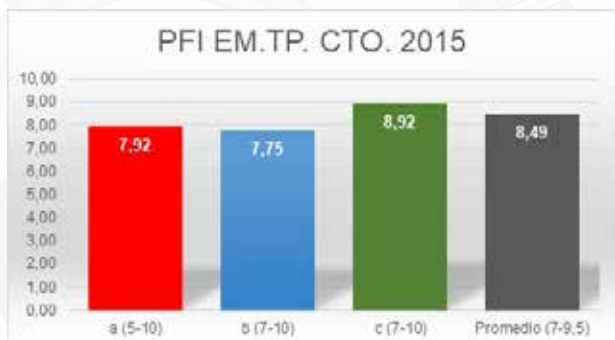
<https://www.nssf.org/shooting/minute-angle-moa/>

U.S.Army Fort Benning and The Maneuver Center of Excellence:

<http://www.benning.army.mil/armor/316thCav/129/Sniper/Description.html>

ANEXO I

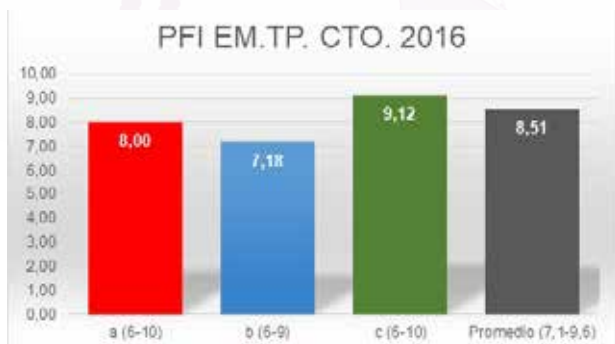
PERFILES FÍSICOS DE LOS 6 MEJORES EQUIPOS MEDIOS DE TIRADORES
DE PRECISIÓN EN LOS CAMPEONATOS AÑOS 2015, 2016, 2017 Y 2018



PFI EM. TP. CTO. 2015



PFI EM. TP. CTO. 2017



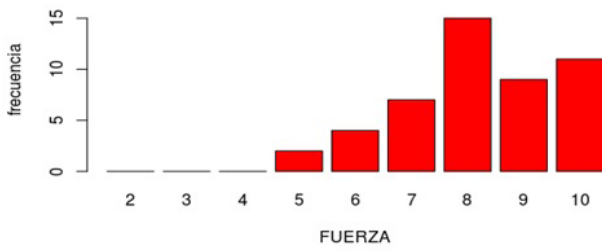
PFI EM. TP. CTO. 2016



PFI EM. TP. CTO. 2018

ANEXO 2

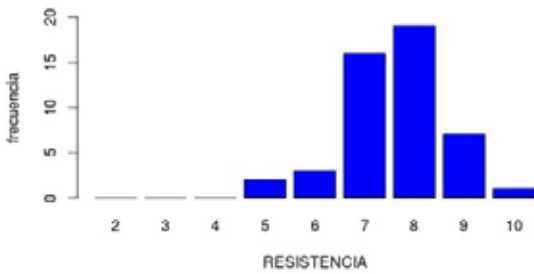
ANÁLISIS CONJUNTO DE LOS PERFILES FÍSICOS DE LOS 6 MEJORES EQUIPOS MEDIOS DE TIRADORES DE PRECISIÓN EN LOS CAMPEONATOS AÑOS 2015-18



HISTOGRAMA FUERZA 2015-2018



HISTOGRAMA VELOCIDAD 2015-2018



HISTOGRAMA RESISTENCIA 2015-2018

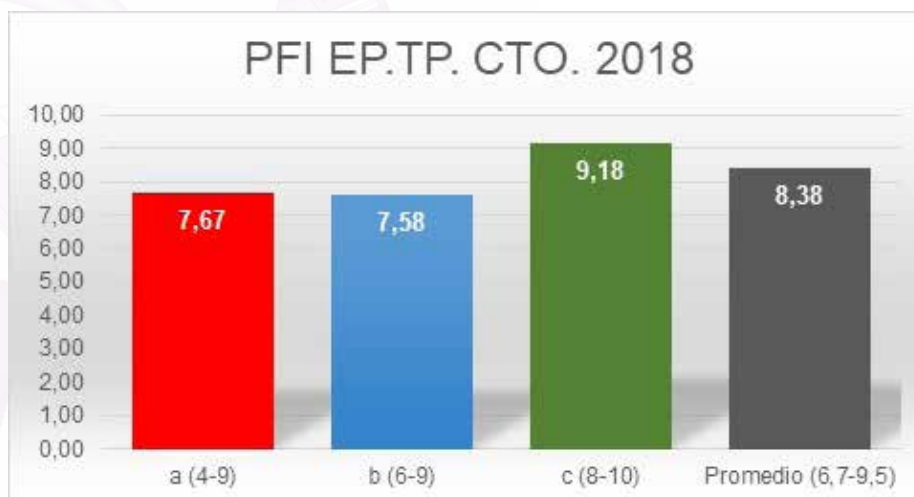


DISPERSIÓN PUNTUACIÓN TOTAL PFI 2015-2018



ANEXO 3

PERFILES FÍSICOS DE LOS 6 MEJORES EQUIPOS PESADOS²¹ DE TIRADORES
DE PRECISIÓN EN EL CAMPEONATO 2018



PFI EP. TP. CTO. 2018

²¹ No hemos querido desviar nuestro estudio, pero en el cuarto campeonato, por primera vez, se ha competido en dos modalidades: tirador medio (TM: fusil Accuracy) y tirador pesado (TP: fusil Barrett). Estos son los perfiles físicos de los 6 primeros equipos de tirador pesado clasificados.

MISCELÁNEA



GALERIA DE LAUREADOS. INFANTES CABALLEROS DE LA ORDEN DE SAN FERNANDO

D. JOSE LUIS ISABEL SÁNCHEZ.
CORONEL DE INFANTERÍA (R)

☛ PELEGRÍN, Juan. Soldado del Batallón Ligero de Cataluña núm. 1 Peninsular. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real orden de 9 de febrero de 1927 y real cédula de 30 de enero de 1828 (AGM, SF, legajo 1761; AGM, *Libro índice de Caballeros de San Fernando*). Guerra de Independencia de Hispanoamérica. Defensa del castillo de San Juan de Ulúa (Nueva España), del 28 de enero al 18 de noviembre de 1825.



Murallas del Castillo de San Juan de Ulúa

Tras declararse el 24 de agosto de 1821 la independencia de Nueva España, se procedió a evacuar a las fuerzas españolas. El 15 de septiembre se rindió la fortaleza de Acapulco y el 26 la guarnición de Veracruz se retiró al castillo de San Juan de Ulúa, fortaleza construida entre los siglos XVI y XVIII, y situada sobre un islote frente a la ciudad y puerto de Veracruz.

Bloqueado por tierra y mar, su corta guarnición, mandada primero por el general Dávila al que sucedió el brigadier Lemaury, y, por último, el también brigadier Coppinger, resistió gracias a algunos refuerzos y víveres que de vez en cuando recibía burlando la vigilancia de las fuerzas mejicanas o abriéndose paso con el fuego del castillo.

En lucha constante con el enemigo, sufrieron toda clase de penalidades, hambre y enfermedades, pereciendo más de las dos terceras partes de la guarnición, quedando reducida la guarnición a solo setenta hombres útiles,

sin víveres, medicamentos ni esperanzas de socorro, por lo que tuvieron que capitular el 18 de noviembre de 1825.

☛ PEREIRA, José. Comandante del 2º Batallón del Regimiento de Valencey. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real cédula de 14 de septiembre de 1822 (AGM, SF, legajo 1741; AGM, *Libro índice de Caballeros de San Fernando*). Guerra de Independencia de Hispanoamérica. Acción del trapiche de la Gamarra (Costa Firme), el 27 de marzo de 1819.

Esta acción fue dada a Bolívar en las proximidades de San Fernando de Apure, cuando al dirigirse desde San Juan de Payara a Achaguas, fue derrotado por el general Morillo.

Durante la misma, que duró dos horas, el comandante Pereira, al mando del 2º Batallón del Regimiento de Valencey y del Escuadrón de Carabineros Lanceros del Rey, se portó con gran acierto y valor en sus disposiciones y en todas las cargas que se dieron, animando con constancia y entusiasmo a las tropas y dándoles ejemplo de valor y serenidad, poniéndose a su cabeza en todas las operaciones, con desprecio de los riesgos. Fue propuesto por el general en jefe del Ejército Expedicionario a Costa Firme, Pablo Morillo para la Cruz de San Fernando de 2ª clase, Laureada, abriéndose juicio contradictorio a través del cual se determinó su derecho a ella.

☛ PEREIRO, Marcos. Soldado del Batallón Ligero de Cataluña núm. 1. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real orden de 9 de febrero de 1927 y real cédula de 30 de enero de 1828 (AGM, SF, legajo 1761; AGM, *Libro índice de Caballeros de San Fernando*). Guerra de Independencia de Hispanoamérica. Defensa del castillo de San Juan de Ulúa (Nueva España), del 28 de enero al 18 de noviembre de 1825.

Ver: PELEGRÍN, Juan.

☛ PÉREZ, Agustín. sargento segundo del Regimiento de América. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real cédula de 29 de octubre de 1824 (AGM, SF, legajo 1747; AGM, *Libro índice de Caballeros de San Fernando*). Guerra Constitucionalista. Combates de Cádiz, el 24 de enero y 10 de marzo de 1820.



Combates de Cádiz en 1820

Al llegar noticias a Cádiz del levantamiento de Riego en Las Cabezas de San Juan y de que había sido ocupada la Isla de León por fuerza armada, el teniente de Rey de la plaza, general Rodríguez Valdés, y el general Álvarez-Campana adoptaron el día 3 de enero medidas para defender la plaza, movilizandando a la antigua Milicia Urbana de Cádiz, a la que se unieron artilleros de tierra y de los buques amarrados en el puerto, así como infantes de esta última procedencia, marchando un grupo de ellos a tomar ocupar la Cortadura, bajo el mando del teniente Luis Fernández de Córdoba, consiguiendo rechazar a las tropas enviadas por Quiroga.

El día 12 de enero Quiroga tomó el arsenal de la Carraca y el día 24 hubo un intento de asalto a la plaza, cayendo presos Álvarez-Campana y Rodríguez Valdés. A continuación militares y paisanos a favor de la Constitución se dirigieron a la Puerta de Tierra para ocuparla, intento que fue frustrado por el coronel Capacete al mando del recién creado Batallón de la Lealtad, que consiguió liberar a ambos generales.



Escudo del Regimiento de Infantería de la Lealtad

El 7 de marzo de 1820, el Palacio Real fue rodeado por la multitud y el general Ballesteros se negó a usar las armas para dispersarla. Ante ello, Fernando VII se vio obligado, el 10 de marzo a jurar la Constitución. Enviados Arco Agüero y López Baños a Cádiz como parlamentarios de los constitucionalistas, fueron recibidos en la Cortadura por simpatizantes, trasladándose a conferencia con el general Freire de Andrade, gobernador militar de la provincia, momento en que fuerzas de los Batallones de Guías y Leales, adictas al Rey, comenzaron a disparar sobre la multitud. Arco Agüero y López Baños fueron detenidos y puestos en libertad cinco días más tarde al llegar a Cádiz la noticia del juramento del Rey.

☉ PÉREZ, Ángel. Soldado del Batallón Ligero de Cataluña núm. 1 Peninsular. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real orden de 9 de febrero de 1927 y real cédula de 30 de enero de 1828 (AGM, SF, legajo 1761; AGM, *Libro índice de Caballeros de San Fernando*). Guerra de Independencia de Hispanoamérica. Defensa del castillo de San Juan de Ulúa (Nueva España), del 28 de enero al 18 de noviembre de 1825.

Ver: PELEGRÍN, Juan.

☉ PÉREZ, Francisco. Soldado del Batallón Ligero de Cataluña núm. 1. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real orden de 9 de febrero de 1927 y real cédula de 30 de enero de 1828 (AGM, SF, legajo 1761; AGM, *Libro índice de Caballeros de San Fernando*). Guerra de Independencia de Hispanoamérica. Defensa del castillo de San Juan de Ulúa (Nueva España), del 28 de enero al 18 de noviembre de 1825.

Ver: PELEGRÍN, Juan.

☉ PÉREZ LOBO, Manuel. Soldado de la Milicia Provincial de Veracruz. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real orden de 9 de febrero de 1827 y real cédula de 30 de enero de 1828 (AGM, SF, legajo 1761; AGM, *Libro índice de Caballeros de San Fernando*). Guerra de Independencia de Hispanoamérica. Defensa del castillo de San Juan de Ulúa (Nueva España), del 28 de enero al 18 de noviembre de 1825.

Ver: PELEGRÍN, Juan.

☉ PIERRÁ de YÉBENES, Francisco. Teniente del Batallón de la Lealtad. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real cédula de 29 de octubre de 1824 (AGM, Sc. 1ª, legajo P-2007; AGM, SF, legajo 1747; AGM, *Libro índice de Caballeros de San Fernando*). Guerra Constitucionalista. Combates de Cádiz, el 24 de enero y 10 de marzo de 1820.

Ver: PÉREZ, Agustín.

Nació en Cádiz el 3 de julio de 1794, concediéndosele en 1805 la gracia de cadete en el 2º Tercio de Texas, siendo en junio de 1808 promovido a subteniente.

Participó en la Guerra de la Independencia, luchando en 1808 en las batallas de Mengíbar y Bailén (Jaén), pasando en el mes de julio al Regimiento de Tiradores de Bailén y en octubre fue ascendido a teniente.

En 1809 tomó parte en las batallas de Tarancón (Cuenca), Medellín (Badajoz) y Ocaña (Toledo). Los dos años siguientes los pasó de guarnición en Cartagena con el Regimiento de Guadalajara.

En junio de 1812 se embarcó con destino hacia Mallorca, y una vez formada la división que organizaba el general Wittingham desembarcó con ella en Cataluña, hallándose al año siguiente en el sitio de la plaza de Tarragona y en 1814 en el de la de Barcelona.

Al término de la guerra fue trasladado al Regimiento de la Corona, con el que guarneció diversas plazas. Formando parte del Batallón de la Lealtad, en 1820 defendió en la plaza de Cádiz los derechos de Fernando VII al enfrentarse con las fuerzas liberales, cayendo prisionero de ellas en el mes de junio y siendo encerrado en varios castillos hasta terminar en el de las Cuatro Torres de La Carraca (Cádiz).

En el mes de octubre de 1823 fue puesto en libertad y se le concedió el empleo de capitán en el Regimiento de África, siendo en 1827 trasladado al de Navarra, en el que en 1833 pidió el retiro, situación en la que se mantendría hasta que en 1837 ingresó en las filas carlistas.

Formando parte del Batallón de Voluntarios de Valladolid, tomó parte en 1838 en el sitio y toma de Morella (Castellón), siendo en febrero nombrado jefe de Estado Mayor de la Brigada Castellana y pasando en octubre a la Plana Mayor de la División de Guipúzcoa.

Adherido en 1839 al Convenio de Vergara, en 1844 se le reconoció el empleo de primer comandante, pasando a la situación de reemplazo en Sevilla hasta que en 1847 fue nombrado comandante militar del Cantón de Chiclana (Cádiz), en el que causó baja enseguida para pasar a desempeñar el cargo de jefe del Tercer Distrito de Sevilla.



Medalla concedida a las tropas que intervinieron en la batalla de Tarancón



Vista de la plaza de Morella y de su castillo en 1838

En 1848 fue nombrado comandante militar del Cantón de Sanlúcar de Barrameda (Cádiz), pasando en 1851 a la plaza de Sevilla en situación de retirado.

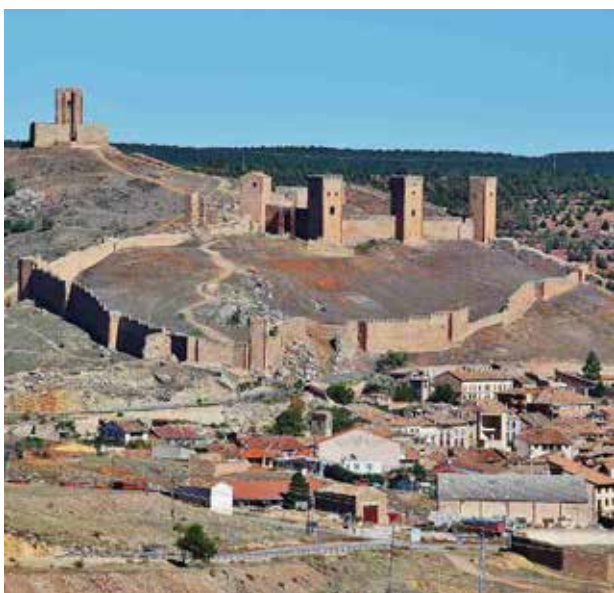


PIMENTEL y LEMOS de MONTENEGRO, José. Capitán del Regimiento Provincial de Monterrey. Cruz de 1ª clase, Sencilla. Real cédula de 20 de agosto de 1825 (AGM, SF, legajo 1751). Guerra Constitucionalista. Toma de la plaza de Jaca (Huesca), el 24 de abril de 1823.

Comisionado por el coronel don José Miranda Cabezón y al mando de la Compañía de Granaderos de su Regimiento penetró por sorpresa en la plaza de Jaca, apoderándose de sus cinco baluartes y del cuartel de Artillería, y poniendo en libertad a todos los presos realistas.

Coronel jefe del 3^{er} Batallón del 1^{er} Regimiento de la Guardia Real Provincial de Infantería. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real cédula de 16 de diciembre de 1825 (AGM, SF, legajo 1751; AGM, *Libro índice de Caballeros de San Fernando*). Sucesos políticos. Persecución del general Bessières, del 19 al 23 de agosto de 1825.

El 15 de agosto de 1825 el general Bessières encabezó un levantamiento ultrarrealista, saliendo de Madrid y dirigiéndose a Guadalajara, levantando partidas realistas a su paso y reuniéndosele en Brihuega tres compañías de caballería del Regimiento de Santiago. Habiendo fracasado su intento de tomar Sigüenza, dispersó a sus hombres y buscó refugio en la Serranía de Cuenca, siguiéndole tropas de la Guardia Real que habían salido de Madrid en su persecución, siendo detenido el día 23 en Zafrilla y fusilado el 26 en Molina de Aragón por orden del conde de España, comandante general de la Guardia Real.



Molina de Aragón (Guías Viajar)

Por real decreto de 28 de agosto de 1830 el Rey dispuso que se concediese la Cruz de 5ª clase al conde de San Román, comandante general de la Guardia Real Provincial, y al conde de Montealegre, capitán jefe de la Guardia de la Real Persona; la de 4ª clase a los mariscales de campo Vicente Osorio y Carlos María Sesti; la de 3ª clase al más antiguo de los coroneles de la Guardia Real y de la Guardia de la Real Persona; la de 2ª clase al más antiguo de los comandantes de batallón y escuadrón de la Guardia Real y de la Guardia de la Real Persona, y la de 1ª clase al más antiguo de los capitanes, tenientes, subtenientes, alféreces, sargentos, cabos y soldados en cada batallón y escuadrón de la Guardia Real y de la Guardia de la Real Persona.

~

Nació en Pontevedra en 1786 e ingresó en el Ejército al inicio de la Guerra de la Independencia como capitán agregado al Regimiento de Milicias de Pontevedra.

En 1808 combatió a los franceses en las acciones del puente de Sampayo y Padrón, y en la toma de Santiago. Al año siguiente se le concedió el empleo de capitán de Infantería en el Regimiento de la Unión.

En 1811 se halló en el sitio de Badajoz, realizando varias salidas desde la plaza para destruir las baterías enemigas, luchando más tarde en la batalla de Arroyo Molinos.

Se enfrentó a los franceses en 1812 en las acciones de Porcuna, Feria y Espartinas, y un año después en Alba de Tormes, en la batalla de Vitoria y en la acción de Valcárlos, penetrando a continuación en Francia, donde libró varias acciones más.



Retirada francesa en la batalla de Vitoria

En 1815 fue nombrado capitán adicto al Estado Mayor de los Ejércitos, siendo destinado al de Cataluña.

El 24 de abril de 1823, siendo capitán al mando de una compañía del Regimiento Provincial de Monterrey, acuartelada en Jaca, fue comisionado por su coronel, don José Miranda Cabezón, para apoderarse de los fuertes de la Plaza, consiguiendo penetrar por sorpresa en la misma y apoderarse de sus cinco baluartes y del cuartel de Artillería, poniendo en libertad a todos los presos realistas y permitiendo la entrada del coronel Miranda al mando de su Regimiento. La Regencia le recompensó con el ascenso a coronel y abierto más tarde juicio contradictorio para la concesión de la Cruz de San Fernando de 2ª clase, Laureada, no se le consideró acreedor a ella, obteniendo la de 1ª clase por real orden de 20 de agosto de 1825.


En 1828 se le dio el mando del 1º Regimiento de la Guardia Real Provincial de Infantería y al año siguiente se le concedió el empleo de brigadier.

Resultando sospechoso por sus ideas carlistas, a la muerte de Fernando VII se le alejó de Madrid, pasando en situación de cuartel a Galicia, siendo dado por desaparecido en febrero de 1836 cuando se encontraba residiendo en Orense, por lo que se le dio de baja en el Ejército.

Pasó a Portugal y allí embarcó hacia Inglaterra, desde donde regresó a España para presentarse a don Carlos y ofrecerle sus servicios, siendo destinado a la Plana Mayor del Ejército de Operaciones carlista.

Asistió en 1836 a las acciones de Plencia, Lequeitio, Orduña, El Berrón y Arlabán, formando parte más tarde de la expedición del general Gómez. En 1837 fue ascendido a mariscal de campo por su comportamiento en la acción de Villar de los Navarros y se le confió el mando de la 1ª División de Castilla.


En enero de 1838 se enfrentó al general Espartero, que había decidido evacuar a la guarnición de Valmaseda, falleciendo en el combate librado el día 30 al volarle la cabeza una bala de cañón. Tenía el título nobiliario de marqués de Bóveda de Limia.

 PINO GONZÁLEZ, Juan. Soldado del Batallón Ligero de Cataluña núm. 1 Peninsular. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real orden de 9 de febrero de 1827 y real cédula de 30 de enero de 1828 (AGM, SF, legajo 1761 subteniente del Regimiento Ligero de Bailén núm. 5. Cruz de 1ª clase, Sencilla. Real cédula de 23 de julio de 1834 (AGM, SF, legajo 1766; AGM, Libro índice de Caballeros de San Fernando). Primera Guerra Carlista. Acción de Mayals (Lérida), el 10 de abril de 1834.

El carlista Carnicer trató de repasar el Ebro, pero el general Carratalá pudo alcanzarle en Mayals, obligándole a batirse. Las fuerzas de Cabrera fueron batidas por el brigadier Bretón, lo que ocasionó la retirada en desorden de los carlistas, que dejaron en el campo de batalla sobre trescientos muertos y heridos y más de doscientos prisioneros.



Batalla de Mayals (Museo Romántico. Madrid)

 PIÑEIRO FARIÑA, Juan. Capitán del Regimiento de Voluntarios de Cataluña núm. 1. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real cédula de 15 de octubre de 1814 (AGM, Sc. 1ª, legajo P-2157; Gaceta de Madrid, núm. 138, de 13 de octubre de 1814). Guerra de la Independencia. Acción del puente de San Andrés de Yébenes sobre el río Algodor (Toledo), el 26 de marzo de 1813.

En el mes de julio de 1812 el Regimiento de Voluntarios de Cataluña fue puesto bajo el pie de infantería de línea, aumentándose su plantilla hasta llegar a las 824 plazas, con las que durante el resto del año combatió a los franceses en Andalucía.

Ampliada su fuerza a 1.100 hombres, en enero del año siguiente partió en dirección a Jaén, desde donde marchó a La Carolina. El 26 de marzo dos compañías de este Regimiento, con un total de doscientos hombres, en unión del Escuadrón de Lanceros de Ubrique, compuesto por ciento veinte jinetes, se dirigió por Ciudad Real y Malagón hacia Orgaz (Toledo), al mando del comandante don Francisco Villa, ayudante de Estado Mayor, con el fin de observar la retirada del enemigo.

Al llegar al puente de San Andrés sobre el río Algodor, 7 km antes de Los Yébenes, lo ocuparon las dos compañías de fusiles, mientras el escuadrón seguía su camino hacia Orgaz, pero antes de llegar a esta población fueron sorprendidos y cargados por ochocientos caballos pertenecientes al Regimiento de Cazadores núm. 21 y

al de Húsares núm. 2 del Ejército de Soult, que le persiguieron hasta el citado puente, donde las dos compañías del Cataluña abrieron fuego sobre los franceses, consiguiendo detener sus ataques durante tres horas, hasta que no tuvieron más remedio que retirarse tras haber sufrido ciento cincuenta bajas y la pérdida de doscientos caballos.



Actual puente de San Andrés sobre el río Algodor

El Regimiento de Cataluña solamente tuvo dos heridos, pero el Escuadrón perdió la tercera parte de su fuerza durante las sucesivas cargas que le hizo el contrario hasta la llegada al puente.

Cuando el general Wellington recibió información de este hecho la pasó al Consejo Supremo de la Guerra, quien lo consideró como distinguido, siéndole concedida al año siguiente la Cruz de San Fernando de 2ª clase, Laureada, al comandante Villa, a los capitanes don Juan Piñeiro Fariña, del Regimiento de Cataluña, y don Francisco Saliquet Lafita, de Lanceros de Ubrique, y al soldado don Juan Vivó, también del Cataluña.

Nació en 1785 en Puentedeume (La Coruña) e ingresó en 1801 en clase de cadete en el Regimiento de Asturias, siendo en diciembre del año siguiente promovido a subteniente.

En 1806 participó en la expedición a Etruria y al año siguiente en la que se realizó a Dinamarca bajo el mando del marqués de la Romana, siendo recompensado con el grado de capitán.

Luchó en la Guerra de la Independencia, hallándose en 1808 en las acciones de Durango, Zornoza y Valmaseda (Vizcaya), y en la batalla de Espinosa de los Monteros (Burgos).

Al año siguiente participó en la entrada en Santiago (La Coruña), en la defensa del puente de Sampayo (Pontevedra), en la batalla de Tamames (Salamanca) y en las acciones de Medina del Campo (Valladolid) y Alba de Tormes (Salamanca), hallándose en esta última en el cuadro que se formó y que rechazó por tres veces a la caballería francesa.



Batalla de Alba de Tormes

En mayo de 1810 se le encomendó una comisión en Galicia y seguidamente se incorporó al Ejército de Extremadura, interviniendo el 7 de septiembre en la acción de Fuenteovejuna (Córdoba), en la que resultó gravemente herido en el vientre, concediéndole la Regencia licencia para restablecerse en Galicia.

Una vez curado, se incorporó a su Regimiento en la Isla de León, pero no pudo resistir las fatigas del combate por haber recaído como consecuencia de sus heridas, por lo que en enero de 1812 fue nombrado gobernador del castillo de Gaucín (Málaga), cargo que desempeñó durante siete meses.



Ruinas del castillo de Gaucín (Andalucía Rústica)

En 1813 ganó la Cruz Laureada en el puente de Algodor y seguidamente tomó parte en los sitios de Tortosa (Tarragona), Tarragona y Pamplona.

Durante los meses de abril y mayo de 1814 combatió a los ejércitos de Napoleón en tierras francesas, regresando a España en ese último mes, para pasar a desempeñar el cargo de sargento mayor de la ciudadela del Hacho (Ceuta). En 1821 era capitán del Regimiento de Jaén.

Contrajo matrimonio en 1810 con doña Josefa Pelagia del Río y Noguerido.



PLÁ, Agustín. Soldado del Batallón Ligero de Cataluña núm. 1. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real orden

de 9 de febrero de 1927 y real cédula de 30 de enero de 1828 (AGM, SF, legajo 1761; AGM, *Libro índice de Caballeros de San Fernando*). Guerra de Independencia de Hispanoamérica. Defensa del castillo de San Juan de Ulúa (Nueva España), del 28 de enero al 18 de noviembre de 1825.

Ver: PELEGRÍN, Juan.



PLANDOLIT de TARGARONA y PONS, Benito. Comandante del 4º Batallón de Tropas Realistas. Cruz de 1ª clase, Sencilla. Real cédula de 14 de diciembre de 1825 (AGM, Sc. 1ª, legajo P-2273; AGM, SF, legajo 1751; AGM, *Libro índice de Caballeros de San Fernando*). Sucesos políticos. Defensa de los fuertes de Urgel, del 8 de diciembre de 1822 al 3 de febrero de 1823.



Fuertes de Urgel (La Ilustración Española y Americana, agosto 1874)

A las órdenes del mariscal Romagosa defendió los fuertes de Urgel durante el sitio puesto por el general Espoz y Mina, dirigiendo a las fuerzas defensoras por enfermedad de aquél. Se le concedió la Cruz, además de por su valor durante el sitio, por haber sufrido considerablemente en su patrimonio desde que se pronunció.

Comandante del Regimiento de San Fernando núm. 11. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real cédula de 30 de agosto de 1831 (AGM, SF, legajo 1763). Sucesos políticos. Acción de Vejer de la Frontera (Cádiz), el 8 de marzo de 1831.

Desde septiembre de 1830 venía funcionando en el Peñón una junta revolucionaria en el exilio opuesta al absolutismo, que en el mes de enero de 1831 se vio respaldada por los generales Torrijos y Manzanares, decididos a pasar a la acción armada con un desembarco en Algeciras. Dentro de estos intentos fallidos, se encuentra el iniciado en Cádiz el 3 de marzo de 1831, en que resultó asesinado el gobernador y subdelegado político de la Plaza, y coronel jefe del Regimiento del Rey, don

Antonio del Hierro y Oliver. Los revolucionarios fueron perseguidos hasta Vejer de la Frontera, donde pretendían hacerse fuertes, sin conseguirlo y siendo obligados a rendirse.

Nació en San Pedro de Torelló (Barcelona) el 15 de abril de 1799. Intervino en la Guerra de la Independencia, en la que llegó a alcanzar el empleo de comandante.

Se pronunció en mayo de 1822 a favor de Fernando VII y recibió el nombramiento de comandante de Tropas Realistas, con el que se puso al frente de una partida con la que combatió en diversas acciones a las tropas del general Mina.

En 1825 fue destinado al Regimiento de San Fernando, con el que en marzo de 1827 intervino en Tortosa contra partidas insurrectas, a las que se enfrentaría en septiembre en el Coll de Balaguer y en la provincia de Tarragona.


En octubre de 1833 se pasó a las filas carlistas y en diciembre entró en Cataluña desde Francia, intentando promover un alzamiento en Llanera, pero fracasó y tuvo que refugiarse en Francia.

En enero del año siguiente fue encarcelado en Perpiñán, en unión de su hermano Juan. Con el título de Segundo Comandante General del Principado, en octubre de 1834 entró de nuevo en España por Nuria al frente de doscientos hombres, pero las tropas cristinas le obligaron a retornar al país vecino.

En abril de 1835 fue detenido en Sare (Francia) cuando regresaba de la corte carlista en Navarra, siendo llevado a Bayona, de donde se escapó al poco tiempo para ser de nuevo detenido al mes siguiente por la Gendarmería de Perpiñán. Poco después se retiró a Troyes, al haberle convencido su mujer de que se dejase de aventuras.

Al finalizar la guerra tenía el empleo de brigadier, con el que emigró a Francia en junio de 1840, permaneciendo en aquel país hasta que en 1848 pudo regresar a España, siéndole entonces revalidado su empleo de primer comandante, pero no el de brigadier, que le había sido concedido por don Carlos.

En 1853 se le impuso el retiro, sin él haberlo solicitado. Era conocido con el apelativo de "Targarona".

 POLO, Clemente. Soldado del Regimiento Expedicionario de Cataluña núm. 1. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real cédula de 12 de noviembre de 1819 (AGM, SF, legajo 1736; AGM, *Libro índice de Caballeros de San Fernando*). Guerra de Independencia de Hispanoamérica. Acción del 11 de mayo de 1819.


El general escocés Gregor McGregor, perteneciente a ejército de Bolívar, organizó en Londres una expedición compuesta por seis buques con más de medio millar de hombres, que el 9 de abril de 1819 se presentó ante Portobelo (Panamá), consiguiendo arrojar a los españoles de la plaza.




El general MacGregor

Formando parte del Regimiento Expedicionario de Cataluña núm. 1, el soldado Polo intervino en la reconquista de Portobelo (Panamá), a la que se daría fin el 30 de abril de 1819, sufriendo McGregor una grave derrota, pues solamente consiguieron escapar doce independentistas, entre ellos el mencionado general.

El 11 de mayo siguiente destacó por su heroísmo, al ser el primero en abordar en aguas de Portobelo a la goleta "Portobelana", que en compañía de otra nave insurgente conducía refuerzos a McGregor, siendo recompensado por ello con la Cruz de San Fernando de 2ª clase, Laureada, y concediéndosele al mismo tiempo el grado de subteniente y el haber de sargento.

 PONS, Juan. Soldado del Batallón Ligero de Cataluña núm. 1 Peninsular. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real orden de 9 de febrero de 1927 y real cédula de 30 de enero de 1828 (AGM, SF, legajo 1761; AGM, *Libro índice de Caballeros de San Fernando*). Guerra de Independencia de Hispanoamérica. Defensa del castillo de San Juan de Ulúa (Nueva España), del 28 de enero al 18 de noviembre de 1825.

Ver: PELEGRÍN, Juan.

 PORTA ANGERA, Pablo. Teniente del Batallón de la Lealtad. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real cédula de 29 de octubre de 1824 (AGM, Sc. 1ª, legajo P-2539; AGM, SF, legajo 1747; AGM, *Libro índice de Caballeros de San Fernando*). Guerra Constitucionalista. Combates de Cádiz, el 24 de enero y 10 de marzo de 1820.

Ver: PÉREZ, Agustín.

Nació en 1793 en Espluga de Francolí (Tarragona), siéndole concedida en 1808 la gracia de cadete en la 2ª Sección de Línea Catalana.

Luchó en Cataluña durante la Guerra de la Independencia, resultando herido en dos ocasiones durante 1810. Estuvo presente en la defensa de Lérida hasta su capitulación, siendo entonces conducido a Francia como prisionero de guerra, regresando a España al término de la contienda.

En 1815 fue trasladado al Regimiento de Mallorca y dos años después fue ascendido a subteniente.

Destinado al Regimiento de América, en 1819 alcanzó el empleo de teniente, y un año después luchó en Cádiz contra las fuerzas liberales, formando parte del Batallón de la Lealtad, cayendo prisionero y siendo condenado a prisión, muriendo en 1824 a consecuencia de las pena-

lidades y trabajos sufridos durante el cautiverio. Estaba casado con doña María Josefa Gómez, quien tras la muerte de su esposo dio a luz un hijo, que fue apadrinado por el coronel Fernando Capacete, que había sido jefe de su marido durante los sucesos de Cádiz. Fernando VII concedió a la viuda la pensión de viudedad correspondiente al empleo de capitán.

✚ PRESAS, Juan. Cabo primero del Batallón Ligero de Cataluña núm. 1 Peninsular. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real orden de 9 de febrero de 1927 y real cédula de 30 de enero de 1828 (AGM, SF, legajo 1761; AGM, *Libro índice de Caballeros de San Fernando*). Guerra de Independencia de Hispanoamérica. Defensa del castillo de San Juan de Ulúa (Nueva España), del 28 de enero al 18 de noviembre de 1825.

Ver: PELEGRÍN, Juan.

✚ PUIGANET, Esteban. Soldado del Batallón Ligero de Cataluña núm. 1 Peninsular. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real orden de 9 de febrero de 1927 y real cédula de 30 de enero de 1828 (AGM, SF, legajo 1761; AGM, *Libro índice de Caballeros de San Fernando*). Guerra de Independencia de Hispanoamérica. Defensa del castillo de San Juan de Ulúa (Nueva España), del 28 de enero al 18 de noviembre de 1825.

Ver: PELEGRÍN, Juan.

✚ PUIGBONET, Manuel. Cabo segundo del Batallón Ligero de Cataluña núm. 1. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real orden de 9 de febrero de 1927 y real cédula de 30 de enero de 1828 (AGM, SF, legajo 1761; AGM, *Libro índice de Caballeros de San Fernando*). Guerra de Independencia de Hispanoamérica. Defensa del castillo de San Juan de Ulúa (Nueva España), del 28 de enero al 18 de noviembre de 1825.

Ver: PELEGRÍN, Juan.

✚ PUJOL, José. Soldado del Batallón Ligero de Cataluña núm. 1 Peninsular. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real orden de 9 de febrero de 1927 y real cédula de 30 de enero de 1828 (AGM, SF, legajo 1761; AGM, *Libro índice de Caballeros de San Fernando*). Guerra de Independencia de Hispanoamérica. Defensa del castillo de San Juan de Ulúa (Nueva España), del 28 de enero al 18 de noviembre de 1825.

Ver: PELEGRÍN, Juan.

✚ QUERALT, Jaime. Soldado del Batallón Ligero de Cataluña núm. 1 Peninsular. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real orden de 9 de febrero de 1927 y real cédula de 30 de enero de 1828 (AGM, SF, legajo 1761; AGM, *Libro índice de Caballeros de San Fernando*). Guerra de Independencia de Hispanoamérica. Defensa del castillo de San

Juan de Ulúa (Nueva España), del 28 de enero al 18 de noviembre de 1825.

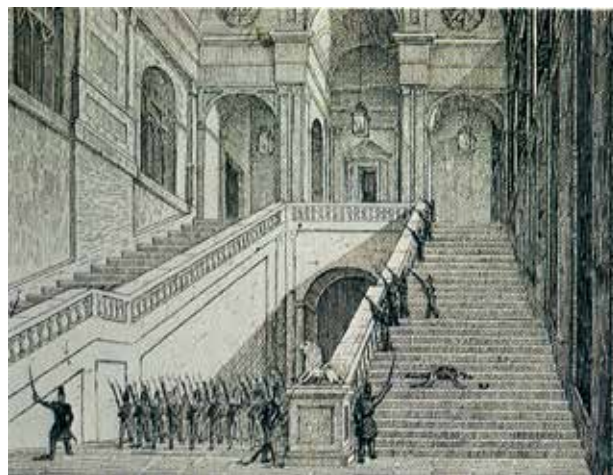
Ver: PELEGRÍN, Juan.

✚ RAMÍREZ VALERA, Antonio. Guardia del Real Cuerpo de Guardias Alabarderos y subteniente de Infantería. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real orden de 28 de diciembre de 1841 (*El Archivo Militar*, núm. 21/1842). Sucesos políticos. Defensa del Palacio Real de Madrid, el 7 de octubre de 1841.

A las siete de la tarde de ese día, el general Concha se puso en movimiento dirigiéndose al cuartel de Guardias de Corps, donde se alojaba el Regimiento de la Princesa y el de Húsares. Secundado por el teniente coronel Nouvilas y los tenientes Boira y Gobernado, consiguió que le siguiese el Regimiento de la Princesa, del que había sido primer jefe, al frente del cual se trasladó al Palacio Real, cuya guardia exterior estaba confiada al mando del comandante Marchesi, afiliado al movimiento.

Llegado Concha a Palacio con intención de apoderarse de la Reina, se dirigió a la escalera principal, en cuyo primer tramo se encontró con la resistencia del coronel Dulce al mando de dieciocho alabarderos, que hicieron fuego sobre el teniente Boira, al que Concha había encomendado ascender hasta el piso principal. Al mismo tiempo, los alabarderos rompieron fuego sobre las tropas que ocupaban la plaza de la Armería.

A la vista de esta situación, el general Concha esperó el auxilio de sus compañeros de conspiración, lo que dio tiempo a que el general Espartero cercase el Palacio con fuerzas de los Regimientos de Luchana, Soria, Mallorca, 2º de la Guardia Real y Milicia Nacional.



Asalto al Palacio Real (Biblioteca Nacional. Madrid)

El brigadier Pezuela consiguió, con un gran derroche de sangre fría, infiltrarse a través de las tropas de Espartero y conferenciar con Concha, volviendo a salir de Palacio y regresando más tarde con Diego de León.

Ante el fracaso del intento, al llegar la noche abandonaron los conspiradores la plaza de Oriente, teniendo que dispersarse al llegar al Campo del Moro para evitar combatir. Tuvieron suerte en la huida Concha, Pezuela, Lersundi, Marchesi, Ravenet y Nouvilas entre otros, pero fueron apresados en el acto Quiroga, Frías, Fulgosio, Boira y Gobernado, y más tarde Diego de León.

Sometidos posteriormente todos ellos a juicio, fueron condenados a muerte y ejecutados Diego de León, Quiroga, Fulgosio, Boira y Gobernado. El brigadier don Nicolás de Minuissir y Forgado hizo de fiscal en el juicio contra Diego de León, en el que pidió para él la pena de muerte, que le sería aplicada.

Por la defensa del Palacio fueron recompensados con la Cruz de 2ª clase el primer comandante Barrientos, cuatro guardias alabarderos procedentes del Arma de Caballería y dieciséis de la de Infantería: Francisco Amutio Rodríguez, Jaime Armengol Gabernet, Juan Díaz Berrocal, José Díaz Marmano, Manuel Fernández, Benito Fernández

González, Mariano López, José Magdaleno Haedo, José Martínez Contreras, Fernando Mera, Vicente Mises, Eugenio Pérez García, Antonio Ramírez Valera, Pablo Sanfrutos Sacristán, Francisco Villar Pérez y Tomás Zapata Pérez.

Nació en Lorca (Murcia) en 1805 e ingresó en 1824 como cabo segundo voluntario en el Batallón Provincial de Lorca, siendo en ese mismo año ascendido a cabo primero y destinado a la Guardia Real Provincial, donde en 1830 alcanzó el empleo de sargento segundo e ingresó en 1835 en el Cuerpo de Guardias Alabarderos.

Por la defensa del Palacio Real, en 1841, fue recompensado con la Cruz Laureada y el ascenso a subteniente de Infantería. En 1842 solicitó la baja en el Ejército y se empleó como portero en el Archivo General de Rentas, regresando al Cuerpo de Alabarderos en ese mismo año, alcanzando el empleo de cabo en 1850 y el de sargento segundo cuatro años más tarde.

En 1861 se le concedió el retiro para Madrid con el empleo de teniente, falleciendo en esta plaza el 25 de abril de 1884. Estuvo casado con doña Joaquina Muñoz Lausac.

BERNARDO DE GÁLVEZ Y EL APOYO DE ESPAÑA A LA GUERRA DE INDEPENDENCIA DE LOS ESTADOS UNIDOS. (2ª PARTE)

TENIENTE CORONEL
D. ANTONIO PIÑANA MARTÍNEZ.

I. LA DEFENSA DE LA MOBILA

La posición de Ezeleta en La Mobila paso por algunos momentos difíciles y no fue hasta el 6 de diciembre de 1780 que Gálvez pudo enviarle varios buques con 511 hombres de refuerzo, pero los barcos no llegaron a La Mobila, ya que el capitán de Fragata José Fermín de Rada al ver que la barra había cambiado de sitio por las tormentas, decidió que no se podía pasar y regreso a La Habana dejando a las tropas en La Baliza junto a la desembocadura del *Mississippi*.

Para defender La Mobila, Ezeleta montó un puesto avanzado en la Aldea (*Village*) de La Mobila; se controlaba la bahía hasta el río Perdidos, esencial para mantener las comunicaciones. Consciente de su importancia lo guarneció con 190 hombres y 2 cañones.



Villa de la Mobila

El General Campbell al enterarse del desastre de noviembre de la flota española no tarda en organizar una heterogénea fuerza de expedición al mando del coronel Von Hanxleden, con 400 casacas rojas (incluyendo mercenarios alemanes y algunos voluntarios lealistas) y más de 300 indios, para recuperar La Mobila. El plan era atacar

por sorpresa en conjunción con los buques de guerra *Mentor* y *Hound*. El 7 de enero de 1781 antes del alba atacan a la pequeña guarnición al mando del joven capitán Ramón Castro (que luego llegaría a Mariscal de Campo). Tras la inicial sorpresa al creer que los que se aproximaban eran milicias propias. Los ingleses se dividen en dos columnas la primera al mando de Von Hanxleden intenta penetrar en la trinchera pero los españoles abren un violento fuego que en pocos momentos mata a su Jefe y 19 hombres, mientras que la segunda columna al mando del capitán Philip B. Key, con tropas del 60 Rgto y Milicias Provinciales de *Pennsylvania* y *Maryland* logro ocupar parte de las posiciones españolas. Aprovechando la derrota de la primera columna Castro lidera una exitosa carga a la bayoneta en inferioridad que hace fracasar el ataque de plano y los ingleses se retiran con su único oficial superviviente, (El hermano lealista de Francis Scott Key, autor del himno nacional de EEUU). Los indios que se habían quedado detrás esperando órdenes de Von Haxleden no llegaron a intervenir en el combate. Como consecuencia de esta derrota, los británicos desistieron de hacer más intentos en fuerza contra La Mobila.

2. AL NORTE DEL MISSISSIPPI

Mientras, en el alto Mississippi el ejército británico empleaba *Fort St. Joseph* (Hoy *Niles*, frontera sur de Michigan junto al lago) para apoyar a sus aliados indios (*Potawatomi*, *Miami*, etc.) contra los colonos. En otoño 1780, colonos de *Cahokia* (Illinois) e indios *Milwakee*, liderados por Jean-Baptiste Hamelin y el teniente Thomas Brady, asaltaron *Fort St. Joseph*. El teniente británico Dagraeux Du Quindre estacionado cerca del lugar los persiguió y los derrotó, ya en diciembre, cerca de *Petit Fort* (Hoy *Porter*, Indiana). Dos jefes *Milwakee* llegaron hasta San Luis para informar de los hechos y pedir apoyo para un nuevo ataque. El comandante de San Luis, D. Francisco Cruzat, que acaba de recibir en septiembre del 80 algunos refuerzos de Gálvez despachó en enero del 81 una partida de 90 voluntarios más 60 indios aliados al mando del capitán de la milicia local D. Eugenio Pouré. La expedición viajó por río hasta *Dunns Bridge*

(Indiana), y luego hacia el noreste por tierra hacia *Fort St. Joseph*.



Fort Saint Joseph

Previo al ataque, los españoles prometieron a los *Potawatomi* la mitad del botín si permanecían neutrales. Así, el 12 de febrero desafiando al hielo y la nieve, el capitán Pouré asaltó el fuerte por sorpresa y lo tomó antes que los defensores ingleses alcanzaran sus armas. Pouré permaneció un día en el fuerte, distribuyó el botín, tomó lo que podía llevar, incendió los almacenes y regresó a San Luis el 6 de marzo sin incidentes. Cruzat justificó la expedición por la necesidad de aparecer fuertes ante sus aliados nativos y prevenir ataques británicos contra las colonias españolas del medio *Mississippi*. Y en efecto, el saqueo y la destrucción de *Fort St. Joseph* disuadieron a los británicos de lanzar más expediciones contra las posesiones españolas en el sur.

3. ORGANIZACIÓN DE LA SEGUNDA EXPEDICIÓN

1780 En reunión de la Junta de Generales del 30 Noviembre de 1780 Gálvez se compromete a rendir Panzacola con 3.000 hombres y su correspondiente tren de batir que le proporcione La Habana. Y eso que tiene dos cartas de Campbell, en una le dice que puede defender la plaza de un ataque de 8.000 españoles y otra que no le importa cuántas fuerzas le ataquen.

La misma tormenta que dispersa la flota de Gálvez retrasa el barco de Saavedra, Enviado de SM, que es capturado por un navío inglés. Saavedra tira sus papeles por la borda y queda prisionero en Jamaica desde el 15 de noviembre hasta el 2 de enero del 81, sin que los ingleses lleguen a enterarse de la importancia de su prisionero que incluso consigue enviar una carta a La Habana.

Saavedra trae órdenes para la conquista de Jamaica, la cual será imposible sin haber conquistado antes Panzacola y haber socorrido con dinero a Guatemala, Además Saavedra traía el ascenso de su amigo y las noticias de una pronta llegada de una escuadra francesa.

Llegado a La Habana se entrevista con el anciano Navarro - y su almirante Bonet - al cual remarca la importancia que en las altas esferas oficiales de Madrid y Paris se le da a la toma de Panzacola, la cual tiene primera prioridad y le dice que se le da otra oportunidad de seguir con prontitud las ordenes de SM Carlos III.

Mientras Gálvez no solo presiona con la expedición planeada, sino con la peligrosa situación de las posesiones en Florida y La Luisiana ante cualquier contraataque británico. En realidad lo que pretende es no solo asegurar estas posesiones sino poder disponer luego de estas tropas para atacar Panzacola. Estos planes solo los conocerán Saavedra y Ezpeleta. Aquí se encuadra el frustrado refuerzo de la Mobila de diciembre del 80.

Saavedra encuentra las cosas en la Habana en un estado vergonzoso, en especial la falta de acuerdo en la estrategia a seguir. En conferencia con Gálvez concluye que es más importante la rapidez de acción que el número de fuerzas; se puede iniciar el sitio sin más tropas y Saavedra se encargará de llevarle refuerzos más adelante.

Bernardo que no se ha desanimado se enfrenta al Consejo de Guerra con el apoyo de Saavedra el cual lima rivalidades personales y halaga egos – a la vez que impone su autoridad como enviado real – así que de nuevo a finales de febrero se apoya la empresa, concediéndole 5 buques al mando de Calvo de Irazábal y 1.315 soldados.

Hasta última hora hay que embarcar las tropas bajo las órdenes de Navia y tomar el mando Gálvez cuando ya están embarcadas. Así pues la flota lista y el mal tiempo finalizado, el 28 de febrero de 1781 al alba, con viento favorable y en tres columnas parte el convoy hacia Panzacola con la fragata Santa Clara (36 cañones) en vanguardia y a barlovento el navío de línea San Ramón (64 cañones) con Gálvez a bordo y comandado por José Calvo de Irazábal, con orden de Bonnet de obedeceré a Gálvez en lo relativo a la conquista de la ciudad. Constituyen la flota 31 barcos muy diversos que transportan un total de 3.169 hombres, 1.543 del ejército regular. El mismo día sale de Nueva Orleans una escuadra de 18 buques que navega hasta La Baliza donde queda a la espera de órdenes para incorporarse a la batalla.

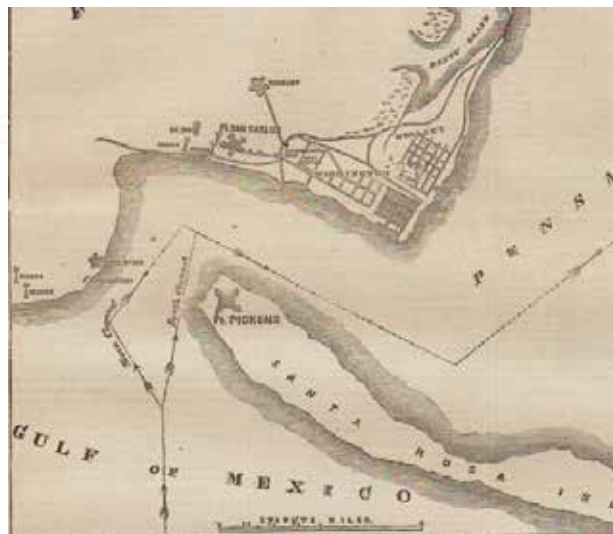
Mientras Ezpeleta ha puesto a punto a sus tropas para que Gálvez le recoja, con sus 700 hombres pero este ha cambiado los planes y le envía orden de iniciar la marcha por tierra para confluir en Panzacola junto a los 1.400 hombres que espera de Nueva Orleans.

Esta vez el ataque no podrá ser por sorpresa ya que los ingleses lo esperan desde la toma de La Mobila. Además la fragata *Hound* avista la flota con tiempo sobrado para advertir a los defensores.

4. LA ISLA DE SANTA ROSA

El 4 de febrero de 1781 Gálvez convoca a los capitanes de barco y les cuenta su nuevo plan: desembarcar en la isla de Santa Rosa que cierra la bahía y tomar la batería inglesa en el fuerte Sigüenza para impedir el fuego cruzado con el fuerte de *Red Cliffs* desde tierra firme. Al día siguiente se incorpora el bergantín *Galveztown* desde N. Orleans al mando de Pedro Rousseau.

El 9 de febrero la flota llega a la vista de la isla de Santa Rosa y son localizados por la fragata de vigilancia *Mentor* que regresa a Panzacola; acto seguido el rápido bergantín *Childers* vuela a Jamaica a comunicar la noticia al Almirante Peter Parker, Jefe de la Flota inglesa. A las 20 horas desembarcan sin oposición granaderos y cazadores con Gálvez al frente. Luego éste da órdenes al Coronel Francisco Longoria de que con esta tropa ocupe las baterías de Sigüenza en el extremo oeste de la isla mientras el agiliza el desembarco de personal y material. Longoria se encuentra con que no hay batería, solo dos pequeños cañones un pedrero inútil y sin guarnición, porque Campbell no ha podido restablecer esta batería debido al rápido avance de Gálvez y por la falta de herramientas y dar prioridad al reducto de *Red Cliffs* y a consolidar la construcción de tres nuevos fuertes que defienden la plaza, *Ft George*, *Ft Queen* y *Ft Prince of Wales*. Este fallo será decisivo al proporcionar una base de operaciones vital y facilitar a los españoles la entrada en la bahía.



Isla de Santa Rosa

Se hacen prisioneros a 7 marinos que iban a aguar y estos informan que la ciudad está bien pertrechada de alimentos y munición, que la guarnición es grande y que esperan refuerzos de Jamaica. Por sus espías Gálvez sabe que hay 906 soldados regulares de los regimientos ingleses y de *Waldeck* (alemanes), y unos 500 de tropas auxiliares y 500 indios, pero solo tienen dos fragatas para la defensa naval.

El 10 se ocupa toda la isla y se reconoce el estrecho para instalar una batería en Sigüenza Point para impedir que los barcos ingleses cierren la entrada a la bahía y ayudar a proteger el paso del estrecho a los nuestros y lo que se observa es que el reducto de *Red Cliffs* es bastante mejor de lo esperado, tiene foso, contrafoso y estacada y sus baterías alcanzan hasta 50 pasos tierra adentro de Santa Rosa.

5. GÁLVEZ: YO SOLO

El 11 de marzo una vez desembarcados hombres y pertrechos en la isla, e instalada la batería Gálvez decide iniciar el asalto y ordena entrar en la bahía cruzando el estrecho canal entre la isla y tierra firme. Gálvez sube al San Ramón pero Calvo le disuade de acompañarle. El barco inicia el movimiento pero antes de llegar a la barra se inmoviliza por unos momentos, vira de bordo y regresa. El barco ha tocado fondo y ha perdido algunas tablas, durante toda la noche se trabaja duro, se repara y aligera para intentarlo de nuevo.

El viento cambia a SE, esto hace que el Almirante Calvo de Idiazábal juzgue la maniobra impracticable y puede que obligue a alejar los barcos de la costa; o se entra en la bahía o se hacen a la mar abandonando a las tropas desembarcadas sin el material que necesitan. Gálvez reúne a los capitanes y les propone que las fragatas entren antes y el navío el

último. Calvo lo interpreta como un deshonor para su barco y 'arde Troya', cuando el día anterior todos querían ser el primero detrás del navío, ahora todo son inconvenientes, (Una vez más, le resulta más complicado a Gálvez lidiar con los compañeros - los marinos especialmente - que luchar contra los ingleses. Ese mismo día escribe a Calvo pidiéndole una solución y este le responde al siguiente que no la hay, que los barcos vararían y taparían la entrada.

Se llega a una situación muy complicada pues Gálvez es el comandante en jefe de todas las fuerzas, pero en las decisiones de temas navales Irazábal tiene la última palabra.

A principios de abril José de Gálvez había enviado una carta a La Habana en la que se destituye a Navarro, Navia y Bonet, sustituyéndolos por Cagigal, Gálvez y Solano en Marina, pero por desgracia esta carta llega tarde.

El 13 de marzo Gálvez insiste ante Calvo, haciéndole notar que no hay el temido fuego cruzado, que el plan se acordó en Cuba y que no puede desembarcar a los hombres en tierra firme. Calvo consulta a sus capitanes en una Junta de guerra y recibe más de lo mismo. Esa misma noche Gálvez manda aviso a Ezpeleta de que avance y a la noche siguiente envía a Pedro Rousseau a sondear la barra ante el estrecho, y este le informa que puede pasar hasta el San Ramón a plena carga. La oposición frontal de Calvo va en aumento, el 15 le envía una carta a Gálvez en la que le vaticina grandes desgracias si intenta entrar en la bahía.

El 16 Calvo, tras nueva Junta, insiste en su negativa y el tono de las misivas que se cruzan cada vez se hace más agrio. Ese día llega de La Mobila una cañonera con el Tte de Fragata Juan Riaño (futuro con cuñado de Gálvez) que solicita apoyo de más lanchas para que Ezpeleta cruce el río Perdidos. Calvo no pone objeciones e incluso añade al Pío, un barco de escaso calado. Al final Gálvez se queda con dos cañoneras que necesita para sus planes, ya que el estado de la mar empeora y hay que actuar con rapidez.

Es en ese momento cuando Bernardo de Gálvez muestra su valentía, voluntad de vencer y arrojo, pese a encontrarse convaleciente de su crónica enfermedad producida por un parásito intestinal, decide afrontar él solo la situación. Ante este amotinamiento de los marinos decide que la única solución es el ejemplo personal asumiendo en solitario la arriesgada misión. El día 17 Gálvez ya ha decidido que va a realizar la acción clave: va a entrar el primero en la bahía en el *Galveztown* por la zona más alejada de *Red Cliffs*, para que sirva de ejemplo a los demás, convencido de que al final le seguirán.

¹ Insignia de Jefe de Escuadra, constituía una provocación para Calvo pues suponía que los cuatro pequeños barcos llegados de Nueva Orleans eran una escuadra independiente. Con este gesto además de irritar a Calvo, lo que no era poca venganza personal, Bernardo de Gálvez logró infundir entre todos los presentes, soldados y marinos sin distinción, una enorme moral de triunfo



Batalla de Panzacola

Le obliga a tomar esta drástica decisión su acendrado sentido del deber que le obliga a intentar cumplir la misión de la manera que sea, además esta decisión se fundamenta en el amplio conocimiento que tiene sobre Panzacola y sus defensas

El domingo 18 envía un desafío en forma de granada "Una bala del 32" recogida en el campamento que conduzco y presento es de las que reparte el fuerte de la entrada (*Red Cliffs*), el que tenga honor y valor que me siga. Yo voy por delante en el *Galveztown* para quitarle el miedo". Calvo estalla, pero su cólera no tendrá consecuencias.

Desde primera hora se aprestan el *Galveztown* su pequeño bergantín, la balandra Valenzuela y las dos cañoneras únicos buques en los que Gálvez tiene mando exclusivo.

A las 14.30 sube al *Galveztown*, va solo en la toldilla, sin ningún mando que le acompañe, realzando más su gesto. Manda a Pedro Rousseau que arbore la corneta, signo de su rango¹ y que dispare las 15 salvas reglamentarias para saludar a ejército, a la escuadra y que fuerte enemigo no tenga duda de quién va a pasar. Con una leve brisa favorable Gálvez inicia su más importante travesía con los otros tres barcos siguiéndole pendientes de él.

El fuerte abre un fuego graneado contra el bergantín en cuya toldilla se recorta la figura de nuestro héroe. Hasta 28 disparos hacen los ingleses atravesando velas y jarcias, pero Gálvez ha calculado bien y el barco pasa prácticamente indemne y ya en la bahía dispara 15 nuevas salvas mientras en la batería de Sigüenza estalla el júbilo.

Este ejemplo de valor cambia la actitud de los capitanes (era más bien por respeto a su Jefe). Calvo en el momento más crítico de su vida continua aferrado a su negativa y

Gálvez tiene que enviar al coronel Longoria para intentar recomponer la situación. Éste consigue que Calvo ceda y autorice la entrada de la flota.

El 19 de marzo se hacen a la vela escuadra y convoy, pasando por el mismo sitio del día anterior. Los ingleses realizan hasta 140 disparos originando desperfectos de variada consideración en algunos buques, pero ni una sola baja. Calvo por su parte insiste en no entrar con el San Ramón en la bahía y se retira a la Habana. En el futuro tendrá que explicar su actuación en muchas ocasiones. Gálvez pierde así su único buque de línea, pero su segundo objetivo se ha conseguido.

Los dos barcos británicos son ahora inútiles y su dotación pasa a Red Cliffs el *Mentor* es incendiado y el *Port Royal* será capturado con los prisioneros españoles a bordo.

Se abre ahora una nueva fase en la contienda en el que el peso de la misma será llevado por los dos generales enfrentados Gálvez y Campbell. Este último está al mando desde enero de 1779, cuando llegó a Panzacola con 1200 hombres. Gálvez antes de iniciar el sitio, obedeciendo a una información recibida de Ezpeleta advierte por carta

a Campbell que si incendia la población no habrá lugar a capitulación.

6. LA APROXIMACIÓN

Se produce un intercambio de misivas entre sitiadores y sitiados en el que a pesar de los recelos de unos y otros se acuerda que no se combatirá en la población por ninguna de las partes, solo en los fuertes y sus reductos. Recibe al mensajero de Campbell, Dickson (el de *Bâton Rouge* liberado bajo palabra), ante el que forma la mejor y más aguerrida tropa del campamento para impresionarlo, no obstante todavía espera los refuerzos de Nueva Orleans y La Mobila.

Enfrente estaban dispuestos a resistir, unos 2.050 hombres pertenecientes al 16° y 60° Regimientos ingleses, el 3° Rgto. alemán de Waldeck, los Rgts. de Realistas de *Pensilvania* y *Maryland*, los *West Florida Royal Forresters*, la *Royal Artillery*, los *Dragones de Maryland*, incluyendo unos 500 indios, 50 negros, 107 civiles armados y 139 marinos de los buques *HMS Mentor* y *Port Royal*. No obstante estos regimientos no eran de tropas selectas y de eso se quejó amargamente Campbell y más de una vez, llegando a pedir el relevo en su puesto.



Pensacola hoy

El 22 de marzo llega Ezpeleta con sus 900 hombres a punta Agüero y Gálvez dispone que se les unan 500 hombres de ellos 300 granaderos, para reforzarlos y darles descanso. Se reúne con Ezpeleta. Luego en una comida con los marinos afloran las tensiones acumuladas produciéndose algunos reproches de Gálvez y enfrentamientos dialecticos, en especial con el CF. Alderete, aunque este de distinto carácter de Calvo deja enfriar el asunto. Por la tarde invita a comer de nuevo a Alderete para aflojar tensiones.

Al día siguiente temprano se avista el convoy procedente de Nueva Orleans. En estos refuerzos que han compartido campañas con él tiene depositadas Gálvez sus mayores esperanzas en especial en el Rgto de Navarra al cual llama su Décima Legión parafraseando a Julio Cesar. A las 4 de la tarde están dentro de la bahía, han recibido 107 cañonazos sin tener ni una baja y solo leves daños. Este convoy aporta 16 barcos, 1.627 hombres provisiones municiones y cañones de batir. Con ello se alcanzan los 4000 hombres y puede comenzar el asedio.

Red Cliffs queda aislado y Campbell ordena que los dos Rgto abandonen la ciudad y ocupen Fort George la construcción más importante cuadrada con murallas de tierra y ladrillo con baluartes en las esquinas y foso seco artillado con 11 cañones (5 de 32"). También se ocupan con regulares los dos reductos que lo defienden; el Rgto 16 ocupa el fuerte avanzado de la Media Luna (*Queen's Redoubt*) y el Rgto 60 el fuerte central del Sombrero (*Prince of Wales*).

El 24 de marzo nombra a Ezpeleta mayor general del ejército expedicionario. Solo quedan ya en Santa Rosa 200 hombres para guarnecer la isla.

El 26 tras una penosa marcha por la selva y con hostigamiento de los indios, las tropas ocupan un nuevo campamento en la orilla oeste del Bayou Chico (*Sutton's Lagoon*). Esa noche dos compañías que avanzaban en paralelo se cruzan y abren fuego causando 11 muertos y 5 heridos. Mientras tanto la flota que ya suma 42 barcos ocupa posiciones entre las lagunas de Moore y Sutton para apoyar el movimiento terrestre.

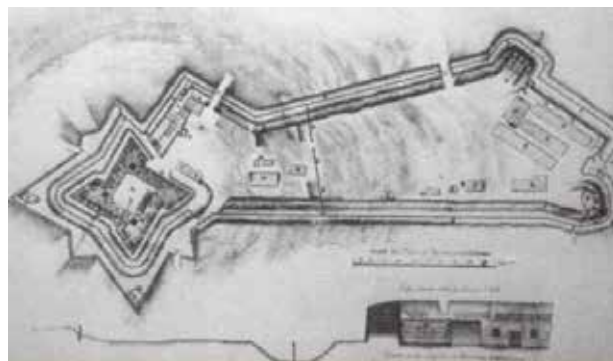
El mismo 26 el Gobernador Chester avisa que los prisioneros y los civiles españoles se encuentran en los barcos fondeados frente a la ciudad. Por la tarde y por la noche ataques indios

El 27 de marzo por la noche un ataque indio causa varios muertos y el campamento se atrinchera. La intervención de estos indios – *Choctaws, Chickasaws, Creeks y Seminolas* – es importantísima en esta guerra ya que a menudo son mandados por oficiales blancos o mestizos. Los enfrentamientos con ellos durante el asedio serán constantes y feroces.

El 30 Gálvez dispone que una columna de 1.200 hombres en la que van él mismo, Navas y el Barón de Carondelet, ocupe un nuevo campamento más próximo a *Fort George* en la orilla izquierda del *Bayou de Sutton*. Granaderos, cazadores, infantería ligera y las milicias blancas y de color de La Luisiana ocuparan el arco y el resto ira por barco con su cobertura. Ingleses e indios hacen un vivo fuego a las avanzadas. A media tarde una Cía. de provinciales y un piquete del Rgto 60 hacen una salida a las órdenes del Cap. Johnstone, mientras los indios desde el bosque hostigan. Llega Gálvez y ordena que dos Compañías de cazadores contraataquen y los dos cañones batan a los indios con metralla. Finalmente los ingleses se repliegan y los indios se esfuman, y los españoles montan el campamento al precio de 19 heridos y 5 muertos, entre ellos el coronel Luis Rebolo de Rgto. Inmemorial.

7. EL SITIO

Comienza el mes de abril con nuestros hombres dedicados a reconocer las inmediaciones de Panzacola, *Fort George* y sus dos reductos avanzados, cuya conquista es necesaria para atacar el reducto principal por retaguardia según el plan de Bernardo de Gálvez.



Fort George, en Pensacola. Fortaleza inglesa construida en 1778 en la colina Gage, después de la derrota inglesa los españoles le pusieron el nombre de fuerte San Miguel

El día 2 de abril la marina apresa una goleta que intentaba escapar y luego a los cuatro barcos fondeados enfrente de la ciudad, encontrando en el Port Royal a 60 prisioneros españoles. Ese mismo día dos desertores informan que Campbell quiere efectuar un ataque. Gálvez que ya lo barruntaba decide trasladar el campamento principal más al interior de la ribera del *Bayou de Sutton* para guarecerse de la artillería.

Mientras tanto todavía queda tiempo para las cortesías, así Chester devuelve a Gálvez su mayordomo apresado con anterioridad en la goleta San Servando.

El 5 de abril se celebra un consejo de guerra definiéndose una serie de necesidades para finalizar el sitio con éxito.

Gálvez lo comunica sin demora a Navarro en La Habana haciendo algunos comentarios sobre futuros refuerzos. El día 10 el Cuartel Maestre Navas localiza el emplazamiento final del campamento junto al brazo superior del *Bayou de Sutton* y al NO de *Gage Hill*. Dos días después el 12 de abril se realiza el traslado. A la una los ingleses abren fuego de cañón inútilmente, luego a las cuatro los *West Florida Royal Foresters* efectúan una salida al mando del Tte Joseph Pinhorn con dos cañones y varias partidas de indios. Atacan a las Compañías de cazadores más avanzadas, que se refuerzan con otra. Viendo que el intercambio de disparos no conduce a nada, Gálvez ordena el repliegue a los cazadores al abrigo de la batería. El enemigo de nuevo ataca por tres lugares diferentes con el apoyo de los dos cañones y cuando Gálvez va a evaluar la situación de primera línea es herido por una bala que le desgarró la mano izquierda y le rozó el estómago. Es llevado al hospital y Ezpeleta toma el mando, Pinhorn es abatido y el contraataque español culmina con éxito.

El día 14 una terrible tempestad se abate sobre el campamento derribando la mayoría de las tiendas, finalmente por la noche la tempestad cede. El día siguiente se emplea en reparar los destrozos y secar los objetos mojados. Esa tarde llega una partida de indios Choctaw aliados que se instala entre el campamento y los reductos.

El 19 de abril se otean en el horizonte velas de una gran flota; se piensa que podrían ser refuerzos para los ingleses. Por fin, tras horas de angustiosa espera, se ve que los barcos son españoles.

El culpable es Saavedra que ha inclinado la balanza en la Junta de Guerra de La Habana hacia el apoyo a las empresas de Guatemala y Panzacola; ha influido también la noticia, a la postre falsa, llegada desde el cabo de Corrientes de avistarse 8 navíos y una fragata ingleses navegando hacia Panzacola. La Junta decide mandar allí todos los hombres que se puedan reunir. Son 1.617 hombres al mando del Mariscal Juan Manuel de Cagigal, la flota la mandará José de Solano y es aprestada en un solo día. Saavedra consigue también que se incorpore una escuadra francesa que estaba en la Habana al mando del Caballero de Monteil llegando así a 15 navíos, 3 fragatas y varias otras embarcaciones. Así el día 9 con buen tiempo se inicia la travesía.

El 20 desembarcan Saavedra y Cagigal para coordinar sus acciones. Saavedra se reúne con Gálvez y este habla con su amigo y confidente desde los tiempos de la Academia de Ávila, hasta la madrugada. Solano ofrece 1.500 marineros para reforzar el sitio, por su parte Monteil ofrece 725 marinos franceses. El 21 se efectúa el desembarco mediante embarcaciones menores que cruzan el estrecho de noche y que transportan hasta cuatro cañones de bronce. Los ingleses efectúan hasta 400 disparos y solo logran hundir un bote.

Con estos refuerzos Gálvez reorganiza su ejército, que ahora alcanza los 7.800 hombres, en cinco brigadas al mando del Brigadier Jerónimo Girón la 1ª, del coronel Manuel Pineda la 2ª, del coronel Francisco Longoria la 3ª, del capitán de Navío Félix López de Carrizosa la 4ª y del Chevalier de Boiderut la Francesa. Se instalan todos en el mismo campamento que dobla casi su tamaño. Solano mientras tanto permanece al ancla frente a la entrada de la bahía. Con la llegada de Solano se ha pasado de problemas con la Marina rayanos en la insubordinación a una completa colaboración.

De nuevo se interceptan correos que anuncian la venida del Almirante Rowley con 7 navíos y 14 fragatas. Los marinos conferencian y deciden permanecer tal cual pero lanzando algunas embarcaciones de alerta.



Combates en la trinchera

El 26 de abril por la tarde se procede a un reconocimiento de ingenieros del reducto de la media luna con 5 Compañías de granaderos y 2 piezas de artillería, pronto son descubiertos y atacados por los ingleses con sus indios y dos piezas también, pero el fuego de los españoles les obliga a retroceder. Los ingleses vuelven a la carga con artillería pesada y los españoles finalizan el reconocimiento. Esa misma noche los ingenieros comienzan sus trabajos de trinchera a las órdenes del Brigadier Girón con 700 trabajadores, 300 faginas y 700 hombres de escolta, más 4 piezas de campaña, desgraciadamente estalla una gran tormenta y el terreno está lleno de obstáculos ingleses, así que se dejan dos Compañías en el punto alcanzado y regresan.

El 28 hay escaramuzas pero los trabajos continúan mientras tanto y el 29 todos los hombres pueden guarnecerse en una trinchera del fuego de cañón enemigo y se inicia la erección de dos reductos.

8. EL ASALTO FINAL

Desde el 30 de abril por la noche Ezpeleta se hace cargo de los trabajos y da un nuevo impulso a la obra, acaba los recintos que cierran la trinchera y se acaban dos asenta-

mientos uno al frente con 4 morteros y la zona para los 6 cañones de a 24. Así el 2 de mayo a las 09.30 la batería iza la bandera y acto seguido comienza el cañoneo ininterrumpido de las baterías enemigas hasta el toque de oración. Esa noche se construye un ramal que enlazará con una nueva batería, que tirará sobre la media luna que está a 500 m. Al día siguiente los ingleses lo descubren e inician un fuego vivo, pero la batería española contraataca con tal brío que silencia a los ingleses durante dos horas.

El 2 de mayo Solano pregunta a Gálvez si necesita algún apoyo y este le pide que un par de buques de línea batan el fuerte George. Inmediatamente se dan las órdenes, pero lo impiden los vientos huracanados del sureste y que duraran hasta el día 6. Esta misma tormenta castiga a las tropas de tierra, incluyendo una gran tromba de agua que anegó todas las trincheras teniendo que ser todo su personal relevado.

El 4 de mayo a las 7 el capitán de Fragata Andrés Chacón informa que salen de la plaza varias partidas - 120 provinciales del mayor John MacDonald y 80 de Waldeck del Tcol Albrecht van Horn - recibe la información el Tcol Figuerola que no le da la importancia requerida. A cubierto del fuego de cañón se aproximan sigilosamente a 400 m del baluarte; dan señal de fuego propio sin bala y se lanzan contra el baluarte. La sorpresa es total, la 1ª Compañía del Hibernia sufre el asalto y desorganizada se retira (han muerto el capitán y el alférez y el teniente está gravemente herido). Se contagia la 1ª Compañía del Mallorca (muere su capitán, el alférez y dos sargentos). Los británicos mientras tanto han llegado al reducto; clavan los cañones y se retiran ordenadamente con solo una baja, mientras los españoles tienen 18 muertos, 16 heridos y tres oficiales prisioneros. Cuando se informa a Gálvez éste manda inmediatamente a Ezpeleta con 4 Compañías de cazadores, pero los ingleses ya se han ido. Gálvez manda recomponer el reducto y la trinchera y alargarla para establecer una nueva batería.

Tras pasar la noche del 6 en vela, al alba la nueva batería empieza a batir la media luna, son 560 disparos con morteros y 200 de metralla, causando graves daños a los ingleses; a las 9 los ingleses han perdido tres piezas y condenado dos troneras. Corre la voz de que *Red Cliffs* ha sido abandonado y Gálvez envía a una partida de indios talapuches a comprobarlo, pero lo desmienten. A las 22 se empiezan los trabajos de la nueva batería.

El día 7 de mayo Campbell manda una misiva a su superior Sir Henry Clinton informándole sobre su situación cada vez más desesperada. Esa noche se ha producido un intento fallido de asaltar la media luna, unos 1.000 hombres en tres columnas a las órdenes de Girón se aproximan pero la noche es tan clara que tienen que dar un

gran rodeo por el bosque para no ser vistos y no llegan a juntarse a tiempo, por lo cual se descarta el ataque.

Ajenos a lo que podía haber pasado los ingleses empiezan a las 6.00 el cañoneo pero la respuesta española es tan efectiva que una granada causa importantes bajas en los artilleros y otra mata al teniente y hiere a un capitán del Rgto 16. Además se acaba el reducto de la nueva batería y solo falta la explanada para los 8 cañones de 24 que ya están dispuestos. Gálvez da detalladas instrucciones para montar la seguridad y evitar una sorpresa como la de tres días antes.



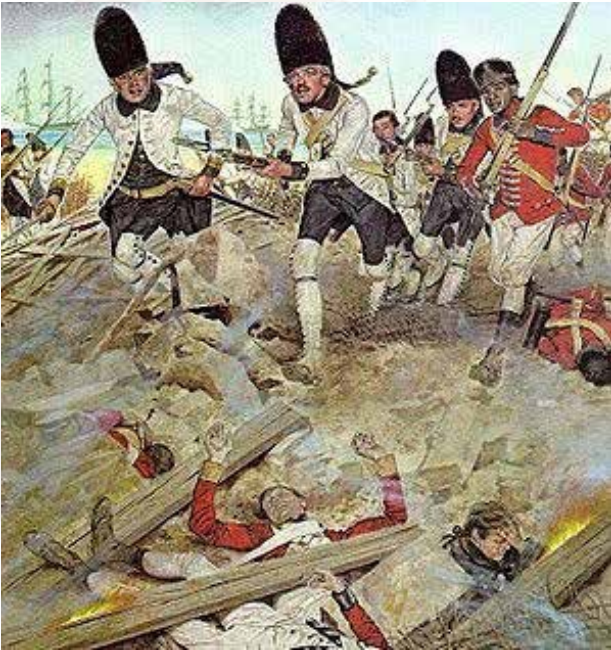
Explosión del polvorín

9. LA VICTORIA

El día 8 de mayo el azar interviene y la nueva batería no disparará ni un tiro.

Poco antes de las 9 Saavedra va a observar el fuego sobre los tres bastiones enemigos cuando de pronto ve saltar por los aires el de la media luna - una granada de mortero de 6" ha entrado por el respiradero del polvorín y este ha estallado matando a 105 hombres - aunque quedan intactas las dos alas añadidas últimamente.

Inmediatamente Gálvez organiza dos columnas una con Girón con el relevo de trinchera y otra con Ezpeleta con los granaderos y cazadores sin servicio, son 780 hombres más 950 y luego llegaron más. Los británicos no obstante reaccionan con fuego de cañón y el capitán Byrd con un destacamento del Rgto 60 acude en socorro de *Fort Queen* para evacuar a los heridos y 2 obuses y tres piezas de campaña, pero el fuego español les obliga a retirarse hacia *Fort Prince of Wales*; mientras asaltan Ft Queen y logran montar dos obuses y dos piezas de campaña que mantiene un duelo ventajoso con el *Prince of Wales*, además desde Ft George se intenta con sus disparos que no ocupemos el reducto central, el cual domina todo el complejo.



Asalto a Fort Queen (Medialuna)

Galvez pide a Alderete que con sus buques ataque Ft George, pero no le dará tiempo, los hombres de Girón y Ezpeleta sienten el triunfo al alcance de la mano, aunque aún queden dos terribles horas de intenso tiroteo, pero con gran ventaja.

Hasta que de pronto cesa el fuego inglés. Algunos han conseguido escuchar en medio del fuego el clarín inglés tocando retirada. Al cabo de unos momentos una bandera blanca es izada. Campbell despacha a 300 hombres a pie hacia Georgia y despide a los indios aliados, luego propone una tregua para estudiar las condiciones de la capitulación, de manera respetuosa pero firme Gálvez se niega, e inicia inmediatamente las negociaciones con un borrador de sus condiciones. La negociación dura hasta la medianoche cuando se alcanza un principio de acuerdo. A la mañana siguiente se reanudan las negociaciones y se firma la capitulación a las 14.00 El acuerdo consideraba la entrega no solo de Panzacola, sino también los fuertes al norte del Golfo de México, excepto San Agustín y la isla de Jamaica. En el mismo documento se garantizaba la repatriación de las tropas inglesas a Inglaterra.

El 9 de mayo Gálvez con dos Compañías de granaderos pasa a tomar posesión de la ciudad, donde es recibido con muestras de afecto, pues es bien sabido su buen trato para con el vencido. El 10 de mayo es la ceremonia formal de rendición del fuerte. Lo que resta de la guarnición en condiciones de desfile, lo hace con Campbell al frente abandonando el fuerte con honores.

El 11 de mayo Se recibe el fuerte de *Red Cliffs*, a los defensores se les dispensan honores de guerra. Al final de este

día se celebra un solemne *Te Deum*. La Florida occidental ya está al completo en manos de los españoles.

Los ingleses sufrieron 90 muertos, 46 heridos, 56 desertores y 1.113 prisioneros. Las tropas españolas contaron con tan solo, 74 muertos y 198 heridos.

10. DESPUÉS DE LA BATALLA

Pocos días después Gálvez escribe a Navarro para contarle el final feliz de las operaciones. La carta describe con elegante sobriedad lo acontecido en Panzacola al tiempo que agradece la inesperada última ayuda de Cuba. Navarro a su vez lo comunica a la península escribiendo personalmente a José de Gálvez. No obstante la primera noticia llega a la Corte a mediados de julio a través de un correo despachado en Filadelfia, que llegó a Cadiz a finales de junio. El 10 de agosto se publica en la *Gazeta* el diario de operaciones contra Panzacola. El éxito de la noticia se mide en la gran cantidad de grabados vendidos sobre el hecho, los fuegos de artificio en su celebración y el regocijo popular.

Mientras tanto en Panzacola Gálvez empieza a dictar providencias para el regreso de la expedición y el mantenimiento de lo conquistado; nombró al coronel del Rgto Hibernia Arturo O'Neill como gobernador de Panzacola y florida del Oeste para el cual redacta unas profusas y detalladas instrucciones sobre cómo reconstruir el fuerte, modificar Barrancas Coloradas - *Red Cliffs* – aliarse con los indios locales, etc. lo que supuso la paz mientras perduró la presencia de tropas españolas

Se organiza el reembarque de las tropas el día 16, quedando en total 1700 hombres para guarnecer las plazas de Nueva Orleans, La Mobila y Panzacola. El 18 Solano que se había alejado por la tormenta regresa y se embarca a la gente y al amanecer se hacen a la mar. La escuadra llega La Habana el 30 poco después que Saavedra y se encuentra con que Navarro, Navia y Bonet han sido destituidos y sustituidos por Juan Manuel de Cagigal como Gobernador de la Habana, el mismo en el Ejército y Solano en la Armada.

Aunque el conocido como seno mexicano ya solo habla español, la guerra no ha terminado. Mientras Panzacola caía ante una fuerza española superior, los habitantes realistas de Natchez alentados y aprovisionados por Campbell como acción de diversión recuperaron el control del distrito.

Un grupo de 200 hombres liderados por John Blommart viola su juramento de neutralidad y ataca *Fort Panmure* defendido por una escasa guarnición, que tras 13 días de combate capitula. La idea de Blommart era iniciar un

movimiento de pinza sobre N. Orleans, pero el Gobernador accidental Esteban Miró manda un destacamento de 80 hombres río arriba. Después de un par de escaramuzas victoriosas y tras las noticias de la caída de Pensacola, el 23 de mayo Blommart y lo que queda de su partida se rinden. Juzgados y condenados a muerte, Gálvez los indultará más adelante con la guerra ya finalizada con motivo de la visita de Príncipe William de Lancaster, futuro rey de Inglaterra, a *Cap. Francois*.

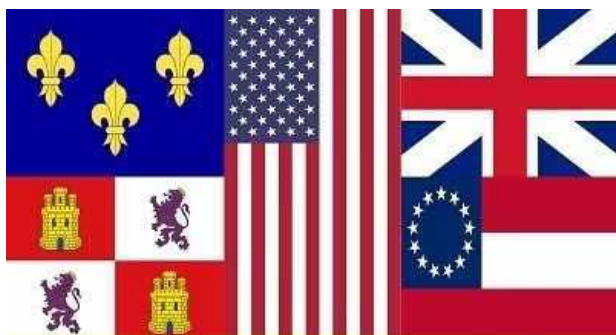
No fue pues necesaria la actuación de Bernardo desde Nueva Orleans, así se reincorporaron a la dominación española, que resultó más suave de lo que muchos habían anticipado.

Thomas Jefferson escribió al General Gálvez, expresando las gracias por la ayuda de España a la causa revolucionaria.

Tras la llegada de las nuevas a Madrid estalla el júbilo y Gálvez y Cagigal son ascendidos a teniente general, A mariscal Giron, a brigadieres Ezpeleta (Rgto Navarra) y Pineda (Rgto Soria). Igualmente ascienden los marinos Solano a teniente general, a brigadier el CN Carrizosa , a CN los CF Alderete Sousa y Serrato, etc.

El rey erige un nuevo Gobierno y Capitanía General independientes de Cuba que incluye la Luisiana y la Florida y Gálvez es puesto al mando al cual se añade poco después la Capitanía General de Cuba.

A los norteamericanos las primeras noticias de la derrota inglesa en Pensacola llegaron con ocasión de varios corsos acaecidos a los barcos que llevaban de parte de los prisioneros a Nueva York. Resulta paradójico que los triunfos de BG provocaran recelos en algunos congresistas americanos que creyeron que España tenía intención de continuar su ofensiva ocupando territorios de las colonias del sur, poniendo así en duda nuestra contribución a su independencia.



La bandera de Pensacola. Esta bandera se compone de las cinco banderas de los países que han administrado esta ciudad durante su historia. España representada por la bandera de Castilla y León.

Gran parte de la importancia estratégica de las campañas de Bernardo de Gálvez en el Sur de Estados Unidos estaba en que quitaba presión a las fuerzas de Washington en el Norte al mantener ocupados a los ingleses en el Misisipi y la Florida.

Por lo tanto, es normal que la anexión de la Florida Occidental por España no fuese recibida con demasiado entusiasmo por parte de los políticos y militares norteamericanos. Su interés era que las tropas españolas combatesen, no que resultasen victoriosas, y menos aún si estas les cerraban su expansión al Caribe.

En Inglaterra las primeras noticias oficiales de la derrota en Pensacola tardaron bastante en hacerse públicas oficialmente. No es hasta el 7 de agosto que se publican en la London Gazette.

A Francia las noticias llegan a través del caballero de Monteil y del ministro de Marina en ellas se hincha notablemente el apoyo de la escuadra gala. Las noticias vuelan en los periódicos franceses a partir del 27 de julio.

II. SECUELAS DE LA VICTORIA

El 12 de febrero de 1781 fue puesto al mando de todas las fuerzas del Caribe y La Luisiana era separaba de Cuba por José de Gálvez mientras durase la guerra con os ingleses. Pero como sabemos este conjunto de medidas ex profeso para la conquista de Pensacola no llegará a tiempo.

Francisco de Miranda, protegido de Cagigal, fue enviado a Jamaica bajo la cobertura de negociar un intercambio de prisioneros, pero con la misión secreta de informarse sobre todo lo relativo a las defensas de la isla; el hecho es que Miranda se vio envuelto en un escándalo en el que fue acusado de haber aprovechado su misión en Jamaica para realizar contrabando. Pese a ello Gálvez le nombró ayudante suyo

Las gracias solicitadas por Gálvez para sus subordinados fueron aprobadas con algún ajuste menor entre el 8 y el 13 de Agosto. Bernardo de Gálvez con 35 años fue ascendido a teniente general. En agosto se renombra la bahía de Panzacola como Bahía de Santa María de Gálvez y Bernardo es premiado con 16.000 pesos fuertes.

Por muy importantes que fuesen estos premios, ascensos y honores, no serían todos los que Bernardo de Gálvez recibiría por la conquista de Pensacola. Casi dos años exactos después de la rendición de la plaza, el veinte de mayo de 1783, Carlos III firmaba en Aranjuez una Real Cédula por la que se servía hacerle merced de Título de Castilla, con la denominación de vizconde de Galvez-town y conde de Gálvez.

12. ANTES DE JAMAICA, YORKTOWN

Bernardo de Gálvez desembarcó en La Habana el 16 de agosto de 1781. Al día siguiente, el gobernador interino le notificó oficialmente la entrega del mando de la expedición contra Jamaica. Gálvez como Jefe de todas las tropas en el Caribe, incluyendo las francesas sabe que debe cooperar para asaltar Jamaica la perla inglesa del Caribe. Saavedra es enviado a Cap. Français (Puerto de la costa norte de Haití) con plenos poderes para delinear la estrategia de campaña del próximo año, es ahí cuando De Grasse le informa de la ocupación de Yorktown por los ingleses y conviene con este en que no se puede perder esta oportunidad. La escuadra francesa bloqueará a los ingleses y la española protegerá las colonias francesas. Gálvez añade a la escuadra 5.000 franceses, pero queda el problema de los fondos para pagar a los franceses. Se necesitan al menos 500.000 pesos. Se recaudan en Puerto Rico y Santo Domingo 100.000, a la espera del dinero de Nueva España, pero cuando Saavedra vuelve a por el dinero no ha llegado todavía. Entonces BG recauda en Cuba los 500.000 y cuando llega de México 1.000.000 BG, Saavedra y demás autoridades deciden enviarlo al completo.

El 18 de octubre de 1781 lord Cornwallis tras 9 días se rinde ante la superior artillería franco-americana y por el bloqueo de la escuadra de Grasse. El papel de España en esta victoria no es obvio, pero sí muy importante.

No podemos olvidarnos del otro teatro de operaciones de Centroamérica que toma prioridad después de la conquista de Pensacola. En él se distinguió Matías, el padre de Bernardo, que había sido nombrado Capitán General de Guatemala en abril de 1779, poco antes del inicio de las hostilidades y que brillantemente con escaso personal, superando muchas dificultades y en duras batallas y algunos reveses, consiguió expulsar a los ingleses de Honduras y Nicaragua en Marzo de 1782. Este éxito fue trascendental porque impidió que los ingleses partiesen en dos las posesiones españolas y evito que creasen una importante base logística en el Caribe.

13. SIGUIENTE OBJETIVO JAMAICA

En 1781 algunas rebeliones se suceden en Venezuela, Colombia y Perú incluyendo la de *Tupac Amaru*. El sofocarlas implica mandar refuerzos desde Puerto Rico que posteriormente pasarán a Guatemala lo que retrasa aún más los planes para reconquistarla por completo y luego atacar San Agustín en Florida Oriental, Las Bahamas y Jamaica. Entre tanto en Versalles en noviembre se acuerda que Gálvez ataque Jamaica quedando las Bahamas de momento en segundo plano.

El día 12 de diciembre los ingleses interceptan e interfieren en Europa un convoy francés con 10.000 soldados que además es golpeado después por una terrible tormenta. Como resultado de ello Francia cambia sus prioridades de América a Europa y la India. Ya no enviará allí más refuerzos ni barcos. Gálvez así lo entiende cuando recibe la orden de proseguir las operaciones y encomienda las Bahamas al Capitán General de la Habana Cagigal y toma para sí Jamaica.

Para ello en febrero de 1782 Gálvez toma el mando de las fuerzas y establece su Cuartel general en Guárico (Nombre español para *Cap. Français*) donde el 29 de septiembre nacerá su hijo Miguel y donde se especula que se realizó el retrato que Pollock encargó y que presentó al Congreso el 8 de mayo de 1783, siendo aceptado.

El plan consistía en reunir 20.000 hombres y 30 navíos para asegurarse la superioridad completa, para ello hacía falta tiempo para concentrar las tropas y esperar las que vendrían de España y Francia (6.000 hombres y 15 navíos).

En enero Solano tiene problemas de dinero y de tripulaciones para embarcarse hacia *Cap. Français*) así que no es hasta el 5 de marzo que con 582 hombres, 7 buques de Línea y 72 barcos zarpa en esa dirección, donde se reúnen con las tropas que dejó Gálvez el 1 de febrero. Totalizan solo unos 5.000 hombres.



Francisco Cagigal de la Vega

Mientras tanto entre el 9 y 12 de abril de 1782, la flota británica mandada por Rodney encuentra al sur de la isla de Guadalupe y derrota a principios de abril a la escuadra de De Grasse que había estado capturando pequeñas islas en el Caribe. Un repentino cambio de viento y la superior táctica de los ingleses acabaron con la fuerza naval gala. De Grasse es apresado con 5 de sus buques de línea y los restos de su escuadra regresan a Santo Domingo. Jamaica tendrá que esperar. Gálvez dispersa sus fuerzas y ordena a Cagigal abortar la expedición contra las Bahamas, pero este o bien recibe la orden tarde o bien la ignora.

El 18 de abril un contingente de 200 hombres al mando de Cagigal con 9 barcos alquilados al comodoro americano Alexander Guillon y 45 transportes sale hacia las Bahamas, allí captura tres barcos enviados a por refuerzos y tras graves problemas con los americanos, miranda logra convencer al teniente coronel John Maxwell de que rindan la plaza el 6 de mayo, capturando 170 soldados, doce barcos armas y municiones. Cagigal envía a su edecán Miranda con las noticias a BG pero este no las recibe de buen grado.

Esto provocó un agrio enfrentamiento entre Gálvez y Cagigal ya que éste inició la expedición contra las órdenes del primero, dejando tras la derrota de De Grasse a La Habana prácticamente desguarnecida y perderla nuevamente habría sido una catástrofe. Aunque logra un importante éxito el incumplimiento de estas y otras órdenes anteriores le supuso un largo proceso para poder ser rehabilitado.

Puede que Gálvez se haya enfadado por varios motivos (el retraso de la expedición a Jamaica, la desobediencia de Cagigal, el que la prensa francesa exalte su triunfo y omita el de su padre que ha conquistado la isla de Roatán y expulsado a los ingleses de Centroamérica) por ello da curso a una queja anterior sobre el trato dispensado al General Campbell en La Habana. A Cagigal y Miranda les va a acostar 10 años recuperar su buen nombre y su libertad. Miranda menos relacionado en Madrid que Cagigal lo pasó peor y su amargura y resentimiento lo llevaron a ser posteriormente uno de los principales revolucionarios de Sudamérica.

A final de año una flota hispano francesa se reúne en Cádiz, el objetivo es Jamaica, pero Vergennes, conocedor de que hay negociaciones de paz retrasa la salida. En efecto un armisticio y acuerdo preliminar entre Inglaterra y las Colonias se firma el 20 de enero de 1783 y aquí finalizan las hostilidades aunque el tratado de paz no se firmará hasta 8 meses después.

14. TIEMPO DE PAZ

Bernardo ocupa su tiempo en 'economizar gastos del erario' y organizar el embarque de las tropas hacia Cuba y luego hacia sus distintos lugares de origen. Mandó dos regimientos a Buenos Aires y Lima, estableció la guarnición

que debería quedar en San Agustín de la Florida, nombro a José de Ezpeleta como gobernador y capitán general interino de La Luisiana y Florida. El 8 de mayo embarca para Cuba donde llega el 17.

El mismo 1783 su padre Matías de Gálvez es nombrado Virrey de Nueva España, se presenta en México el 29 de abril de ese año. Su mandato se caracterizó por la protección que dispuso a su pueblo por la promoción de obras públicas y su preocupación por las bellas artes (real Academia de San Carlos, Gazeta de México). Su pronto fallecimiento el 3 de noviembre de 1874 fue hondamente sentido por el pueblo azteca

La provincia de la Luisiana solicita al rey Carlos III que se le conceda a Bernardo de Gálvez el título de Conde. El rey lo tiene a bien y el 20 de mayo de 1783 recibe de Carlos III el título de Conde de Gálvez con el previo de Vizconde de Galveztown, recibiendo también días antes la encomienda de Bolaños de la Orden de Calatrava. En la cedula de nombramiento de conde aparece su blasón al que se añade por petición de los habitantes de la Luisiana una flor de lis (símbolo de la casa de Borbón) y por orden del rey la imagen del héroe de Panzacola, en la toldilla del bergantín Galveztown y sobre él, en una cartela, campea el mote YO SOLO en recuerdo de su gloriosa hazaña.

15. INTERLUDIO EN MADRID

El 3 de septiembre de 1783 se firma la Paz de Paris. El ya teniente general regresa a Madrid con su familia en octubre de ese año, siendo recibido como un gran héroe y recibiendo grandes honores. Así el 9 de julio del 84 es investido en la Iglesia de San Gil por el Rey como caballero de la Orden de Carlos III. En 1784 se le hicieron dos retratos uno de Salvador Maella que es hoy la imagen más difundida y otro posiblemente por Goya.

Asesora al Gobierno sobre Florida y La Luisiana y poco después los servicios prestados en América y su conocimiento de la zona y su deseo de volver justifican su nombramiento como Capitán General de Cuba. Partiendo de Cádiz en octubre de 1784 en la fragata de 40 cañones La Sabina. Hace escala en la Guaira el 14 de enero de 1785 donde saluda a su amigo Saavedra el cual lo encuentra flaco y desmejorado (por una disentería que cogió en La Luisiana). El 23 reanuda el viaje, pero los vientos lo llevan a Puerto Rico, allí se enteró de que su padre había fallecido el 3 de noviembre anterior.

Por fin arriba a la Habana el 8 de febrero, ejerciendo su cargo solo hasta el 20 de abril en que fue nombrado Virrey de Nueva España en sustitución de su padre. Mientras tanto libera a Oliver Pollock, encarcelado durante 18 meses en Cuba por deudas contraídas por su apoyo a las Colonias.

16. VIRREY DE NUEVA ESPAÑA

El 25 de mayo llegó a Veracruz en la fragata Santa Águeda, llegando a México el 16 de junio de 1785. Su llegada fue motivo de alegría pues se conocían sus hazañas y sus cualidades personales, en la capital fomentó el teatro impulsó la construcción de la catedral, mejor pavimento y alumbrado así como el camino que llevaba a Acapulco donde llegaban los barcos del continente asiático. Toros, bailes y fiestas y teatro fueron sus pasiones en la capital. Cuando una gran helada en 1785 arruino las cosechas de trigo y maíz Bernardo presidió una junta para recaudar dinero a la cual apporto 12.000 pesos de la herencia de su padre y otros 100.000 en préstamo para aliviar la penuria de la gente.

Una de las obras más importantes que acometió fue la construcción del castillo de Chapultepec, iniciada en noviembre de 1785.

Por los síntomas que describió Saavedra y por el aspecto que vemos en sus cuadros es casi seguro que contrajo en La Luisiana una disentería amebiana que casi lo mata en 1777, reproducida en varias ocasiones y que se manifestó el 27 de julio de 1786, trasladándose al pequeño pueblo de San Ángel con la esperanza de una mejoría. El 13 de octubre por consejo de los médicos se le administran los Santos Sacramentos, luego el 31 de octubre fue llevado a un palacio que el obispo tenía en Tacubaya. El 8 de noviembre cede el gobierno a la Audiencia de Nueva España pero retiene el mando militar, luego dicta testamento.



El Virreinato de Nueva España de 1800 (No incluye los territorios de ultramar españoles del océano pacífico)

Finalmente el 30 de noviembre de 1786 a los 40 años fallece. Fue trasladado a la Ciudad y enterrado provisionalmente en el altar de los reyes de la Catedral de México. El 11 de mayo de 1787 el féretro de Bernardo de Gálvez fue trasladado solemnemente a la Iglesia del Colegio Apostólico de San Fernando. Allí, situadas en el lateral del presbiterio frente a la tumba de Bernardo hay tres lápidas La de mármol, muy cuarteada es la que

cubrió el sepulcro de Matías de Gálvez, las otras dos son una grande en oro sobre negro colocada en 1986, por los Granaderos y Damas de Gálvez y la pequeña en iguales colores situada sobre la anterior por los Hijos de la Revolución Americana (SAR). Al estar frente a la tumba se pudo subsanar la ausencia de placas españolas poniendo en el lugar exacto de su entierro una gran placa de bronce el 28 de agosto de 2008.

17. UNA PINCELADA SOBRE LOS AÑOS SIGUIENTES

1785 Oliver Pollock se dirige al congreso y al estado de Virginia para que le devuelvan el dinero invertido en la guerra, para lo cual estuvo en continua lucha hasta que lo consiguió en 1791.

1784 Gardoqui fue el primer ministro plenipotenciario de España en los EEUU.

1780 El 28 de abril muere Juan Miralles mientras visitaba a Washington en Morristown.

1780 Rendón es nombrado sustituto de Miralles y se convierte también en un gran amigo de Washington.

1787 Fallece José de Gálvez

1788 Fallece Carlos III en diciembre.

1788 Saavedra es nombrado Intendente de Caracas hasta 1797. Su figura será notable en la Guerra de Independencia.



BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Bernardo de Gálvez Héroe recuperado. Manuel Olmedo y Francisco Cabrera. Málaga 2015
- Bernardo de Gálvez y la Independencia de los Estados Unidos. Varios Autores. Málaga 2015. Recopilación de artículos de la revista Péndulo entre 2007 y 2010.
- Spain and the Independence of the United States. An intrinsic Gift. Thomas E. Chavez. University of New Mexico Press. 2002
- TESIS DOCTORAL Bernardo de Gálvez y América a finales del siglo XVIII. Gonzalo M. Quintero Saravia. Universidad Complutense de Madrid Facultad de Geografía e Historia Departamento de Historia de América. Madrid 2015.
- Yo solo. Bernardo de Gálvez y la toma de Panzacola en 1781. Carmen de Reparaz. Ed. Serbal/ ICI. Barcelona Julio de 1986.
- La batalla de Panzacola. www.grandesbatallas.es, 2015
- The Natchez District and the American Revolution. Robert V. Haynes. University Press of Jackson. 1976
- Honores para el general Bernardo de Gálvez. Artículo en el periódico Málaga Hoy el 9 de mayo de 2015
- El rey redescubre la figura del malagueño Bernardo de Gálvez. Artículo en el periódico Málaga Hoy de Regina Sotorrió el 3 de diciembre de 2015
- Nota de prensa de aprobación por el Congreso de los EEUU de la concesión de ciudadanía honoraria a Bernardo de Gálvez. Embajada de España en EEUU.
- Galvez Assists the American Colonies. National Park service. www.nps.gov/foma/learn/historyculture/galvez.
- El flanco hispano de la revolución americana. hiddenhispanisheritage.com nº 52 por Miguel Pérez traducción.
- Estados Unidos... ¿de España? Guillermo Fesser Pérez de Petinto. Revista Ejército nº 902, Mayo de 2016.

DE MENDOZA A MONTEVIDEO (1810-1812). LA ODISEA DE UNOS PATRIOTAS

D. JOSE LUIS ISABEL SÁNCHEZ.
CORONEL DE INFANTERÍA (R)

INTRODUCCIÓN

Entre 1810 y 1812 tuvieron lugar en lo que hoy es Argentina unos hechos de los que fueron protagonistas un grupo de hombres que se mantuvieron fieles a España y por ello sufrieron múltiples penalidades hasta conseguir reintegrarse a sus hogares, siendo algunos de ellos recompensados y otros olvidados. Faustino Ansay, Domingo de Torres y Harriet, Joaquín Gómez de Liaño y José González, son algunos de aquellos personajes de cuya vida se conoce algo. Del primero se conservan en Argentina unas memorias de las vicisitudes por las que pasó². Por otra parte, José María Pemán dejó escrita en 1944 la obra *Un laureado civil. Vida y hazañas de don Domingo de Torres en los días de la independencia de América*, basada en los documentos conservados por los descendientes de éste, en la que también se refiere a Gómez de Liaño. Sobre José González no se ha escrito nada hasta ahora, siendo, como fue, uno de los cuatro personajes principales de la historia, cuya destacada intervención sería también premiada con la Cruz Laureada de San Fernando. Este artículo trata de llenar ese vacío y de completar o corregir cuanto se ha escrito sobre tan señalados hechos.

LOS PROTAGONISTAS

Faustino Ansay. De origen francés, nació en Utebo (Zaragoza) en 1763 e ingresó el 16 de agosto de 1779 en clase de soldado distinguido en el Regimiento de Dragones de Villaviciosa, con el que intervino en 1781 y 1782 en el sitio y rendición de la isla de Menorca y castillo de San Felipe, y en el bloqueo y sitio de Gibraltar, dedicándose a continuación a la persecución de malhechores en Andalucía. En 1782 había obtenido el empleo de sargento.



Blandengues. (José María Bueno)

En 1789 embarcó en el puerto de Málaga con destino al Regimiento de Dragones de Buenos Aires con el empleo que ostentaba, el de sargento, permaneciendo en este cuerpo más de siete años. En 1794 fue recompensado con el grado de alférez y en 1797 se le concedió el empleo de ayudante mayor en la Compañía de Blandengues de la Frontera de Santa Fe, haciéndose cargo del mando de esta ciudad y tomando parte en numerosos enfrentamientos contra los indios que invadían el terri-

² Extracto de *lo sucedido en la ciudad de Mendoza en los meses de junio y julio de 1810 con motivo de la revolución de Buenos Aires*. Biblioteca de Mayo. Colección de obras y documentos para la Historia Argentina. Tomo IV. Primera parte. Diarios y crónicas. Buenos Aires. Senado de la Nación. 1960, pp. 3315 a 3390.

Relación de los acontecimientos y ocurrencias acaecidas al coronel de caballería don Faustino Ansay desde el mes de mayo de 1810, que se halló en la ciudad de Mendoza en la América del Sud hasta el 23 de octubre de 1822 que llegó a Zaragoza, su patria. Escrita por él mismo en Zaragoza, año 1822. Biblioteca de Mayo. Colección de obras y documentos para la Historia Argentina. Tomo IV. Segunda parte. Diarios y crónicas. Buenos Aires. Senado de la Nación. 1960, pp. 3391 a 3469.

La revista *Ejército* publicó en su número 441, de octubre de 1976, un artículo titulado *Torres Harriet y Gómez de Liaño, primeros laureados de Intendencia*, con una biografía de ambos.

torio. Llegó a Mendoza en el mes de abril de 1800 al ser nombrado comandante de armas y frontera de dicha ciudad, confiriéndosele en 1802 el empleo de sargento mayor del Regimiento de Milicias Disciplinadas de Caballería de Mendoza, compuesto por dos escuadrones, que él se había encargado de organizar. Desde su puesto consiguió mantener la paz con los indios y facilitó la creación del Regimiento de Voluntarios de Caballería. Al ser tomada Buenos Aires en 1806 por los ingleses comandó una expedición de cuatrocientos milicianos y tras la reconquista mantuvo en Mendoza a prisioneros ingleses bajo su custodia.

En noviembre de 1808 fue nombrado subdelegado propietario de Real Hacienda en Mendoza, en julio de 1809 se le concedió el grado de teniente coronel de Caballería y en 1812 el de coronel. Entre 1810 y 1812 fue uno de los protagonistas de los sucesos que narraremos a continuación.

Domingo de Torres y Harriet. Hijo de León de Torres y Arana y de María Cecilia Harriet, nació el 22 de octubre de 1780 en Valencia, donde cursó sus primeros estudios, que continuó en el Colegio de las Escuelas Pías de San Fernando, en Madrid. En 1802 fue nombrado ministro tesorero de Real Hacienda de Mendoza y administrador general de las Reales Rentas de Tabacos y Naipes de la provincia de Cuyo. El 12 de octubre de dicho año embarcó en Cádiz en compañía de Joaquín Gómez de Liaño con destino a Hispanoamérica

Hasta el levantamiento que tuvo lugar en el mes de mayo de 1810 ejerció sus cometidos en Mendoza, comenzando a continuación sus aventuras a las que dio fin en 1812 con su llegada a Montevideo, donde el general Gaspar de Vigodet le hizo embarcar hacia España llevando documentos e información, entre ellos la narración de sus hazañas y la petición de que se les concediese la Cruz Laureada de San Fernando con la pensión de diez mil reales.

A su llegada a Cádiz, a finales de 1812, fue recibido por la Regencia, a la que informó de la grave situación por la que atravesaba Montevideo y de la necesidad de que le llegasen auxilios. Reconociendo sus méritos, se le concedieron los honores de intendentes de provincia y se le prometió un nuevo destino, fijándole la paga de tres mil pesos, a cobrar desde su apresamiento en Mendoza. Por último, las Cortes aprobarían con fecha de 29 de abril de 1813 la concesión de la Laureada de San Fernando, que le sería otorgada por real orden de 27 de noviembre del mismo año y sería refrendada por Fernando VII el 29 de abril de 1814.

Nombrado intendente de ejército en junio de 1815, fue destinado a Toledo. Posteriormente sería nombrado

intendente de la provincia de Soria, donde contraería matrimonio en 1818, ejerciendo de padrino su compañero y amigo Gómez de Liaño.

Al año siguiente fue nombrado intendente del ejército expedicionario al Río de la Plata, expedición que quedaría frustrada tras el alzamiento de Riego y que haría le fuese encomendada la intendencia del ejército de Andalucía, encargado de enfrentarse a los liberales.

El 28 de junio de 1820 fue nombrado auxiliar del secretario de Hacienda, con el cargo de tesorero general, en el que se mantendría hasta abril del año siguiente.

En 1823 recibió el nombramiento de intendente general del ejército de reserva, que había de oponerse al del duque de Angulema, con el que Torres, en unión del teniente coronel Ricardo María de Álava firmó el 23 de septiembre el convenio de armisticio que debería poner fin al enfrentamiento.

Emigró a París y Londres tras el triunfo absolutista y regresó a España en 1833. Declarado cesante, no desempeñó ningún cargo oficial hasta que en 1834 fue nombrado director general de Rentas, en el que cesó un año después al ser nombrado ministro del Consejo Real de España e Indias. Le llegó la jubilación en 1836 y falleció en Madrid el 17 de enero de 1838, con tan solo cincuenta y siete años de edad.

Joaquín Gómez de Liaño. Nació el 5 de marzo de 1778. Embarcó con Domingo Torres hacia el Río de la Plata en 1802, con los cargos de ministro contador de Real Hacienda de la Tesorería de Mendoza y comisario de guerra de la provincia de Cuyo. Al igual que a Torres, se le concedió la Cruz Laureada de San Fernando por real orden de 27 de noviembre de 1813. Posteriormente se le otorgaría la Orden de Carlos III. En 1820 fue jefe político y presidente interino de la Diputación de Zamora.

Siendo ministro del Consejo Real en la Sección de Indias y de la Guerra, fue testamentario del general Vigodet a su muerte en 1837. A la disolución de dicho Consejo, fue elegido en 1840 presidente del Tribunal Mayor de Cuentas. En 1845 fue nombrado senador del Reino, cargo que desempeñó hasta su muerte en Madrid el 15 de mayo de 1857.

José González. Era vista de la Aduana Nacional de Buenos Aires cuando en agosto de 1810 fue nombrado ayudante del general Santiago Liniers con motivo de la salida que efectuó desde Córdoba contra los rebeldes de Buenos Aires. Al apoderarse los realistas de Patagones fue nombrado ayudante de Faustino Ansay, cargo que desempeñó hasta su llegada a Montevideo.

Posteriormente fue destinado al Perú. También fue agraciado con la Cruz Laureada de San Fernando por los méritos que contrajo siendo —según la real cédula de concesión— *uno de los célebres españoles que más eficazmente contribuyeron al apresamiento del queche Hiena en la Costa Patagonia armado por los revolucionarios de aquella provincia*. Tan preciada condecoración no le sería otorgada hasta el 19 de agosto de 1816. Lo último que sabemos de él es que en 1822 era capitán de Infantería.

COMIENZA LA AVENTURA

En los primeros días del mes de noviembre de 1802 desembarcaron en Buenos Aires los dos funcionarios reales que se iban a hacer cargo de la administración de la Real Hacienda de Mendoza, Domingo de Torres y Harriet, tesorero, y Joaquín Gómez de Liaño, contador. Tras unos días de descanso de la larga travesía, iniciaron el camino hacia Mendoza, cerca de 1.500 kilómetros, que serían recorridos en veinte días. A su llegada fueron recibidos por el comandante de armas y frontera, Faustino Ansay, quien les acompañó a recorrer la ciudad, poblada por cerca de veinte mil habitantes. Pertenecía Mendoza a la provincia de Cuyo y dependía de la intendencia de Córdoba del Tucumán, de la que distaba 650 km. Por encima del citado intendente se encontraba el virrey del Río de la Plata, mientras Mendoza estaba regida por un cabildo o municipio del que formaban parte dos alcaldes, representantes de la autoridad popular, entonces hermanada con la autoridad real representada por los ministros de la Real Hacienda.



Mendoza hacia 1858 (Ponte, J.R. Mendoza, aquella ciudad de barro, CONICET, 2008)

Totalmente integrados en la población, entre la que llegaron a tener numerosos amistades que les apreciaban, fue transcurriendo la vida de los tres funcionarios, alterada en ocasiones por diversos sucesos.

En junio de 1806 los ingleses se apoderaron de Buenos Aires, que fue recuperada dos meses después por el capitán de navío Santiago Liniers al frente de fuerzas organizadas

en Montevideo. Al año siguiente se produjo un nuevo ataque de los ingleses, en primer lugar a Montevideo y seguidamente a Buenos Aires. La actuación del virrey de Río de la Plata, Rafael de Sobremonte, hizo que el Cabildo de Buenos Aires le depusiese y nombrase a Santiago de Liniers virrey interino. Derrotados los ingleses, Liniers fue confirmado como virrey por el Rey.



Santiago de Liniers (Wikipedia)



Rafael de Sobremonte



Baltasar Hidalgo de Cisneros

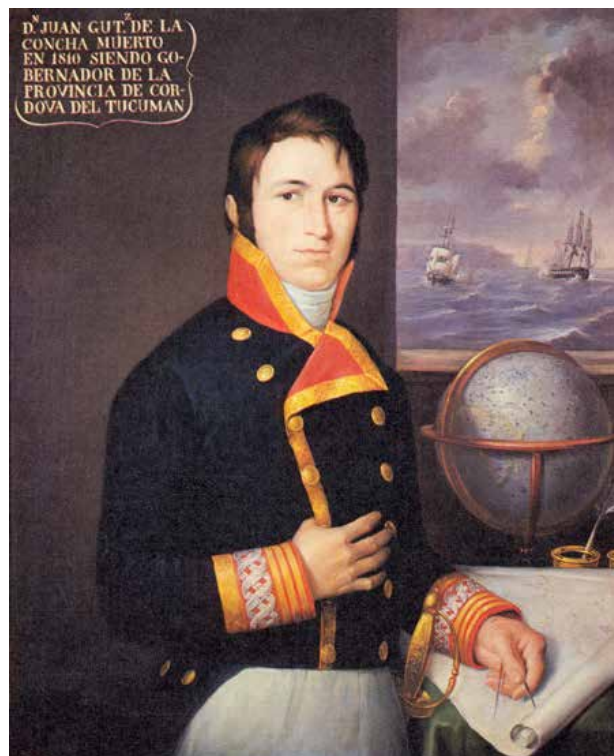
Iniciada en la Península la guerra contra los franceses, la Junta Suprema Central sustituyó a Liniers por Baltasar Hidalgo de Cisneros, retirándose aquél a la Alta Gracia, distante cuarenta km de Córdoba, para preparar el viaje de vuelta a la Península.

La penosa situación por la que atravesaba España, sumida en una cruel guerra y privada de su Monarca agitaría el vendaval de la revolución. A imitación de lo que se había hecho en España al crear las Juntas Provinciales para llenar el vacío dejado por el Rey, el Cabildo de Buenos Aires formó su propia Junta el 25 de mayo de 1810, en cuyo seno se desarrollaría el afán por separarse de la Metrópoli.

Pocos días después llegó a Mendoza la noticia de la deposición del virrey Hidalgo de Cisneros por la Junta y la imposición de la obligación de apoyar y obedecer a ésta.

En Córdoba, sus principales dirigentes —entre ellos el intendente de la provincia Juan Gutiérrez de la Concha, al que se unió el ex virrey Liniers— decidieron no reconocer a la Junta, comunicando esta decisión a Ansay, quien ense-

guida se reunió con Torres y Gómez de Liaño para trazar sus planes para tratar de aplazar la decisión del Cabildo de Mendoza de acatar las órdenes de la Junta, decisión que se adoptaría por unanimidad en la sesión celebrada el 23 de junio. No obstante, los tres funcionarios reales se negaron a obedecer a la Junta mientras no les fuese ordenado por su jefe superior, el Virrey³.



Juan Gutiérrez de la Concha

Ante la determinante decisión tomada por el Cabildo, Ansay, Torres y Liaño se reunieron para trazar planes, decidiendo enviar a Córdoba noticias de lo sucedido.

Las únicas fuerzas leales con las que podía contar Ansay para enfrentarse a los sucesos que se avecinaban eran seis cabos veteranos y un tambor europeo. En cuanto al armamento, era escaso y se encontraba en muy mal estado, lo que no importó para que esa misma noche le exigiese el Cabildo que lo entregase para que no se viese obligado a acatar las órdenes que le llegasen de Córdoba, imposición que no tuvo otro remedio que aceptar.

El día 27 fue decisivo, la población ocupó el cuartel de las Milicias Disciplinadas y Ansay recibió un escrito del Cabildo en el que se le comunicaba su sustitución como comandante de armas, no quedándole otra solución que

³ Juan Gutiérrez de la Concha, marino y participante en la expedición Malaspina, había sido nombrado intendente por Liniers en 1807. En Córdoba habían nacido sus hijos Manuel y José, que tenían en el momento de la muerte de su padre dos y un años, más tarde marqueses del Duero y de La Habana, respectivamente, que llegaron a alcanzar la dignidad de capitán general y fueron los militares que más Cruces de San Fernando recibieron.

pedir refuerzos a Córdoba, aun a sabiendas de que la situación de esta ciudad era peor, si cabe, que la de Mendoza, ya que no disponía de efectivos ni siquiera para su propia defensa.

Pero Ansay no estaba dispuesto a arrendarse y en unión de Torres y Liaño trazó un plan para recuperar el cuartel, aprovechando la fidelidad de varios oficiales de las Milicias y de algunos paisanos, logrando reunir dieciséis hombres. El día 29 se produjo el asalto, consiguiendo sorprender a la guarnición y apoderarse del cuartel sin que hubiese derramamiento de sangre. Tal éxito hizo que se les uniesen parte de la tropa de Milicias, hasta conseguir reunir un centenar. La intentona había triunfado y el Cabildo no tuvo más remedio que reponer a Ansay en su puesto.

Mientras tanto, en Buenos Aires se organizaba la llamada Expedición Libertadora, que con efectivos de millar y medio de hombres estaba dispuesta a imponer con la mayor dureza la obediencia a la Junta.

En Mendoza, Torres, consiguió reunirse el 1 de julio con los vecinos más influyentes y tras dialogar con suma diplomacia y aprovechando la elevada consideración que de él tenía la población, convenció a los revoltosos para firmar una capitulación, en la que el comandante de armas se aseguraba la participación, junto con el Cabildo, en el gobierno de la ciudad. Pero la llegada a Mendoza de un representante de la Junta de Buenos Aires obligó a dejar sin efecto la capitulación, y Ansay tuvo que ceder de nuevo la Comandancia de Armas.

Entonces pensaron los tres realistas en retirarse a Córdoba, pero no les fue posible al ser arrestados y encerrados en las Casas Capitulares. Esta frustración de sus planes no dejaría de ser una suerte para ellos, pues con ello evitarían seguir la misma suerte de las autoridades de Córdoba, que serían fusiladas.

Obligados los tres a presentarse ante el Cabildo, se les dio lectura a un escrito de la Junta de Buenos Aires por el que se declaraba a Ansay separado de su cargo y se les ordenaba presentarse en la capital. Terminada la comparecencia, fueron encerrados en un calabozo y posteriormente trasladados a sus casas y puestos bajo vigilancia.

LLEGADA Y HUIDA DE PATAGONES

El 25 de julio iniciaron el camino a Buenos Aires y cuando ya había transcurrido un mes de viaje les llegaron las noticias de que Liniers, Gutiérrez de la Concha y otros fieles a España habían sido detenidos al tratar de huir de Córdoba y fusilados el 7 de agosto por orden de la Junta.

El 10 de septiembre hicieron su entrada en Buenos Aires y fueron llevados a la cárcel de la Cuna, y el 26 se les leyó la sentencia, por la cual eran condenados a diez años de presidio en la costa patagónica. Se les respetó una parte de su sueldo para su sostenimiento, pero les fueron confiscados todos los bienes que poseían en Mendoza.

El 13 de noviembre iniciaron los penados el camino hacia la factoría militar de Patagones, situada en la desembocadura del río Negro, un viaje interminable a través de despoblados y sin caminos. A Ansay, Torres y Liaño se unió el alférez de Infantería José González, que también se había librado del fusilamiento y que tendría un gran protagonismo en los hechos posteriores.

Tras recorrer cerca de mil kilómetros en tan solo treinta y nueve días, el 21 de diciembre llegaban a la factoría, comenzando enseguida a planear su fuga y el viaje a Montevideo, para lo cual necesitaban apoderarse del fuerte y disponer de un barco, cosa que no estaría a su alcance durante todo el año 1811. En Patagones se unió a Ansay y los suyos el sargento de dragones Domingo Fernández, dispuesto a secundar los planes de fuga.

A principios de abril de 1812 llegó a Patagones el bergantín inglés "Amazonas" con provisiones y fondos enviados desde Buenos Aires. Decididos a aprovechar la oportunidad, el día 21 se puso en marcha la operación, que comenzó con la ocupación del cuartel y el apresamiento del gobernador, siguiendo con la toma por la fuerza del "Amazonas", que enseguida se comenzó a preparar para el viaje a Montevideo. Los pobladores de la factoría se mostraron conformes con el cambio de autoridades, pero exigieron a Ansay que permaneciese allí hasta que Montevideo enviase su relevo, a lo que éste accedió.

El 28 de abril zarpó el bergantín, con la mala fortuna de quedar varado antes de abandonar la bahía del río Negro, teniendo Torres y Liaño que desembarcar y establecer un campamento en las proximidades, a la espera de que la marea creciese.

El 12 de mayo, con el barco todavía inmovilizado, se divisó un buque en alta mar que pronto desapareció. Pensando que podía haber tomado tierra, se envió una expedición a cuyo frente iba José González, que lo localizó en la bahía de San Blas o de los Santos, al norte de Patagones. Se trataba de un barco de guerra, el queche "Hiena", armado por la Junta de Buenos Aires y con noventa tripulantes a bordo.

Haciéndose pasar por un habitante del lugar, González consiguió acceder al barco y así enterarse de la composición de su tripulación y de la posición de sus armas.

El comandante, Tomas Taylor, le informó de que estaba esperando provisiones que había solicitado por tierra a la factoría de Patagones y le rogó que llevase una carta al gobernador pidiéndole que fuese a la Bahía de San Blas para entrevistarse con él. Al decirle González que el gobernador no podía viajar por encontrarse enfermo, solicitó Taylor que le enviaran un caballo para que le llevase a Patagones.

De vuelta González al campamento, informó a Torres y Liaño de cuanto había visto, comenzándose enseguida a trazar un plan para apoderarse del barco, del que informaron a Ansay para que estuviese preparado. Comenzaron por arrestar a la expedición que había sido enviada desde el barco, que condujeron a la factoría. Seguidamente esperaron la llegada de Taylor, al que recibió Torres en el camino que conducía a Patagones haciéndose pasar por el gobernador, agasajando al comandante del “Hiena” con comida y abundante bebida, hasta conseguir que le invadiese la euforia. En ese momento se pasó a tratar del transporte de las provisiones y de la recogida de leña que necesitaba el barco, pidiéndole para este fin una carta en la que autorizase a su segundo de a bordo a permitir el desembarco de cuarenta o cincuenta hombres para realizar la recogida con mayor rapidez. Una vez escrita la carta, procedieron a arrestar a Taylor y a conducirlo a Patagones.

Puesto el plan en marcha el día 22 de mayo, su éxito dependería de conseguir disminuir la tripulación del queche haciendo que la mayor parte descendiese a tierra para recoger la leña y preparar el embarque de las provisiones. Con tal fin, subió al barco Gómez de Liaño acompañado del sargento Fernández y otros dos hombres, portando la carta escrita por Taylor. En tierra quedó Torres al frente del resto con el fin de detener a los que desembarcasen.

Receloso el oficial al mando del barco, solamente autorizó que bajasen veintitrés, lo que significó un grave contratiempo para la ejecución del plan.

En ese momento llegó frente al barco González llevando las provisiones, renunciando Liaño a pedir más tripulantes para ayudar al transporte, consciente de que no iba a conseguirlo, y conformándose con que se permitiese subir al queche a González y a los hombres que le acompañaban. De nuevo tropezó Liaño con otra negativa, pues solamente se permitió subir a González y a otro hombre. No tenían más remedio que enfrentarse tan solo seis hombres a cincuenta y cinco... Por si el plan se malograba, se disponía del “Amazonas”, que se

había conseguido poner a flote y se encontraba dispuesto para zarpar.

Estratégicamente distribuidos, comenzó el ataque contra los que se encontraban en cubierta, a los que se consiguió neutralizar, procediendo a continuación a impedir la salida del resto por las escotillas, mientras un bote partía hacia la playa para recoger a los hombres que no se había permitido subir al “Hiena”⁴.

Reducida toda la tripulación, la bandera española fue izada al palo mayor y el disparo de un cañón informó del éxito de tan difícil empresa a los que estaban en tierra a las órdenes de Torres, que habían cumplido su cometido de reducir a los que habían desembarcado para recoger leña.

La *Gazeta Ministerial del Gobierno de Buenos-Ayres* de 3 de julio de 1812 informó así de este episodio: *Los revoltosos de Mendoza, infieles a sus juramentos, ingratos a la clemencia con que se había tolerado su crimen, desplegaron su carácter en Patagónicas, y auxiliados de treinta hombres (casi todos españoles) que guarnecieron aquel punto, se sublevaron, arrestaron al comandante, persiguen a los patriotas y tremolan el pabellón de Vigodet, fulminando execraciones contra el gobierno de quien habían recibido la vida y la subsistencia ¡Infames! A los pocos días de este acontecimiento arribó a aquellas costas el keche de guerra la Hiena, con el objeto de desempeñar una de sus comisiones, y proveerse de alguna leña. Los rebeldes, aprovechando de la buena fe y de la confianza con que el comandante Taylor había saltado a un puerto de nuestra dependencia, lo arrestaron con sus oficiales, y por medio de órdenes exigidas con violencia y perfidia consiguieron sorprender nuestro bergantín, conduciéndolo al puerto de Montevideo. Como se puede apreciar, un relato bastante alejado de la realidad, en el que no se menciona cómo se tomó el barco y la desproporción de las fuerzas de uno y otro bando que se enfrentaron en combate.*

Los llamados “patriotas” llegaron a decir que *no hubiera existido ciertamente la insurrección de Patagones, si se hubiese llevado a cabo la providencia que dictó Moreno contra Ansay, Torres y Liaño... a la vista está el resultado de la funesta misericordia...*

El 2 de junio el “Hiena” se encontraba preparado para zarpar, no pudiendo hacerlo hasta que el día 7 se levantó viento favorable. Al queche fueron trasladados las autoridades del fuerte de Patagones y el capitán y segundo jefe del barco, ofreciéndose Taylor a dirigir la operación para que el barco pudiese abandonar la bahía sin contratiempos, oferta que fue aceptada.

⁴ Estos eran los nombres de los seis que consiguieron apoderarse del “Hiena”: Joaquín Gómez de Liaño, José González (alférez de Infantería), Domingo Fernández (sargento de Dragones), Antonio Grafo (soldado de Dragones), José Chafino (soldado de Infantería) y Manuel José Silva (peón del Rey).



Gaspar de Vigodet (Museo Naval)

A su paso por Buenos Aires se decidieron a dar a su población la noticia de la captura del barco, para lo cual fondearon el día 11 en la bahía y dispararon varios cañonazos, siguiendo a continuación el camino hacia Montevideo, donde llegaron dos días más tarde.

Recibidos Torres y Liaño por el gobernador, general Vigodet, fueron alojados en su palacio y seguidamente llevados al Coliseo para serles rendido un merecido homenaje.

Permanecieron durante unos meses en Montevideo, donde formalizaron la donación a Fernando VII del queche y su cargamento, valorado todo en más de 40.000 pesos.

Al mes siguiente, Vigodet nombró al sargento de dragones Domingo Fernández, ascendido a capitán, para sustituir a Ansay, a quien anunció que pronto sería recogido y llevado a Montevideo. A primeros de agosto entregó Ansay el mando y llevando con él a los prisioneros del “Hiena” y al bergantín “Amazonas” partió de Patagones, entrando en Montevideo el 7 de septiembre, donde fue recompensado con el ascenso a coronel.

DE VUELTA A ESPAÑA

Torres y Liaño embarcaron hacia España el 9 de octubre, llevando documentación del general Vigodet destinada a la Regencia, en la que solicitaba refuerzos para sostener Montevideo, llegando a Cádiz el 17 de diciembre. A los pocos días dirigieron Torres y Liaño una memoria a la Regencia relatando el estado en que se encontraba la plaza de Montevideo y la necesidad que tenía de recibir refuerzos y material de guerra con urgencia.

Muy pronto comenzó la Regencia a estudiar el caso de los tres españoles, para lo cual solicitó a Montevideo por real orden de 23 de noviembre declaraciones juradas de Faustino Ansay y de otras personas que residían en Patagones en el momento en que se había producido el apresamiento del “Hiena”. Fueron preguntados Francisco León, ministro de Hacienda Pública de Patagones, y Agustín de Orta Azamor, teniente coronel de Milicias, así como el vecino Luis Martínez. El primero de ellos declaró que en la captura del “Hiena” habían participado Joaquín Gómez de Liaño, el sargento Domingo Fernández, el vista José González, el soldado dragón Antonio Grafo, el soldado de Infantería José Chafino y el peón del rey Manuel José Silva, mientras que el resto de la tropa y varios vecinos de Patagones, siguiendo las órdenes de Domingo Torres habían conseguido apresarse a la tripulación que había desembarcado. Agustín de Orta dijo no haber presenciado el apresamiento, pero que supo por los que habían intervenido en él la destacada actuación de Gómez de Liaño, que había dirigido la toma del queche, mientras Torres, auxiliado por el vecindario, apresaba al resto de la tripulación en tierra, y estado presente en la entrada en el fuerte de Patagones de cincuenta y tres prisioneros. Luis Martínez se presentó voluntario en unión de otros cinco vecinos, pero cuando llegaron al lugar de los hechos ya había finalizado la acción, obligando a los tripulantes que habían huido del queche a que desembarcasen y apresándolos; se mostró de acuerdo con los nombres de cuantos había intervenido en la misma, destacando la actuación decisiva de José González y los auxilios prestados por Faustino Ansay. Por último, las anteriores declaraciones fueron refrendadas por Ansay, quien no dudó en atribuir los mayores méritos a José González. Las declaraciones fueron presentadas al coronel Faustino Ansay con el fin de que informase sobre ellas y en el mes de abril de 1813 fueron remitidas a la Península.

En sesión de 1 de julio de 1813 las Cortes presentaron a la Comisión de Hacienda los extraordinarios servicios de Torres y Liaño y su solicitud de que se asignase a ambos un sueldo de tres mil pesos anuales desde la fecha en la que fueron apresados. El 25 de julio siguiente dicha Comisión aprobaba la asignación, considerando que *estos dos bizarros españoles tuvieron el valiente arrojo de asaltar con un pequeñísimo número de hombres el cuartel y sala de armas de la ciudad de Mendoza, y consiguieron en su virtud impedir los progresos de la Junta revolucionaria, que acababa de instalarse y subyugar a diez y ocho mil habitantes enseguida.*

Los insurgentes resentidos se empeñaron en la venganza, la que consiguieron arrestándolos en duras prisiones, y destinándolos al fin al último suplicio. Esta pena hubo de mitigarse por influjos particulares, y fueron conducidos entre innumerables riesgos y peligros a la costa Patagónica, a cuyo presidio fueron destinados por diez años después de haber sido despojados de cuanto tenían.

Diez y ocho meses sufrieron la vida de presidiarios y las inexplicables penalidades propias de semejante situación, indispensables de aquel país, y precisas de las circunstancias revolucionarias que regían: más resueltos ya a emprender otra acción digna de su heroica animosidad, se dispusieron con solo treinta españoles que guarnecían aquel punto a sublevarlo, y con efecto arrestan al comandante, persiguen a los rebeldes, y tremolan el pabellón legítimo, fulminando execraciones contra los partidarios de la más pérfida insurrección, que está poblando de horrores aquella preciosa parte de la monarquía española.

Dueños por este medio de la costa Patagónica, avanzan otra grande empresa. Se presenta en la bahía de los Santos el queche de guerra la Hiena, que los insurgentes habían enviado a recibir las armas que creía tener allí conducidas por dirección de sus comisionados en los Estados Unidos, y con solo seis hombres consiguieron Torres y Liaño abordar al buque y rendirlo con ochenta que lo tripulaban.

Por tan gloriosas acciones solicitan con separación algún premio, por el que la nación les manifieste su gratitud y digno aprecio, en recompensa del ninguno que hicieron de sus vidas, tantas veces como las expusieron en defensa y gloria de la patria; pero como ni pueden volver a sus destinos, por la indignación de aquellos naturales e insurgentes, ni podían dejar de ser promovidos con opción, con respecto al mérito de sus acciones; por lo mismo, y entretanto que se destinan por el Gobierno, según lo exigen la instrucción y méritos de estos dignos españoles, la comisión halla justa la deferencia de la Regencia a la asignación de los tres mil pesos a cada uno; debiendo confiar V.M. del celo del Gobierno que se desvelará por el pronto acomodo de estos fieles patriotas, a fin de liberar al erario público de la exacción de estos sueldos.

En la sesión extraordinaria de las Cortes de 27 de noviembre de 1813 fue aprobado el dictamen de la Comisión militar que debía juzgar la procedencia o no de la concesión de la Laureada de San Fernando a Torres y a Liaño. En opinión del director general de la Armada y de una Junta de generales, aunque los protagonistas no eran militares sí eran oficiales reales y como tales disfrutaban del fuero lo mismo que los comisarios de guerra, decidiendo que los hechos estaban incursos en el art. 17 del reglamento de la Orden y que así como cuando en tiempo de guerra los corsarios particulares que se arman quedan sujetos al premio y castigo de las ordenanzas de la armada, deben considerarse en el mismo caso estos individuos por ser acciones verdaderamente de mar y de las señaladas en el citado reglamento.

En 1816 se inició el proceso para la concesión de la Cruz de San Fernando de 2ª clase a José González. Si bien S.M. el Rey no vio ningún problema en otorgársela por real orden de 16 de agosto, se tuvo que consultar al Consejo

Supremo de la Guerra debido a que por su condición civil -era vista de la Aduana de Montevideo- se oponía a ello el 2º artículo del reglamento. Por todo ello se le denegó la real cédula de la Cruz, no pudiendo realizar ninguna reclamación al haber sido destinado al Perú.

De vuelta a España, dirigió un escrito a la Secretaría de Estado, informando su archivero que en el Archivo se hallaba una orden comunicada el 26 de octubre de 1816 en la que se especificaba que en este Ministerio consta, y certifican personas de carácter y veracidad y que se hallaron en la misma acción, que González fue nombrado Ayudante del General Don Santiago Liniers en su salida de Córdoba de Tucumán contra los rebeldes de Buenos Aires verificada en Agosto de mil ochocientos diez, y que sometido el establecimiento del río Negro en la costa Patagónica a la dominación del Rey, el coronel comandante Don Faustino Ansay nombró al referido González Ayudante mayor del mismo establecimiento, y que siguió desempeñando estas funciones hasta que marchó a Montevideo.



Mapa de Argentina

El 31 de julio de 1821 escribió González a la Asamblea de San Fernando solicitando la expedición del diploma de la Cruz, que no sería firmado hasta el 2 de agosto de 1822. En él se reconocía a D. José González, capitán de infantería y vista que fuisteis de la Aduana de Montevideo, por el mérito que contrajisteis siendo uno de los célebres españoles que más eficazmente contribuyeron al apresamiento del queche Hiena en la Costa Patagónica armado por los revolucionarios de aquella Provincia.

El recuerdo de aquella gesta se mantuvo a lo largo del tiempo, por lo que cuando Alfonso XIII decidió premiar en 1924 con un título nobiliario a quien había sido su secretario particular, el diplomático Emilio María de Torres y González-Arnáu -descendiente de nuestro héroe-, le dio el de marqués de Torres de Mendoza.

DE NUEVO ANSAY

Ansay permaneció en Patagones hasta que en el mes de agosto llegó un bergantín desde Montevideo con su relevo, el sargento Domingo Fernández, ya ascendido a capitán, embarcando a los pocos días con destino al Río de la Plata.

A su llegada a Montevideo fue agregado al Estado Mayor de la Plaza. En la ciudad tuvo ocasión de reunirse con Torres y Liaño antes de que éstos marchasen a España. En 1813 obtuvo el empleo efectivo de coronel, para el que había sido propuesto a la Regencia por Torres y Gómez de Liaño

Cuando a finales del mes de septiembre de este último año el ejército expedicionario de Rondeau se aproximaba a Montevideo, fue encargado Ansay del mando de la fortaleza del Cerro. La defensa de Montevideo se prolongó a lo largo de todo el año 1813. Por encontrarse enfermo, Ansay tuvo que abandonar el Cerro el 1 de abril de 1814 y pasar a la ciudad de Montevideo. El 23 de junio capituló Vigodet y días después Ansay fue trasladado a Buenos Aires y encerrado en presidio, donde transcurrirán los siguientes tres meses, hasta ser puesto en libertad. En el mes de diciembre siguiente se le fijó la residencia en La Carlota, en la provincia de Córdoba de Tucumán, alojándose en el domicilio de un vecino, donde pasará los siguientes tres años.



Fortaleza del Cerro (Wikipedia)

El 22 de septiembre de 1817 fue trasladado a Las Bruscas, especie de “campo de concentración” donde se hacían desde 1815 los presos realistas, tras un viaje de cincuenta días durante los que recorrió cerca de novecientos kilómetros; al mes siguiente la población cambió su nombre por el de Santa Elena, por el que actualmente se le conoce. Tras varios intentos de fuga fallidos, pudo por fin Ansay abandonar Santa Elena el 24 de mayo de 1820, cuando provisto de un salvoconducto se le permitió ingresar en una enfermería de Buenos Aires, de donde se pudo fugar, para llegar en barca a la Colonia del Sacramento y de allí pasar a Río de Janeiro y seguidamente a España, desembarcando en Sevilla el 26 de enero de 1822, después de sufrir durante diez años, cinco meses y trece días trabajos, calamidades y un trato totalmente inhumano por parte de aquellos primeros argentinos, muchos de los cuales habían sido sus compañeros.



Campo de prisioneros de las Bruscas en 1819 (Hispanismo.org)

Ya en España, le fue comunicado por escrito el agradecimiento del Rey por su destacado comportamiento durante el tiempo en que había estado prisionero y concediéndole que en caso de no encontrarse útil para servir en Ultramar eligiese el punto en que desease residir en clase de retirado, decidiéndose por la ciudad de Zaragoza, a cuyo Estado Mayor fue agregado en 1822. Pero al empeorar su salud, como consecuencia de los padecimientos sufridos en América, solicitó en 1823 el retiro para la ciudad de Sevilla al considerar que le resultaba perjudicial el clima de Zaragoza, siéndole concedido el cambio. Parece ser que durante el Trienio Liberal se vio envuelto en asuntos de carácter político que le obligarían a exiliarse a París y Londres. Ya en España, falleció en 1840.

Faustino Ansay se convertiría en personaje de novela en el año 2005, gracias a la pluma del conocido escritor argentino Martín Caparrós. No se sabe si debido a licencias novelísticas o al deseo de ocultar los humillantes hechos acaecidos en Patagones, Caparrós se aleja en algunas ocasiones de la realidad e incurre en varios errores. No es cierto que Torres y Liaño se trasladasen a Montevideo en el bergantín "Amazonas", que permaneció en Patagones hasta el relevo de Ansay. Fue en el queche "Hiena", que ni siquiera se menciona en el libro, a pesar de que Ansay relata pormenorizadamente cómo se apoderaron de él. Por otra parte, Caparrós dice basar su relato en unas memorias escritas por Ansay, *un legajo polvoriento y obviamente manuscrito en el archivo militar del Alcázar de Segovia*. De estas memorias nada saben en el citado Archivo y es fácil de comprobar que los párrafos que de ella cita textualmente pertenecen a los documentos del IV Tomo de la Biblioteca de Mayo. Ahora bien, teniendo en cuenta que las memorias, según se dice en su título, fueron escritas en Zaragoza en 1822, falta por saber en qué momento llegaron a incorporarse al ya citado Tomo IV de la Biblioteca de Mayo. Quizá en algún momento podamos llegar a saberlo...



Portada de Ansay o los infortunios de la gloria

EL MILITAR DE COMPLEMENTO: 100 AÑOS DE HISTORIA

ROBERTO JOSÉ GARCÍA ORTEGA,
CAPITÁN. INFANTERÍA

“Tam Marte quam Minerva”
(Tanto por Marte como por Minerva)

No podría empezar de otra manera, a la hora de escribir este artículo, que manifestando mi orgullo, por ser militar de complemento y por estar destinado actualmente en el Mando de Operaciones Especiales “Órdenes Militares”, unidad alojada en el acuartelamiento “Alférez Rojas Navarrete”, oficial de complemento que da nombre a este cuartel de Rabasa (Alicante) y cuyo retrato de azulejo a modo de homenaje se conserva en las cercanías del patio de armas.



*Retrato del alférez de Complemento de Infantería
Francisco Rojas Navarrete*

Para este breve estudio, estimo fundamental conocer el origen así como algunos hitos de la evolución del militar de complemento, porque de esta manera entenderemos mejor de dónde venimos y dónde hemos llegado.

La Universidad ha constituido desde siempre y en la mayoría de las naciones una cantera primordial de extracción de Mandos. En España, el militar de complemento es una figura de larga tradición dentro de nuestras Fuerzas Armadas. Quizá sin retroceder más en el tiempo, el precedente más significativo se encontraría en los denominados “batallones de voluntarios universitarios” que surgieron en 1808 al albor de nuestra Guerra de Independencia. Destacar de entre ellos, el primero de todos, que fue el “Batallón de Voluntarios de la Real Universidad de Toledo”, constituido por un conjunto de estudiantes y profesores que ante el peligro de la Patria invadida por los franceses, acudieron a la proclama fijada por su rector en la puerta principal del claustro, el 21 de mayo de 1808. Sin embargo, no fue la única unidad de estas características que se organizó con los mismos fines dentro del territorio español¹.

Pasado más de un siglo, por influjo del modelo francés y en paralelo a los acontecimientos de la Primera Guerra Mundial será cuando nazca formalmente en España el militar de complemento, consecuencia de la Ley de Bases para la reorganización del Ejército, de 29 de junio de 1918 (Base 8ª).

Haciendo un breve recorrido, desde ese ya lejano junio de 1918 hasta la actualidad podemos señalar las siguientes etapas:

1918-1931: MONARQUÍA DE ALFONSO XIII

Precedieron los oficiales de la escala de reserva no retribuida a los de complemento, integrándose en estos últimos en 1918. Ambos colectivos compartían una formación académica avanzada y una mínima instrucción militar para desempeñar las siguientes misiones:

- En pie de paz, complementar los cuadros de mando subalternos.
- En caso de movilización, constituir la base de los cuadros de mando que completarían las nuevas unidades que se formarían.

A los imperativos de la Defensa Nacional de aquellos tiempos, consistentes en tratar de movilizar a un millón y medio de hombres, se sumaron los intereses corporativos, ya que los oficiales profesionales eran favorables a la aparición de militares de complemento. Dentro del espíritu regeneracionista de primeros del siglo XX, abrumados por los avances en el arte militar y conscientes de que el militar español necesitaba profundizar en su formación académica, los oficiales permanentes veían una gran oportunidad en la creación de oficiales de complemento, por cuanto éstos iban a asumir labores “prácticas”, de las que quedarían liberados, y así dedicarse a la ciencia militar y al alto mando.

A primeros de 1921 la falta de oficiales intermedios era acuciante. En esta tesitura, el estamento militar deseaba que los oficiales de complemento vinieran a cubrir parte de ese inmenso número de vacantes, que se estimaban, solo en infantería, en 12.000 destinos de oficiales subalternos. Los recelos iniciales se vencieron, dada la participación activa y heroica de los militares de complemento, en condiciones de igualdad con los oficiales profesionales, en las acciones que tuvieron lugar en la campaña de Marruecos.

En la escala de complemento se debía servir 18 años reglamentarios, pero también existía la posibilidad de ampliar voluntariamente el tiempo de servicio hasta los 45 años, edad de licenciamiento forzoso. A su vez, los oficiales de complemento quedaban sujetos a jurisdicción militar y disfrutaban de los mismos sueldos y devengos que los que ostentaran el mismo empleo de la escala activa. El fuero que se les aplicaba cuando no estaban en el servicio activo era la jurisdicción civil, con plenitud de derechos políticos. En cuanto al uso del uniforme, cuando estaban movilizados, se hacía en las mismas condiciones que los de la escala activa de su arma o cuerpo, con la única diferencia de añadir una “C” en el cuello de la guerrera, al lado del emblema o número de su unidad.

1931-1939: II REPÚBLICA Y GUERRA CIVIL

A la llegada de la Segunda República, esta modalidad de prestación se encontraba muy madura, pero no se habían conseguido ni los efectivos previstos ni, por supuesto, una oficialidad remotamente comparable a la de otros países europeos, tanto en número como en grado de instrucción. Así en 1931, solo existían 2.117 oficiales de esta clase, y Francia tenía, ese mismo año, 120.000.

Manuel Azaña, Primer Ministro de la Guerra de la República, que deseaba transformar el Ejército para convertirlo en un “ejército de ciudadanos” y además sentía verdadera admiración por las Fuerzas Armadas francesas, se planteó muy seriamente la reforma de la escala de complemento² para conseguir tener, según el patrón francés, 80.000 oficiales de esta clase, aunque solo alcanzó en la cifra de 6.150 en 1936.

Todo se vio malogrado como consecuencia de la guerra, pero también por la falta de incentivos para ingresar en tal clase de oficiales, por la escasa implicación de las clases altas y medias en la Defensa Nacional, y por la confianza generalizada en que el ascenso de los sargentos resolvería cualquier carencia futura de oficiales intermedios.

Al estallar la Guerra Civil española, ante la evidente carencia de oficiales profesionales y de complemento, ambos contendientes acudieron a la solución de “cursillos” en escuelas y academias a las que acudían jóvenes -en su mayoría universitarios- para recibir la formación militar necesaria que les capacitase rápida y eficazmente para el cargo de oficiales e incorporarse a filas.

Eran las promociones de los “Tenientes en Campaña” (en el bando gubernamental) y de los “Alféreces Provisionales” (en el bando nacional). En este último caso, al finalizar la contienda, muchos continuaron el servicio activo. Así, los oficiales provisionales y de complemento que hubiesen luchado un mínimo de 6 meses y que cumplieran algunos determinados requisitos pudieron pasar a la escala activa mediante cursos formativos complementarios en las “Academias de Transformación”. Mientras que los oficiales provisionales que no pudieron, o no quisieron, convertirse en cuadros profesionales fueron licenciados y transferidos a la escala de complemento, siendo ellos por tanto los primeros ingresados en dicha escala tras la guerra.

1942-1972: FRANQUISMO (MILICIA UNIVERSITARIA E IPS)

Una vez finalizada la Guerra Civil, la desmovilización y la reorganización de las Fuerzas Armadas españolas fue un proceso lento, apareciendo la Milicia Universitaria y la Instrucción Premilitar Superior (IPS)³, como modalidades de acceso a la escala de complemento⁴. La IPS sucedió a la Milicia Universitaria, heredando su nombre, mientras que se mantuvo la denominación de Milicia Naval Universitaria en la Armada y Milicia Aérea Universitaria en el Ejército del Aire.



Escudo de las Milicias Universitarias

El servicio militar obligatorio en la posguerra permitió una fórmula para que los universitarios que lo desearan, accedieran a cumplirlo como oficiales (alféreces) o suboficiales (sargentos), en función de sus calificaciones. La IPS se estructuraba en periodos de formación militar (campamentos de verano) con prácticas en las unidades, que al finalizar la carrera, suponía alcanzar el empleo efectivo y ser licenciados, o bien acceder a las escalas de complemento. Un ejemplo emblemático de este período es el del alférez Rojas Navarrete⁵.

La ley del servicio militar de 1968 dedicó buena parte de su articulado al reclutamiento de la escala de complemento. En el trasfondo de esta ley subyacía el vetar el acceso a la IPS a posibles elementos subversivos y el evitar la proliferación excesiva de oficiales y suboficiales en reserva.

Por entonces, la IPS necesitaba una reforma; no obstante y a su favor debemos señalar que por este modelo de servicio militar pasaron personalidades como los ex presidentes del Gobierno Adolfo Suárez, Felipe González, Leopoldo Calvo-Sotelo, el ex presidente del Tribunal Constitucional Francisco Tomás y Valiente, así como otros altos funcionarios, catedráticos y directivos de empresa.

1972-1999: TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA (IMEC, SEFOCUMA Y MILITARES DE EMPLEO CON LA CATEGORÍA DE OFICIAL)

Adaptada a las necesidades militares y a la nueva realidad social de la España tardo-franquista, en 1971, nació la Instrucción Militar para la Escala de Complemento (IMEC)⁶, como una modalidad de realización del servicio militar obligatorio.

La IMEC básicamente consistía en que los estudiantes de enseñanzas universitarias podían cumplir el servicio militar, durante 12 meses, como oficiales (alféreces) o suboficiales (sargentos) eventuales de complemento, recibiendo instrucción militar, 3 meses comunes a cada uno de los Ejércitos: Tierra, Mar y Aire (en un Centro de Instrucción de Reclutas -CIR-) y 3 meses en el arma escogida y en la academia militar correspondiente. Superada la instrucción, pasaban a realizar 6 meses de prácticas, y a los declarados aptos se les nombraba alférez o sargento de complemento efectivos.

El Servicio para la Formación de Cuadros de Mando (SEFOCUMA) es el sucesor de la IMEC, cuyos objetivos y desarrollo eran similares. Consistía en un servicio de armas de 9 meses, dividido en periodos de formación general, específica (academias) y de prácticas, tras los cuales el alférez eventual consolidaría la condición de alférez efectivo, pasando a la reserva temporal (por 3 años) u

optando a su reenganche a la vida militar, a través de las vacantes de militares de empleo de la categoría de oficial, conforme a la Ley 17/1989, de 19 de julio, del Régimen del Personal Militar Profesional.



Retrato de un alférez SEFOCUMA de Ingenieros, año 2000

En 2001, la suspensión del servicio militar supone la desaparición de los de oficiales movilizables vinculados al servicio militar obligatorio, pero no del militar de complemento que permanece con la profesionalización de las Fuerzas Armadas.

1999-2018: EL MILITAR OFICIAL DE COMPLEMENTO A CUERPO (MOCC)

En esta última etapa iniciada con el siglo XXI, encontramos varias modalidades de militares de complemento:

- Los de la Ley 17/99, de Régimen de Personal de las Fuerzas Armadas. Sujetos a una relación de servicios exclusivamente temporal, vertebrada mediante un sistema de renovación de sucesivos compromisos, hasta una edad máxima de 38 años, tras lo cual pasaban a ser reservistas temporales.

Por estos años en la Revisión de la Estrategia de Defensa de 2003 se proponía la potenciación de la figura del militar de complemento⁷.

Consecuencia de la Disposición Transitoria Quinta de la Ley 39/2007, de la carrera militar, a estos oficiales se les concede las siguientes posibilidades:

1. Suscribir un compromiso de larga duración hasta los 45 años pudiendo, en su caso, ampliar el mismo hasta los 18 años de servicio si a esa edad no se habían alcanzado, pudiendo llegar al empleo de capitán. Y cumplido su compromiso, si así lo solicitan, pasar a ser reservistas de especial disponibilidad o reservistas voluntarios.
 2. Permanecer en las Fuerzas Armadas (pasando a ser militares de carrera), mediante promoción a las escalas de los cuerpos que complementan o a una relación de servicios de carácter permanente mediante un concurso oposición. A estos efectos se restableció el ascenso al empleo de comandante.
- Los de la Ley 39/2009. Esta Ley podría haber supuesto la extinción de del militar de complemento pero, lejos de ello, se mantiene con el empleo de teniente, aunque reforzando su carácter temporal al limitar sus compromisos a un máximo de 8 años de servicio, y respetando la opción de promoción interna. Sin embargo, en los últimos años las plazas para el ingreso como militar de complemento han sido realmente muy escasas⁸.

De la lectura de este breve estudio dedicado al militar de complemento cabe destacar lo siguiente:

- Que son cuadros de mando de origen civil, que acceden a las Fuerzas Armadas por tener una formación universitaria previa y reciben una formación académica militar reducida. Por tanto, constituyen una aportación complementaria de recursos humanos de la sociedad civil a los Ejércitos, mediante el ingreso de jóvenes con una preparación y madurez intelectual, con un coste económico mínimo para el Estado.
- Que son cuadros de mando intermedios -de alférez a comandante- que sirven para completar los efectivos y plantillas de las Fuerzas Armadas. En este “rol” cubren necesidades eminentemente prácticas, mientras que el personal de carrera puede centrarse y alternar labores técnicas y continuar su perfeccionamiento y especialización. Además al permanecer más años en el empleo en determinados puestos y destinos aseguran la continuidad y cohesión de las unidades.
- Que también han existido suboficiales de complemento (1940-1989), tanto en el ámbito académico y como de efectivo, los conocidos coloquialmente como “sargentos regimentales”.

- Que son militares de carácter temporal, adscritos a un cuerpo. De ahí que hayan convivido con otras denominaciones como provisionales, eventuales, militares de empleo, etc. Esta temporalidad actualmente se articula mediante la renovación de compromisos, conjuntamente con vías para su permanencia.
- Que desde su origen se conciben como militares de reserva. El militar de complemento cubre necesidades específicas de las Fuerzas Armadas en tiempos de paz, complementando a los militares de carrera; y actúa como “coeficiente multiplicador” en caso de crisis o conflicto armado, completando las plantillas de cuadros de mando. De hecho, en el presente, aquellos militares de complemento que terminan su relación profesional pasan a formar parte de la Fuerza de Reserva, a través del llamado reservista de especial disponibilidad. Su diferencia con el reservista voluntario radica en su preexistente experiencia profesional.

Finalmente, dentro del balance general de aquellos que han formado parte de las diferentes clases de militares de complemento, no se debe obviar su participación en múltiples operaciones de mantenimiento de la paz, así como en acciones de guerra, como las campañas de Marruecos, la Guerra Civil, la campaña de Rusia y la campaña de Ifni-Sáhara, siendo muchos los caídos y los merecedores por su valor y heroísmo de distintas recompensas militares. Así, entre los Provisionales, la Milicia Universitaria y las Escalas de Complemento se han obtenido 6 Laureadas de San Fernando, 51 Medallas Militares, 1.270 Cruces de Guerra, 1.730 Cruces Rojas al Mérito Militar, y 2.057 Medallas de Campaña⁹.

Pero indudablemente, si hay una huella en todos los españoles que han pasado por alguna de las modalidades de aspirante o militar de complemento, ésta ha sido la adquisición de valores castrenses, tales como el valor, el honor, la responsabilidad, la jerarquía, la disciplina y el amor a España, que al dejar la milicia han seguido ejerciendo en su actividad profesional.

El militar de complemento representa un puente entre la sociedad civil y los Ejércitos, un nexo de intercambio de conocimientos y enriquecimiento entre la Universidad y las Fuerzas Armadas.

Espero que este artículo ayude en alguna medida a dar a conocer a estos compañeros de armas, presentes en todos los cuerpos y destinos de las Fuerzas Armadas y que actualmente incluyen entre ellos un 26% de mujeres¹⁰. Sin duda, un colectivo de hombres y mujeres, herederos y depositarios de un excepcional legado, tan preparados como otros oficiales, que cumplen eficaz y discretamente con su trabajo en sus respectivas unidades, y que sirven lealmente a la defensa de España.

NOTAS

¹ Otros ejemplos son el “Batallón Literario de Santiago de Compostela” o el “Regimiento Universitario de Voluntarios de Valladolid”. El Regimiento de Infantería Valladolid nº 65, se denominó “el universitario” porque este era su origen, llevando este sobrenombre hasta el año de su disolución en 1999.

² En mayo de 1931 declaraba Azaña: “Una de las cosas más serias, graves, y de más transcendencia política que han de resolver las Cortes es el reclutamiento de la oficialidad de complemento”.

³ Creadas por la Ley de la Milicia Universitaria de 2 de julio de 1940 y la Ley sobre ordenación de la Universidad de 29 de julio de 1943.

⁴ Art. 35 Ley de 29 de julio de 1943 “La Milicia Universitaria tiene por objeto facilitar al Ejército el reclutamiento de la oficialidad de complemento entre una juventud selecta por su cultura y preparación y hacer compatibles, en lo posible, los estudios universitarios con la instrucción militar”.

⁵ Francisco Rojas Navarrete nació en Úbeda (Jaén) en 1931, ingresa en la IPS en 1953 como aspirante a oficial de complemento, por ser estudiante de Derecho. Asistió durante dos veranos al campamento de El Robledo en La Granja (Segovia) alcanzando los empleos de sargento eventual de complemento y de alférez eventual de complemento. En 1957, terminada su carrera civil, es destinado a efectuar las prácticas reglamentarias en el Regimiento de Infantería “Soria” nº 9, siendo desplegado, a finales del año, en el Sidi-ifni donde al frente de su Sección, en protección de las tropas de ingenieros

encargadas de la reparación de Tenin, adelantándose a la vanguardia en misión de cobertura, en una emboscada cayó mortalmente herido continuando alentando a sus tropas hasta su muerte. Por aquellos hechos ejemplares se le concedió la Medalla Militar individual y fue promovido a teniente de complemento de infantería a título póstumo.

⁶ Por el Decreto 3048/1971, de 2 de diciembre, desarrollando el mismo la Orden por la que se dictan normas para el ingreso y permanencia en la escala de complemento, de 12 de febrero de 1972. Destacar que en la redacción de esta norma intervino decisivamente el capitán general del ET Manuel Gutiérrez Mellado, quien había sido profesor de la IPS.

⁷ “El potenciar la figura del militar de complemento y del reservista como la vía adecuada para asegurar la ósmosis permanente que debe existir entre la sociedad y las Fuerzas Armadas, lo que permitirá, en el caso de los militares de complemento, una mayor flexibilidad en la determinación y ajuste de las plantillas, alcanzando unos efectivos significativos, con una adecuada proporción sobre el total de los cuadros de mando” (pág. 254)

⁸ Memoria Informe año 2014 del Observatorio de la Vida Militar (pág. 53)

⁹ Francisco Angel Cañete Páez. Prontuario histórico de la Escala de Complemento. http://www.belt.es/expertos/HOME2_experto.asp?id=4004

¹⁰ Estadística de personal militar de complemento, militar de tropa y marinería y reservista año 2016 (pág. 1-20)

PERO... ¿HUBO ALGUNA VEZ UNA REVOLUCIÓN MILITAR? GONZALO DE CÓRDOBA Y LA MODERNA INFANTERÍA ESPAÑOLA (IV).

LA INFANTERÍA EN LA EDAD MEDIA. EPISODIO 1: EL AUGE DE LA CABALLERÍA.

D. RAMÓN MELÉNDEZ VALDÉS.
TENIENTE CORONEL DE INFANTERÍA.



La ilustración de Gustavo Dore de Ricardo y Saladino en Arsuf encarna la visión romántica de los caballeros medievales. Wikipedia Commons

Caballería fue llamada antiguamente la compañía de los hombres que fueron puestos para defender las tierras; y por eso le pusieron nombre en latín milita, que quiere tanto decir como compañías de hombres duros y fuertes y escogidos para sufrir males, trabajando y penando en pro de todos comunalmente [...] en España llaman caballería, no por razón que andan cabalgando en caballos, más porque bien así como los que andan a caballo van más honradamente que en otra bestia. Alfonso X El Sabio (1221-1284).

I. INTRODUCCIÓN

Una imagen es más poderosa que la mejor o más precisa narración; algo aún más cierto en la guerra, la más trágica y épica de las actividades. La del medievo es el caballero armado de punta en blanco, alzándose sobre anónimos e impotentes enemigos o lanzado a la carga. El gusto romántico por lo medieval reflejado en la novela histórica, imaginado por la pintura y sublimado por Hollywood, ha impregnado nuestro imaginario colectivo. Como apuntó Villamartín y John Keegan ha puesto de relieve con cierto escándalo, la guerra es un hecho cultural, y en nuestra cultura el título de caballero se ha conservado como nota de distinción. Así lo tomo Millán Astray para sus legionarios, entroncando con los razonamientos de muchos autores de nuestra Edad de Oro, que no lo identificaron con la cuna, sino con la adherencia a un código de conducta moral, del que los “caballeros del aire” de la PGM pasaron por ser los últimos representantes genuinos. Pocas creaciones tan características de Occidente como el espíritu caballeresco, que creció desde Carlomagno, sofisticándose y recibiendo influencias tan dispares como la religiosa o la del amor cortés, en una continua mutación de la que somos herederos.

La necesidad de equilibrar los diferentes tipos de tropas e integrar sus acciones para imponerse a los adversarios en un combate interarmas, presente desde Filipo de Macedonia, no fue desconocida para muchos de los grandes capitanes medievales. El romano Vegetio cuenta en su “Compendio de técnica militar”, un éxito de ventas medieval, que durante la carrera militar se cambiaba de cohorte para que los centuriones, mandos subordinados y los soldados de caballería además de una experiencia variada adquiriesen algo más importante: la cohesión.

“Por este motivo, los soldados de la caballería legionaria rinden reverencia a sus cohortes con el afecto de la camaradería, aun-

que por su propia naturaleza suelen tener disputas con los soldados de infantería. Así pues, gracias a este entramado se mantiene una armonía plena en las legiones entre todas las cohortes y entre los soldados de caballería y de infantería”. **Vegecio**

Es decir, el sistema romano garantizó el “espíritu de cuerpo” a la vez que aseguraba la acción de conjunto. Quizá por ello, poquísimas tropas tan eficaces como las antiguas legiones. Ningún reino europeo medieval podía sostener un ejército profesional como el imperial, ni movilizar, cohesionar y entrenar a sus ciudadanos como la antigua República, pero todos fueron recorriendo el largo camino hacia la modernidad, aunque con desvíos, avances y retrocesos, como iremos viendo.

La visión popular centra la aportación del Gran Capitán en el empleo del arcabuz en Ceriñola, que vendría a terminar de un plumazo con el dominio de la caballería pesada francesa, constituyendo la base de la “Revolución Militar Moderna”. Como hemos visto, Gonzalo resulta mucho más interesante, complejo y genial que esta burda simplificación y combinó con enorme éxito un variado conjunto de tropas multinacionales. Establecer su posible papel en aquella transformación exige un escrutinio de los siglos anteriores.

La historiografía medieval ha cambiado tanto en los últimos decenios, que se ha llegado a negar que la Caballería haya tenido nunca un papel predominante⁵, pero para este artículo resulta útil partir de un punto de vista más tradicional, tomando como ejemplo-guía la estructuración de David Nicolle: “Caída y resurgir de la Caballería” (450 y 1250) y “Desarrollo de una nueva Infantería” (1260-1500). El propio término “Edad Media”, una construcción propagandística para enlazar la antigüedad con la corte de los Anjou, engloba innumerables realidades en espacios diferentes y distantes que evolucionaron en tan largo periodo.

Tras diluirse la sofisticada sociedad romana se impondría una estructura social básica⁶ bajo la dirección del rey, algunas de cuyas características, ya atenuadas, pervivirían

hasta que la Revolución Francesa dinamitase sus socavados cimientos: los que protegen, los que rezan, los que trabajan (inicialmente los campesinos). Poco a poco fue reapareciendo una organización más evolucionada y con ella cierta estabilidad que favoreció el progreso. La existencia de un excedente de subsistencias permitió liberar a una parte de personal para diversificar las actividades productivas y comerciales, pero como éstas necesitan de unos lugares de intercambio favorecieron a su vez progresivo renacer urbano. La irrupción de los habitantes de las villas en la vida medieval introdujo nuevas posibilidades y tensiones. Asistimos a lo que se ha bautizado como la “Primera Revolución Europea 970-1215”, que distintos autores sitúan en un arco temporal o cultural algo diferente (la Revolución de las Catedrales, “del s. XII”, etc.). Esta transformación socio-cultural tuvo su correspondencia en las actividades bélicas, campo de enorme amplitud que aquí se reduce a su aspecto más distorsionado: las batallas.

2. PRELUDIO. FRACASO VIKINGO EN SEVILLA

En plena conmoción causada por la increíble irrupción de los “hombres del norte”, un Carlomagno crepuscular había organizado un sistema defensivo capaz de detener las primeras embestidas, pero sus sucesores carecieron de la visión, ingresos, unidad, estructura y organización necesarias para sostenerlo⁷. En un mundo que se fragmentaba, los nórdicos pasaron de las incursiones a la fundación de bases, desde las que ampliaron el área de su devastación consolidando sus nuevos centros de poder.

Los vikingos eran una fuerza de infantería⁸ equipada con escudos, cotas de malla, espadas, lanzas jabalinas, terribles hachas, y con buen manejo del arco⁹. Utilizaban el “muro de escudos” (probablemente en dos modalidades cerrada inicial para resistir las primeras cargas – desgaste - y posteriormente abierta, para dar paso a un combate más ofensivo e individualizado, resolución. Empleaban también la cuña, aunque con esta formación se encontraban en inferioridad en campo abierto, al carecer de caballería, algo que permitió a los francos utilizar la suya con apoyo de

⁵ Como B. Lyon y Bradbury, Jim. En todo caso, lo que es claro que la visión tradicional generalizada por Sir Charles Oman no es admisible actualmente debido a los estudios de detalle realizados, pese a ser adoptada por otros autores prestigiosos más modernos.

⁶ Que iba a mantenerse parcialmente (al menos de derecho) hasta que Revolución Francesa dinamitara los cimientos, ya muy deteriorados, de la sociedad estamental.

⁷ Se basaba en gran medida en los ingresos procedentes de la depredación, el sometimiento y la adquisición de tierras. Una vez estabilizado el imperio, el interés de los nobles decayó con independencia de las obligaciones que teóricamente tenían encomendadas, situación que no era novedosa y que, bajo diversas formas, se repetirá numerosas ocasiones.

⁸ Montgomery (*A History of Warfare*, 1958, pág. 154). No obstante, la utilización de caballos, habitualmente obtenidos sobre el propio teatro de operaciones, llegó a ser uno de sus instrumentos preferidos en algunas campañas de saqueo, añadiendo una mayor movilidad táctica a la fundamental de nivel operacional que sus barcos les proporcionaban. Posteriormente transportaron caballos en los barcos en algunas ocasiones y el gran ejército danés llegó a cruzar el Canal “con caballos y todo” (H.B. Clarke. *Los vikingos*, en *Historia de la Guerra en la Edad Media*. Maurice Keen (ed). Oxford University Press. 2005.).

⁹ Health, Ian. “Los vikingos”, Osprey Publishing (RBA), 2011, págs. 48-49.

arqueros para derrotarles en ocasiones como Saucourt¹⁰. Sobre todo, estaban acaudillados por líderes experimentados y pragmáticos y, como casi toda fuerza exitosa, primaban la eficacia sobre los prejuicios.



*Incursiones y expansion de los Vikingos. WikingerKarte.
Autor Captain Blood German Wikipedia*

Los supuestamente invencibles guerreros habían sido rechazados en las difíciles costas cantábricas y su ataque a Lisboa se saldó con un resultado menos brillante de lo acostumbrado¹¹. El gobernador lisboeta informó a Abderramán II y se alertó a las localidades costeras. Los nórdicos, en el marco de una campaña estratégica en el Mediterráneo, hicieron gala de su movilidad operacional atacando en las costas de África y Al Ándalus. Remontaron el Guadalquivir sembrando el terror y cayeron sobre una confiada Sevilla que no había necesitado construir murallas, venciendo fácilmente a su débil milicia.

*“Durante siete días tuvo lugar un espantoso saqueo [...] con los barcos rebosantes de botín y abarrotados de espantadas sevillanas, los normandos se hicieron de nuevo a la vela hacia Captel, para dejar allí su preciosa carga [...]. Inmediatamente regresaron a una ciudad ahora desierta, donde solo pudieron asesinar a algunos viejos reunidos en lo que se llamaría a partir de entonces “La mezquita de los Mártires”. **La España Musulmana. Sánchez Albornoz.***

¹⁰ Health, Ian. Op. cit., 2011, págs. 61-65.

¹¹ En otros sufrieron algunos reveses temporales, pero se las arreglaron para minimizarlos. Esperaban refuerzos, buscaban otras vías de penetración o cambiaban de objetivos, demostrando una extraordinaria flexibilidad y capacidad de adaptación.

¹² Health (Op. Cit) quiere quitar importancia a la derrota, afirmando que los vikingos utilizaron los rehenes para negociar. La realidad es que no obtuvieron ventaja alguna y sí abandonaron a sus compañeros.

¹³ Este episodio se ha tomado de Sánchez-Albornoz, Claudio (*La España Musulmana*, Espasa 1978, 82-184) y de Lévi-Provençal, E (*España Musulmana 711-1031*, Espasa 1996 ficción y esos juegos [...]) Las “huestes feudales” de “caballeros”, al servicio de sus señores durante cuarenta días a cambio de feudos tuvieron en general una importancia relativamente escasa en la organización militar medieval. [...] No es de extrañar, 144-150) que se apoyan en las investigaciones de Dozy, quien utilizó documentación que incluía el relato detallado de testigos presenciales, algo poco habitual en la época.

Rápidamente se equiparon con caballos y reconocieron el terreno hacia el norte y hacia Córdoba, para tantear si podían continuar la penetración fluvial al interior de la fabulosa Al-Ándalus (que no Hispania, que nunca se consideraron herederos de la cultura anterior, como sí haría Mehmet II al conquistar de Constantinopla). El califato era el estado más sofisticado de Occidente y el único que contaba con un ejército profesionalizado, con un fuerte componente mercenario y obediente a un poder central. Abderramán II recurrió a una “movilización general” que incluía sus tropas fronterizas, curtidas frente a los cristianos. Puso al mando a sus mejores generales, que despacharon inmediatamente la caballería, siguiéndola a marchas forzadas con la infantería. La primera tomó contacto con el enemigo, tomó el control de las alturas y esperó al grueso. El 11 de noviembre de 844 desencadenaron un ataque combinado que desarboló al ejército vikingo, matando a “más de mil hombres” y ejecutando a otros cuatrocientos “a la vista de los fugitivos” que abandonaron “treinta navíos” de los cincuenta de la expedición. Abandonaron a numerosos grupos aislados, que serían sometidos y convertidos al islam. Abderramán envió la nueva de su victoria a los reinos vecinos acompañada de algunas cabezas en salmuera¹².

Los vikingos no pudieron superar a un estado capaz de movilizar importantes recursos, que evaluó correctamente el peligro, reaccionó inmediatamente, y envió jefes y tropas experimentados y que actuaron con paciencia táctica hasta poder descargar un ataque decisivo con el que “limpiaron de un golpe a la España musulmana de la mayoría de los piratas”. Posteriormente se establecieron atarazanas, se construyó una flota, fortificaciones, y se diseñó un sistema de vigilancia y alarma servido por voluntarios que se preparaban para ello¹³. Los hombres del norte arrancarían conquistas al Mediterráneo, pero no aquí.

3. ¿UNA ERA DE BATALLAS Y CARGAS?

“Hubo hace no mucho tiempo una época romántica en la que se creía de manera generalizada que la guerra en la Edad Media era asunto de unos luchadores feudales indisciplinados, impulsados irracionalmente por su épica caballerescas, los cuales combatían individualmente en batallas singulares entre caballeros que se enfrentaban en encuentros montados. Se trata de una idea falsa.

Tres razones fundamentales explican la diferencia entre la documentación militar medieval y esas interpretaciones tan erróneas [...] el sistema feudal desempeñó una función importantísima en el derecho europeo de propiedad (a diferencia de su relativa falta de importancia en cuestiones militares). Ése es el motivo de que los especialistas en historia legal e institucional le hayan prestado una atención considerable. En segundo lugar, la mayoría de quienes poseían un feudo eran nobles y han dejado para su estudio un considerable rastro de documentos en pergamino. Finalmente – y este es el aspecto más importante para la formación de una imagen engañosa de los guerreros medievales en todos sus aspectos-, la épica romántica conocida con la expresión de “cantares de gesta” presentaban a los caballeros como las figuras que dominaban la guerra medieval y, más en particular los campos de batalla de Europa [...] La literatura medieval de entretenimiento y los juegos practicados en la Edad Media exageraron la importancia del hombre a caballo, y la posteridad ha aceptado durante demasiado tiempo como realidad esa por tanto, que las “huestes feudales” aparezcan más a menudo en la obra de autores modernos que en las fuentes medievales [...] El caballero de la literatura romántica era solo una más en una ecuación muy compleja.” **Bachrach, B.S.** en “Historia de la Guerra” (Parker, Geoffrey).

“La batalla decisiva” distintiva de la cultura occidental desde su introducción por las polis griegas entre los siglos VIII y VI¹⁴, aconteció con menor frecuencia en la Edad Media que en otras épocas. Predominó la “guerra fronteriza” con sus cabalgadas, incursiones depredadoras, razias de alcance limitado, talas y destrucción de cosechas. Los castillos, progresivamente sofisticados, fueron la llave de la proyección de ejércitos al corazón del reino enemigo, servían de refugio y controlaban las comunicaciones. Favorecían la defensiva, ya que sobrepasarlos dejaba desprotegidas las comunicaciones, dificultando el sostenimiento del ejército, de forma que su conquista acaparó buena parte de la actividad bélica medieval. El asedio era una solución más eficaz que el asalto, pero constituía una empresa larga y arriesgada, que podía fracasar por las condiciones insalubres o, peor, con la aparición de un ejército de rescate. La estructura económica y social limitaba el periodo de movilización sin generar todavía

suficientes recursos para una profesionalización. Por tanto, una campaña podía limitarse a la conquista de alguna fortaleza limítrofe.

En la sociedad feudal, los señores aportaban buena parte de los contingentes según las obligaciones contraídas con el vasallaje. Ellos mismos eran los únicos que podían permitirse un equipo y sobre todo una preparación adecuadas, pero su número era limitado en Europa. El conjunto del ejército tampoco solía ser demasiado numeroso y se abastecía en gran medida sobre el terreno devastando el territorio enemigo, factor que reducía la duración de la campaña, una vez agotados estos recursos.

La mentalidad caballeresca parece favorecer la batalla, pero generalmente no se trataba de guerras ideológicas, sino luchas por objetivos materiales¹⁵ que no aconsejaban apostar a una jugada tan arriesgada. La carga, culminación de la batalla, tampoco se daba en la guerra con tanta facilidad como en los torneos, porque los caballos no se arrojan sobre un obstáculo continuo e impenetrable¹⁶ como escribió Maquiavelo. En el último momento hay que desviarse o detenerse y dar media vuelta, una maniobra de difícil ejecución¹⁷. Pero esto es válido únicamente en el plano teórico, porque la dimensión psicológica del combate, cuyo factor más importante es el miedo, resulta crucial. Las formaciones constituyen una obstrucción viviente si los individuos que las conforman se mantienen en su puesto, algo más fácil de decir que de hacer. Individuos apenas instruidos podían huir antes de llegar al choque y, en estos casos, una buena caballería aprovecharía las brechas para destruir la formación e infligir una derrota decisiva.

4. HASTING 1066. LA ÚLTIMA INVASIÓN.

Los descendientes de los vikingos, ya “afrancesados”, iban a crear una de las fuerzas más famosas de la Historia: la caballería normanda que brilló en Inglaterra, Francia, Sicilia, sur de Italia y Oriente. Guillermo “el Conquistador” se había forjado en las campañas del norte de Francia, exhibiendo allí una soberbia capacidad para aplicar una estrategia de aproximación indirecta, evitando dar la batalla en inferioridad mediante el cuidado de la información previa y su habi-

¹⁴ Tesis expuesta por Víctor David Hanson en *The Western Way of War. Infantry Battle in Classical Greece*.

¹⁵ La Antigüedad presenta ya antecedentes de lo que posteriormente se llamaría guerra total que erróneamente adjetivamos como “convencional” (en vez de usar el término doctrinal, conflicto generalizado, bastante menos impreciso). El mejor ejemplo fueron las Guerras Púnicas que terminaron con la completa destrucción de la capacidad militar de uno de los contendientes. Las guerras no suceden por una única causa y en la Edad Media las guerras de religión (musulmanes y herejes) introducían un sesgo “ideológico”.

¹⁶ Puede hallarse un estudio detallado de los límites del choque de la caballería frente a diferentes adversarios *El rostro de la batalla* de Sir John Keegan (Ed. Ejército, págs. 170-177). Estas páginas tratan específicamente Waterloo, pero la esencia del problema no había variado. Keegan recoge también las ocasiones en las que la caballería consigue penetrar en un despliegue, no solo de infantería, sino en una fuerza simétrica, como sucede parcialmente en Agincourt.

¹⁷ Posteriormente esta necesidad daría opción al procedimiento español de “la caracola”, cuya esencia es muy antigua, pero que crecería en sofisticación con las armas de fuego.

lidad para explotar las oportunidades con decisión. Su ocasión de entrar en la Historia por la puerta grande le llegaría en 1066. No la desaprovechó: preparó cuidadosamente su asalto y conquista de Inglaterra, hazaña no repetida desde entonces. Haroldo, el rey inglés, había tenido que movilizar a su ejército recién licenciado tras sobrepasar el tiempo de prestación de servicio, para aproximarse en una marcha extraordinaria y enfrentarse al rey de Noruega en *Stanford Bridge*. Sorprendió a los nórdicos que consiguieron, no obstante, formar el muro de escudos. Fue una lucha de infantería en que la suerte se decantó de parte de Haroldo:

“Entre ellos había unos cuantos arqueros. Fue uno de ellos quien derribó al líder noruego Harald Hardrada. Tostig no tenía suficiente autoridad entre los nórdicos para reorganizarlos tras la muerte de su rey y sus formaciones se vinieron abajo”. **Martin J. Dougherty, Caballeros Medievales.**

Mientras tanto, Guillermo cruzó el Canal, se apoderó de una cabeza de puente y ocupó las tierras de la corona, un desafío directo y personal difícil de resistir. Haroldo acudió a marchas forzadas.



Defensa y ataque en Hastings. Escena 52b del tapiz de Bayeux [Wikipedia Commons](#)

Los anglosajones (ingleses) desplegaron en una posición ventajosa, que les permitió, plantear una defensa sólida, en la que todos sus hombres combatirían a pie. Guillermo disponía de un ejército más numeroso y equilibrado, en el que una cuarta parte era caballería. Su infantería normanda inició el ataque, que preparó el choque decisivo arrojando sus jabalinas y empleando lanceros apoyados por los arqueros, para dar paso a la embestida de la caballería, una vez rota la cohesión de la defensa. Pero las reiteradas cargas no conseguían abrir brecha en la muralla de escudos anglosajona, así que se recurrió a una retirada fingida, que atrajo a una fracción enemiga fuera del despliegue. Este grupo fue rodeado y, desprovisto de la ventaja del terreno, destruido por la caballería normanda apoyada por arqueros. Sin embargo, el

muro de escudos era reforzado en los puntos necesarios por las devastadoras hachas de la infantería de élite, los *housecarls* y seguía resistiendo inexpugnable. Llegó a extenderse el rumor de que Guillermo había muerto, pero éste hizo gala de su competencia acudiendo inmediatamente a los puntos clave para demostrar la falsedad de la noticia. Nuevamente recurrió a una combinación del asalto de infantería con los arqueros arrojando flechas por el segundo sector, que tampoco consiguió desorganizar a los defensores. La suerte, factor constante en la guerra, favoreció entonces a los normandos: Haroldo fue alcanzado y la noticia hizo que la línea se fuese desmoronando hasta degenerar en la huida que permitió a la caballería normanda destruir la capacidad de combate de sus enemigos.

La guerra no terminó con la batalla. La conquista y consolidación necesitaron sucesivas campañas de devastación y represión que crearon un espacio vacío (frente a escoceses y noruegos), y la construcción de una excelente red de castillos de piedra¹⁸ novedosos en la isla.

Las causas de la victoria brindan numerosas lecciones: la coordinación de diferentes tipos de fuerzas, la búsqueda de la iniciativa, la persistencia, la superioridad numérica terminaron inclinando la balanza¹⁹. Cabe destacar la incapacidad de penetrar la línea defensiva, a la que los *housecarls* proporcionaban una imprescindible flexibilidad a modo de reserva, la importancia decisiva del líder y su efecto en la moral, el aprovechamiento de las diferentes técnicas de la caballería -no limitadas al choque- y la eficacia de la retirada fingida (maniobra frente al puro choque) que, si no rompió la línea, sí la debilitó y constituyó un espectáculo que, sin duda, influyó en el ánimo de los defensores. Guillermo contaba con el apoyo papal, que explotó difundiendo el rumor – probablemente falso - de que Haroldo había sido excomulgado²⁰, en un magnífico ejemplo de operación de información. Utilizó genialmente la provocación, al ocupar el patrimonio personal de Haroldo provocando así su precipitada reacción. No sabemos si su éxito en *Stanford Bridge* indujo en él un exceso de confianza o si, como parece, su carácter era naturalmente impetuoso. Tras la sorpresa del cruce, una estrategia de contención anglosajona que aprovechase su superioridad naval habría puesto a los normandos contra las cuerdas. Guillermo le conocía perfectamente (como Gonzalo a Nemours) y posiblemente esperaba su errónea reacción. Necesitaba una batalla decisiva²¹, la provocó, la dirigió magistralmente y la suerte de los audaces vino en su ayuda.

¹⁸ En la Alta Edad Media predominaban defensas menos sofisticadas que evolucionaron en su diseño y materiales y que seguiría haciéndolo posteriormente con especial desarrollo en Oriente Próximo.

¹⁹ Existen numerosas versiones de la batalla. Se ha tenido en cuenta fundamentalmente la de Gillingham en *Great Commanders of the Ancient and Medieval World*, Fuller en *Grandes Batallas, Técnicas bélicas del mundo medieval* (VVAA), y *A History of Warfare* (Montgomery).

²⁰ Hoy esto no nos dice nada, pero para la mentalidad medieval la excomunión sí tenía importancia (que variaba según los casos) y fue un recurso deliberadamente empleado por los papas.

²¹ *La Batalla de Hastings* en Fuller, J.F.C., *Batallas decisivas, Vol. I* (Ed. Ejército). Entre otras cosas había sufrido ya un retraso en las operaciones por el mal tiempo.

5. MAZINKERT 1071: EL DESASTRE

Al otro extremo de la cristiandad solo seis años más tarde, el imperio bizantino vivía la tragedia en Mazinkert. Con Basilio II “matador de búlgaros” había llegado a su máxima expansión, aunque “la debilidad de sus conquistas residía en su carácter puramente militar”²²; la consolidación requería, ayer como hoy, más tiempo que su mera ocupación²³. A su muerte (1025) el imperio entró en decadencia, como consecuencia de una feudalización que “mina las bases fiscales y militares del imperio”²⁴, pero sobre todo de la dificultad de contener las coacciones y usurpaciones de la nobleza para llegar al poder, con la consecuente división, disputas internas y resquebrajamiento de la disciplina, lealtad y moral del ejército.

Los ejércitos bizantinos habían rozado el desastre en incontables ocasiones, pero, milagrosamente, lograban eludir ese destino. La sistematización de procedimientos diversos y flexibles, la aparición de jefes competentes en momentos críticos y su habilidad política para aprovechar todos los recursos dividiendo simultáneamente a sus oponentes les había asegurado la supervivencia. Bizancio había desarrollado una mentalidad de resistencia que, en último extremo, le permitía sobreponerse a las crisis. Hasta entonces.



*Manzikert 1071, Wikipedia. O.Moustafin.
Diorama del Museo Militar de Estambul*

La causa principal del desastre en Mazinkert fue la traición de más de la mitad del ejército. Una fuerza, previamente

destacada del grueso, huyó de la zona antes del choque ante las noticias de un avance turco, sin informar a Romano, el emperador. Éste dividió nuevamente a su ejército para organizar una vanguardia que se enfrentó, sin apoyo del grueso, a los turcos y fue derrotada. En ella había situado a los arqueros, una pieza fundamental del sistema bizantino contra las tropas originarias de las estepas, pues permitían mantener a distancia del grueso a los arqueros a caballo. Durante los prolegómenos de la batalla, los turcos utilizaron sus elementos de reconocimiento para conocer la situación y disposición de los bizantinos. Menospreciando al enemigo, sin esperar al grueso, éstos marcharon a ciegas buscando la batalla, pero los turcos ejecutaron una acción defensiva móvil, cediendo lentamente el terreno necesario que incluía su campamento. Durante esta maniobra, parte de la caballería bizantina rompió filas para atacar a los turcos... habían picado el anzuelo y su acción murió en la típica emboscada donde fueron destruidos. Era la tercera fracción fuera de combate. No obstante, el avance general se prolongó hasta el atardecer, sin conseguir Romano el choque decisivo favorable a su caballería e infantería pesadas. Ante lo avanzado de la hora dio finalmente la orden de replegarse hacia el campamento, una maniobra difícil en la que la formación no mantuvo completamente su cohesión, oportunidad que los turcos aprovecharon inmediatamente para penetrar entre el centro y uno de los flancos. Parte del ejército bizantino emprendió entonces la huida, pero el emperador seguía combatiendo en el centro mientras se producían más y más desertiones. Solo la guardia varega y un grupo de mercenarios turcos pelearon heroicamente hasta la amarga rendición final.

Se ha afirmado que la destrucción del ejército no fue definitiva porque solo una fracción participó hasta el final. La traición de parte de las fuerzas²⁵ y la pronta huida de otras arrojarían un balance de muertos importante pero moderado y en modo alguno desastroso, así “la derrota bizantina en Mazinkert no fue el gran desastre militar recogido en las fuentes cristianas y musulmanas”²⁶... pero la realidad es que Bizancio perdió Asia Menor y, con ello, el núcleo de su economía productiva, además de su más importante zona de reclutamiento viéndose obligada a la contratación masiva de mercenarios²⁷. Nunca se recuperó completamente. Ese mismo año los turcos conquistaron y cedieron Jerusalén a los suníes. Pidieron ayuda al Papa... Comenzaba la era de las cruzadas.

²² *Batalla de Mazinkert (1071)*, en Fuller, Op. Cit. (Vol I).

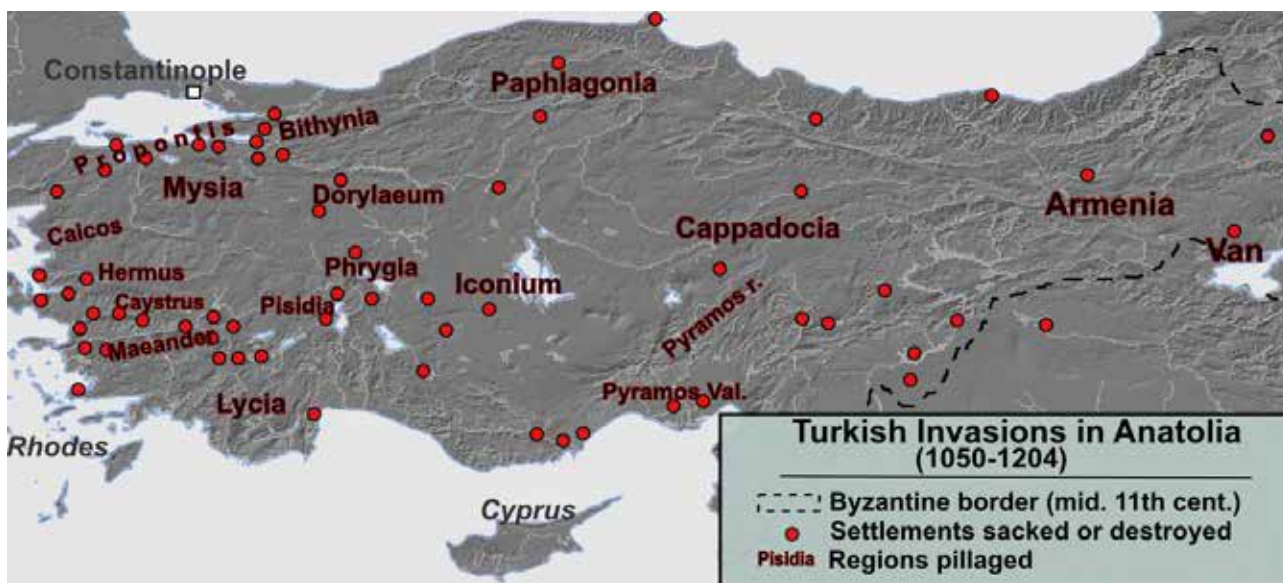
²³ Uno de los principales de factores en la invasión musulmana y posterior Reconquista en España.

²⁴ Kinder, Hilgemann y Herg: *Atlas Histórico Mundial*, Akal. Pág. 181.

²⁵ No tenían ninguna intención de integrarse en el ejército musulmán, sino de apoderarse del poder, con un cierto paralelo con lo sucedido a Don Rodrigo.

²⁶ Carey, Brian Todd, Altfree, Joshua B. y Cairn, John: *The road to Mazinkert. Bizantine and Islamic Warfare (527-1071)*. Pen and Sword. Los autores rebajan la importancia, considerando que se trata de un desastre político, pero no militar. Ambos factores van unidos. Desde el punto de vista general y estratégico, los lectores podrán encontrar información menos detallada, pero con una visión más amplia en Fuller, J.F.C. en *Batallas decisivas del Mundo Occidental*, Vol. I.

²⁷ Fuller, Op. Cit., pág. 472.



Consecuencias de Mazinkert, Wikipedia Alñexicoua

Los traidores, que probablemente no imaginaron las consecuencias, fueron los culpables directos; pero Romano contribuyó notablemente a la tragedia al dispersar sus fuerzas a la vez que buscaba un encuentro decisivo. Acumuló errores como no organizar adecuadamente la información, separar a los vitales arqueros del grueso (lo que impidió su contribución en el encuentro decisivo), elegir una táctica que favorecía la acción habitual del enemigo y decidir demasiado tarde el repliegue. Disponía de una doctrina sistematizada de eficacia probada durante siglos; no la utilizó.

6. VILLANA IRRUPCIÓN

Dos episodios, poco conocidos a pesar de su importancia de sus protagonistas, materializan la duda sobre “el supuesto dominio de la caballería”, como David Nicolle ha descrito el s. XII y primera mitad del XIII. La infantería durante este periodo “continuó jugando un papel vital y, posiblemente crecientemente importante” en los dominios anglo-normandos en el corazón de la Europa occidental desde donde este auge se iría expandiendo, en tanto que en los márgenes europeos seguía siendo predominante.

“Las relaciones que se establecieron entre los príncipes y los burgueses tuvieron también consecuencias políticas de primer orden. Resultaba imposible no tener en cuenta estas ciudades, a las que su riqueza creciente proporcionaba una influencia cada vez más considerable y que podían poner en pie, en caso de necesidad, a miles de hombres bien equipados. Los conservadores señores feudales solo tuvieron, en un principio desprecio por la audacia de las milicias urbanas. Otto de Freisingen se indigna al ver cómo los comuneros

de Lombardía llevan casco y coraza y se permiten hacer frente a los nobles caballeros de Federico Barbarroja. Pero la aplastante victoria conseguida en Legnano por estos villanos sobre las tropas del emperador no tardó en demostrar lo que eran capaces de hacer. En Francia los reyes no dejan de solicitar sus servicios. Se consideran como los protectores de las comunas, como los guardianes de sus libertades y hacen aparecer la causa de la corona como solidaria de las franquicias urbanas. Felipe Augusto iba a recoger los frutos de tan hábil política. La batalla de Bouvines (1214), que establece definitivamente la preponderancia de la realeza en el interior de Francia y hace resplandecer su prestigio en toda Europa, fue debida en gran parte a los contingentes militares de las ciudades”. **Las ciudades de la Edad Media. Henry Pirenne.**



Defensa de Legnano Amos Cassioli

Incluso en el s. XXI hay quien concibe el combate embarcado y desembarcado como dos mundos separados, no dos posibilidades cuyo adecuado empleo puede obtener la sinergia para el conjunto. En el XII, en juego el ducado de Normandía, Enrique I de Inglaterra viéndose superado en número en Brémule (1119) no dudó en desmontar el grueso de su fuerza, para formar un muro defensivo anclado en sus extremos seguros (bosque y vallas). Situó a una pequeña fracción a caballo en vanguardia, que chocaría con la primera de las tres batallas (formaciones) francesas y tendría que retroceder cediendo el campo. Espoleados por esta “victoria”, los franceses galoparon lanza en ristre contra la línea defensiva de “infantes” para explotar el éxito. El resultado de semejante carga sin preparar puede imaginarlo el lector... ¡Humillados y prisioneros! La desgastada vanguardia inglesa formó otra vez para enfrentarse a la segunda “batalla”, siendo nuevamente desarbolada por la caballería feudal francesa que, ahora sorprendentemente, repitió la embestida a la línea principal. No habría tercera carga, pues Luis VI decidió retirarse con la tercera fracción; pero ahora los ingleses habían pasado al contraataque... Los discretos cronistas franceses pudieron lucirse cantando el valor del rey luchando en primera línea, maza en mano (estuvo a punto de caer prisionero durante la persecución), dejando para los ingleses la menos gloriosa tarea de glosar la importancia de los rescates, uno de los objetivos de la guerra medieval. Dejamos que cada uno adivine quién se quedó el ducado y también que reflexione sobre las divisiones artificiales del combate (en este caso a pie y a caballo) que pueden extrapolarse a otros muchos aspectos.

Italia se había adelantado en el desarrollo de las ciudades, que fueron organizando una caballería no feudal y una infantería especializada de más calidad. Éstas demostrarían sus posibilidades en la batalla de Legnano (1176), conocida por la ópera verdiana en la que el héroe Rodrigo, alistado en el “Escuadrón de la muerte”, expira abrazado al estandarte de su ciudad, símbolo para el público romántico italiano de la defensa de la libertad. El emperador Federico I “Barbarroja” decidió iniciar la batalla cuanto antes, sin esperar a sus peones y su caballería puso en fuga rápidamente a la de la Liga Lombarda en los prolegómenos de la batalla. Solo quedaba la infantería milanesa, que combatía en una falange cerrada apoyada por los arqueros y que, sabiéndose en inferioridad numérica, mejoró el terreno mediante una empalizada que le permitió detener y rechazar los reiterados ataques de los imperiales, para ello desmontados. Su situación, sin embargo, no era halagüeña, pues no podían pasar a la ofensiva frente a una fuerza de caballería, ni escapar de ella. Se veían limitados a mantener la posición.

Mientras tanto, la caballería italiana fugada había ido reclutando refuerzos de las villas y ciudades próximas, con

los que acudió nuevamente al campo de batalla para caer sobre los germanos, que se encontraban empeñados en su ataque, en la temida situación de recibir un ataque exterior con las fuerzas propias fijadas.

El adversario más fuerte había desaprovechado la ocasión de obtener una victoria por su impaciencia y soberbia. Una fuerza de campesinos y villanos debería haber carecido de la instrucción y la disciplina necesarias para enfrentarse a un ejército imperial experimentado... Pero las batallas no se libran contra un enemigo teórico sino real, y las ideas preconcebidas, el orgullo de clase o la sensación de superioridad, son elementos negativos persistentes en la historia militar y no tuvieron que esperar a Ceriñola para evidenciarse.



*Legnano Caballeros Lombardos buscando a Federico.
Wikipedia Commons*

7. CON RICARDO EN LAS CRUZADAS: APRENDIENDO A UTILIZAR TODOS LOS RECURSOS

“Los autores del s. XX parecen coincidir al sugerir que, gracias a la carga de sus combatientes montados, los normandos poseían una fuerza capaz de barrer todo lo que se les ponía por delante. No es este, sin embargo, un punto de vista que resista

el análisis". (John Guillinham. "Una era de expansión 1020-1204. Los normandos en el Sur", en Historia de la Guerra en la Edad Media, VVAA).

Los avances musulmanes iban a precipitar una reacción, inicialmente con gran influencia popular, tan heterogénea como impresionante: la proyección a Próximo Oriente de unos contingentes muy notables para la época, una hazaña desde el punto de vista de logística y organización que, en el campo militar, cosecharía notables éxitos y estrepitosos fracasos. La ampliación de objetivos y creación de reinos cruzados supuso la inmersión en un complejo escenario estratégico, militarmente más exigente que el europeo. Fue necesario examinar las capacidades y las posibilidades de los recursos existentes de una forma inteligente para poder enfrentarse a la reacción musulmana (inicialmente dividida), especialmente cuando sus fuerzas estuvieron mandadas por un jefe de la talla de Saladino, capaz de transformar el mundo árabe y de dar un nuevo impulso a la Yihad suní.

Tal vez la mayor aportación de las cruzadas fue la profesionalización que supusieron los Órdenes Militares, de tanta importancia en escenarios tan alejados como el Báltico y la Península Ibérica. También se avanzó notablemente en el campo de la poliorcética, vital para que los cruzados pudieran defenderse largo tiempo con fuerzas muy inferiores. Crearon un sistema defensivo con cierta profundidad, constituido por una serie de puntos fuertes, algunos asombrosos para la época como el Krak de los caballeros, complementados por fortalezas de menor tamaño en villas y campo abierto y apoyados por torres de vigilancia. Los castillos se empleaban para controlar el territorio y en particular las comunicaciones, como centros de avituallamiento, y plataformas para las ofensivas. Como vimos ambos aspectos fueron utilizados magistralmente por Gonzalo en sus campañas.

Los ejércitos musulmanes contaban con una numerosa caballería. Comprendía unidades pesadas (en este teatro nunca llegaron a perderse completamente las armaduras para los caballos de la Antigüedad) y sobre todo ligeras, destacando los arqueros montados. Resultaba muy peligrosa por su capacidad de maniobra, la velocidad de su ataque, su facilidad para romper el contacto y la facilidad resultante para aprovechar oportunidades. Usaban frecuentemente tácticas de hostigamiento, demostraciones, fintas y retiradas fingidas. No era fácil conseguir un choque decisivo cuando la línea era capaz de absorber su efecto mediante la cesión de terreno y mantenía simultáneamente la capacidad de desgaste con los proyectiles. No estaban cegados por la idea del honor, sino que eran

prácticos.



Sitio de Jerusalem

En la Primera Cruzada, la infantería cristiana se mostró incapaz de superar el miedo y en campo abierto su papel fue muy limitado. Los estados cruzados, reducidos a una franja montañosa tras el desastre de Hattin, incrementaron la infantería ligera y sus tácticas características de hostigamiento y emboscada. La infantería fue mejorando gracias a la mayor experiencia y a la presencia de hombres de armas a pie (por la escasez de endémica de monturas y las pérdidas) que aumentó la solidez de sus líneas. Su número fue muy superior al de la caballería, aunque a veces se utilizaron pequeños contingentes constituidos exclusivamente por tropas montadas, fundamentalmente para incursiones. Además de la defensa y ataque a fortificaciones, los peones protegían a la caballería que utilizaba sus cuadros para protegerse en su interior hasta el momento oportuno²⁸. Los lanceros impedían el paso de la caballería musulmana y los ballesteros la mantenían a distancia causándoles bajas. Apoyaron las cargas siguiendo procedimientos ya experimentados

²⁸ Un procedimiento empleado con notable éxito en batallas como la de Bouvines que sería el sistema de combate de los almohades.

en el Norte de Italia, para facilitar el reagrupamiento y recuperación de la caballería, lanzando proyectiles, retirando heridos y acabando con los enemigos a pie. Los flancos se aseguraban con el terreno o mediante arqueros. Utilizaron empalizadas de madera en campo abierto²⁹. Para acompañar a la caballería en incursiones se emplearon frecuentemente tropas reclutadas en el mismo teatro: infantería montada (a la grupa imitando a los fatimitas o directamente a caballo), pero combatiendo o disparando las ballestas a pie³⁰.

“La escasez de soldados, así como la falta de orden y de disciplina quedaba, en parte, compensada por la superioridad en las armaduras, ya que las usadas por los francos eran muy superiores a las de sus enemigos, y sus portadores estaban dotados de fanático valor. Debido a ello pudieron, en muchas ocasiones, derrotar a fuerzas musulmanas muy superiores en número [...] Desde un punto de vista táctico, su error más lamentable fue el de no saber apreciar la utilidad de una debida coordinación entre caballería e infantería. Cuando no caían en dicho error, el triunfo solía ser suyo; por el contrario, y a menos de vencer en la primera carga, solo les aguardaba la derrota”. **La batalla de Hattin (1187).** **J.F.C. Fuller.**

El famoso Ricardo “Corazón de León”, pudo revertir parcialmente las consecuencias de Hattin, aunque no reconquistar Jerusalén. Competente y muy valiente, mandaba por el ejemplo, exponiéndose hasta la temeridad con atuendo bien reconocible. Tenía una fuerte personalidad, que evidenciaba con su afición al arco, arma indigna y despreciable para la mentalidad caballeresca.

Él mismo (todavía enfermo) [...] de su mano, que era muy hábil, disparó varios tiros de ballesta [...] Un turco que se había puesto la rica armadura de Auberi Clément se adelantó temerariamente; pero el rey Ricardo lo tocó en pleno pecho con una flecha y cayó muerto. **Ricardo Corazón de León.** **Jean Flori.**

La batalla de Arsurf constituye un ejemplo de empleo de las distintas tropas de acuerdo con sus posibilidades y las características del enemigo y terreno. Ricardo tenía que desplazar su fuerza en una larga marcha junto a la costa bajo presión enemiga. Saladino mandaba un contingente más numeroso y contaba con sus jinetes turcos, en los que los arqueros a caballo tenían un peso aún mayor que en otras tropas musulmanas. No utilizó apenas infantería, o al menos ésta no realizó acciones importantes.

Tenía que superar varias desventajas:

- Su caballería tenía que cargar cuesta arriba, lo que facilitaba las tácticas del adversario.
- Su infantería pesada, que además estaba sobrecargada con equipo auxiliar por la falta de animales de carga.
- El itinerario carecía de aguadas.

Los contrarrestó mediante:

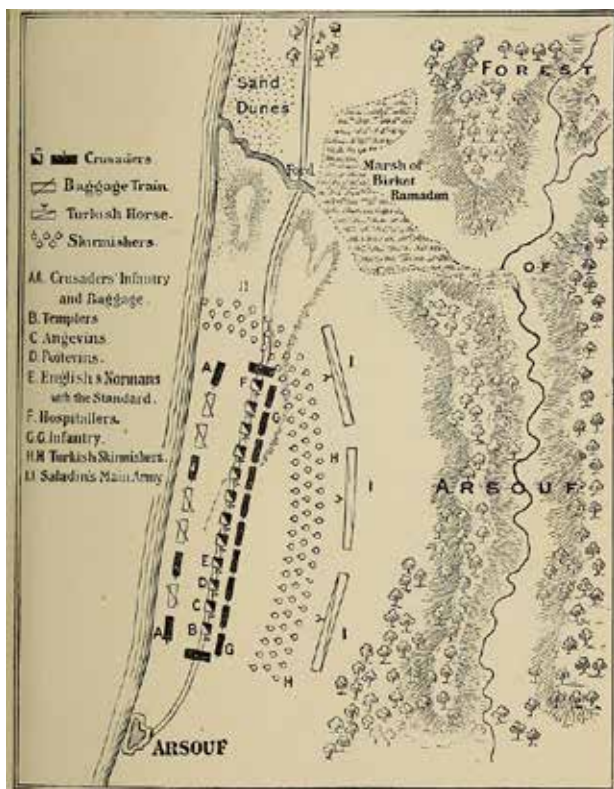
- Preparación psicológica, mediante una arenga en la que les había explicado el probable desarrollo de los acontecimientos y los procedimientos que iban a emplear.
- Despliegue.
- Estricta disciplina, cortando cualquier intento de realizar cualquier acción independiente que rompiera la cohesión, proporcionando oportunidades a Saladino.
- Atención a la moral, por ejemplo, el personal herido o agotado era transportado a caballo y evacuado a las naves.
- Etapas cortas para no agotar a la infantería y mantener fresca la caballería.

El ejército cristiano, en el que predominaban los contingentes occidentales, combinaba arqueros, ballesteros y peones (lanceros y hombres de armas a pie). Sus mejores combatientes se situaron en vanguardia (templarios) y retaguardia (hospitalarios). La caballería marchaba en el centro protegida por la infantería que impedía el paso al enemigo y lo mantenía (arqueros y ballesteros) a distancia para impedir o dificultar su acción.

Los musulmanes hostigaron permanentemente la columna, sin conseguir una reacción precipitada. Aprovecharon los puntos favorables, como un bosque que les permitió cerrar sobre los cristianos e infligirles más bajas. Algunos de los jefes de caballería presionaron reiteradamente a Ricardo para que les dejase cargar, pero el rey no cedió. Finalmente, cuando los cruzados estaban ya a punto de entrar en la abandonada población de Arsurf, Saladino desencadenó un ataque general que consiguió hacer mella en los ballesteros de retaguardia, quienes tenían que desplazarse caminando hacia atrás para mantener el ritmo de disparos. La formación vaciló, aunque sin desmoronarse, pero los hospitalarios, incapaces de sufrir por más tiempo la afrenta, rompieron la disciplina y cargaron y algunos normandos se unieron a ellos.

²⁹ Estas protecciones eran empleadas normalmente en los asedios, para limitar la eficacia de las salidas por sorpresa de los defensores.

³⁰ “Los cruzados” de Nicolle, David y Hook, Richard (ilustrador). Ed. del Prado (Osprey), 1993.



Batalla de Arsuf 1191. Saladino y la caída del reino de Jerusalén (1898)_(14597894049) flickr autor Lane-Pool 1854-1931

Ricardo dio entonces otra muestra de su valía y, aunque todavía no era el momento previsto, ordenó los seis toques de trompeta convenidos para la carga general, para evitar un ataque fragmentado. Probablemente valoró las circunstancias favorables: enemigo fijado en su propia acción ofensiva, posibilidad de repliegue a Arsuf y cansancio del enemigo tras sus continuas acciones ofensivas. Los musulmanes fueron sorprendidos por la reacción y derrotados decisivamente. La invulnerabilidad de la infantería cristiana, coordinación para la carga a las órdenes de Ricardo, sorpresa y desmoralización musulmanas fueron también acreditadas por el testigo musulmán Beha ed-Din³¹.

El factor clave fue la capacidad de Ricardo para imponer una disciplina de hierro a un ejército multinacional y heterogéneo, así como su ejemplo y capacidad de liderazgo en la acción decisiva final. Esto fue posible no solo por su el hecho de ser rey y su extraordinario prestigio militar, sino por su presencia personal durante la acción en los

lugares de peligro y encabezando valerosamente algunas reacciones locales, durante las que fue alcanzado por una jabalina enemiga. Su paciencia y prudencia en el empleo de sus fuerzas fueron producto del conocimiento de las capacidades del enemigo y de sus propias fuerzas, sin dejarse llevar de un optimismo infundado, sentimientos de superioridad absurdos o de un sentido del honor mal entendido. Así le rinde homenaje el comentarista Ambroise al describir el relato a Saladino de sus subordinados:

“Siempre va delante de los demás, siempre está preparado para lo que hace falta. Es él quien hace de nosotros una manzana tan grande. Lo llaman Melec Ricardo”. **Ricardo Co-razón de León. Jean Flori.**

CONCLUSIÓN

En la Edad Media las tropas disponibles no se diferenciaban tanto de sus predecesoras de la Antigüedad, pero sí su adiestramiento, motivación y eficacia. Incluso durante la edad de mayor predominio de la caballería, periodo de este artículo, la capacidad del mando, la disponibilidad de diferentes tipos de tropas, el conocimiento de sus posibilidades y su empleo de coordinado conducían frecuentemente a la victoria en las batallas; especialmente cuando, confundiendo el *ethos* con la realidad, se despreciaba al enemigo y se actuaba de acuerdo a ideas preconcebidas.



Alternativa. Panoplia vikinga. Vikingermuseum en Haithabu, Alemania

³¹ Se trata de una de las pocas batallas sobre las que se dispone de varias fuentes de testigos directos. Se ha seguido principalmente el relato de: Verbruggen, J.F. (*The Art of Warfare in Western Europe, from the Eight Century to 1340*, págs. 232-239) una excelente narración e interpretación, que también está suficientemente detallada en *Técnicas bélicas del mundo medieval 500 AC-1500 DC*, VVAA, (págs.22-30). *La Guerra en la Edad Media* (Atlas Akal, 2001) y *Armas y técnicas de los Caballeros Medievales* (1000-1500) también describen la batalla, aunque más someramente. El terreno, conocido es relativamente llano, pero con pequeños accidentes, como el curso de un río, bosque, zona de huertos, con influencia sobre la maniobra. Todos los autores son especialistas de primer nivel, aunque puede destacarse a Verbruggen como pionero en el cambio de la historiografía bélica medieval.

BIBLIOGRAFÍA



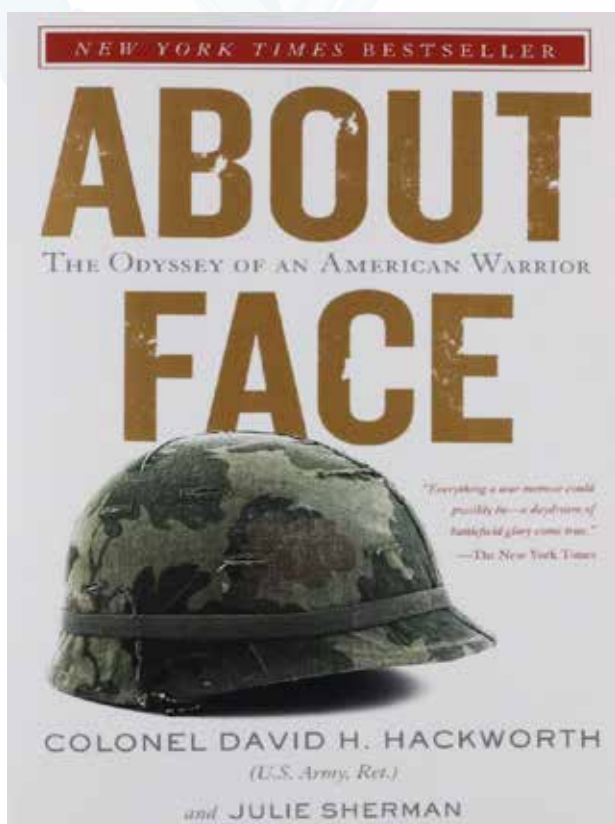
DE LA CULTURILLA A LA CULTURA

TCOL. INF. D. ANDRÉS VALERO THORSSON
 TCOL. INF. D. RAMÓN MELÉNDEZ-VALDÉS NAVAS

ABOUT FACE. THE ODYSSEY OF AN AMERICAN WARRIOR

Coronel Hackworth, David H.

Simon & Schuster (1990), 896 págs.



ABOUT FACE

El libro que les presentamos no constituye ninguna novedad. “About Face” (Media vuelta), editado en 1990 y *best-seller* en EEUU durante seis años, es el relato autobiográfico de la trayectoria militar de un militar estadounidense de quién podríamos decir que siempre estuvo fuera de la norma.

David Hackworth se alistó en el *Army* en 1946, con quince años de edad, para lo cual tuvo que mentir en la oficina de reclutamiento. Destinado en Trieste (Italia), durante cuatro años se educa en la dura escuela del Ejército de postguerra, rodeado de veteranos de la II Guerra Mundial, donde se practica y exige una disciplina férrea, con la

clara idea de que el sudor en la instrucción ahorra sangre en el campo de batalla.

El relato, que nos lleva de la mano por Corea, la época de la Guerra Fría y Vietnam, da en muchas ocasiones para subrayar párrafos enteros. Episodios de combates encarnizados, reflexiones tácticas, críticas sobre la idoneidad de la instrucción, adiestramiento y formación de los mandos, el error de primar los perfiles de carrera para el ascenso por encima de la operatividad de las Unidades, la diferencia entre el material necesario para el combate y el que se recibe... todo ello desde la óptica de un infante de corazón.

Sus páginas nos transmiten siempre el amor a su Ejército, a la Infantería y la preocupación por sus hombres. Todo ello aderezado de episodios de lo más heterodoxo: “prestamos” de material para paliar las carencias de la Intendencia, peleas de bar tipo *western*...

En cuanto a los relatos de combates y batallas, siempre se desprende la búsqueda de la eficacia y del ahorro de las vidas de sus hombres. Se incide en la importancia de la preparación mediante temas tácticos con fuego real, la importancia del correcto uso de los apoyos de fuego... y en muchas ocasiones, la necesidad de jugársela, con audacia y desprecio del riesgo. Igualmente se incide en las tácticas a emplear en el combate contrainsurgencia, que aplicó en Vietnam con gran eficacia.

En algún momento, la descripción de alguna acción y la reiteración de actuaciones heroicas y muchas veces temerarias, nos podría hacer dudar de su veracidad, pero las condecoraciones que consiguió el coronel Hackworth en el campo de batalla, como la *Distinguish Service Cross* (segunda máxima condecoración del *US Army*), diez *Silver Stars* (tercera máxima condecoración), ocho Corazones Púrpura, por heridas en el campo de batalla... proporcionan la suficiente credibilidad.

Esta obra, amena y muy interesante para cualquier infante, no dispone de traducción al español, lo que nos permitirá además hacernos con un variado vocabulario militar, abarcando del más correcto hasta el más cuartelero.

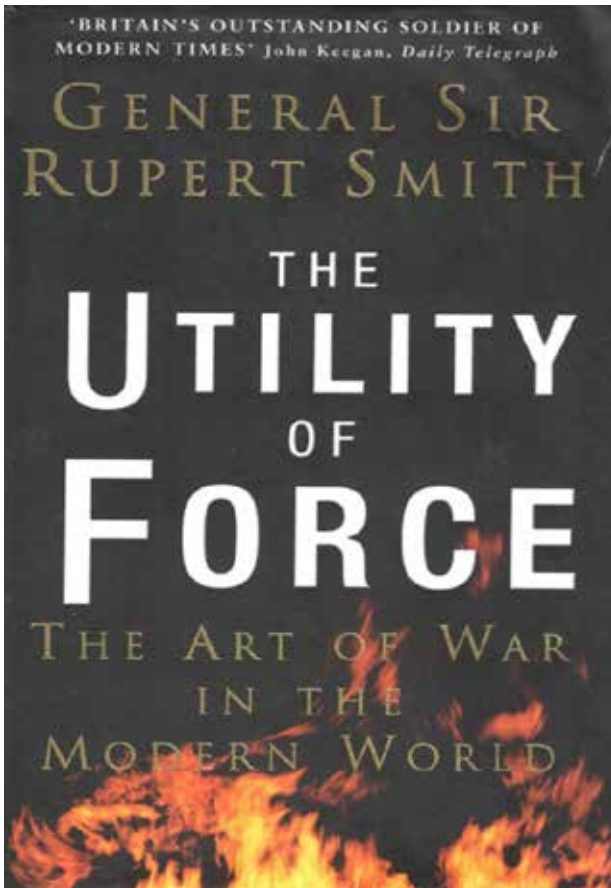
Su adquisición se puede hacer mediante compra por correo electrónico, en papel o digital

AVT

THE UTILITY OF FORCE. THE ART OF WAR IN THE MODERN WORLD

General Sir Rupert Smith.

Penguin. 2005. 428 págs.



THE UTILITY OF FORCE

Esta obra, recomendada por el JEME, es frecuentemente citada pero posiblemente no tan leída o comprendida. Nos encontramos ante un pensador de vasta cultura militar que ejerció el mando en puestos de gran responsabilidad, que escribe desde el conocimiento y análisis y que sintetiza la historia y pensamiento militares con claridad (solo el tratamiento de Napoleón ya merece la pena).

El volumen se compone de tres partes: “Guerra industrial entre estados”, “La confrontación de la guerra fría” y “La guerra entre la gente”. Cada capítulo contiene excelentes análisis, reflexiones y puntos de vista originales cuyo interés aumenta hacia la época actual.

La guerra ha evolucionado constantemente, pero ha cambiado drásticamente coincidiendo con la introducción de

armas nucleares, pasando a caracterizarse como “guerra entre la población”. Son muchas las ideas que sustentan su teoría general, por lo que a continuación se recoge solo un muestrario, a modo de resumen.

Los ejércitos se emplean “como la solución o parte de la misma, en un amplio rango de problemas para los cuales no se configuraron ni crearon originalmente”. La guerra entre la población se materializa por seis tendencias: el empleo de la fuerza no busca hoy la decisión inmediata sino establecer las condiciones previas que permiten conseguir el resultado buscado, se combate entre la población no en campos de batalla, los conflictos tienden a ser interminables (aunque la falta de fuerzas y recursos hace difícil sostener las operaciones comprometidas), se lucha para preservar la fuerza (la profesionalización vuelve a hacer irremplazables a las tropas) no para conseguir directamente el objetivo, se encuentran nuevas aplicaciones para los medios propios de la guerra industrial, y las partes no son estados (frecuentemente coaliciones frente a actores no estatales).

El uso de las fuerzas es a la vez más complejo y menos estratégico; su objetivo general es ganar la voluntad de la población, requisito para vencer en el choque de voluntades. La triada de Clausewitz (Estado, Ejército y Pueblo) es “una herramienta útil para analizar los propósitos y actividades de las partes”. Las operaciones militares son solo una de las actividades que el estado lleva a cabo y, si invade otras esferas, no conduce al resultado buscado (Vietnam).

Los políticos (de quienes depende el empleo de la fuerza) también siguen anclados a una concepción anticuada y utilizan a los militares como una herramienta que se extrae de la caja, independientemente de lo que se quiere construir. Por su parte, éstos organizan todavía las fuerzas de acuerdo con viejos conceptos a la búsqueda de “soluciones tecnológicas frente a las amenazas actuales y emergentes”, criterio válido para el conflicto industrial que no aportan ahora una ventaja decisiva. En realidad, las herramientas son “los medios que poseen y usan” las fuerzas armadas, pero es el modo en el que son usados y hacia qué fin, lo que caracteriza a los ejércitos.

Desde la Guerra del Golfo (mandó la división británica), Smith ha seguido tres reglas: para cada operación debe haber un objetivo y propósito común, en una alianza hay que asegurar la equidad (recompensar a cada aliado en función de los riesgos que asume), y mandar sobre la base de la buena voluntad de todos los aliados. La interoperabilidad y estandarización son importantes, pero el éxito se basa antes en las tres reglas que en estas capacidades.

La información en la guerra industrial se basaba en datos; hoy se necesita conocer las intenciones, una información subjetiva que requiere una interpretación no mecánica. Recuerda que a la hora de organizar la fuerza es necesario tener en cuenta a qué se enfrenta y cómo lo hace, y trata de forma muy concreta el problema de la multi-nacionalidad y sus límites.

¿Qué hay que hacer?: “una revolución en el pensamiento dentro del marco de la guerra entre la población”. La fuerza militar puede emplearse para una de las siguientes aplicaciones: mejorar la situación, contener, disuadir o coaccionar, y destruir. El nivel político que debe señalar claramente los objetivos y proporcionar los medios (incluyendo la autoridad) para ello. Debería realizar un análisis previo que requiere un conocimiento de la situación. Pero frecuentemente lo que se señalan no son objetivos sino actividades (realizar operaciones humanitarias, de mantenimiento o imposición de paz, etc.) y por tanto no hay un propósito claro. Es necesario emplear las diferentes herramientas (“políticas, diplomáticas, legales, económicas”) y no esperar a que cuando todas fallen por causas como la falta de voluntad política, apoyo doméstico, escasez de fuerzas o una mezcla de ellas, la militar salve la situación; pues sin un propósito general para las acciones tácticas, probablemente solo se refuerce al enemigo. Los militares deben entender que no es práctico planear y ejecutar una campaña o realizar acciones tácticas sin tener en cuenta el contexto general.

Corresponde a los niveles políticos y estratégicos tomar la iniciativa y conformar el contexto para que el jefe actúe desde una situación de ventaja (para Smith el concepto de asimetría es una tontería ¡siempre se ha buscado!), también en el terreno de los medios de comunicación usando una estrategia militar coordinada y utilizando una narración. La operación no es una suma de operaciones independientes; hay que diseñar una estrategia. Las cadenas de mando jerárquicas pueden ser un estorbo, particularmente cuando las acciones se desarrollan en los niveles tácticos más bajos; y crean capas de cuarteles generales entre los que realmente están inmersos en el conflicto y los que dirigen la confrontación. Finalmente concluye que la guerra ya no existe, sino confrontación, conflicto y combates. Hay que organizarse para ello.

Tal vez no sea posible estar de acuerdo en todo, pero esta es una obra para la reflexión y en eso, alguien menos británico que Sir Rupert podría decir tranquilamente “si no digo que me lo mejores... ¡guálamelo!”. Eso sí, no es precisamente una novela.

RMVN

LYING TO OURSELVES. DISHONESTY IN THE ARMY PROFESSION

Wong, Leonard & Gerras, Stephen J. U.S. Army War College, Carlisle Barracks. Febrero 2015.



LYING TO OURSELVES:
DISHONESTY IN THE ARMY PROFESSION

Leonard Wong
Stephen J. Gerras

U.S. ARMY WAR COLLEGE
PRESS

LYING TO OURSELVES

Es un breve trabajo publicado por el Instituto de Estudios Estratégicos de Estados Unidos. Tras un escueto y excelente prefacio del director, un resumen facilita decidir sobre el interés del contenido, que es simple: el número de requisitos de todo tipo es inabarcable, pero no se admite el fallo; como consecuencia el cuerpo de oficiales racionaliza y tergiversa las pruebas para alterar los resultados, pero se convence de que su honor y comportamiento ético siguen intactos.

Es muy duro tratar estos temas, pero necesario para la Institución. Resulta muy difícil recortar los requerimientos (con una gran cantidad de cuarteles generales cada uno de los cuales va sumando los suyos que, tomados de forma aislada son buenos y necesarios, pero forman un conjunto inabordable). Ya en 2002 el *US Army War College* encontró que “en la carrera de los cuarteles generales de alto nivel por incorporar cualquier buena idea a la preparación, el número de días totales necesarios para acometer todas las directivas de adiestramiento obligatorias,

exceden el número de días disponibles por los jefes de compañía”. El Inspector General del Ejército examinó en 2012 el número de unidades que cumplían con los requisitos obligatorios del proceso de generación de fuerzas del Ejército (ARFORGEN) y encontró que “en ninguno de los lugares inspeccionados hubo compañías capaces de completar todos los requisitos de preparación y tareas administrativas [...] lo que impactó en su habilidad para liderar efectivamente y cuidar de los soldados”.

Si informar sobre los incumplimientos no se considera una opción, deben analizarse cuales son las consecuencias de la tergiversación. Para saberlo, los autores trataron con gran número de jefes desde compañía hasta brigada y encontraron respuestas significativas: “Hay un problema sistemático en el Ejército... Podemos hacer probablemente dos o tres cosas cada día, pero si nos asignas 20, haremos a medias 15 esperando que ignores las otras cinco”. Inicialmente nadie admite haber falseado pruebas, pero tras presionar en las discusiones, sale a la luz que, en la ejecución de sus tareas diarias, los oficiales estadounidenses mienten. Un ejemplo es seleccionar al más hábil para realizar las pruebas *on line* tantas veces como miembros tiene su pelotón, otro es el de la operatividad (se informa de un grado del 50% sin que, en caso de empleo, ninguno esté realmente en condiciones). Particularmente interesante para el lector (es un tema en auge) puede ser el análisis de las sesiones de *counseling*, a su vez relacionadas con las calificaciones. Respecto a los que reciben los informes tampoco cabe duda, saben que se miente (ellos lo hicieron previamente). Como consecuencia, los informes suben ni más ni menos que hasta el Congreso con el 100% de objetivos alcanzados, pero todos conocen que es falso y admiten que “aunque se trata de lo que quieren oír”, no está bien.

Muchos probablemente piensen que en combate las cosas cambiarán... dejemos al lector leer lo lea directamente... Posteriormente explican lo que denominan el “desvanecimiento ético” (“*Etical Fading*”), es decir porqué los individuos se autoconvencen de que no hay “bien” o “mal” en decisiones que, en otras circunstancias, constituyen un “dilema moral”. Se trata de un proceso psicológico que incluye la perversión de los términos; la decisión ética se diluye porque se trata simplemente de la forma en que el Ejército hace las cosas.

El resultado final del proceso de racionalización es que mentir no solo no está mal, sino que es la mejor solución en beneficio del servicio, y su consecuencia es la desconfianza generalizada¹. Por otro lado, la competitividad y el “carrerismo” son una “potente fuerza que sirve como

catalizador para la deshonestidad”. Convencerse de que el engaño en el Ejército es altruista enmascara las consecuencias de mentir, engañar o robar para promocionarse”. Aceptar lo deshonesto conduce a la hipocresía y a vivir de forma diferente a lo que se predica.

Finalmente, los autores proponen medidas muy simples y consideran que el Ejército debe tomar “medidas drásticas” para corregir la situación:

- Reconocer el problema.
- Restringir los requerimientos.
- Liderar con sinceridad.

“Desafortunadamente, las fronteras de este universo ético paralelo se están expandiendo lentamente más y más en la profesión [...] El resultado final es una cultura ética corrosiva que pocos reconocen y aún menos discuten o trabajan para corregir. El Ejército necesita tratar urgentemente la influencia de la deshonestidad en la profesión”.

Aparentemente inocua, la frase final del último párrafo es demoledora: “Este monográfico no es sino un pequeño paso para iniciar esa conversación y quizá estimular una cantidad mínima de acción”. Claro que esto sucede lejos de Europa, lo que conduce a preguntarnos ¿qué puede haber motivado su inclusión en *The Army Professional Reading List* de Reino Unido?.

RMV

WARRIOR'S RAGE. KHE GREAT TANK BATTLE OF 73 EASTING

Macgregor, Douglas.

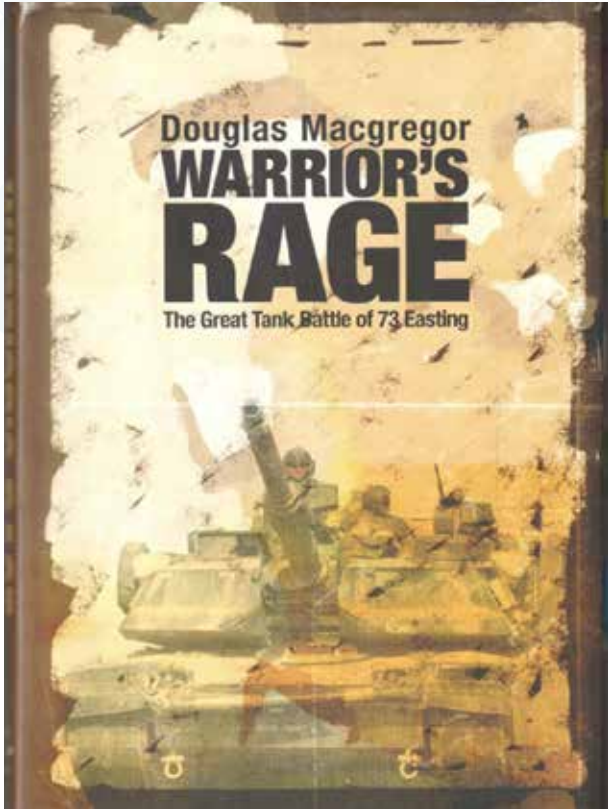
Naval Institute Press, Maryland, 2009, 246 págs.

“En aquellas semanas antes de la verdadera acción comenzara, la cultura de guarnición del Ejército, que exalta el cumplimiento incondicional con ideas estúpidas sobre el progreso del combate a nivel táctico, continuó sin demasiada interrupción. El deseo de castigar la más mínima infracción persistió. Como repetidamente comprobé, esta cultura crea un incentivo real para los oficiales al mando que se conforman, pero no necesariamente actúan”.

Ahora que la OTAN ha regresado al énfasis en el combate convencional, tal vez sea el momento de leer a Macgregor, coronel retirado del *Army*, con influencia después

¹ Cabe recordar que es exactamente lo contrario al Mando orientado a la Misión (*Mission Command*) en vigor en el ET estadounidense desde hace bastantes años.

del conflicto que asesoró a alto nivel para la Guerra de Irak, aunque – según afirma siempre que tiene ocasión – no para la posguerra. Autor de varios libros de historia militar aplicada y sobre las radicales transformaciones que considera necesarias para el ejército estadounidense.



WARRIOR'S RAGE

Es muy crítico con el mando y, en opinión de quien suscribe, sus argumentos son fundamentados pero no del todo justos, porque compara la actuación de la coalición y del VII CE en el Golfo con episodios y comandantes excepcionales como Rommel, Grant o Lee. Sí es pertinente su afán por desmontar la mitología de una campaña sobre la que la propaganda o la versión periodística ha dejado en el imaginario colectivo. Macgregor desentierra los puntos débiles, algo que podría evitar su probable repetición o incluso su aumento, ya que en gran medida no tienen su causa en las condiciones del conflicto, sino en nuestra naturaleza.

Recoge los cambios que van a fundamentar la victoria: doctrina, adiestramiento, aumento de la calidad del personal ayudado por la mejora de sueldo y condiciones de vida, disciplina y enseñanza, acompañados de una fuerte inversión en materiales.

El Grupo II del 2^a Regimiento de Caballería Acorazado, protagonista colectivo, puede considerarse el producto de estas mejoras. Organizado y liderado en la práctica por el comandante Macgregor (S-3 y segundo jefe), prestó una extraordinaria atención al estudio de antecedentes históricos, a la preparación y experimentación de procedimientos mediante discusiones tácticas abiertas entre los mandos sobre temas como formaciones y técnicas de movimiento y la integración en la maniobra del fuego (ajustando un sistema que fuese capaz de responder en tiempo oportuno al previsible ritmo de maniobra). Cuidó la adecuación de los oficiales y suboficiales a sus puestos tácticos, juzgando su capacidad de mando y de la iniciativa. Dejó a los escuadrones libertad en la elección de procedimientos internos – fueron diferentes – sin descuidar la vigilancia sobre ellos y manteniendo la coherencia en el nivel grupo.

El acertado análisis del S-2, fue muy diferente al de los escalones superiores (regimiento y cuerpo de ejército). No se basó en la acumulación de datos, sino en los antecedentes históricos y los que resultaron de acciones del TO antes del ataque. Así evitaron errores como el de hacer una exagerada previsión de bajas de hasta el 20% (CE y divisiones) y actuar de acuerdo con ella y no con los acontecimientos.

Consecuencia de los conocimientos adquiridos por los mandos, su preparación y su moral y especialmente su actuación de acuerdo con los principios tácticos, cumplió sobradamente todos los cometidos encomendados. Mantuvieron la velocidad en el avance, proporcionaron la información sobre enemigo y terreno al escalón superior, evitaron empantanarse en obstáculos y resistencias aisladas y destruyeron las unidades de reconocimiento enemigas para evitar que pudiesen pasar información de contacto.

La maniobra general terrestre consistió en un envolvimiento acompañado de numerosas acciones complementarias y de decepción. Una vez que se dio cuenta de ello, el mando iraquí adoptó rápidamente medidas para que sus fuerzas, núcleo de la guardia republicana incluida, pudiesen escapar. En vez de audacia, el mando del VII Cuerpo estadounidense² exhibió una preocupación constante por la alineación de las unidades con objeto de golpear con un “puño acorazado” al núcleo de la defensa iraquí, pero exhibiendo notoria cautela y una preocupación por los flancos que no se correspondía con la teórica maniobra acorazada o mecanizada (que busca la profundidad). Se temió hasta casi el final a un hipotético contraataque iraquí para el que no tenían

² Como un todo, no en los combates de muchos escalones subordinados. El puño acorazado consistía más bien en una mano abierta.

capacidad según indicaban las acciones iniciales y condiciones reales comenzando por la supremacía aérea, un factor clave entre muchos multiplicadores favorables a los estadounidenses.

Para comprobar esta realidad basta prestar atención a los ejemplos más llamativos de errores difícilmente justificable;

- ¡Los helicópteros de reconocimiento (del Regimiento) tenían orden de no sobrepasar a las unidades terrestres! El Grupo lo suplió parcialmente con aviación, gracias al FAC.
- Utilización de las líneas de coordinación como “líneas de detención” establecidas a horario y, por tanto, independientes de la realidad sobre el terreno (además de ir contra doctrina).
- Adherencia al plan hasta extremos surrealistas: uno de los objetivos intermedios del Grupo había sido conquistado como consecuencia del desarrollo de las acciones de reconocimiento en fuerza, pero a pesar de sus intentos de evitarlo, se ordenó retroceder para que pudiese llevarse a cabo la preparación por el fuego prevista. Esto se convirtió en un cometido de difícil ejecución y exigió un repliegue nocturno agravado por la necesidad de evacuar a los numerosos prisioneros iraquíes.

En todos los encuentros el Grupo desplegó un excelente sentido de la táctica básica para unidades acorazadas (más difícil en la práctica que en la teoría, a tenor de las órdenes que recibían), del necesario espíritu ofensivo y de iniciativa para adaptarse a las vicisitudes que, incluso contando con la superioridad aplastante de esta campaña, son importantes. Respecto a la Guardia Republicana, sometida a bombardeos en profundidad, casi sin agua y con medios inferiores sorprende el espíritu de sacrificio de algunas de sus unidades.³ El resultado no quedó limitado a proporcionar reconocimiento y seguridad, sino que destruyó una brigada de la Guardia sin apenas emplear el segundo escalón.

Es una pena la escasa atención que presta al aspecto logístico de la maniobra, porque se hizo sin detener la acción; una buena demostración de apoyo a vanguardia, de “la logística no se trata” ¡porque funciona!

La conclusión del autor es que, pese a la valía de los mandos y tropa americanos, se desperdició una gran oportunidad.

³ Sin apenas enemigo, el ejército iraquí había sido capaz de llevar a cabo la invasión de Kuwait con celeridad y eficacia. Sin embargo, sus procedimientos adquiridos en la guerra contra Irán, adolecían de una concepción estática, suficiente frente a las masas a iraníes a pie, pero que no podía bastar frente a la batalla aeroterrestre y la superioridad cualitativa de la coalición.

Tal vez no haya ningún alarde de finura táctica, pero nos enseña lo simple y a la vez difícil que es conseguir atenerse a lo básico, a la doctrina...y el rendimiento que da. La importancia y validez de la cohesión, voluntad de vencer y la práctica de procedimientos basados en el estudio y conocimiento y la agresividad. El VII CE no cumplió la misión, el Grupo sí. Ya que la unidad era de Caballería, puede decirse del libro que “llega un jinete libre y salvaje”. Y su esencia, como gran parte de su contenido específico, es de aplicación directa a cualquier tipo de unidad de infantería.

RMVN

BATTLE OF STALINGRAD DOCUMENTARY SERIES

Army Military Press (2018)

<https://www.armyupress.army.mil/Educational-Services/Documentaries/Battle-of-Stalingrad/>

The Commissar's House



STALINGRADO

No se trata de documentales normales, sino de un diseño específico con la finalidad concreta de aprovechar las posibilidades para hacer real aquello de “dentro de unos años nadie utilizará libros en clase”, que se atribuye a Edison.

Últimamente se venían empleando vídeos del ejército estadounidense aplicados a la preparación y a la explicación de algunos conceptos doctrinales, con irregular fortuna.

Aquí se da un paso más y se entrelaza la explicación de los combates con los conceptos de las publicaciones en vigor. Stalingrado es un escenario escogido con toda la lógica e interés pues se ajusta tanto al combate generalizado en auge y constituye el mejor ejemplo sobre escenario urbano.

La idea es muy buena y, sin disponer de medios para competir con el nivel de presentación, gráficos, sonido y efectos que caracteriza la propaganda comercial moderna, consiguen el objetivo de forma entretenida. Se ha contado con suficientes medios para que, sin ningún alarde, los gráficos que se mezclan con imágenes de archivo (limitadas y que no pueden corresponderse exactamente con la acción) sean eficaces. Alternan los esquemas con signos convencionales, siempre referenciados a una escala y otros tridimensionales necesarios para este combate. El resultado es un producto inteligible y que sirve a los fines que pretende, muy superior en cuanto a la comprensión de la maniobra que cualquiera de las explicaciones en las excelentes revistas ahora disponibles.

Las enseñanzas están algo forzadas, ya que el combate real no se atiene a los principios escuetos o la doctrina pura, sino que constituye una amalgama de aciertos, errores, éxitos y fracasos que conforman el balance final. Pero su aplicación se evidencia en los episodios escogidos.

Los dos disponibles a mediados de octubre de 2018 (*The Commissar's House* y *The battle for Martenorskii Shop*) narran en primer lugar el avance hasta el Volga llevado a cabo con éxito por tres regimientos alemanes frente a una disminuida división soviética. Ilustra la ofensiva interarmas en ambiente urbano frente a la defensa de zona. Finalmente el contraataque soviético (que apenas se esboza) consigue mantener una pequeña cabeza de puente. Se hace una breve introducción, se presenta a las fuerzas enfrentadas (demasiado someramente, en especial los medios) y se sigue paso a paso el desarrollo de la acción que finaliza en el terreno clave constituido por el edificio del título.

El segundo episodio contempla tanto la acción ofensiva como defensiva, resulta fascinante y constituye el mejor vídeo sobre Stalingrado desde un punto de vista tácti-

co-militar que quien suscribe ha visto⁴. La integración con la doctrina es mejor y la preparación del asalto inicial, incluyendo la petición de retraso y – más difícil- su aceptación por el mando que, renunciando las previsiones de apoyo de fuegos incluyendo el aéreo (hasta entonces clave) cambió acertadamente la operación de un movimiento para el contacto a un ataque inmediato. Nada hay aquí de los aspectos personales que constituyen la esencia de las publicaciones históricas actuales, sino análisis militar⁵. Atendiendo a la dificultad enfrentada (proporción de atacantes/defensores y capacidad de éstos últimos) los avances iniciales resultan asombrosos, aunque finalmente fueron incapaces de aislar el edificio que constituía el terreno clave. Con el paso de los días y los refuerzos a través del Volga (unidades de combate y apoyo de fuegos desde la otra orilla), el número de bajas aumenta sin conseguir consolidar el terreno que ganan los asaltos en el interior del terreno clave. Consiguieron conquistar un área inicial varias veces, pero tuvieron que ceder siempre a los contraataques tras sobrepasar su punto culminante.

Como sabemos, la operación Urano haría pagar a los alemanes un precio carísimo por el olvido del arte operacional en beneficio de la ambición y un objetivo táctico de prestigio en terreno urbano, donde sus mejores virtudes tácticas no podían tener el mismo rendimiento frente a un enemigo inteligente y heroico hasta el extremo⁶. Esto, que también tiene sustento doctrinal, no se refleja con suficiente claridad (no es el objetivo, pero es muy importante).

El contenido es irregular y la presentación de los antecedentes y la unión de la acción con el desarrollo general son mejorables (una tarea muy difícil). Por otro lado, se presentan conceptos doctrinales de publicaciones de los primeros niveles, mediante acciones puramente tácticas de PU, pero si se consigue primar la calidad frente a la cantidad es una idea extraordinaria. Animamos a los lectores a probar y juzgar por ellos mismos, en especial a la comunidad docente. ¿Podríamos utilizarlos en las propias clases de idiomas en una especie de adiestramiento multi-escalón doctrina-historia-inglés?

RMVN

⁴ Como siempre se sugiere al lector la colaboración si conoce mejores ejemplos.

⁵ El factor humano que tratan autores como Beevor y que introdujo magistralmente Keegan, es vital, pero más sujeto a interpretaciones e incluso tergiversaciones. Difícil de cuantificar es siempre importante y en Stalingrado fue clave para el resultado final.

⁶ El empleo de procedimientos tácticos (hasta cierto punto adaptados desde) tuvo un rendimiento inicial inimaginable hoy frente a un enemigo equivalente (a costa de un número de bajas que no sería asumido).

LA ACADEMIA INFORMA



En los meses de mayo a septiembre del presente año, hemos recibido la visita del TG. D. Fernando Aznar Ladrón de Guevara, Jefe de la Inspección General del Ejército, le acompaña el GB. D. Armando Chaure Frontiñán, Secretario General de la Inspección General del Ejército y por parte de DIACU. y DIIN el General de División D. Luís Cebrián Carbonell, Jefe de la Dirección de Acuartelamiento, ese mismo día se celebra la Reunión del Comité de la Asociación de apoyo a los sistemas aéreos no tripulados (UAS SPC) en las instalaciones de la Academia, recibimos al TG. D. César Muro Benayas que asiste a la Academia para la presentación de su segunda novela titulada "Infantes con leyenda".



Visita del TG Inspector General del Ejército



Presentación libro del TG D. Cesar Muro Benayas

Del 14 al 16 de mayo tiene lugar en la Academia la 8ª Conferencia Anual de la International Society form Military Etics in Europe (EURO ISME). Asiste el Brigadier General D. Benoit Royal, Presidente de EUROISME. Discurso Inaugural en el Aula Magna por D. Marcelino Oreja Aguirre, Presidente de Honor de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. Para el Acto de Clausura asiste el Almirante D. Juan Francisco Martínez Nuñez, Secretario General de Política de Defensa.



8ª Conferencia anual de la International Society form Military Etics in Europa (EURO ISME)

Visita la Academia el General de Ejército JEME D. Francisco Javier Valera Salas, al TG. D. Miguel Martín Bernardi, Segundo Jefe del Estado Mayor del Ejército. Al GB. D. Juan Francisco Arrazola Martínez, Jefe del Gabinete del JEME y por parte del MADOC al TG. D. José Carrasco Gabaldón, Jefe del Mando de Adiestramiento y Doctrina del ET., acompañado por el GD. D. Amador Enseñat y Berea, Director de Enseñanza, Instrucción Adiestramiento y Evaluación.



Visita del General de Ejército JEME

En el mes de junio visitan los terrenos del CMT Alijares por parte de la DIGENIN el D. José Francisco Pérez-Ojeda y Pérez, DIGENIN, el GD. D. Fernando Gutiérrez Díaz de Otazu, SDGPYMA, GB. D. Juan Emilio Muñoz Garrido, SDGPO y acompañantes y por parte del EME el coronel Jefe de la Sección de Acuartelamiento e Infraestructura de la DIVLOG. del EME.



Visita de DIGENIN

Recibimos al GB. Director de la Escuela de Guerra del Ejército de Tierra D. José María Millán Martínez para presidir la

Ceremonia de Clausura del 25º Campeonato Nacional de Pentatlón Militar y 45º Campeonato Militar del ET.



Clausura 25º Campeonato Nacional de Pentatlón Militar

Se rinden Honores al General del DIDOM, con motivo de la celebración del LEOBEN 2018 en Toledo.

Hemos celebrado el solemne acto de Juramento o Promesa ante la Bandera de personal civil que lo ha solicitado, en junio se celebra el día de la Familia Militar en los Jardines de la Residencia Militar Los Alijares,



LEOBEN 2018. Honores al GD DIDOM



Jura de Bandera de personal civil

Despedida de los CAC,s. de la LXXIII Promoción de la EMIESO. Preside el Acto El TG. D. José Carrasco Gabaldón, Jefe del Mando de Adiestramiento y Doctrina del Ejército. En el mismo acto se hace entrega del nombramiento de Alférez Cadete Honorífico de Infantería a D. Justino Pérez Rodríguez y a D. Juan Abelló Gallo, la

despedida de los C.S.A,s./D.S.A,s. de la XLIII Promoción de la EMIES, la entrega de certificados de empleo de Sargento Alumno a los componentes de la XLIV Promoción de la EMIES, la celebración de las Bodas de Oro de la II Promoción de la AGBS. y Confirmaciones en la capilla de la Inmaculada.



Despedida de los CAC,s



Nombramiento Alférez Cadete de Infantería Honorífico



Entrega de certificados del empleo de Sargento Alumno



Confirmaciones en la capilla de la Inmaculada



Despedida de los CSA,s y DSA,s



Bodas de oro de la II Promoción de la AGBS

Y finalizamos septiembre con un Acto de Homenaje a la Bandera en la Localidad de la Mata (Toledo).



Acto de Homenaje a la Bandera en La Mata (Toledo)

La Unidad de Música se desplaza a la localidad de Hoyo de Manzanares, para participar en los actos programados con motivo del XL Aniversario de la CLX Promoción del Arma de Ingenieros/XXXIII Promoción de la AGM. del Arma de Ingenieros. El 2 de mayo participan en los actos programados con la Academia de Artillería. Los días 8 y 9 de junio se desplazan a la Localidad de Malpartida (Cáceres) para participar en un concierto y posterior Jura de Bandera de personal civil. Se desplazan a la Ciudad de Granada para participar en el desfile procesional de la Virgen de las Angustias.

También se han impartido conferencias enmarcadas en la Cátedra Garcilaso de la Vega, en abril "las Guardas de Castilla" Impartida por D. Feliciano Barrios Pintado, Profesor de la Universidad de CLM., en junio imparte la conferencia el General de División D. Carlos Gómez López, comandante Jefe del Mando Conjunto de Ciberdefensa con el título "El Mando Conjunto de Ciberdefensa".



Cátedra "Garcilaso de la Vega"

En abril imparte una conferencia y visita la Academia el Excmo. Sr. General de División D. Amador Enseñat y Bera, Director de Enseñanza, Instrucción, Adiestramiento y Evaluación del MADOC. La comandante CJM. D^a María Carrillo de Albornoz Riaza y la teniente PSI D^a Carmen Sanz Navarro imparten una conferencia enmarcada en el Plan Divulgativo del Protocolo de Actuación Frente al Acoso Sexual y por razón de sexo en las FAS, s. 2018.



Conferencia del GD DIREN

En estos meses hemos recibido visitas de componentes de la XL Promoción de la AGM., un grupo de la DIGAM, personal de la Escuela Politécnica Superior del Ejército, recibimos en mayo y septiembre un grupo de componentes de la Escuela Naval Militar, Agregados Militares Extranjeros, también hemos recibido Centros de Mayores, Asociaciones, colegios e institutos de Toledo y Provincia, jóvenes y chicos de campamentos de verano, a los componentes del Comité de Ingeniería de BBVA. También hemos recibido a la Expedición España Rumbo al Sur.



Componentes Comisión Ingeniería BBVA



Expedición "España Rumbo al Sur"



Agregados Militares Extranjeros

Se celebra en el Aula Maga de la Academia la entrega de los Premios Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, se concede el "PREMIO DE ESPECIAL" a la Unidad de Música de esta Academia. La Academia recibe por parte del Ateneo Científico y Literario de Toledo un Diploma de consideración y reconocimiento a este Centro por su enorme significado para la Ciudad de Toledo.



Premios Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo

Un año más participa la Academia en la Festividad del Corpus Christi por las Calles de Toledo. Se firma el Convenio con la Caja Rural de Castilla-La Mancha. Y participa en la Inauguración-exposición MUSEJE-ACINF en el Museo del Alcázar.



Firma de convenio con Caja Rural de CLM



Exposición Toledo y la Academia de Infantería en el MUSEJE



Corpus Christi 2018

MEMORIAL DE INFANTERÍA

EDITORIAL

PROPUESTAS DE PUBLICACIÓN

Particulares

Cualquier militar o civil puede solicitar la publicación de un trabajo personal cuyo contenido pueda ser de interés para los componentes del Arma.

Unidades de Infantería

Las Unidades de Infantería que estén interesadas en dar difusión a los hechos más notables en los que participen, pueden remitir un reportaje ilustrado comentado para ser publicado.

CONDICIONES Y FORMATO DE LAS PROPUESTAS DE PUBLICACIÓN

Los trabajos particulares representan, únicamente, la opinión personal de sus autores, no debiendo haber sido divulgados en ninguna otra revista.

Los trabajos particulares deberán respetar la Ley de Propiedad Intelectual, debiendo incluir al final las fuentes consultadas (bibliografía) así como en el pie de las ilustraciones, junto al título, su origen.

Las colaboraciones no son remunerables.

Conforme a la Instrucción Técnica 06/13, de la Jefatura de los Sistemas de Información, Telecomunicaciones y Asistencia Técnica, se podrán elevar al General de Ejército JEME, propuestas de felicitación al personal militar por las colaboraciones en publicaciones incluidas en el programa editorial del Ministerio de defensa.

Por cada trabajo particular se remitirán tres archivos informáticos:

- Uno en el que figuren los siguientes datos del autor: Empleo (si es militar), nombre y apellidos y DNI escaneado por las dos caras.
- Archivo correspondiente al texto del trabajo.
- Carpeta con archivos correspondiente a las ilustraciones del trabajo y pies las imágenes.

Las Unidades podrán remitir sus reportajes siguiendo el mismo formato y procedimiento identificando únicamente un POC y órgano de elaboración.

En el archivo correspondiente al texto del trabajo se encontrarán ubicados los espacios destinados a las ilustraciones (gráficos o fotos) con las llamadas correspondientes a cada una, así como el pie de cada ilustración que irá en la publicación.

Siempre que se empleen abreviaturas, al final del artículo y antes de la bibliografía se incluirá un Glosario de Términos utilizados.

En el archivo de texto figurará por este orden:

- Título del trabajo.
- Empleo (si es militar) nombre y apellidos del autor.
- Cuerpo del trabajo.
- Glosario de Términos (si es el caso).
- Bibliografía (si es el caso).

El formato digital de los trabajos será en soporte WORD, DIN A-4, letra Arial, tamaño 12, margen superior e inferior 2,5 cm, margen izquierda y derecha 3 cm.

Como referencia, para un trabajo normal se establece una extensión de unas 2.500 palabras, fijándose una **extensión máxima en unas 4.000 palabras**.

Los archivos de las ilustraciones se encontrarán en una carpeta aparte con una resolución mínima de 300 ppp y en formato .jpg o .tiff.

Los originales que se presenten deberán atenerse a las normas ortográficas y gramaticales en vigor, publicadas por la Real Academia Española.

PROCEDIMIENTO DE REMISIÓN

Los trabajos configurados según se fija en el punto 2. se remitirán vía correo electrónico o en soporte informático a las siguientes direcciones:

Correo electrónico:

secretaria_de_infanteria@mde.es
mruemal@et.mde.es
jsangut14@et.mde.es

Soporte informático por correo ordinario:

Academia de Infantería
Secretaría del Arma.
Cuesta San Servando s/n.
45009 Toledo.

PLAZOS DE REMISIÓN DE ORIGINALES

Los trabajos deberán tener entrada en la Secretaría del Arma **antes del 15 de abril**, para ser publicados en el número del primer semestre y **antes del 15 de septiembre** para ser publicados en el segundo semestre de cada año.

Los trabajos que no reúnan estas condiciones, no serán publicados.

Impresión Bajo Demanda

Procedimiento

El procedimiento para solicitar una obra en impresión bajo demanda será el siguiente:
Enviar un correo electrónico a **publicaciones.venta@oc.mde.es** especificando los siguientes datos:

Nombre y apellidos

NIF

Teléfono de contacto

Dirección postal donde desea recibir los ejemplares impresos

Dirección de facturación (si diferente a la dirección de envío)

Título y autor de la obra que desea en impresión bajo demanda

Número de ejemplares que desea

Recibirá en su correo electrónico un presupuesto detallado del pedido solicitado, así como, instrucciones para realizar el pago del mismo.

Si acepta el presupuesto, deberá realizar el abono y enviar por correo electrónico a:

publicaciones.venta@oc.mde.es el justificante de pago.

En breve plazo recibirá en la dirección especificada el pedido, así como la factura definitiva.

Centro de Publicaciones

Solicitud de impresión bajo demanda de Publicaciones

Título:

ISBN (si se conoce):

N.º de ejemplares:

Apellidos y nombre:

N.I.F.:

Teléfono

Dirección

Población:

Código Postal:

Provincia:

E-mail:

Dirección de envío:
(sólo si es distinta a la anterior)

Apellidos y nombre:

N.I.F.:

Dirección

Población:

Código Postal:

Provincia:



SECRETARÍA
GENERAL
TÉCNICA

SUBDIRECCIÓN GENERAL
DE PUBLICACIONES
Y PATRIMONIO CULTURAL

Publicaciones de Defensa
Camino de los Ingenieros, 6 • 28047 Madrid
Teléfono: 91 364 74 27 (Pedidos)
publicaciones.venta@oc.mde.es

Nueva **App** Revistas de Defensa

Nuestro fondo editorial ahora en formato electrónico para dispositivos Apple y Android



La aplicación, **REVISTAS DEFENSA**, es una herramienta pensada para proporcionar un fácil acceso a la información de las publicaciones periódicas editadas por el Ministerio de Defensa, de una manera dinámica y amena. Los contenidos se pueden visualizar "on line" o en PDF, así mismo se pueden descargar los distintos números: Todo ello de una forma ágil, sencilla e intuitiva.

La app **REVISTAS DEFENSA** es gratuita y ya está disponible en las tiendas Google Play y en App Store.



Nueva **WEB**

Catálogo de Publicaciones de Defensa

Nuestro Catálogo de Publicaciones de Defensa, ahora a su disposición con más de mil títulos

<http://publicaciones.defensa.gob.es/>

La nueva página web del **Catálogo de Publicaciones de Defensa** pone a disposición de los usuarios la información acerca del amplio catálogo que compone el fondo editorial del Ministerio de Defensa. Publicaciones en diversos formatos y soportes, y difusión de toda la información y actividad que se genera en el Departamento.

LIBROS

Incluye un fondo editorial de libros con más de mil títulos, agrupados en varias colecciones, que abarcan la gran variedad de materias: disciplinas científicas, técnicas, históricas o aquellas referidas al patrimonio mueble e inmueble custodiado por el Ministerio de Defensa.

REVISTAS

El Ministerio de Defensa edita una serie de publicaciones periódicas. Se dirigen tanto al conjunto de la sociedad, como a los propios integrantes de las Fuerzas Armadas. Asimismo se publican otro grupo de revistas con una larga trayectoria y calidad: como la historia, el derecho o la medicina.

CARTOGRAFÍA Y LÁMINAS

Una gran variedad de productos de información geográfica en papel y nuevos soportes informáticos, que están también a disposición de todo aquel que desee adquirirlos. Así mismo existe un atractivo fondo compuesto por más de trescientas reproducciones de láminas y de cartografía histórica.



 <p>GOBIERNO DE ESPAÑA</p>	<p>MINISTERIO DE DEFENSA</p> <p>SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA</p> <p>SUBDIRECCIÓN GENERAL DE PUBLICACIONES Y PATRIMONIO CULTURAL</p>
---	---